



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Facultad de Derecho

Departamento de Derecho Público

TESIS DOCTORAL

*La centroizquierda en la Argentina:
el Frente País Solidario (FREPASO), la Alianza y el
Frente para la Victoria (FpV) – kirchnerismo -*

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR PRESENTADA POR

LAURA VERÓNICA ESCUDERO

DIRECTOR

DR. IVÁN LLAMAZARES VALDUVIECO

2016

Agradecimientos

En la realización de este trabajo fueron muchas las personas e instituciones que colaboraron. No realizaré aquí una enumeración exhaustiva por temor a cometer la injusticia de omitir a alguna de ellas. Sólo mencionaré, en primer término, a mi Director de Tesis el Dr. Iván Llamazares Valduviego por su apoyo académico, acompañamiento, dedicación, paciencia y fundamentalmente su calidez humana, sin lo cual no hubiera podido llegar al final de este camino. A la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) porque financió mis primeros años de estudios en Salamanca. A mis compañeros, amigos y familia, en especial a mi madre por sus constantes palabras de aliento y optimismo, y a mi padre, un apasionado de la lectura y la política, que sufrió mis años de ausencia mientras viví en España y que ya no está físicamente para compartir este momento conmigo, al igual que mi sobrino.

INDICE

INTRODUCCIÓN	6
Algunas consideraciones preliminares <i>Las izquierdas y los movimientos nacional populares en Argentina</i>	17
PARTE I <i>El Frente País Solidario (FREPASO) y la Alianza</i>	31
Introducción	32
Capítulo 1. <i>La centroizquierda en la Argentina en la década menemista: el Frente País Solidario</i>	35
1.1 El menemismo y el ascenso de la oposición de centroizquierda	35
1.2 Un antecedente: la Renovación Peronista	38
1.3 La llegada de Carlos Saúl Menem al gobierno	41
1.4 La estabilidad económica, un bien preciado	44
1.5 La informalización de la política y el debilitamiento de los partidos políticos	45
1.6 La formación de una coalición opositora: el FREPASO	48
1.7 La Reforma de la Constitución Nacional, el Pacto de Olivos y la transformación del Frente Grande en alternativa política	54
1.8 Del Frente Grande a la formación del FREPASO	58
1.9 La <i>Alianza</i> , una alternativa al menemismo	67
Capítulo 2. <i>De coalición opositora a coalición de gobierno</i>	78
2.1 La ALIANZA triunfa en las presidenciales de 1999	78
2.2 Los conflictos en la coalición de gobierno. Renuncia el Vicepresidente	84
2.3 Fin del gobierno de la Alianza. La crisis del 2001: <i>¡Que se vayan todos!</i>	86
Capítulo 3. <i>El retorno a la normalización institucional</i>	90
3.1 Sucesión de presidentes. Eduardo Duhalde (2002-2003)	90
3.2 Elecciones presidenciales 2003	93
Consideraciones finales de la Primera Parte	96

PARTE II	
<i>Frente para la Victoria (FpV). Kirchnerismo</i>	99
Introducción	100
Capítulo 4	104
<i>Néstor Kirchner. Del neoliberalismo al Proyecto Nacional y Popular</i>	
4.1 La convocatoria al frente transversal	104
4.1.1 Organización partidista y el equipo de gobierno	108
4.1.2 Las organizaciones piqueteras ingresan al frente	113
4.1.3 Las organizaciones de derechos humanos se suman al Proyecto	117
4.1.4 El movimiento obrero organizado en el frente	122
4.2 La recuperación económica. El modelo nacional y popular	129
4.3 Un giro en la política exterior: La Patria Grande	132
4.4 Legislativas 2005, se consolida electoralmente el Proyecto Kirchnerista	134
4.5 Problemas en la construcción del frente transversal	138
Capítulo 5	141
<i>Cristina Kirchner: continuidades y rupturas</i>	
5.1 Cristina Fernández de Kirchner asume la Presidencia.	141
5.2 Se despierta el antikirchnerismo, la definición de un adversario	146
5.2.1 El campo intelectual en el espacio kirchnerista: Carta Abierta	155
5.3 Elecciones Legislativas de 2009: Las candidaturas testimoniales	163
5.4 La muerte de Néstor Kirchner y la continuidad del proyecto	166
5.5 La reelección presidencial y profundización del modelo	170
5.6 La Cámpora	181
Capítulo 6	187
<i>¿Fin de ciclo? La centroizquierda y el FpV en el escenario postelectoral</i>	
Capítulo 7	197
<i>El Frente para la Victoria en perspectiva comparada: PT (Brasil) y PSUV (Venezuela)</i>	
Consideraciones finales de la Segunda Parte	204
CONCLUSIÓN	208
BIOGRAFÍA	213
Documentos	230
Base de Datos	230
Páginas web consultadas	230
Entrevistas	232

INDICE CUADROS	234
INDICE GRAFICOS	236
INDICE MAPAS	237
ANEXO	238
1. Siglas de los partidos políticos y/o coaliciones, frentes, alianzas (mencionados en el texto)	238
2. Cronología Frepaso	241
3. Cronología trayectoria política Néstor Kirchner-FpV-kirchnerismo	242
4. Cartas Abiertas 2008-2015 (cuadro-síntesis)	247

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas se ha observado un interés especial hacia América Latina, en las que han proliferado investigaciones de distintas disciplinas y particularmente desde la Ciencia Política. Si bien, las diferencias políticas, económicas, sociales intra-regionales dificultan los intentos de generalización, es posible encontrar procesos que se producen en forma contemporánea en distintos países, lo que nos permite expresar que lo que ocurre en algunos casos nacionales puede ser comprendido en el contexto regional como por ejemplo las dictaduras en el cono sur en los setenta, la ola de democratización en los años ochenta, el neoliberalismo en la década de 1990 y un giro hacia la centroizquierda en la década siguiente. A su vez, la investigación de casos latinoamericanos puede servir para el estudio de procesos similares en otras regiones.

En este contexto, teniendo en cuenta la importancia que tienen los partidos políticos como objeto de estudio para la Ciencia Política, consideramos relevante los trabajos sobre partidos políticos latinoamericanos, entre los cuales podemos mencionar los de: Mainwaring y Scully, 1995; Mainwaring y Torcal, 2005; Alcántara y Freidemberg, 2001; Ramos Jiménez, 2001; Coppedge, 1997; Di Tella, 1993 y 1995; Abal Medina y Cavarozzi, 2002.¹

¹ Con el retorno de la democracia en los ochenta también debe destacarse el interés que se centró en la problemática de la consolidación de estas jóvenes democracias. En poco tiempo los análisis se desplazaron hacia los problemas de gobernabilidad, fruto en gran parte de la crisis económica y fiscal en la región, las políticas de reconversión industrial y reforma del Estado, el sujeto privilegiado de estudio fue el Poder Ejecutivo (Castiglioni, 1997). Ciertamente, se dio un importante aporte en relación a la comprensión de los partidos políticos y los sistemas partidarios (De Riz, 1986; Adrogué, 1995; Mainwaring y Scully, 1995), la forma de gobierno y los sistemas electorales (Mainwaring y Shugart, 1994), la toma de decisiones gubernamentales (Torre, 1991; Haggard y Kaufman, 1995). Para el caso argentino destacamos los análisis sobre democratización de: Cavarozzi, 1983; De Riz, 1987; Nun y Portantiero, 1987; Oszlak, 1984. Relación políticos y militares: Acuña y Smulovitz, 1991; López, 1994). Reconfiguración de los actores sociales: Dos Santos, 1985. Los partidos políticos y el sistema de partidos luego del período dictatorial: De Riz, 1986; Grossi y Gritti, 1989; Smulovitz (1986). Las transformaciones en el discurso y la cultura política: De Ipola, 1983; Landi, 1985. Las instituciones, las organizaciones: Del Campo, 1983; Torre, 1988. Las identidades políticas: Aboy Carlés, 2001; Rinesi, 1993. Consolidación democrática, conveniencia de moderar el presidencialismo: Nohlen y De Riz, 1991. Las transformaciones estructurales y la relación Estado/sociedad durante los años del menemismo: Acuña, 1995; Cavarozzi, 2001; García Delgado, 1998. Tendencia delegativas: O'Donnell, 1992, 1998. Relación presidente/congreso: Ferreira Rubio y Goretti, 1996; Molinelli, 1991; Negretto, 2002; Navarro, 2001; Quiroga, 2005. Personalización en la toma de decisiones: Novaro, 1994; Sidicaro y Meyer, 1995. Nuevas formas de populismo: De la Mata, 2000; Mackinnen y Petrone, 1999. La relación entre partidos, organizaciones, poderes y niveles de gobierno en políticas de reforma y condiciones e impactos sociales: Villarreal, 1996. Estructura fiscal federal y diferencias interprovinciales en el comportamiento electoral y conformación de los sistemas de partido: Calvo y Abal Medina, 2001; Calvo y Escobar, 2005; Leiras, 2007; Reynoso, 2005. Reforma en las administraciones públicas: Cao, 2001, 2008. Sistemas electorales provinciales: Tula, 1997; Mutti, 2004. Descentralización fiscal y

De los casos nacionales latinoamericanos Argentina, y en especial el peronismo, se encuentran entre los objetos de estudio que creemos han llamado más la atención tanto de investigadores locales como extranjeros. El impacto que ha tenido la irrupción del peronismo en tanto movimiento nacional y popular en la década de 1940 traspasó ampliamente las fronteras territoriales —y temporales— de Argentina, como veremos más adelante, convirtiéndose en un caso excepcional. Es en parte por ello y también cabe reconocer una dimensión personal-subjetiva, que al momento de seleccionar un caso de estudio la mirada se dirigió hacia este país y hacia preguntas que aún siguen abiertas sobre un fenómeno que ha marcado la historia política de Argentina desde su emergencia hasta la fecha. Aunque, aclaramos desde el inicio, el objeto de estudio de esta tesis no será el peronismo como partido político, sino en tanto movimiento político que se constituyó, de acuerdo a nuestra hipótesis, en un factor condicionante del surgimiento y la evolución de dos coaliciones políticas de centroizquierda que serán el objeto de nuestro análisis: el Frente País Solidario (FREPASO) y el Frente para la Victoria (*kirchnerismo*), en el período 1990-2015. Nos proponemos observar, describir y analizar la formación, cambios y/o disolución de estas dos fuerzas políticas, también, las continuidades y rupturas que se produjeron entre ambas coaliciones y en el caso del Frente para la Victoria, al interior de la propia coalición kirchnerista (la construcción del Frente Transversal, la relación con el Partido Justicialista, las conducciones de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner).²

En el caso del FREPASO, aún fallida, fue la primera experiencia de coalición de gobierno en la Argentina en los períodos democráticos comprendidos entre 1916-2011. En el segundo, el Frente para la Victoria-kirchnerismo ocupó el lugar de la centroizquierda que quedó vacante en el espacio político argentino luego del fracaso del FREPASO, produjo una reconfiguración en dicho espacio y por su componente peronista y el desplazamiento ideológico- programático que la conducción de Néstor Kirchner le dio al Partido Justicialista, a partir de 2003, reabrió el debate de lo nacional y popular, de los populismos y también

administrativa: González, 2008. Privatización y descentralización de los servicios públicos y las condiciones de producción de las políticas sociales: Repetto, 2001; Faletti, 2001. Gobernabilidad y representación: Abal Medina 2004, 2006; Novaro 1999, 2000. Manifestaciones electorales: Cheresky, Blanquer y Cavarozzi, 2003; Escobar, Calvo y Otros, 2002; Torres, 2003. Reglas de selección de candidatos: De Luca, 2005. Organizaciones partidarias: Mustapic, 2000; 2002; 2008; Leiras, 2004. Campañas electorales: Riorda, 2008. Protesta social y la participación ciudadana: Ippólito, 2009; Shuster, 2002.

² En coincidencia con lo que señala Di Tella (2004:15): “El estudio de cómo se forman, disuelven o cambian las coaliciones políticas será cada vez más importante y actual en Argentina. Por otra parte, el concepto es central para una teoría de la política.”

sobre si el kirchnerismo podía inscribirse dentro de las corrientes de la nueva izquierda latinoamericana. A este debate esperamos realizar alguna contribución con este trabajo.

En ese sentido, el peronismo no sólo será considerado en cuanto al contexto que posibilita (o condiciona) la emergencia de fuerzas de centroizquierda sino en la relación conflictiva que las izquierdas han tenido con este movimiento desde su aparición en la escena política argentina en 1945.³

Una serie de estudios interpretan las transformaciones en las últimas décadas en el sistema de partidos políticos argentino, entre ellos: Abal Medina y Suárez Cao, 2002; Calvo y Abal Medina, 2001; Calvo y Escolar, 2005; Escolar y Calvo, 2003; Escolar y otros, 2002; Malamud y De Luca, 2005; Torre, 2003; Leiras, 2007; Di Tella, 2004; 2008; 2010. A su vez existen números trabajos que abordaron en su momento la experiencia frepasista y luego el fenómeno kirchnerista⁴. Sin embargo, ninguno de ellos los observa con una mirada comparada. Nosotros nos proponemos aquí encontrar puntos de continuidades y rupturas entre ambos. Por otra parte, es un trabajo que comprende un período de veinticinco años donde se relata con detalles como se fueron conformando estas coaliciones, así como se formaron y desaparecieron otras agrupaciones políticas, lo que nos indica la poca perdurabilidad de muchas de ellas, la movilidad de un dirigente de un espacio político (e ideológico en algunos casos) a otro. Esto permitirá, creemos, un aporte a futuros trabajos por ejemplo sobre fragmentación del sistema de partidos, trayectoria política, tanto para el caso argentino como en perspectiva compara con otras experiencias latinoamericanas. Asimismo, en relación al kirchnerismo queremos observar si generó una nueva dicotomía en el campo social y político argentino que resignificó el eje peronismo/antiperonismo en kirchnerismo/antikirchnerismo y en este caso, consideramos que podemos realizar un aporte al inagotable debate sobre el peronismo y a trabajos futuros que reflexionen comparativamente sobre las

3 Este tema será abordado en las Consideraciones Preliminares que siguen a esta Introducción.

⁴ Darío Pulfer (2015) elaboró un material bibliográfico, ordenado por corrientes interpretativas, para el estudio del Kirchnerismo. Se trata de material producido entre los años 2003 y 2015 por autores nacionales y extranjeros, publicados por editoriales argentinas. Recoge más de 400 títulos. Destacando que el género ensayístico es el que predomina en las distintas vertientes interpretativas. En tanto, en el apartado del estudio del Kirchnerismo como coalición de centroizquierda se consignan solo los tres trabajos de Torcuato Di Tella. <http://www.peronlibros.com.ar>

perspectivas de los movimientos y/o partidos progresistas, de izquierda o centroizquierda que ocuparon el gobierno en América Latina en la última década.

Algunos estudios (Aldrich, 1995; Kirschelt, 1994; North, 1990; Panebianco, 1990) proponen interpretar a las organizaciones partidarias como estructuras de intercambios entre los miembros que ocupan distintas posiciones y controlan distintos tipos de recursos dentro de los partidos (Leiras, 2007:38). Es importante observar las relaciones de poder internas en el partido y como juegan los incentivos selectivos y colectivos a la hora de ingresar, permanecer o retirarse de la coalición (Panebianco, 1990).⁵ En esta línea, nos interesa observar como funcionaron estos incentivos particularmente en el caso del espacio kirchnerista, cuáles de ellos jugaron a la hora de ingresar, permanecer y retirarse de dicho espacio.⁶ Creemos que los selectivos contribuyeron al ingreso y permanencia de los sectores procedentes de lo que en el trabajo llamaremos el peronismo tradicional (pragmático), particularmente alcaldes⁷ y gobernadores, en tanto los colectivos explican la participación juvenil y la permanencia de los sectores procedentes de la izquierda (peronista y no peronista, estos últimos particularmente).

Ahora bien, en este punto tenemos que precisar algunos conceptos que hemos mencionado tales como populismo, izquierda, centroizquierda, a los fines de exponer el marco desde el cual partimos. sin que ellos constituyan el objeto de análisis de este trabajo.

⁵ La dinámica de conflictos internos es una clave fundamental en el modelo de Panebianco. “Llama coalición dominante al grupo de actores que estableciendo un precario y constante negociado equilibrio de fuerzas entre sí controlan las principales zonas de incertidumbre del partido. Cuando el control sobre una o más de estas zonas se rompe o se altera comienzan los conflictos internos que pueden romper la coalición. La permanencia en la coalición se funda directamente en su capacidad de continuar proveyendo incentivos colectivos y selectivos, cuando el flujo de incentivos es comprometido, se instala una crisis de legitimidad que puede resultar en disolución de la coalición dominante y formación de una nueva coalición alternativa, que capitalizará la insatisfacción interna” (Ribeiro, 2015:50)

⁶ En el estudio de las coaliciones debe considerarse que a veces se dan coaliciones entre actores antagónicos en cuanto a sus ideologías o intereses. “(...) en un partido o movimiento capaz de expresar a un amplio sector de la sociedad la gente no se une necesariamente por el amor, sino que suele hacerlo por el espanto. A veces, dentro de una convergencia hay grupos que se odian por diferencias sobre algunos temas (...) pero que se mantienen juntos por la mutua atracción hacia una figura o grupo central, o por el rechazo, más fuerza a otros enemigos con los que los conflictos son más graves que las diferencias (o conflictos) internos” (Di Tella, 2004:27)

⁷ En Argentina reciben el nombre de Intendentes y a lo largo del trabajo se los encontrará denominados indistintamente con los dos términos.

El populismo produjo numerosos estudios desde la Ciencia Política, especialmente aquellos ligados a analizar el fenómeno del peronismo y también generó mucha controversia, siendo considerado un término ambiguo, impreciso que podía cobijar bajo esa denominación fenómenos muy diferentes⁸, tal como señalan los autores Worsley (1970), Arditi (2003), Laclau (2005), Biglieri y Perelló (2007), entre otros. La dificultad para conceptualizar el populismo hizo que algunos autores optaran por encontrar elementos o rasgos que caracterizaran a los populismos latinoamericanos (Robert, 1999). En una parte importante de la literatura se recurre a la utilización de populismo para denominar en forma peyorativa movimientos nacionales y populares, como por ejemplo el peronismo.⁹ No haremos aquí una reseña exhaustiva de todos los estudios sobre el tema, sólo mencionaremos algunos trabajos y remitiremos a los textos de Lander (2005), Biglieri y Perelló (2007), Mackinnon y Petrone (1999), Laclau (2005), entre otros, en los que se puede encontrar un recorrido de los distintos enfoques sobre el populismo.

Mencionaremos a grandes rasgos algunas de estas corrientes interpretativas sobre el populismo: la perspectiva funcionalista, que lo presentaba como un fenómeno atípico que apareció en los países latinoamericanos en la transición de una sociedad tradicional a la moderna. Uno de los trabajos representativos de esta corriente es el estudio de Gino Germani (1962) sobre el peronismo. Luego, encontramos, en la década del setenta, interpretaciones de tipo histórico-descriptivas que relacionan el origen del populismo a un determinado contexto histórico: la crisis del modelo agroexportador y la dominación oligárquica. El populismo sería para los teóricos de la dependencia un estadio en el desarrollo del capitalismo latinoamericano (Cardoso y Faletto, 1979). También en esta perspectiva contextual el trabajo de Murmis y Portantiero (1971) sobre los orígenes del peronismo interpreta el mismo a partir de una alianza de clases producto de determinadas condiciones objetivas (Biglieri y Perelló, 2007). Una tercera línea de interpretación es la perspectiva crítica, en la que el principal

⁸ Por ejemplo, el movimiento naródik ruso, el peronismo en Argentina, el varguismo en Brasil, el Frente Nacional de Jean-Marie Le Pen en Francia, el movimiento liderado por Ross Perot en Estados Unidos, etc.

⁹ “(...) esta relegación del populismo sólo ha sido posible porque, desde el comienzo, ha habido un fuerte elemento de condena ética en la consideración de los movimientos populistas. El populismo no sólo ha sido degradado, también ha sido denigrado.” (Laclau, 2005:34). “(...) Tanto en la tradición marxista como en la liberal hay una marcada tendencia (cargada de eurocentrismo) a subestimar el significado histórico del populismo en América Latina. Y el papel que ha desempeñado en contextos estructurales caracterizados por una extraordinaria heterogeneidad, jerarquización y exclusión de los sectores populares.” (Lander, 2005: 114).

referente es Ernesto Laclau quien pone el acento en la lógica de articulación que sería la especificidad del populismo. Por esto, el populismo puede ser de izquierda o de derechas, surgir en contextos diferentes porque lo verdaderamente específico de este fenómeno es su lógica de articulación, su forma de construcción de lo político.¹⁰ Consideramos que esta perspectiva es la que nos permite comprender mejor un fenómeno como el peronismo en el caso argentino. Despojados de cualquier carga negativa el populismo referencia a: “(...) la unificación de una pluralidad de demandas en una cadena equivalencial; la constitución de una frontera interna que divide a la sociedad en dos campos; la consolidación de la cadena equivalencial mediante la construcción de una identidad popular que es cualitativamente algo más que la simple suma de los lazos equivalenciales” (Laclau, 2005:102)¹¹

En la década del noventa con la aparición en la región de nuevos liderazgos como el de Menem en Argentina, Fujimori en Perú, Collor de Melo en Brasil, se reavivó la discusión en torno a los populismos, pero en este caso bajo un contexto de políticas neoliberales y por lo tanto no distributivas y estatistas que habían sido la característica de los populismos clásicos. A estos fenómenos se los denominó neopopulismos.¹² Entre ellos también se incluía el chavismo en Venezuela a pesar de su oposición al neoliberalismo. Luego, en la década siguiente al liderazgo de Hugo Chávez, se suman los de Néstor Kirchner (Argentina), Rafael Correa (Ecuador), Evo Morales (Bolivia) y la discusión sobre lo nacional y popular, los populismos, vuelve a tener vigencia en América Latina, esta vez también en relación con la discusión sobre la nueva izquierda latinoamericana.¹³

En este punto, afirmaremos la validez de la utilización de las categorías izquierda y derecha en el contexto latinoamericano. Como señala Alcántara (2004) la utilización de estas categorías en América

¹⁰ “Nuestro intento no ha sido encontrar un verdadero referente del populismo, sino hacer lo opuesto: mostrar que el populismo no tiene ninguna unidad referencial porque no está atribuido a un fenómeno determinable, sino a una lógica cuyos efectos atraviesan una variedad de fenómenos. El populismo es, simplemente, un modo de construcción político.” (Laclau, 2005:11)

¹¹ Ver los trabajos de Aznárez Carini y Vargas (2012) y Biglieri y Perelló (2007) sobre la aplicación de la teoría de Laclau para explicar el kirchnerismo.

¹² Sobre neopopulismo ver, entre otros, Burbano de Lara (1998), Ramos Rollón (2002), Gómez Calcaño y Arena (2002), Novaro (1995), Mackinnon y Perrone (1999), De la Torre (2001).

¹³ Ver artículo: “Un ejemplo para Europa” de Ernesto Laclau donde afirmaba: “Lo que se está dando en América Latina es una combinación hegemónica de reconstitución del Estado con las democracias de masa.” Diario Página 12, 31 de mayo 2011. Consultado: 12/12/15

Latina siempre han producido rechazo entre aquellos que sostienen teóricamente la inconveniencia de la utilización de las mismas, particularmente por los fenómenos populistas en la región que generan dificultad a la hora de ubicar a dichas experiencias en el eje izquierda-derecha, un caso emblemático es el peronismo¹⁴. Es evidente que la realidad latinoamericana está cruzada por otras tradiciones distintas a las europeas -y por otros ejes- que problematizan la utilización de tales categorías. Sin embargo, esto no invalida el empleo de las mismas para ubicar a los partidos políticos y/o políticos de la región en dicho eje.¹⁵

En este punto queremos aclarar que al hablar de la distinción entre izquierda y derecha estamos adscribiendo al trabajo de Norberto Bobbio (1955) con quien compartimos que la distinción entre una y otra radica en los términos igualdad/desigualdad. La izquierda nos remite a la igualdad en tanto que la derecha acepta la desigualdad como parte del desarrollo de las sociedades.¹⁶ Por lo tanto, la diferencia entre la izquierda y la derecha estaría en las políticas de igualdad o desigualdad que cada una promueve.

Como veremos a lo largo del estudio, en el FREPASO no existió controversia a la hora de ser ubicada como una coalición de centroizquierda. Por el contrario, en el caso del Frente para la Victoria (kirchnerismo) su ubicación ideológica generó debate entre los círculos intelectuales por su componente peronista. Sin embargo, desde su ascenso, el kirchnerismo

¹⁴ Sobre este tema Di Tella (2004:85) afirma que: “El PJ, a pesar de las tendencias de derecha que en él operan, ha sido básicamente una estructura de centroizquierda”. Esta afirmación directa con quienes conforman la base social del peronismo, ya que para Di Tella (2004:10): “Básicamente, la derecha afirma la preeminencia de la forma de pensar y sentir de los responsables de dirigir la producción, la izquierda, en cambio, expresa los puntos de vista de los trabajadores y de quienes se preocupan por la justicia social.”

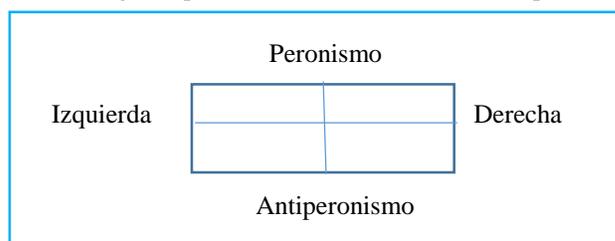
¹⁵ El estudio de la Universidad de Salamanca sobre Elites de los Partidos Políticos Latinoamericanos, dirigido por Manuel Alcántara, demostró que el 97% de los dirigentes y militantes entrevistados se autoubicaron y ubicaron a sus partidos sin inconvenientes en el eje izquierda-derecha. Siendo del 100% en el caso argentino, donde se incluye el peronismo (PPAL, 1999).

¹⁶ Desde el punto de vista programático es posible identificar políticas públicas que forman parte del ideario de la izquierda de aquellas son más propias de la derecha en el contexto latinoamericano, y en particular en el caso argentino. En este punto el rol del Estado y del mercado es central. Cuánta más presencia activa del Estado se reclame o se otorgue estamos en presencia de posiciones de izquierda, en tanto cuánto más decisiones quedan libradas al accionar del mercado nos movemos hacia posiciones de derechas. Un ejemplo son las nacionalizaciones versus las privatizaciones, que incluye de forma especial el Sistema de pensiones y la protección de la industria nacional frente a la liberalización de las exportaciones. Otro rasgo distintivo que podemos mencionar es la posición en materia de derechos humanos en relación a la violación de los mismos durante las dictaduras militares. La idea emancipatoria y los derechos humanos constituyen dos tradiciones de izquierda (Forster, 2010).

ha reivindicado su lugar histórico en el mundo de la “centroizquierda”¹⁷ sin adular de su condición peronista.¹⁸

Por lo expuesto, la política argentina debe ser interpretada desde la irrupción del peronismo en un doble espectro, al eje *izquierda-derecha* se suma, como se observa en el gráfico 1, otro eje: *peronismo-antiperonismo*.¹⁹

Gráfico 1: Ejes izquierda/derecha – Peronismo/antiperonismo



Al concluir este trabajo observaremos si el eje peronismo/antiperonismo ha sido alterado, modificado o reemplazado por el eje kirchnerismo-antikirchnerismo.

Ahora bien, hasta aquí hemos mencionado al peronismo como un condicionante del surgimiento de las fuerzas de centroizquierda objeto de estudio, pero consideramos que existe un segundo factor que posibilitó la emergencia de coaliciones de centroizquierda en el caso argentino en el periodo 1990-2015 y, como en otros países de la región, fueron las consecuencias de las políticas neoliberales.

¹⁷ Cuando nos referimos a centroizquierda estamos significando una izquierda reformista.

¹⁸ “En la Argentina en estos años funciona otra manera de negación de la existencia de las derechas y las izquierdas, su recitado es más o menos así: el gobierno no tiene ninguna afinidad con la izquierda y la centroizquierda, ha montado un simulacro en el que la agitación populista funciona como decorado del pragmatismo y la acumulación sistemática de poder”, expresa el politólogo Edgardo Mocca en su artículo “Derecha e izquierda la diferencia actual” en el Diario Página 12 del 19/12/10.

¹⁹ En sus estudios el politólogo Pierre Ostiguy (2009) indica que el sistema de partidos políticos en Argentina se estructura en un sistema de partidos bidimensional, en el cual al clásico eje izquierda-derecha se le agrega otro eje, lo alto (antiperonismo) y lo bajo (peronismo). Estas divisiones las explica a través de dos dimensiones la socio-cultural y la político-cultural. Adscribiendo a cada una de ellas comportamientos culturales propio de cada una de esas dimensiones. De esta forma la matriz básica de la realidad política y social de la Argentina tiene un doble espectro político.

En la década del noventa, gobiernos que implementaron políticas neoliberales que seguían las directrices que dictaban los organismos internacionales, cruzaron la región. Las recetas del neoliberalismo para los países en vías de desarrollo, como el denominado consenso de Washington y la teoría del derrame tan en boga en las décadas del ochenta y noventa²⁰, dieron como resultado la exclusión social de grandes porciones de la población en los países donde se aplicaron estas teorías. América Latina se convirtió en la región más desigual del mundo.²¹ Por otra parte, también se anunciaba en esa etapa el fin de las ideologías, la superación de la distinción entre derecha e izquierda.

En este contexto, desde la sociedad civil, surgieron nuevas formas de resistencia y organización como, por ejemplo, los piqueteros en Argentina (Schuster, 2005:239-283). Y desde la política en varios países de la región llegaron al gobierno coaliciones y partidos políticos que fueron identificados como la nueva izquierda latinoamericana (Rodríguez Garavito y Barret, 2005). En algunos casos, se trató de partidos políticos de origen sindical que se consolidaron en la oposición y lograron en esta etapa acceder al gobierno (PT Brasil); en otros, de nuevas expresiones que recogían demandas que se realizaban desde la sociedad en términos de igualdad (étnicas, de género, etc.), además de las clásicas de la izquierda (Lechner, 1996; Rodríguez Garavito y Barret, 2005), es el caso, por ejemplo, de Bolivia con el arribo a la presidencia de Evo Morales (Errejón, 2012). También dentro de este giro hacia políticas de izquierda y centroizquierda se inscribieron el chavismo en Venezuela y el kirchnerismo en Argentina, ambos además fueron ubicados en la categoría de “populismos” o “neopopulismos”.

De los tres, seguramente el caso más polémico de ubicación ideológica en el espacio de la centroizquierda es, como ya lo expresamos, el kirchnerismo en Argentina, por su componente peronista. Sin embargo, sostendremos esta ubicación sin desconocer las críticas que esto provoca.

²⁰Retomadas en el caso argentino a partir de la llegada al gobierno en diciembre del 2015 de la Alianza Cambiemos.

²¹ Ver informes: <https://PNUD-Informe-La-Democracia-en-America-Latina>; CEPAL: www.cepal.org

Al igual que el kirchnerismo, los otros dos casos despertaron debates sobre las limitaciones de las transformaciones realizadas, por ejemplo, en el caso del PT, las denuncias por haber continuado con las políticas neoliberales y en el caso venezolano, las críticas apuntaron a la tendencia de la revolución bolivariana hacia un régimen autoritario y populista (Rodríguez Garavito y Barret, 2004). En el caso argentino, la izquierda radical realizó las críticas al kirchnerismo comparándolo con una valoración positiva del proceso bolivariano. Como señala Atilio Borón (2005:408): “En general, puede decirse que la retórica ha cambiado más que las políticas concretas que llevan adelante los gobiernos. Pero aun con estas limitaciones ese cambio es muy significativo”.

Desde el punto de vista metodológico, para el abordaje del tema objeto de estudio, optamos por un diseño cualitativo,²² aunque se recurrió en el desarrollo del mismo a la utilización de la combinación de técnicas cualitativas y cuantitativas.²³ Es un estudio que abarca veinticinco años (1990-2015) y que tiene implícitamente un carácter comparativo entre el FREPASO y el Frente para la Victoria (FpV) y un trasfondo comparativo entre el FpV-kirchnerismo, el Partido Socialista Unido de Venezuela-chavismo (PSUV) y el Partido de los Trabajadores (PT).

Procedimos, asimismo, a la recolección de datos primarios y secundarios, revisión bibliográfica, material periodístico, documentos partidistas, revistas, material oficial sobre resultados electorales. También, obtuvimos información del material proporcionado por el trabajo de investigación sobre Partidos Políticos en América Latina dirigido por el Dr. Manuel Alcántara Sáez en la Universidad de Salamanca, durante los meses de diciembre 1999 a febrero 2000. Además, realizamos observación participante y entrevistas activas a dirigentes, funcionarios, militantes e informantes claves.²⁴

²² “En una investigación cualitativa se busca reconstruir el sentido intersubjetivamente constituido que tienen los sujetos sociales de sus acciones, ideas y enunciaciões.” (Rotman, 2007 :65)

²³ “La integración de perspectivas de análisis cuantitativas y cualitativas es un modo de pensar y llevar adelante una investigación politológica.” Las ventajas de esta unión son presentadas por Bryman,1995, citadas por: Rotman, 2007:73.

²⁴ Entrevista activa: “es una conversación relativamente artificial en la cual hay roles diferenciados con el objetivo predefinido de explorar en las construcciones de sentido del entrevistado.” (Rotman, 2007 :65)

Este trabajo está dividido en dos partes. La Primera, corresponde al análisis del FREPASO, comienza con una introducción y se compone de tres capítulos. En el Capítulo 1 describimos la emergencia del Frente País Solidario como coalición de centroizquierda opositora al menemismo; en el Capítulo 2, su ascenso a coalición de gobierno con la *Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación*, el fracaso del gobierno de esta coalición aliancista, que desembocó en la profunda crisis política, social y económica del año 2001, sintetizada en el “¡que se vayan todos!” y, en el Capítulo 3, el retorno a la normalidad institucional, la presidencia de Eduardo Duhalde y las elecciones de 2003 que consagraron a Néstor Kirchner como presidente de la República. Esta Primera Parte culmina con unas Consideraciones Finales.

En la Segunda Parte, analizamos el Frente para la Victoria-Kirchnerismo, con una introducción a los cuatro capítulos que integran esta parte del trabajo. En el Capítulo 4, partimos de las condiciones generadas por la crisis del 2001, analizamos la llegada de Néstor Kirchner al gobierno, del neoliberalismo al proyecto nacional y popular, la convocatoria al frente transversal y las complicaciones en su construcción; en el Capítulo 5, nos centramos en el primer período presidencial de Cristina Fernández de Kirchner, las continuidades y rupturas con respecto al gobierno de Néstor Kirchner, el despertar del anti-kirchnerismo, la definición del adversario, el impacto de la muerte de Néstor Kirchner en el espacio kirchnerista, la reelección de Cristina Fernández de Kirchner en 2011, la profundización del proyecto y La Cámpora; en el Capítulo 6 nos preguntamos si existe fin de ciclo en el escenario postelectoral 2015 y las perspectivas de la centroizquierda y el kirchnerismo; finalmente, en el Capítulo 7 analizamos el Frente para la Victoria-kirchnerismo en perspectiva compara con el PT (Brasil) y el PSUV (Venezuela). Esta Segunda Parte culmina con unas consideraciones finales de esta etapa. Al finalizar el trabajo se encuentran las Conclusiones generales a las que arribamos.

A continuación de esta Introducción, incluimos unas consideraciones preliminares sobre la izquierda y los movimientos de corte nacional y popular en Argentina a los fines de realizar un breve relato histórico para contextualizar el tema objeto de estudio.

Algunas consideraciones preliminares

Las izquierdas y los movimientos nacional populares en Argentina.

La historia política argentina del siglo XX estuvo marcada por la emergencia de dos movimientos nacionales y populares, primero el radicalismo²⁵ y luego el peronismo. Ambos movimientos, particularmente el peronismo, sellaron la suerte también del desarrollo y consolidación de las fuerzas de izquierda en este país.

Los populismos latinoamericanos representaron para la tradición de izquierda un escollo en el camino a la constitución de la sociedad socialista. La alianza de clases que proponían los populismos con el Estado como árbitro de estas relaciones y garante de la acumulación capitalista iba en contra del ideario socialista. Los populismos dividían a la sociedad en dos campos antagónicos “amigo” y “enemigo” y en el campo enemigo ubicaban al bloque de poder de las clases dominantes (la oligarquía) pero no atacaban el núcleo central de la dominación burguesa.²⁶ El Estado para el populismo cumplía un rol central y no sólo no planteaban su disolución sino por el contrario apostaban al fortalecimiento del mismo, lo que entraba en colisión con la idea de abolir el Estado e instalar la sociedad sin clases del pensamiento marxista. Si bien bajo los populismos el “pueblo” lograba mejoría real en sus condiciones de vida lo ubicaba en una posición subordinada en relación al líder.²⁷

²⁵ Ver Avale de Iurman (1988: 215-222) y su análisis del Yrigoyenismo como uno de los primeros movimientos populistas en Latinoamérica.

²⁶ “(...) el Estado –como una forma “universal” de una dominación particular- opera como articulación de lo “nacional” que, a su vez, es definido como el sentido de acumulación y la reproducción de la sociedad. (...) Es a partir de esta vinculación entre Nación y Estado que la dominación en el capitalismo adquiere su legitimidad (...)” (Portantiero y De Ipola, 1988:205)

²⁷ El peronismo “(...) significó una experiencia inédita... reconocían en sus derechos a las masas populares, les ofrecían canales efectivos de movilización y participación, les acordaban (...) un protagonismo sin precedentes hasta entonces en la vida social y política del país (...) el peronismo dio, por primera vez, un principio de identidad a la entidad “pueblo” Pero limitaciones “ las modalidades bajo las cuales el peronismo constituyó al sujeto político “pueblo” fueron tales que conllevaron necesariamente la subordinación/sometimiento de ese sujeto al sistema político instituido –al “principio general de dominación”- si se quiere encarnado para el caso en la figura que se erigía como su máxima autoridad: el líder” (Portantiero y De Ipola, 1988:208)

Ahora bien, continuando con la reseña del caso argentino, las ideas de izquierda llegaron a la Argentina a finales del siglo XIX con el arribo masivo de trabajadores inmigrantes europeos. Las corrientes anarquistas principalmente se encontraban entre los obreros españoles e italianos, en tanto, los procedentes del centro y norte de Europa trajeron consigo el socialismo marxista y el sindicalismo revolucionario. Estas corrientes comparten la posición internacionalista de la política y las formas de organización sindical y de partido de clase. (De Titto, 2010)

Esta adscripción a movimientos internacionalista²⁸ y el análisis errático del contexto nacional generaron problemas a las organizaciones de izquierda a la hora de interpretar los grandes fenómenos de masas que se sucedieron en el país. No fue sólo un problema de la izquierda en Argentina sino de toda la izquierda latinoamericana, las diferencias estructurales, desde el origen mismo de los Estados-nacionales, con Europa se volvían impedimentos para analizar a los casos de la región bajo la luz de las categorías europeas.²⁹

El primero de los fenómenos de masa en Argentina fue, como mencionamos, el radicalismo, movimiento de características revolucionarias en sus orígenes, entre 1889 y 1893, bajo el liderazgo de Leandro N. Alem, luchaba contra el fraude electoral y reclamaba sufragio universal y secreto, lo que implicaba la ampliación de derechos políticos a las clases medias emergentes y su incorporación al sistema político.³⁰ Este movimiento se extiende y

²⁸ “Las consecuencias de la Revolución Rusa y la adopción de la Internacional Comunista del eje estratégico que se sustentaba en la idea del 'socialismo en un solo país', dificultaron la elaboración de una línea de pensamiento marxista latinoamericana. Para los Partidos Comunistas de estos países, la cuestión nacional era casi exclusivamente pensada como la necesidad de formar movimientos de liberación nacional que pudieran enfrentar el imperialismo capitalista.” (Schenquer, 2005:2)

²⁹ En 1928 aparece la obra de José Carlos Mariátegui “Siete ensayos de la interpretación de la realidad peruana” que se considera uno de los primeros intentos por realizar una interpretación marxista de la realidad latinoamericana, al incorporar al análisis de las categorías marxista las especificidades históricas y culturales de Perú, lo que era un intento de constituir un marxismo latinoamericano. Ver: Mariátegui (1928, segunda reimpresión 1993); Teran (1986).

³⁰ “Los partidos radicales –entre ellos, el argentino- nacieron a finales del siglo XIX o principios del XX como expresión de la pequeña burguesía reformista, que emergía en el marco de la modernización económica, con el objetivo básico de conquistar el sufragio universal y secreto y garantizar la institucionalidad democrática. En la Argentina, el radicalismo se remonta a la resistencia intransigente de Alem y las luchas por las elecciones limpias (...) El elemento prevaleciente del radicalismo, su razón de ser, era la democracia. Juan Carlos Torre analiza la historia del bipartidismo argentino de 1982 hasta 2003 y concluye que la frontera esencial que divide los campos políticos responde más que nada a una cuestión de subculturas: la radical, asociada a las luchas cívicas por la libertad de sufragio, y la peronista, vinculada a los derechos sociales de los trabajadores.” (Natanson, 2009:136)

consolida con la llegada al gobierno en 1916 del candidato de la Unión Cívica Radical (UCR) Hipólito Yrigoyen³¹, primer presidente elegido bajo el imperio de la denominada Ley Sáenz Peña que consagró los reclamos de reforma electoral impulsada por el radicalismo. “Es el gobierno de las nacientes clases medias (...) Se trata de pequeños productores urbanos, rurales, comerciantes y algunos sectores trabajadores.” (Schuster, 2004:243)

De esta forma, los partidos Socialistas que habían logrado cierta inserción entre las clases medias, encuentran una barrera en la UCR para sus aspiraciones. Las nuevas mayorías populares se encuentran representadas por el radicalismo, no así por los partidos de izquierda.

Donde mayor influencia tuvieron las corrientes anarquistas, socialistas y comunista fue en los sindicatos, la cual se hizo sentir en las luchas obreras llevadas adelante durante el gobierno de Yrigoyen³². Sin embargo, surgió también al interior del movimiento sindical una corriente “sindicalista” apartidaria que permite al radicalismo negociar con ellos y por esta vía, debilitar a los sindicatos, controlados por las fuerzas de izquierda, sin tener ninguna base sindical.

En esta misma etapa también comenzó a observarse lo que será una tendencia constante a la fragmentación en los partidos de izquierda. Por un lado, producto de su adscripción a movimientos internacionalistas, y por otro, por un dilema que acompañará a las izquierdas hasta nuestros días, entre la construcción de una fuerza autónoma o la colaboración con los movimientos nacional populares. Situación dilemática que se repite al tener que asumir una posición ante los golpes de estado llevados a cabo por militares -con apoyo de civiles- que desde 1930 hasta 1976 se sucedieron en Argentina. (Novaro, 2006)

La primera de estas divisiones se produjo entre los viejos socialismos y los nuevos partidos comunistas –leninistas- adheridos a la Tercera Internacional. “El Socialismo local, liderado por Juan B. Justo, se había implantado con ese mismo enfoque “aristocrático” propio

³¹ Fue elegido presidente de la República en dos períodos. El primero: 1916-1922 y en el segundo en 1928 no pudo completar su mandato ya que fue derrocado por un golpe de estado en 1930

³² La “Semana Trágica” y las luchas en la Patagonia fueron luchas obreras conducidas por trabajadores extranjeros y reprimidas con dureza por parte del gobierno nacional.

de sus pares europeos, cada vez más elitista y distanciado de las bases obreras. (...) De hecho, el socialismo justista no conformará sino un liberalismo de izquierda caracterizado por una fuerte impronta ética. (...) La fundación del Partido Comunista cambiaría el mapa de la izquierda y recobraría, al principio, el programa marxista abandonado por el Partido Socialista.” (De Titto, 2010:13-14)

Si el ascenso del radicalismo al gobierno implicó divisiones en las izquierdas y un retroceso en su rendimiento electoral, tornando casi insignificante su participación en el parlamento, la emergencia de otro movimiento político en 1943 bajo el liderazgo del, por entonces, Coronel Juan Domingo Perón sería de un impacto aún mayor.

El desencuentro entre la izquierda tradicional y el peronismo ha sido una constante desde el mismo momento que este último irrumpe en la escena política argentina. Pero este desencuentro no ha sido solo con el peronismo como fuerza política sino también con el movimiento obrero organizado.³³ Razón que le ha dificultado a las fuerzas de izquierda y centroizquierda el ascenso y permanencia en el poder.³⁴

El mítico 17 de octubre de 1945, cuando en la plaza de mayo se dio cita una multitud de obreros pidiendo la liberación de su líder, Juan Domingo Perón³⁵, se producía una fractura

³³ Ver: Galasso (2007) *Aportes críticos a la historia de la izquierda argentina*, donde realiza un análisis de los partidos de izquierda y su relación con peronismo en sus orígenes. Y, Galasso (2011) donde se refiere a los partidos de izquierda como la “izquierda abstracta”, porque la considera anclada en la clase media sin base obrera, ya que los trabajadores están con Perón en el peronismo.

³⁴ Torcuato Di Tella (2011) expresó que “la única forma de gobernar sin peronismo, es desde la derecha”, al interpretar que las fuerzas políticas de izquierda deben enfrentarse a dos frentes: las grandes corporaciones económicas por un lado y los sindicatos por otro. En tanto, Ollier, Berenstein, De Riz (2014), sostienen que es un mito instalado y recreado por el propio peronismo que sólo esta fuerza política puede gobernar en la Argentina, sobre el tema ver nota Diario la Nación: “Peronismo y gobierno: ¿el mito del eterno retorno?” de la periodista y politóloga Astrid Pikienlly (2014).

³⁵ En un intento por desactivar el proyecto político que se estaba gestando, el presidente Farrell lo destituye de los cargos públicos que ocupaba y lo detienen y trasladan a la Isla Martín García. Ante este hecho la Confederación General de Trabajadores (CGT) convocó a una huelga en defensa de las políticas a favor de los trabajadores que había llevado adelante Perón desde la Secretaría de Trabajo. Pero, esta convocatoria se vio desbordada por los obreros que dejaron sus puestos de trabajos y marcharon hacia Plaza de Mayo reclamando por Perón. Nada pudo detener a los miles de trabajadores que avanzaron hacia el centro de la ciudad, ni los puentes del riachuelo que se levantaron para impedir su paso, ni el despliegue policial. Los obreros temían perder las conquistas que Perón les había otorgado. El gobierno tuvo que ceder a la presión popular y finalmente trasladó a Perón a la Capital; al consultarle que es lo que quiere para desactivar a las masas, este responde que se llame a elecciones a los fines de retornar a la democracia que había sido interrumpida por el golpe de estado que derrocó a Yrigoyen en 1930. Una vez más el gobierno cede y el 17 de octubre a las 23hs Perón saluda al

en dos bloques antagónicos en la sociedad argentina. Nacionalistas y anti-nacionalistas; pueblo y oligarquía; peronismo y antiperonismo, que constituiría un clivaje que aun hoy cruza la política argentina, lo que posibilitó el despliegue por parte del peronismo de la estrategia populista amigo/enemigo, pueblo/antipueblo, sobre la cual construyó y consolidó el poder. En el Cuadro N° 1 podemos observar la base social que componía cada uno de estos *bloques*.

Cuadro 1. Bloques: Anti-peronismo - Peronismo

Anti-peronismo (anti-pueblo)	Peronismo (pueblo)
Sociedad Rural Unión Industrial Consortios exportadores e importadores Bancos Un sector del Ejército Clase media – media-alta Diplomacia de EEUU (Braden) Partidos Políticos reunidos en la Unión Democrática UCR; Partido Demócrata; Conservadores.	Un sector del Ejército (GOU) Iglesia (1955 pierde el apoyo de la cúpula de la Iglesia) Trabajadores-Obreros (mayoritariamente migrantes internos) Burguesía industrial Clase media – media-baja
0Partido Socialista; Partido Comunista trotskistas, estalinistas, marxistas	Secretaría de Trabajo y Previsión (Desde donde Perón articula su proyecto político) Algunos sectores del partido radical

Elaboración propia. Fuentes: Galasso (2007); Schuster (2004); Novaro (2006); Natanson (2009); Di Tella 1996:32)

La opción de los partidos de izquierda comunistas de abordar la política local desde la óptica de la internacionalización política, sin tener en cuenta especificidades y estrategias nacionales, los llevó a seguir las directivas que emanaban de la Unión Soviética.³⁶ Así como continuar con la tendencia a la fragmentación de las organizaciones en función de las divisiones que se producían en otros escenarios.

Desde esta perspectiva, el liderazgo de Perón fue asimilado al fascismo y nazismo europeo. Para combatirlo, también replicando experiencias europeas, debía conformarse un

pueblo. Ese día nace el peronismo y se lo recuerda como “el día de la lealtad”. Instituto Juan Domingo Perón. Documental Día de la Lealtad: https://www.youtube.com/watch?v=uQ_nz_GbBuw Publicado 17/10/12. Consultado: 10/04/16

³⁶ “(...) la muerte de Lenin en 1924 y la burocratización del partido, el régimen y el Estado soviéticos – encarnada en el ascenso de la figura bonapartista de Stalin- desencadenaron un proceso en estos partidos que, siguiendo los pasos de la Unión Soviética, también se burocratizaron y tomaron como principal bandera la “defensa de la Unión Soviética” (...) Sólo pequeños desgajamientos de oposición liderados por León Trotsky se atrevieron a cuestionar y enfrentar ese curso, que arrastraría a los partidos comunistas por otro camino, a posiciones reformistas similares a sus antes denostados PS. Socialistas y comunistas confluirán nuevamente en la década del treinta dando forma a los frentes populares (...)” (Titto, 2010:14)

Frente Popular, que en Argentina llevo a la izquierda a formar una coalición, la *Unión Democrática*, con los sectores más reaccionarios y conservadores de la sociedad. Una vez más, de esta manera, se alejaba del movimiento obrero que debería haber sido el sujeto interlocutor por excelencia.

De esta forma, surgieron los prejuicios de uno y otro lado; desde las organizaciones de izquierda se consideraba a los militantes y adherentes del peronismo “como “ganado” sin raciocinio, enajenado por el fascismo criollo.” (Titto, 2010:14)

Desde el año 1945 en adelante tanto los Partidos Socialista como el Partido Comunista tuvieron su base social en las clases medias y el movimiento estudiantil, donde tampoco lograron presencia mayoritaria, ya que fueron sectores donde la Unión Cívica Radical conservó su preeminencia.

En el caso del movimiento obrero organizado, la influencia del peronismo fue prácticamente excluyente. La expansión de derechos sociales, que incluyó a la mayoría de la población marginada social y políticamente hasta entonces, y la organización de los sindicatos impulsada por Perón, convirtieron a la Confederación General del Trabajo (CGT) en la columna vertebral del movimiento, fueron determinantes para entablar desde entonces una relación de fidelidad de los trabajadores con el peronismo. “Para comienzos de los años cincuenta, la presencia de socialistas y comunistas en la vida gremial era ya marginal, y electoralmente el socialismo había alcanzado completa irrelevancia.” (Novaro, 2006)

De esta forma, la izquierda tradicional quedó del lado antiperonista del hemisferio, considerando que el país se dividió en dos hemisferios: peronista – no peronista. Pero además sin poder monopolizar ese hemisferio no peronista, que fue hegemonizado por la UCR (Natanson, 2008)

En las presidenciales de 1946 Juan Domingo Perón triunfó con amplio apoyo popular, conformando desde entonces el partido político mayoritario del sistema político argentino, aún en los años de la proscripción (1955-1972).

En la construcción del peronismo el rol que desempeñó Eva Duarte de Perón fue clave. *Evita* entabló una relación particular con las masas populares y el movimiento obrero organizado. Hasta su muerte, el 26 de julio de 1952, trabajó desde la Fundación que llevaba su nombre atendiendo personalmente los pedidos de ayudas que llegaban desde todo el país.³⁷

En 1952, luego de ser reelecto en el cargo y ante una situación económica crítica para la Argentina, Perón inició una táctica dirigida a ampliar su base de sustentación política y convocó a un acuerdo nacional tanto al Partido Comunista como al Partido Socialista. En un principio, algunos dirigentes aceptaron este acercamiento, pero luego triunfaron las posiciones antiperonistas.³⁸ Así, el golpe militar que derrocó a Perón en 1955 encontró entre sus filas en los “comandos civiles” a los partidos de la izquierda tradicional.

Pero, más allá de la opción asumida por la dirigencia de los partidos de izquierda, parte de las bases de estos partidos no los acompañaron y comenzó a surgir una izquierda nacional próxima al peronismo. “La resistencia al golpe, especialmente la proscripción del peronismo y a las dictaduras militares posteriores, llevó a muchos jóvenes de clase media e ideología de izquierda a acercarse al peronismo que sus padres rechazaban. Así, surgió una izquierda peronista, que el propio líder, desde su exilio español, alentó.” (Schuster, 2004:244)

Desde 1955 hasta 1983 se abrió en Argentina una etapa de gran inestabilidad política, donde se suceden golpes de estado (1962, 1966 y 1976) con breves períodos democráticos con presidentes³⁹ surgidos en elecciones donde la fuerza política mayoritaria se encontraba proscrita, a excepción de las elecciones de 1972 y 1973.

³⁷ Evita se ganó el afecto incondicional de la base social del peronismo, así como, el odio de los detractores del movimiento, constituyéndose en un estandarte de los sectores populares. En la década del setenta su figura fue rescatada especialmente por la izquierda peronista y durante la etapa de los gobiernos kirchneristas (2003-2015) en los actos flamearon las banderas de Evita junto a las del Che Guevara.

³⁸ En el caso del Partido Comunista hay un acercamiento a través del dirigente Juan José Real. Pero luego, en 1953, ante las directivas emanadas de la URSS, la burocracia stalinista hace que se abandone cualquier acercamiento con los movimientos de liberación nacional. Real es expulsado del partido y triunfa la posición antiperonista de Codovilla. El Partido Socialista también tiene una definición antiperonista, aunque debió ver como muchos de sus cuadros medios, especialmente sindicales, migraron hacia el peronismo. (Schuster, 2004)

³⁹ Arturo Frondizi (1958-1962); Arturo Illía (1963-1966).

El peronismo, replegado en la *resistencia*, entabló luchas constantes contra los antiperonistas, y reforzó su característica *movimientista* que permitió la existencia de expresiones ideológicas opuestas.⁴⁰ En este contexto, proliferó una izquierda nacional que hizo una interpretación marxista de la realidad argentina pero alejada y crítica de la izquierda tradicional que no supo comprender fenómenos como la década infame y el peronismo (Galasso, 2007).

En 1960 el lanzamiento de la *Formación de la conciencia nacional* de Juan José Hernández Arregui, peronista pero reconocido como perteneciente a la izquierda nacional, marcó la diferencia entre ésta y la izquierda colonial y el nacionalismo de derecha.⁴¹ Fue tan importante esta corriente de la izquierda nacional que el Partido Comunista convocó a un grupo de intelectuales para refutarla en la publicación Número 50 de *Cuadernos de Cultura*⁴², entre los que se encontraban: Ernesto Giudici, Héctor P. Agosti, Juan Carlos Portantiero, Samuel Schneider y Mauricio Lebedinsky (Galasso, 2007:329-330).

Entre tanto, desde otra perspectiva, Arturo Jauretche, de procedencia radical, se sumó al peronismo y saludó el ascenso de ideas de la izquierda nacional⁴³

⁴⁰ “Si usted no ha hecho un pacto con el diablo algún día se va a morir, y cuando usted se muera ¿quién va a decir que es ser peronista? Van a ser peronistas obispos, algunos militares, empresarios, obreros, voy a ser peronista yo, y otros de derecha. Y cuando nos encontremos para hacerle un homenaje, no nos vamos a saludar amablemente, sino que nos vamos a degollar” (Cooke, citado por Galasso, 2011:103)

⁴¹ La Izquierda Nacional incluye ideólogos y ensayistas como: “Puiggrós, que hasta 1945 ha integrado las filas del PC y mantiene admiración por Stalin; Cooke, de origen radical, luego peronista, que accede al marxismo en esa época, durante su estadía en Cuba; Hernández Arregui, que viene de la intransigencia radical sabattinista y cuya formación marxista aplicada a la realidad nacional, lo ha llevado a incorporarse al peronismo en su ala izquierda e Ismael Viñas, cuya inclusión resulta discutible, de origen radical y antiperonista, acercándose por entonces a una visión de la izquierda nacional desde la izquierda. (...)” (Galasso, 2007: 329-330)

⁴² Revista: Cuadernos y Cultura. N° 50, noviembre-diciembre, 1960.

⁴³ “Mientras el Partido Comunista se preocupa por impedir la creciente influencia que alcanza la Izquierda Nacional, un nacional-democrático como Arturo Jauretche saluda alborozado esa presencia: “En 1945, surgen las primeras manifestaciones de una tendencia que podríamos llamar “izquierda nacional”. Procede, en su mayor parte, de los opositores de la política del comunismo moscovita y se la califica, con fines polémicos, aunque incorrectamente, de ‘trotskista’. Es el fruto de la madurez nacional que lleva a todo lo popular, a todo lo argentino a coincidir en las líneas fundamentales (...)” (Arturo Jauretche en Revista Mayoría, 1959. Citado por Galasso, 2007:331)

Ahora bien, todo esto no deja de ser una presencia rica en el debate intelectual, aunque sin reflejo en la organización de las fuerzas de izquierda, que continuaron siendo débiles y alejadas de las mayorías electorales.

En paralelo crece entre sectores de la juventud, convertidos en sujeto social e influenciados por el contexto internacional (Cuba, China, Vietnam), la discusión sobre tácticas y estrategias para alcanzar el poder e instaurar el socialismo, entre ellas, la opción a la lucha armada (Cuadro N° 2). Esto agudizó los enfrentamientos que ya se venían librando en Argentina entre la resistencia peronista y los antiperonistas.

Cuadro 2. **Izquierda Revolucionaria**

Peronista	No Peronista
1959- “Uturuncos” en Tucumán Montoneros⁴⁴ Las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) El Peronismo de Base (PB)	1964 – Ejército Guerrillero del Pueblo en Salta PRT-ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo) Las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) El Partido Comunista Revolucionario (PCR) La Vanguardia Comunista (VC) Fuerzas Armadas de Liberación Nacional (FAL) Partido Socialista de los Trabajadores (PTS) Política Obrera (PO) Poder Obrero (PO) Malena y Praxis (grupo de raigambre más teórica)

Elaboración propia. Fuentes: Ollier (2009); Schuster (2004); Santucho (1988).

Las izquierdas peronistas y no peronistas, nacionalistas e internacionalistas, coinciden en definir quiénes componen el pueblo y el anti-pueblo (Cuadro N° 4):

Cuadro N° 3 Anti-pueblo y Pueblo-campo obrero y popular-

Anti-pueblo	Pueblo –campo obrero y popular-
Imperialismo yanqui y europeo; Gran burguesía monopólica; UIA; CGE Oligarquía terrateniente Fuerzas Armadas contrarrevolucionarias Partidos contrarrevolucionarios (UCR, PS) El peronismo burgués y burocrático La burocracia sindical	Pequeña burguesía urbana Campesinado pobre; Ligas Agrarias Organizaciones armadas de izquierda peronista y no peronista. Juventud Radical y sus corrientes afines, Partido Comunista, PRT Peronismo progresista. La Tendencia Peronista Revolucionaria. Clase obrera, sindicalismo clasista

Elaboración propia. Fuente: Schuster (2004); Santucho, (1988).

⁴⁴ En 1962 el Movimiento Nacionalista Montoneros adoptó el Programa de Huerta Grande de la CGT, el que integraba una visión de izquierda al peronismo, y el pensamiento de John William Coocke –delegado de Perón en Argentina-, quien tendía puentes hacia el socialismo nacional y planteaba la necesidad de la lucha armada. (Pandolfo, 2011:63)

La diferencia básica entre las organizaciones peronistas y no peronistas residía en la mirada sobre Perón.

El 29 de mayo de 1969 ocurre un acontecimiento significativo para la izquierda: *el Cordobazo*, liderado por sindicalistas de izquierda peronista y no peronista junto al movimiento estudiantil, en una “demostración de la relevancia que había adquirido el nuevo movimiento social y político que articulaba a sectores de la izquierda clásica con la resistencia peronista.” (Schuster, 2004: 245)

Estos acontecimientos aceleraron la caída del régimen militar y posibilitaron la vuelta a las urnas. En 1972, después de diecisiete años, se levantó la proscripción al peronismo, aunque no a su líder. Se convocó a elecciones en las que triunfó la fórmula peronista Cámpora-Solano Lima⁴⁵, y con ella se dio también el triunfo en cinco provincias argentinas de candidatos a gobernadores que respondían a la corriente de izquierda peronista la *Tendencia*⁴⁶ que representaba “ un amplio espacio político del Movimiento Peronista que reunía una combinación de actores colectivos como las organizaciones guerrilleras ligadas al peronismo (que hacia finales de 1973 ya quedarán condensadas en torno a Montoneros), la Juventud Peronista de las Regionales, las denominadas organizaciones de superficie de Montoneros, o actores individuales como políticos, intelectuales, gente del mundo de la cultura, periodistas o universitarios que adherían a lo que también se consideraba la “izquierda peronista”” (Antúnez, 2011:2)

⁴⁵ Con el triunfo de Cámpora también se dio nacimiento a la Juventud Universitaria Peronista (JUP), síntesis de las diferentes agrupaciones juveniles preexistentes, entre ellas la Federación Universitaria de la Revolución Nacional (FURN), de carácter “nacional, popular y revolucionario”, primera organización del justicialismo conocido como la “tendencia revolucionaria peronista” que había hecho pie en las aulas de la Universidad Nacional de La Plata, creada en 1967 por Rodolfo Achem, Carlos Miguel y Carlos Negri, y en la cual comenzó su militancia Néstor Kirchner. (Pandolfo, 2011:68)

⁴⁶La *Tendencia* logra gobernar 5 provincias y tener algunos ministerios durante el gobierno de Cámpora (1973). Durante los 49 días del gobierno de Cámpora la juventud peronista tuvo su peso en el gobierno. Cuando Perón asume las cosas cambian, comenzaron las tensiones entre Perón y la JP y uno a uno los gobernadores que responden a la Tendencia son destituidos o apartados de sus cargos. En Buenos Aires, Bidegain fue separado por Perón; Obregón Canon, en Córdoba, fue derrocado por el Navarrazo; a Martínez Baca le hacen un juicio político en Mendoza y Ragone es asesinado en Salta. “Perón le peleó a los Montoneros todas las provincias que habían ganado en elecciones limpias. Y se las fue sacando de los peores modos. A los tiros, con parapoliciales (...)” (Feinmann, 2011:107). También para ampliar sobre el tema ver: Antúnez Harboure (2011).

A poco de asumir el gobierno, Héctor Cámpora, tal como estaba previsto, convocó a nuevas elecciones presidenciales que permitieron el retorno de Perón al poder en 1973, quién muere un año más tarde, lo que produjo el recrudecimiento de los enfrentamientos: “El peronismo se convirtió entonces en territorio de una batalla sin cuartel entre grupos armados de izquierda y de derecha, dándose inicio al Terrorismo de Estado que se habría de expandir e intensificar hasta el exterminio con el golpe de 1976. La aniquilación física de buena parte de los militantes y dirigentes de izquierda, tanto de los que habían hecho suya la lucha armada como de los que habían intentado otros caminos, vino a coronar un drama sufrido por esa generación; los sectores populares, mucho más las clases medias, estuvieron indispuestos a acompañar a las izquierdas en sus afanes revolucionarios que, en manos del peronismo, sólo habían sido un útil recurso para lograr el regreso al poder, y ahora eran una amenaza a suprimir” (Novaro y Palermo, 2003; Novaro, 2006)

Tanta represión y crueldad desatada en la Argentina por la última dictadura militar no tuvo solo un objetivo ideológico, el exterminio de las ideas de la izquierda revolucionaria⁴⁷, sino dar inicio a un ciclo neoliberal en el país.⁴⁸ Los grupos concentrados, las grandes corporaciones económicas asumieron la dirección del proceso económico. La dictadura instaló en la conciencia colectiva dos ideas: la ineficiencia del Estado (que abrió la puerta dos décadas después a las privatizaciones) y la protesta social como peligrosa (Barros, 1997).

En 1983, un año después de la derrota de Argentina en la guerra de Malvinas, la dictadura debilitada aceleró el retorno a la democracia. En las elecciones presidenciales triunfó la UCR, y el PJ por primera vez fue derrotado en elecciones libres. Se configuró en estos años un sistema bipartidista que no dejó espacio para el ascenso de fuerzas de izquierda o centroizquierda.

⁴⁷ Misión de la Izquierda Revolucionaria -peronista y no peronista- era “construir esa vanguardia capaz de conducir el pueblo al poder” Liberarlo de la dominación del imperialismo cómplice de las clases dominantes cuyo brazo armado era el Ejército. La Izquierda Revolucionaria “no comprende dos novedades cruciales para diseñar su estrategia política: por un lado, las Fuerzas Armadas han pasado a la ofensiva y, por otro, ella ha perdido legitimidad social (...) –por eso insiste en- métodos de intervención político-militar” (Ollier, 2009:34)

⁴⁸ Las primeras medidas antipopulares y en la dirección de la imposición del modelo neoliberal fueron dictadas en 1975 por el aún gobierno institucional, luego vendría el golpe de estado para consolidar estas políticas. Ver: (Schuster, 2004: 245).

Sin embargo, esto ocurre no sólo por el comportamiento de los partidos mayoritarios sino también por las propias limitaciones en las estrategias asumidas por las organizaciones de izquierda, que continuaron con la tendencia a la fragmentación y las dificultades para consolidar una fuerza competitiva autónoma al peronismo.⁴⁹

Durante los primeros años de democracia, hubo un intento de construcción en este sentido por parte del Partido Intransigente (PI)⁵⁰, una escisión del radicalismo a los que se sumaron sectores de organizaciones de izquierda revolucionaria no peronista de la década anterior. Logró en las presidenciales de 1983 y en las legislativas de 1987 ubicarse como tercera fuerza electoral a nivel país (Gráficos N° 2 y 3). Su base social estaba en las capas medias, principalmente en las universidades. En tanto el peronismo conservó el control de los sindicatos y la fidelidad del voto de las clases media-baja y baja.

Gráfico 2: Elecciones presidenciales 30 de octubre de 1983

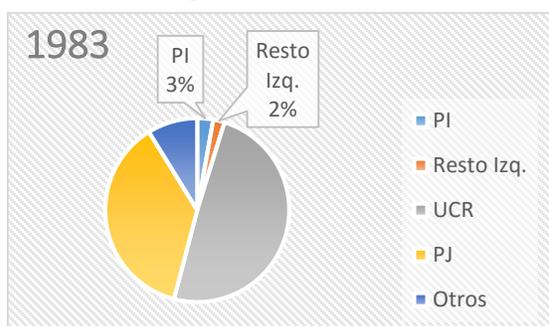
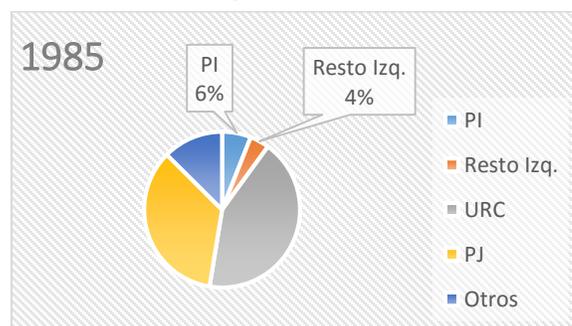


Gráfico 3: Elecciones Legislativas 30 de octubre de 1985



Elaboración propia en base a datos Ministerio del Interior, resultados electorales.

⁴⁹ Con la vuelta de la democracia algunos ex militantes de la Izquierda Revolucionaria (IR) “sufren la crisis de identidad del peronismo, y a continuación la decepción del alfonsinismo. Al derrumbe de la promesa socialista suman ahora el desencanto de la democracia y de los partidos políticos en la Argentina. Estos agitados sentimientos posibilitan una suerte de transversalidad entre quienes provienen de distintas tendencias políticas e ideológicas” (Ollier, 2009:242)

⁵⁰ Fundado en 1972, aunque su origen se remonta a la fractura en 1962 de la Unión Cívica Radical en la UCR del pueblo y UCR intransigente.

Como observamos en los gráficos N° 4 y 5 de resultados de las elecciones legislativas nacionales, aun cuando el PI se ubicó como tercera fuerza, su porcentaje electoral es minoritario. La configuración de un sistema bipartidista (UCR-PJ) fue la característica sobresaliente de estas elecciones. Dado este panorama, para los militantes y votantes de izquierda continuó siendo más tentador participar de alguna corriente progresista de los partidos mayoritarios que resignarse a un papel testimonial (Novaro, 2006). Esto se vio reforzado en las elecciones legislativas de 1987, cuando el descontento por las medidas económicas asumidas por el presidente Alfonsín (UCR) fueron capitalizadas no por la tercera fuerza de centroizquierda sino por el PJ, enfrentando, de esta forma, una vez más la izquierda el dilema de continuar apostando a la consolidación del partido o participar de una coalición con el peronismo. Ante las presidenciales de 1989, el líder del PI, Oscar Alende, optó por esta segunda alternativa, al apoyar al candidato a presidente por el peronismo, Carlos Saúl Menem.

El Partido Intransigente se fractura, “militantes y buena parte de sus votantes se dispersaron entre las restantes expresiones de izquierda (lo que permitió a Izquierda Unida obtener en 1989 su primera banca de diputado)” (Novaro, 2006). Tal como se observa en los Gráficos 4 y 5.

Gráfico 4: Elecciones Legislativas 30 de octubre de 1987

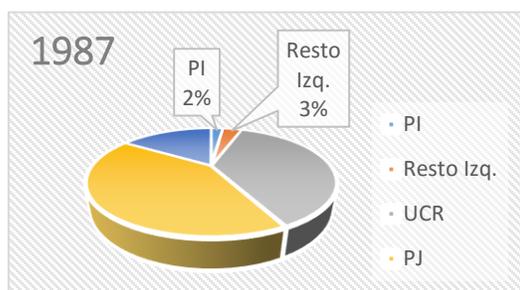
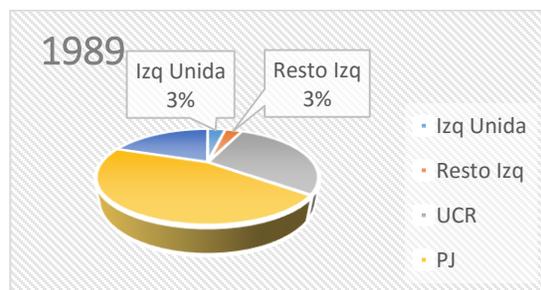


Gráfico 5: Elecciones Presidenciales 14 de mayo de 1989



Elaboración propia en base a datos Ministerio del Interior, resultados electorales.

Así llegamos a la década de 1990, con una izquierda encerrada en su histórica relación conflictiva con el peronismo. El neoliberalismo de esa década permitió el ascenso de una fuerza de centroizquierda (FREPASO), que abordaremos en la Parte I de este trabajo, y en la década siguiente será el Proyecto Nacional y Popular (Frente para la Victoria - kirchnerismo)

liderado por la fracción oficial –nacional- del peronismo, que analizaremos en la Parte II, el que ocupará el lugar vacante de la centroizquierda y condicionará la construcción de todo el espacio de las izquierdas en el escenario político argentino.

PARTE I

El Frente País Solidario

(FREPASO)

Y

la Alianza

Introducción

El escenario político argentino de los noventa estuvo bien alejado de lo que podía imaginarse a finales de la década anterior. El papel del Estado, la relación Estado-sociedad, el rol y peso de los partidos políticos, de las organizaciones intermedias, y de los sindicatos, entre otros, experimentaron transformaciones significativas. Bajo las directivas de la política menemista se enfrentó el desafío de pasar del intervencionismo estatal a una economía de libre mercado, un proceso que implicó importantes cambios sociales y económicos. Entre estos se destacan la desregulación y la apertura de la economía, la reforma del Estado, el ajuste estructural, la realineación de las fuerzas políticas, la modificación de las tradiciones identitarias y el cambio en la relación de fuerzas entre los distintos actores (y/o corporaciones) políticos, sociales, económicos y militares.

Estas transformaciones fueron instrumentadas por la única agrupación capaz de realizar estos cambios sin poner en riesgo la estabilidad política del país: el peronismo.

En ese contexto, generado por las políticas neoliberales⁵¹ que el Partido Justicialista (PJ) en el gobierno llevó adelante, surgió una nueva fuerza política: la coalición Frente País Solidario (FREPASO, en adelante), donde confluyeron el Frente Grande, los partidos de la Unión Socialista (US), la Democracia Cristiana (DC) y el Partido Intransigente (PI). A partir de su ascenso se produjo una modificación en el sistema de partidos políticos argentino y en la competencia interpartidista, rompiéndose el bipartidismo que se había configurado a nivel nacional desde la reapertura democrática en 1983, con los dos partidos tradicionales, el

⁵¹ “El modelo neoliberal tiene como fundamento la reducción de la comunidad política a un contrato entre personas que intercambian bienes o servicios, expulsando de la idea misma de sistema político la democracia como ámbito del litigio y del desacuerdo. La parte de los que no tienen parte, los no propietarios serán colocados en los márgenes del sistema mientras se perpetuará, aunque ya vaciada de todo contenido, una retórica democrática. Una igualdad mercantil desplazará el litigio fundacional de la política, transformando la escena pública en una prolongación del mundo empresarial asociado a los nuevos mecanismos privatizadores de la subjetividad contemporánea” (Forster, 2010:59)

Partido Justicialista (PJ) y la Unión Cívica Radical (UCR). Por otra parte, el FREPASO contribuyó en ese período a la renovación de dirigentes, así como de las políticas y estrategias de los partidos tradicionales, en especial de la UCR (Adrogué, 1995), que con la constitución de este Frente había sido desplazada del espacio de la oposición política (Novaro y Palermo, 1998). Y se abrieron además espacios para nuevas coaliciones opositoras y de gobierno. Como consecuencia de esto, con la aparición del FREPASO se reabrió la posibilidad de alternancia en el poder, una de las condiciones básicas del sistema democrático, que hasta entonces parecía estar bloqueada.

El escenario que moldeó el menemismo, en el caso del FREPASO, constituyó la precondition de su emergencia y posterior evolución.⁵²

El FREPASO presentó modos de construcción, organización, funcionamiento, competición distintos a los partidos tradicionales; una oferta electoral novedosa que respondió a una demanda desde la sociedad, en el escenario que había moldeado el menemismo, de tipo republicano⁵³ que no se encontraba canalizada por los partidos tradicionales; en especial, como expresamos en el párrafo anterior, entre aquellos votantes de la UCR, que se mostraba en los primeros años de las reformas debilitada e incapaz de dar respuestas a los cambios a los que se asistía en la economía, la política y la sociedad.⁵⁴

⁵² “El FREPASO nace como producto de una realidad política argentina, nace porque hay un espacio vacío, hacia la izquierda de los partidos tradicionales, nace para cubrir el espacio progresista que había, que estaba abandonado en el país, y cuya representación política la ejercían fuerzas de escaso predicamento electoral, básicamente. Y logra en su nacimiento sintetizar las mejores tradiciones políticas del país, las tradiciones políticas de la esencia del peronismo, las mejores tradiciones políticas del socialismo, las tradiciones políticas de la Democracia Cristiana, de los sectores democráticos de la izquierda dispersa, de la izquierda independiente, no nucleadas en el socialismo, algunas realidades de partidos provinciales, y bueno, expresa también parte del sentimiento nacional y popular que había quedado recluso, bastante lejos, por allá, tanto en el peronismo como el radicalismo, y logra sintetizar un espíritu de unidad, una expresión de unidad entre distintos sectores, a lo cual, si le sumamos que ocupa precisamente un espacio vacío que necesitaba llenarse, lo hace aparecer como una fuerza de una potencialidad muy grande quizás por primera vez en la historia argentina de las últimas décadas, al menos del 45 para acá, aparecía una fuerza que desde el punto de vista ideológico se podría situar como de centroizquierda, podía desplazar a los partidos tradicionales del poder en la Argentina.” Roberto Birri, Concejal por el FREPASO, integrante mesa nacional PSP, entrevista realizada por la autora en Córdoba, enero 2000.

⁵³ Al hablar de demandas de tipo republicanas se está haciendo referencia a aquellas que reivindican una participación activa de la ciudadanía, considerando a estos como sujetos participantes, así como un respeto a los derechos ciudadanos, todo ello acompañado de exigencias de un mayor control de los actos de gobierno y la eliminación de aquellos espacios políticos no transparentes. Para un análisis del tema véase Pettit (1999).

⁵⁴ ¿Qué aporta el FREPASO a la vida política argentina?: “aportó una vía de procesamiento del agotamiento de los partidos tradicionales, del justicialismo, del radicalismo y de los viejos partidos de la izquierda. Procesa la

Así, en las elecciones presidenciales de 1995 el FREPASO logró romper con el bipartidismo (UCR-PJ) que se había instalado en la Argentina tras el retorno a la democracia en 1983, desplazando a la UCR del espacio de la oposición política.

En 1997 al conformar con la UCR una coalición opositora, también novedosa en la Argentina, la *Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación* (ALIANZA), consiguió la primera derrota en la historia de este país del Partido Justicialista (PJ), estando este en el gobierno.

Sin embargo, las diferencias en temas centrales de la política de gobierno de la ALIANZA llevaron a Carlos “Chacho” Álvarez, principal líder del FREPASO, a presentar su renuncia al cargo de Vicepresidente de la Nación. Asestando un duro golpe a la coalición de gobierno.

En diciembre 2001 se dio por finalizado el gobierno de la ALIANZA en medio de una profunda crisis política, social y económica, produciéndose la emergencia de otra coalición de centroizquierda que gobernará Argentina de 2003 a 2015: el Frente para la Victoria (kirchnerismo)

El objetivo que se persigue en esta Primera Parte, que consta de tres Capítulos, es relatar el camino que transitó la oposición de centroizquierda al menemismo en el período 1990-1999, hasta convertirse en coalición de gobierno –Capítulo 1-. Observar también la transformación de una coalición opositora exitosa al ocaso luego de su experiencia en el gobierno, en medio de la crisis política, económica y social que puso fin al gobierno de la Alianza –Capítulo 2-. Para cerrar esta parte, se abordará la transición post estallido social de diciembre de 2001 hasta las elecciones presidenciales de 2003 –Capítulo 3-.

salida de esos partidos en un momento de excesivo “pactismo” en la Argentina entre esos dos partidos que tenían de alguna manera asfixiada la posibilidad del debate interno, las cúpulas de ambos partidos tenían una fuerte capacidad de negociación y de disciplinamiento hacia el interior de los mismos, y tenían un dominio más que hegemónico, total, de las posibilidades de participación política. Uno desde la oposición, el otro desde el gobierno y así se habían alternado hasta el año 1990” Diputado Nacional Juan Pablo Cafiero, Vicepresidente 1° de la Cámara de Diputados Nacionales, entrevista con la autora, Buenos Aires, febrero 2000.

CAPITULO 1

La centroizquierda en la Argentina en la década menemista: el Frente País Solidario

1. 1. El menemismo y el ascenso de la oposición de centroizquierda

El menemismo despertó numerosos debates y no pocos desconciertos entre quienes pertenecen al mundo político e intelectual, incluso más allá de las fronteras de Argentina.

Dos procesos que *a priori* pueden parecer contradictorios tuvieron lugar en forma conjunta en el escenario político argentino en la década del noventa. Por un lado, se asistió a la puesta en marcha de la descentralización del Estado, tema que había formado parte de la agenda política durante el gobierno de Raúl Alfonsín, sin llegar a materializarse. Pero por otra parte se produjo una centralización del poder en manos del Ejecutivo lesionando en la práctica la división de poderes.⁵⁵

¿Cuáles fueron las razones que permitieron a Menem ampliar sus poderes sin que la reacción social se hiciera sentir en igual medida? ¿Qué le otorgaba “permiso” para actuar?, el miedo es un elemento que no puede estar ausente del análisis del contexto político argentino en el que se desarrolló la estrategia menemista. En este caso, era el miedo a la hiperinflación. El final del gobierno de Alfonsín, el fracaso económico de la UCR, la imposibilidad de ésta para cumplir su programa de gobierno y mantener el orden, le llevaron a culminar su mandato en forma anticipada. Todo esto, sumado al contexto internacional favorable y fundamentalmente a las credenciales del caudillo riojano Carlos Menem, le dieron un mayor margen de maniobra del que cualquier otro presidente podría haber gozado

⁵⁵ “La dinámica que ha llevado a la hegemonía de los ejecutivos no puede ser vista como un hecho excepcional o singular: en la historia de las formas políticas, los ejecutivos –en sus diversas variantes- siempre ocuparon una posición dominante.” (Vallés, 2010:201) Lo que se destaca en el caso argentino es la profundización de la centralización del poder en manos del Ejecutivo.

en Argentina para emprender la tarea de cambiar el país en pocos años y transportarlo desde un modelo estatista proteccionista (ideado por Perón en la década del cuarenta) a uno donde reine la economía de mercado; es decir, la contracara del anterior, y a su vez del discurso *-de las promesas-* y programa de gobierno que constituyeron los ejes de la campaña electoral que llevó a Carlos Menem al gobierno.⁵⁶

La estabilidad política y económica abrieron el espacio para que desde la sociedad se realizaran nuevos reclamos, orientados a exigir mayor transparencia en los actos de gobierno, posibilitando de esta forma, la emergencia de una agrupación de centroizquierda que canalizó esta demanda manifestada en la sociedad argentina por el lado de los sectores medios e intelectuales. No se trataba de los sectores más afectados por el modelo neoliberal desplegado por Menem, pues entre estos continuó la fidelidad del voto al partido de gobierno. Éste no es un dato menor, ya que la oposición surge para confrontar *al modelo* en el interior del PJ, en respuesta a las primeras privatizaciones de empresas públicas y a la “traición” de Carlos Menem al electorado peronista. En primera instancia, se propuso una estrategia defensiva -

⁵⁶ Juan Domingo Perón anunció desde los balcones de la Casa Rosada el 17 de octubre de 1950 las “Veinte Verdades del Peronismo” sobre las cuales se asentaba la Doctrina Nacional Justicialista que en su artículo 3 establecía: “La Doctrina Justicialista tiene como finalidad suprema alcanzar la felicidad del Pueblo y la grandeza de la Nación, mediante la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política, armonizando los valores espirituales y los derechos del individuo, con los derechos de la sociedad”. 1.La verdadera democracia es aquella donde el Gobierno hace lo que el pueblo quiere y defiende un solo interés: el del pueblo. 2.El peronismo es esencialmente popular. Todo círculo político es antipopular, y por lo tanto no es peronista. 3.El peronista trabaja para el Movimiento. El que en su nombre sirve a un círculo o caudillo, lo es sólo de nombre. 4.No existe para el peronismo más que una sola clase de hombres: los que trabajan. 5.En la Nueva Argentina el trabajo es un derecho que crea la dignidad del hombre, y es un deber, porque es justo que cada uno produzca por lo menos lo que consume. 6.Para un peronista no puede haber nada mejor que otro peronista. 7.Ningún peronista debe sentirse más de lo que es ni menos de lo que debe ser. Cuando un peronista comienza a sentirse más de lo que es, empieza a convertirse en oligarca. 8.En la acción política la escala de valores de todo peronista es la siguiente: primero la Patria, después el Movimiento y luego los hombres. 9.La política no es para nosotros un fin, sino sólo un medio para el bien de la Patria, que es la felicidad de sus hijos y la grandeza nacional.10. Los brazos del peronismo son la justicia social y la ayuda social. Con ellos damos al pueblo un abrazo de justicia y amor. 11.El peronismo anhela la unidad nacional y no la lucha. Desea héroes, pero no mártires. 12.En la Nueva Argentina los únicos privilegiados son los niños. 13.Un gobierno sin doctrina es un pueblo sin alma. Por eso el peronismo tiene su propia doctrina política, económica y social: el Justicialismo. 14.El Justicialismo es una nueva filosofía de vida, simple, práctica, popular, profundamente cristiana y profundamente humanista. 15.Como doctrina política, el Justicialismo realiza el equilibrio del derecho del individuo con el de la comunidad. 16.Como doctrina económica el Justicialismo realiza la economía social, poniendo el capital al servicio de la economía y ésta al servicio del bienestar social. 17.Como doctrina social, el Justicialismo realiza la justicia social que da a cada persona su derecho en función social. 18.Queremos una Argentina socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana. 19.Constituímos un gobierno centralizado, un Estado organizado y un Pueblo libre. 20.En esta tierra lo mejor que tenemos es el pueblo. (Jackisch, 1990: 77-78).

construir un polo de poder antimenemista- tratando de atraer a los sectores castigados por el ajuste. Pero los votos no procederían de estos sectores sino del electorado de la segunda fuerza (UCR). En poco tiempo los principales líderes de este espacio transformaron su discurso, aceptando la irreversibilidad de los cambios en la economía. Este *giro* estuvo motivado fundamentalmente por tres razones: la primera, los resultados electorales (1991-1995) demostraron el apoyo electoral a la gestión del gobierno menemista en materia económica; la segunda, la emergencia de un electorado independiente (no cautivo de las tradiciones identitarias tradicionales en Argentina) y con demandas de tipo republicano; y la tercera, la evaluación que los líderes realizaron de los límites que imponía el contexto internacional.

El gran salto cualitativo se produjo en 1997 con la formación de la *Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación* (FREPASO más UCR), una coalición opositora con capacidad de disputarle el poder al menemismo y que logró convertirse en coalición de gobierno en octubre de 1999. Durante 1996 y 1997, los efectos sociales (costes) de las reformas económicas y algunos signos de agotamiento del programa económico produjeron un “malestar social”, que se manifestó en movilizaciones, cortes de carreteras, huelgas encabezadas por las centrales sindicales opositoras al gobierno, pronunciamientos de sectores de la Iglesia y del interior del PJ que exigían atender *el lado social* de las reformas y *humanizar* el modelo económico. En este contexto, la coalición opositora, aunque sin presencia activa en la mayoría de los actos, consiguió capitalizar este descontento social (Godio, 1998), obteniendo en octubre de 1997 el triunfo en las elecciones para la renovación de la Cámara de Diputados Nacionales y logrando ubicarse de esta forma en el centro de la arena política como alternativa de gobierno para las elecciones presidenciales de 1999.

1.2. Un antecedente: la Renovación Peronista

Argentina regresó a las urnas el 10 de diciembre de 1983 para retomar el camino de la democracia. En esta contienda electoral el Partido Justicialista (PJ) fue derrotado por primera vez en elecciones libres y sin ningún tipo de proscripciones. Este acto electoral constituyó el inicio de un régimen político competitivo en Argentina. El triunfo fue para la Unión Cívica Radical (UCR), que liderada por Raúl Ricardo Alfonsín logró vencer a un PJ que no había podido superar las luchas que se desataron al interior del movimiento a lo largo de las últimas décadas, la muerte del líder y los años de la dictadura.

Luego de la derrota, se produjo una autocrítica en el interior del movimiento peronista. En este marco se conformó en 1984 una corriente interna denominada *Renovación Peronista* que se propuso llevar adelante una democratización⁵⁷ del peronismo y dotar a éste de una dinámica de partido. Los referentes máximos de esta línea fueron Carlos Menem, Antonio Cafiero y Carlos Grosso.

El objetivo de la *Renovación* era, de acuerdo a las expresiones de sus líderes, “recuperar la identidad perdida”, pero los esfuerzos estaban dirigidos a redefinir el papel del peronismo en la oposición, en un régimen de democracia política, y capacitarlo para recuperar la iniciativa (Godio, 1998: 42). En el interior de este grupo heterogéneo de dirigentes se encontraba un núcleo que se conformó desde 1985 en torno a la Revista *Unidos*, entre los cuales se destacaba Carlos “Chacho” Álvarez (Palermo y Novaro, 1996), quién años más tarde se constituiría en uno de los principales líderes de la coalición opositora al menemismo.

Los *renovadores* lograron controlar el aparato partidario, liderados por Antonio Cafiero, y desplazar a las organizaciones sindicales, que desde la fundación del PJ habían constituido la columna vertebral del movimiento peronista, logrando establecer la hegemonía de los políticos en el partido (Godio, 1998). Esto permitió la introducción al debate en el seno del PJ de ideas políticas ajenas a la *doctrina justicialista*. De esta manera, distintos sectores de

⁵⁷Sobre el tema véase Cavarozzi (1997: 108 y 110).

la Renovación comenzaron a establecer relaciones en el exterior del país con partidos socialcristianos o socialdemócratas⁵⁸. Sin embargo, en el interior de la *Renovación* persistían contradicciones para conciliar lo que significaba “recuperar la memoria” del movimiento e institucionalizarlo como un partido político moderno.

En 1988 uno de los referentes *renovadores*, gobernador de la provincia de La Rioja, Carlos Menem, se propuso completar la tarea de la Renovación Peronista, lo que significaba “recuperar la memoria” frente a la práctica política aséptica de un PJ plenamente incorporado en la nueva sociedad política. En julio de 1988 se enfrentaron, en elecciones primarias para definir la fórmula que competiría en las elecciones presidenciales de 1989, Antonio Cafiero y Carlos Menem, obteniendo éste último el triunfo en las mismas y consagrándose, de esta forma, en el candidato del PJ.⁵⁹

Algunos autores sostienen que este triunfo de Menem sobre Cafiero abortó la tarea que se había propuesto la Renovación (Guillani, 1990), en razón de la ambigüedad con que se movía el caudillo riojano, entre referente renovador en 1985 y líder ortodoxo en las elecciones primarias peronistas de 1988, a través de una auténtica recuperación discursiva de las tradiciones del peronismo en su vertiente más populista. Pero, si bien Menem pareció representar entre 1987 y 1989 un regreso al viejo populismo, él era una vertiente lógica de la renovación peronista, construida desde la óptica de un caudillo del interior del país autoritario y paternalista, lo que le permitía conciliar tradición y renovación sin demasiados conflictos (Godio, 1998: 45,46).

Cabe rescatar la tarea realizada por la *Renovación* y completada por Menem una vez en el gobierno, en tanto sentó las bases, sin proponérselo, para la emergencia posterior de un espacio opositor que sería ocupado por la centroizquierda, así como reforzó la competencia

⁵⁸El grupo peronista *Unidos* estableció entre 1986 y 1988 relaciones estables de cooperación con la Fundación Friedrich Ebert del Partido Social-Demócrata de la República Federal de Alemania; eso permitió a sus principales miembros (Chacho Álvarez, Mario Wainfeld, Darío Alessandro y otros) establecer un diálogo con la socialdemocracia que, ciertamente, influirá en esos jóvenes dirigentes peronistas al momento de fundamentar las políticas de confrontación al menemismo (Godio, 1998)

⁵⁹“...la candidatura de Menem implicó una ruptura del frente renovador que se alineó mayoritariamente detrás de Cafiero” (Cavarozzi, 1997: 115).

ínter e intra partidaria (Novaro y Palermo, 1998). Es decir, con la Renovación y con Menem el peronismo logró el propósito de dejar atrás, durante esta etapa, sus características movimientistas para transformarse en un partido político, a través de un proceso de institucionalización partidaria,⁶⁰ que implicó la selección de sus candidatos en elecciones primarias, y hasta la resolución de la sucesión presidencial (en términos de la candidatura partidaria), una difícil tarea considerando la tradición del peronismo.

El 15 de mayo de 1989 se realizaron las elecciones presidenciales y en ellas se impuso la fórmula Menem-Duhalde con un 47% del electorado, en tanto la fórmula radical Angeloz-Casella obtuvo el 32% de los votos.

Con este triunfo de Carlos Menem se produjo como hecho novedoso: la alternancia de partidos a nivel presidencial, en iguales circunstancias que en 1983, es decir, en un régimen competitivo abierto y sin exclusiones.⁶¹ En Argentina hasta 1989 nunca un presidente constitucional había logrado entregar a otro perteneciente a un partido político diferente la banda presidencial.⁶² En general, los períodos democráticos se habían visto coartados por golpes de Estado y en las tres oportunidades, desde 1916⁶³, donde los mandatos llegaron al término fijado por la Constitución Nacional, no se produjo la alternancia partidaria.

⁶⁰En cuanto a si con la renovación se produjo o no un proceso de institucionalización partidaria Novaro y Palermo (1998) presentan una discusión con los argumentos de Levitsky quien interpreta la renovación como un proceso parcial de desinstitucionalización informal preexistente. Señalando además las diferencias entre Menem y Fujimori, cuando se habla de “vacío institucional” que puede aplicarse al caso peruano, pero no al caso argentino. Por otra parte, estos autores señalan que para poder dar este giro político era necesario como condición previa la institucionalización del peronismo “...en tanto clara hegemonía de reglas (partidarias), coronada por la emergencia de un liderazgo populista, permite que exista la cohesión, la disciplina y la flexibilidad indispensables para un cambio de política coalicional de la magnitud del concretado desde la presidencia a partir de 1989.” Véase Novaro y Palermo (1998: 49-51).

⁶¹Botana (1995) señala que: “Excepto el lejano episodio de 1916, jamás nuestro sistema político había logrado producir, como en 1989, una alternancia presidencial de carácter pacífico entre gobierno y oposición en el marco de un régimen competitivo abierto y sin exclusiones. Las diversas sucesiones presidenciales que puede enumerar nuestra historia rigieron en escenarios cambiantes donde predominó la escasa participación, el control de la oposición mediante el fraude, la transferencia de poder dentro de un mismo partido o la reelección de un líder populista y, por fin, la amenaza y el ejercicio sistemático de la violencia a través de golpes militares y asonadas dentro de esa misma estructura de dominación.”

⁶² La siguiente alternancia se producirá en 2015. La diferencia entre ambas es el contexto económico que precipita en el caso de traspaso de Alfonsín a Menem una entrega anticipada del mando, en tanto la segunda se realizó en un marco de normalidad institucional.

⁶³Primera elección donde está en vigencia la Ley Electoral dictada en 1912, conocida como la Ley Roque Sáez Peña.

1.3. La llegada de Carlos Saúl Menem al gobierno

El proceso que se inició en Argentina con la llegada de Carlos Menem al gobierno el 9 de julio de 1989 no tuvo a este país como único o exclusivo referente en el Cono Sur. Desde mediados de los ochenta, América Latina se encontró dominada por un discurso de carácter neoliberal que descendió de los países acreedores de la deuda externa y que resultó a la postre, extremadamente influyente en el consenso general.⁶⁴ Con el valor añadido de los sucesivos fracasos obtenidos en la lucha por recomponer los desequilibrios macroeconómicos mediante ajustes a corto plazo, los gobiernos de la región se encontraron presionados a orientarse hacia soluciones más radicales y distantes de un desarrollo promovido otrora por el Estado y focalizado hacia un mercado interno.

Lo que entendemos como particular para el caso argentino, está referido a que el Partido Justicialista que asumió el poder en esas condiciones imperantes, representaba básicamente una fuerza política con un programa electoral populista, se encontraba históricamente arraigado en la clases media-baja y baja, con sólidas relaciones con el sector sindical y por último, tradicional defensor de un Estado intervencionista, donde la protección social y la creación de empleo eran los dos componentes más importantes de sus políticas públicas.

Carlos Menem llegó al gobierno en un contexto de aguda crisis económica y política. La explosión inflacionaria localizada entre los meses de mayo a julio de 1989 arrojó una tasa del 200% para ese último mes, produciendo un natural colapso en las finanzas públicas. “En ese marco, las autoridades se vieron en dificultades para asegurar el funcionamiento del aparato estatal e incluso de garantizar el orden público” (Gerchunoff y Torre, 1996: 5).

Este contexto situó al nuevo gobierno en la posición y convicción de lanzar un conjunto de políticas de estabilización y de reformas estructurales caracterizadas por su radicalidad (Gerchunoff y Torre, 1996).

⁶⁴Las “cláusulas de condicionalidad” incorporadas a los préstamos del Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, se fueron convirtiendo paulatinamente en el canal por el cuál ingresaron a las agendas de los gobiernos las reformas de mercado. Para el tema, véase Gerchunoff y Torre (1996).

Para ello, el gobierno de Menem debió enfrentarse a un obvio problema de credibilidad, fruto de la incompatibilidad resultante entre esas medidas económicas a punto de poner en marcha y aquellas otras propuestas para la victoria electoral (estas últimas, acordes con la histórica estrategia económica intervencionista del Partido Justicialista).

Estas características del ‘populismo’ triunfante en las elecciones de 1989, que presumían la utilización de una estrategia económica intervencionista, resultaron abandonadas a favor de otra de tipo liberal, que minimizó el gasto público y se orientó a la privatización de empresas estatales.

Pero encarar un proceso transformador de estas características en las estructuras económicas del Estado argentino, podría implicar el retiro del respaldo popular del gobierno. Sin embargo, el Partido Justicialista se garantizó esa fuerza electoral popular durante los posteriores años de gobierno. Estas razones deben buscarse en lo que Gerchunoff y Torre (1996) denominan las credenciales políticas de Menem. Aquellas a su vez que generaban ciertas desconfianzas de los grandes grupos económicos. La necesidad de ganar credibilidad externa y entre los sectores empresarios, fue lo que impulsó la aplicación de medidas de manera drástica.⁶⁵

La incorporación de Domingo Cavallo al Ministerio de Economía (y con él de su equipo técnico) aportaba a la coalición menemista un capital importante. “La información que pretende transmitir (Menem) a los agentes económicos -encaminada a incidir en sus expectativas- y al mundo político es: el adiós del gobierno peronista al populismo y su opción por la racionalidad no son temporarios; la orientación pro-mercado adoptada y la disciplina fiscal durarán” (Palermo, 1997: 11-12). La figura de Menem constituía al interior de la coalición una condición necesaria pero no suficiente, hacía falta además un liderazgo político técnico, un actor económico nacional y un actor exterior. En el período 1991-94 los dos hilos

⁶⁵ Hartlyn (1995) señala que: “Argentina ha sido testigo de cambios críticos, de los cuales el más importante ha sido el de los grupos empresariales que anteriormente habían “vetado” a los peronistas y ahora confían en ellos, mientras que desconfían de las fuerzas armadas que previamente les ayudaban a bloquear la entrada al poder de los peronistas.” Sobre el tema también véase Acuña (1995: 231-284).

conductores que articulan la alianza son Menem-Cavallo. Con este último el poder económico local obtenía seguridades, y con los votos del primero, estabilidad política (Caputo y Godio, 1996).

Dos leyes constituyeron el andamiaje jurídico que dio marco a este proceso de cambio estructural: la ley de Emergencia Económica y la ley de Reforma del Estado, que fueron complementadas luego con una ley que permitió la elevación del número de integrantes de la Corte Suprema de Justicia de cinco a nueve miembros.⁶⁶ Pero el proceso de estabilización económica vendría de la mano con el Plan de Convertibilidad instrumentado a partir de la incorporación de Domingo Cavallo al frente del Ministerio de Economía en 1991.⁶⁷

Carlos Menem logró conformar una coalición de gobierno inédita, integrada por los grupos económicos más poderosos, aquellos sectores para los cuales era impensable hasta ese momento acceder al gobierno nacional por la vía de elecciones libres, conjuntamente con la mayoría electoral proveniente de las bases sociales del peronismo, quienes a pesar de verse afectados por las reformas no dejaron de votar al PJ. Éste hecho provocó que las bases sociales del FREPASO no se encontraran en la deserción de votantes peronistas como presumían, en sus orígenes, los análisis de los dirigentes de la fuerza; recién en las elecciones legislativas de 1997 tal comportamiento se revierte.

Este giro político de Menem en su programa de gobierno (de las promesas efectuadas durante la campaña al programa que aplicó una vez que asumió el Poder Ejecutivo) ha suscitado numerosa discusión. Especialmente, aquella, entorno a la comparación entre *peronismo y menemismo*, (Borón 1991; Yannuzzi, 1996; Guissani, 1990; Palermo y Novaro, 1996; entre otros)

⁶⁶Véase Gerchunoff y Torre (1996) y Palermo (1997).

⁶⁷Para un análisis de las relaciones Menem-Cavallo y el pensamiento y acción de la Fundación Mediterránea, dirigida por Domingo Cavallo, cuyo equipo económico constituyó la “inteligencia instrumental” de las reformas económicas introducidas en este período, véase N’haux (1993).

1.4. La estabilidad económica, un bien preciado

En el marco de crisis socioeconómica en el que asumió Carlos Menem el gobierno en 1989, la obtención de la estabilidad económica era el máximo logro que podía alcanzar. Además de las connotaciones internas que la estabilidad económica implica para un Estado, en el contexto de un mundo globalizado y donde la jerga económica se había impuesto como vocabulario común, la estabilidad económica se tornaba un bien preciado, adquiriendo especial relevancia para las economías emergentes y por lo tanto de alto riesgo, donde las señales al capital financiero transnacional debían ser claras y la estabilidad de las reglas de juego imprescindible. Esta fue una de las razones por las cuales como se verá los dirigentes del FREPASO a medida que crecían sus posibilidades de acceder al gobierno se esforzaron por tornarse creíbles en esta materia y asegurar que había determinadas cosas que en Argentina ya no se discutían una de ellas: la estabilidad económica.

Domingo Cavallo, al frente del Ministerio de Economía tuvo éxito en la tarea de bajar la inflación. Esta cayó desde 1.344% en 1990 al 84% en 1991, 18% en 1992, 8% en 1993 y 4% en 1994. En este contexto la disponibilidad de los argentinos a hacer “sacrificios” para lograr esa “estabilidad” era notable. Cavallo como no podía ser de otra manera “se convirtió en el mimado de la prensa económica internacional y del establishment conservador” (Mainwaring, 1996: 146), una posición privilegiada que durante toda esa década detentó en el contexto del mundo económico internacional.⁶⁸

Pero, como atinadamente se señala desde distintos sectores la situación de la economía argentina continuó siendo frágil. La combinación de una tasa de cambio fija, la paridad cambiaria peso/dólar y el incremento de los precios domésticos, derivó en un peso sobrevaluado. “Buenos Aires es en la actualidad una de las ciudades más caras del mundo. Los precios subieron en promedio más del 50% desde que fuera establecida la paridad peso/dólar en abril de 1991” (Mainwaring, 1996: 147).

⁶⁸Basta para ello repasar los discursos efectuados en el Encuentro de Economía Global Europeo - Iberoamericano -IBERALIA 99- desarrollado en el mes de mayo de 1999 en Madrid; o “la llamada a salvar Rusia” efectuada un año antes, al ser convocado por Boris Yeltsin ante la crisis que vivía aquel país.

Además, la estabilidad económica ha tenido como contrapunto en el campo político lo que podría denominarse el *estilo decisionista de Menem*. Los rasgos del sistema presidencialista de Argentina con Carlos Menem al frente del Poder Ejecutivo, han sido acentuados, en lo que algunos autores denominan una suerte de hiperpresidencialismo⁶⁹.

La concentración de prerrogativas en manos del Ejecutivo llevó a un desequilibrio en detrimento de los otros dos poderes; desdibujando la tarea del Parlamento⁷⁰ y originando que quien gane la elección presidencial “se lleve todo”. Se minimiza así el espacio para la discusión y el disenso y las posibilidades de colaboración o participación de la oposición.⁷¹ Estos hechos durante 1995 particularmente comenzaron a ser percibidos como déficit del sistema y a generar una demanda desde algunos sectores de la sociedad, demanda que encontró su eco en la conformación de una oferta por el lado de la coalición de centroizquierda.

1.5. La informalización de la política y el debilitamiento de los partidos políticos

En lo atinente al sistema político argentino la mayoría de las interpretaciones señalaban un debilitamiento de los partidos políticos a partir de 1989, conjuntamente con una crisis de representación política.⁷² Considérese que la valoración positiva de los partidos en 1984 era del 84%, en 1988 del 63%, y tan sólo del 15% a principio de los noventa.⁷³

⁶⁹En relación a la definición del sistema político argentino como “hiperpresidencialista” véase Nino (1988).

⁷⁰Entre 1989 y 1993, el presidente Menem dictó 308 decretos de necesidad y urgencia, hecho que comporta una clara y sistemática violación del principio de división de poderes y, por su magnitud, no tiene precedente en la historia de los gobiernos constitucionales (Fernández Rubio y Goretti, 1994)

⁷¹Sobre estos puntos véase Adrogué (1995:35).

⁷²En relación a la crisis de representación, crisis y debilitamiento de los partidos políticos es mucho lo que se ha escrito. Véase entre otros: Perelli (1995); Yannuzzi (1996); Rial y Zovatto (1998).

⁷³Durante la etapa de desmoronamiento del régimen autoritario y la transición democrática se produjo una revalorización de la política, con una fuerte consideración hacia los partidos políticos y la clase política, que estaban directamente vinculadas a la tragedia que esta sociedad intentaba en algunos casos descubrir y en otros dejar atrás. Pero, luego de transcurridos los primeros años del gobierno democrático surgieron nuevas expectativas que se convirtieron en demandas a las cuales el gobierno constitucional y la clase política en

Estos estudios destacan la personalización e informalización de la política, a partir de la emergencia de fuertes liderazgos que forman consensos y gobiernan tomando distancia de las estructuras partidarias (De Riz, 1993; Cheresky, 1995; Yannuzzi, 1995; Perelli, 1995, entre otros). “Lo que describen estos estudios para nuestro país está en correspondencia con diagnósticos muy extendidos sobre la evolución contemporánea de los sistemas políticos en América Latina: informalización de la política y decadencia de los partidos, líderes emergentes y exitosos que carecen de partido y sólidos partidos tradicionales que languidecen o desaparecen” (Novaro y Palermo, 1998: 25).

Este tipo de análisis podría conducir a suponer que los partidos políticos no son relevantes en los regímenes políticos que están en vías de consolidación. Sin embargo, como señalan Novaro y Palermo, este argumento dejaba de lado un aspecto de los cambios que estaban teniendo lugar en la región, la adaptación de los partidos de gobierno, y de los sistemas políticos en general, a las nuevas condiciones de la competencia electoral, la formación de consensos y la creación de equipos y coaliciones de gobierno (Novaro y Palermo, 1998:26;27); es decir que los partidos políticos en América Latina no siguieron un patrón de comportamiento único que permitiera generalizar el estado de los mismos durante la década del noventa. En algunos casos podía observarse el fenómeno de “informalización política” pero en otros no. Y entre estos últimos estaría Argentina.⁷⁴

En el caso argentino esa institucionalización del peronismo de la que antes se daba cuenta

general no podía dar respuestas. En este marco la imagen de los políticos y los partidos comenzó a deteriorarse, y aparecieron expresiones de descontento social, pero que en ningún caso se transformaron en reclamos de retorno al pasado autoritario. La desconfianza en los partidos políticos y la clase dirigente no es un fenómeno exclusivo de Argentina, ni de Latinoamérica. En investigaciones llevadas adelante en Estados Unidos, por ejemplo, se podía encontrar que 76% de las personas contestaba en una encuesta de opinión en 1964 “todo” o “la mayor parte del tiempo” cuando se le preguntaba “¿Cuánta parte del tiempo confía usted en que el gobierno de Washington haga lo correcto?”. Esta misma encuesta reiterada en 1994 indicaba que la proporción había descendido hasta el 25%. En tanto, una encuesta de similares características efectuada en once países europeos occidentales en 1981 y repetida en 1990 permitía observar la misma tendencia, a excepción de Dinamarca. (Giddens, 1999: 65-68).

⁷⁴En los casos de “Perú, Ecuador y Venezuela- el diagnóstico de la “informalización política” parece ser el más adecuado, en otros -(...) Argentina, (...) Uruguay, Bolivia (Mayorga, 1997), México y Brasil-, se advierte que los partidos, aún sujetos a fuertes tensiones entre la tradición y el cambio, están cumpliendo un rol activo en la redefinición de los vínculos entre la sociedad y el estado (Mainwaring y Scully, 1995)” (Novaro y Palermo, 1998: 26)

sería uno de los factores centrales que permitieron el posterior surgimiento y desarrollo de la centroizquierda.

En otro orden, el movimiento peronista contenía en su seno una gama muy variada de expresiones políticas, incluso antagónicas. Había sido concebido en una visión globalista - antipartido- que permitía considerar que éste era capaz de representar todos los intereses - corporativos- que pueden hallarse en la sociedad. La nación y el movimiento se confundían. Pero el peronismo institucionalizado, *convertido* en partido encontraría dificultades para seguir con esta lógica. Él que era capaz de generar su propio contrario, ocupar el sitio del oficialismo y de la oposición al mismo tiempo, encontraría ahora sus límites.

Este proceso de adaptación del peronismo implicó una pérdida en su “capacidad expresiva y de retención de lealtades de sus bases electorales, que a mediano plazo comienza a tener efectos relevantes en la competencia interpartidaria. (...) el proceso de institucionalización partidario no elimina, pero sí acota los márgenes de acción del populismo peronista. Ello tuvo una importancia decisiva para el éxito de la oposición de centroizquierda” (Novaro y Palermo, 1998).

Por otra parte, la estabilidad política y económica también favoreció la competencia interpartidaria. Sin embargo, existen divergencias sobre si la estabilidad económica llevaría a que se disuelvan las diferencias entre partidos, ya que habría un núcleo central sobre el cual no se discute, “consenso difuso” (Cheresky, 1995). O si por el contrario la estabilidad hace posible “una dinámica de competencia entre alternativas de política pública que poseen, todas ellas, cierta viabilidad...” (Novaro y Palermo, 1998). En este último caso se reconoce que los partidos están condicionados por el contexto internacional, la política macroeconómica, y la competencia por un electorado independiente centrista, pero se afirma que las diferencias entre partidos, lejos de borrarse pueden ser más distantes que en el pasado, y radican en la elaboración de alternativas de políticas públicas, en especial aquellas de contenido social.

1.6. La formación de una coalición opositora: el FREPASO.

El germen de la oposición surge del seno del menemismo

Dos procesos poseen un rol central en la emergencia y consolidación de una fuerza de centroizquierda en Argentina: el debilitamiento de las identidades tradicionales y la consolidación de las reglas de juego y mecanismos institucionales ínter e intrapartidarios.

El programa de reformas impulsado por Menem no encontró en los primeros años de gobierno mayores resistencias para su ejecución. El PJ como partido de gobierno y el bloque de diputados nacionales del PJ acompañaron disciplinadamente las transformaciones impulsadas desde el Poder Ejecutivo.⁷⁵ A esto había que agregar el control desde el gobierno sobre las corporaciones militar y sindical⁷⁶, así como el apoyo que Menem se aseguró de los gobernadores de provincia.⁷⁷

Sólo un grupo de diputados nacionales del PJ -Carlos “Chacho” Álvarez y Germán Abdala de la Capital Federal, Juan Pablo Cafiero, Darío Alessandro (padre), Luis Brunatti, Franco Caviglia y Moisés Fontela de la provincia de Buenos Aires y José “Conde” Ramos de Entre Ríos-, que comenzó a conformarse a fines de 1989, desafió la política de reforma estructural, generando una oposición desde adentro del peronismo a la revolución conservadora que impulsó el menemismo. Estos “disidentes” fueron identificados como el

⁷⁵ Véase: Levitsky (2005). Un completo estudio que analiza la capacidad de transformación y adaptación a los cambios del entorno del Partido Justicialista.

⁷⁶ Carlos Menem produjo dos hechos de radical importancia en la relación del poder civil con las Fuerzas Armadas: concedió el indulto a las Juntas Militares, y se lanzó a privatizar y reducir el aparato de Defensa en el marco de un ajuste estructural de la economía que bautizó “popular de mercado”. Sobre el tema militar consultar Villalonga (1991: 209-238); Acuña y Smulovitz (1995: 153-202). Sobre el tema sindical Murillo (1996: 147-166).

⁷⁷ En el caso del Gobernador de la Provincia de Santa Cruz, Néstor Kirchner, mantuvo en los primeros años de gobierno de Menem buenas relaciones con este, pero luego comenzó a distanciarse y a hacer públicas sus disidencias. Ante esto la estrategia de Carlos Menem fue intentar restarle cualquier posibilidad de que pudiera ser candidato presidencial en 1999. “Consiste en apuntar todos los cañones contra el gobernador santacruceño, Néstor Kirchner, y de paso contra su esposa, la senadora Cristina Fernández. No es nuevo el fastidio que siente Menem por las actitudes de Kirchner, siempre en la vereda de enfrente.” Véase nota: “Estrategias para que los cañones apunten al gobernador Kirchner”, diario La Nación, 13 de octubre de 1996. Consultado: 10/01/16

*Grupo de los Ocho*⁷⁸, antecedente inmediato del Frente Grande, la fuerza más dinámica que conformaría posteriormente el FREPASO (Novaro y Palermo, 1998; Godio, 1998). Fueron la oposición a las privatizaciones de las empresas públicas el punto de partida de una trayectoria que culminaría con la escisión de estos dirigentes (pertenecientes a los cuadros medios en la estructura partidaria). Esta oposición se realizaba desde un discurso que proponía un retorno al “peronismo verdadero”⁷⁹. En 1989, Menem *había traicionado* el mandato popular, al adoptar medidas de corte neoliberal que constituían una *traición a las banderas históricas del peronismo*.

Las privatizaciones de las empresas públicas resultaron emblemáticas, si se tiene en cuenta que las “nacionalizaciones” de las mismas han sido consideradas, junto a las conquistas en materia de “justicia social”, uno de los mayores logros del movimiento peronista.⁸⁰

La acción opositora del *Grupo de los Ocho* se vio favorecida por la inacción en la que se hallaba la UCR y su bloque de diputados quienes no lograban articular un discurso opositor

⁷⁸Los orígenes políticos del Grupo de los Ocho no eran distintos al de otros diputados del PJ. Procedían del espacio ideológico de la izquierda moderada peronista de la década del setenta, compuesta por jóvenes que formaron parte del heterogéneo conglomerado del peronismo revolucionario entre 1969 y 1973, pero sin incorporarse a la agrupación armada Montoneros, integrando algunos de ellos lo que se conoció como Juventud Peronista “Lealtad” (Godio, 1998: 46-47).

⁷⁹En la discusión en torno a si Carlos Menem ha traicionado estas bases doctrinarias del movimiento, como sostienen algunos políticos y analistas, Atilio Borón (1991) dirá que: “el menemismo está muy lejos de ser una traición al “verdadero peronismo”: constituye la culminación involutiva de una alianza policlasista en la que jamás se puso en cuestión la hegemonía burguesa. El peronismo fue proteccionista y estatista en los años cuarenta, y por eso en su fase de ascenso pudo apoyarse en el arrollador impulso transformador de las clases populares que buscaban su integración al sistema. Ahora se vuelve liberal y privatista -porque es lo que necesitan las clases y grupos sociales que invariablemente han dirigido esta alianza-, mientras que su base social es desorganizada y desmovilizada “desde arriba”, reducida a inerte masa de maniobra electoral para un “estilo de hacer política” en donde ésta se convierte en mero espectáculo televisivo. Por lo tanto, no hay oposición sino continuidad entre peronismo y menemismo: éste no es sino la forma - la única forma posible- bajo la cual aquél prolonga su existencia en el capitalismo contemporáneo” (Borón, 1991: 51).

⁸⁰Es lo que Gerchunoff (1993) denomina *la imagen invertida*: “Las privatizaciones argentinas de los años ‘90 constituyen la imagen invertida en un espejo de las nacionalizaciones de los años ‘40. Entonces, la mayor parte de la sociedad veía en las nacionalizaciones un instrumento para la solución de la mayoría de los problemas económicos y de política pública: desequilibrios fiscales y de balanza de pagos, insuficiencia de inversiones, corrupción, etc. Hoy, con las privatizaciones, esa utopía se repite, incluso con argumentos y fantasías similares: desprenderse de las empresas públicas significará acabar con la inflación, con la crisis del sector externo, con la ineficiencia y con la falta de productividad”. En los hechos los fondos obtenidos por el Estado tuvieron un destino contrario de la proclama discursiva (pago de compromisos de la deuda externa, financiación del gasto corriente del Estado).

al proyecto de transformación menemista. Comenzaron a hacerse *visibles* a través de una presencia constante en los medios de comunicación -una estrategia quizás aprendida del propio Menem- donde desempeñaban su rol de oposición activa al menemismo.⁸¹

En esta etapa se conjugaban dos ingredientes. Por un lado, la manera de entender al peronismo, desde una visión tradicional, que implicaba considerarlo bajo la órbita del “abanico populista”, lo cual posibilitaba interpretar en términos de “traición” el giro dado por Menem, y de esta forma quitar responsabilidad al movimiento y ensayar una recuperación de las verdades del peronismo. Por otro lado, hacerse eco de una actitud “antipolítica”, que tenía su correlato en el clima reinante en la sociedad argentina en los primeros años del menemismo, que respondía a una imagen de profunda “crisis de representación” a la que se estaría asistiendo en este país (Novaro y Palermo, 1998).

Esta estrategia, impulsada en una primera instancia, fue revisada al poco tiempo ante los resultados electorales (1991) donde el menemismo confirmó su liderazgo en las elecciones para la renovación de la Cámara de Diputados Nacionales.

En 1990 el *Grupo de los Ocho* participó en una serie de actos opositores a las privatizaciones impulsadas por el Ejecutivo. En junio del mismo año realizaron un Encuentro partidario en la ciudad de Villa María, en la provincia de Córdoba, bajo el lema “Peronismo o Liberación”, logrando convocar a numerosos dirigentes de todo el país que no estaban conformes con las políticas impulsadas por Menem⁸². Entre las conclusiones figuraba la necesidad de confrontar a Carlos Menem en el interior del PJ para disputarle el liderazgo del partido. En esta línea, en agosto se lanzó en distintas provincias la nueva agrupación interna: la *Corriente Nacional y Popular*. Pero a poco de andar, los debates se fueron amortiguando y Carlos Menem logró calmar los reclamos internos y el PJ en su conjunto terminó por acompañar las reformas. A esto debe sumarse la derrota de Antonio Cafiero, por entonces

⁸¹ “Los medios de comunicación fueron esenciales en el Frente. Nacionalizaron la figura de Álvarez y Meijide”. Darío Alessandro, Presidente del Bloque de Diputados Nacionales de la Alianza, entrevista con la autora, Buenos Aires, febrero 2000.

⁸² Al Encuentro asistieron cerca de tres mil dirigentes de todo el país pertenecientes a diversos sectores del peronismo, desde remanentes reconvertidos de la antigua Juventud Peronista Montonera hasta antiguos miembros de la ex JP Lealtad y de Guardia de Hierro (Godio, 1998).

Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, en el plebiscito por la reforma de la Constitución de la Provincia, y su posterior desplazamiento de la presidencia del PJ por parte de Menem, haciendo evidente que las posibilidades de competir contra el Presidente dentro del partido eran ínfimas.

Ante las elecciones legislativas y de gobernadores en 1991, el *Grupo de los Ocho* reconoció la imposibilidad de efectuar una oposición significativa (en términos de fuerza) en el interior del peronismo a Carlos Menem. La alternativa que comenzó a barajarse con más fuerza entre los disidentes fue la de abandonar el PJ y tratar de arrastrar consigo al mayor número posible de militantes.

En diciembre de 1990, Menem firmó los indultos a los ex comandantes de la última Junta Militar que ocupó el gobierno en Argentina de 1976 a 1983. Ante este hecho, el Diputado Nacional Luis Brunatti y su sector renunciaron al PJ, formando su propio partido denominado *Encuentro Popular*. En mayo de 1991, otro grupo, encabezado por Carlos Álvarez, Juan Pablo Cafiero y Germán Abdala, siguió el mismo sendero y formó el *Movimiento por la Democracia y la Justicia Social* (MODEJUSO), en Capital Federal y provincia de Buenos Aires. Pero ninguno de ellos logró producir una fractura relevante en el PJ (Novaro y Palermo, 1998).

A estos sectores que habían emigrado del peronismo, comenzaron a acercarse otros grupos de militantes y dirigentes provenientes de distintos partidos políticos que en las elecciones presidenciales de 1989 habían prestado su apoyo a la fórmula del PJ, entre estos partidos se hallaban: el Partido Intransigente y Partido Democracia Popular, este último, conformado a principios de 1990 por la corriente Humanismo y Liberación de la Democracia Cristiana, sector encabezado por Carlos Auyero, que había convergido con otros sectores de la DC -Solidaridad Demócrata Cristiana-, con grupos sindicales -liderados por Alberto Piccinnini- y del movimiento de derechos humanos -entre quienes se destacaba Graciela Fernández Meijide, dirigente de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, a los que también se sumó un sector de la izquierda tradicional que procedía del Partido Comunista.

Como se observa, no se trataba de sectores ajenos a la militancia política partidista los que conformarían el núcleo central alrededor del cual, con sumas y restas, se organizó definitivamente la coalición de centroizquierda. Y es importante destacar esto por dos razones, una porque el discurso antipartido no logró constituirse en una expresión fuerte, y otra porque, como elemento negativo, por tratarse de militantes y dirigentes que tenían su historia partidista, tuvieron que luchar con las prácticas adquiridas para la construcción de una alternativa realmente nueva en Argentina (éstas eran entre otras el clientelismo; la priorización de los intereses partidistas por sobre los acuerdos entre partidos).

La idea que se impulsaba desde distintos sectores era la formación de un frente *social* para resistir al menemismo, a las políticas de ajuste y a las reformas neoliberales que éste estaba dispuesto a llevar adelante. En este espacio confluyeron además de la militancia y dirigencia de las agrupaciones antes mencionadas, los partidos socialistas, la Federación Agraria, organizaciones estudiantiles, algunos sectores gremiales, partidos pequeños del espectro de la izquierda, organizaciones de jubilados y de derechos humanos, dando lugar a la *Convocatoria Nacional para la Transformación*. La idea de algunos de sus integrantes era organizarse desde lo social y luego dar *el salto* a la lucha política. Pero las diferencias entre los miembros, así como las desconfianzas y prácticas que traían consigo del pasado hicieron fracasar el intento.⁸³

Esto mismo acontecía a la hora de proponerse conformar acuerdos electorales entre distintos partidos progresistas que elevaban las voces de resistencia al modelo menemista. Coincidían en el diagnóstico y hasta en el discurso, pero no se ponían de acuerdo a la hora de confeccionar las listas. Por lo tanto, las elecciones de 1991 los encontró divididos. Una vez más, se observó la tendencia a la fragmentación de las agrupaciones políticas de

⁸³ Se realizaron números encuentros en distintos lugares del país, uno de los más numerosos en cuanto a organizaciones sociales presentes fue el realizado en la Ciudad de La Plata, entre los que se encontraba la Presidenta de Madres de Plaza de Mayo, Hebe de Bonafini. Las discusiones se extendieron por dos días, siendo profundo el debate -alimentado por la heterogeneidad de los asistentes- y las coincidencias en torno al diagnóstico de la situación social, política y económica del país, y cuál sería la perspectiva si no se cambiaba el rumbo. Además de compartir esta necesidad de avanzar ocupando el espacio político y no sólo la arena del reclamo social, si el objetivo que se proponían era detener y revertir las reformas impulsadas desde el Ejecutivo Nacional. Fueron las primeras voces en contra del modelo neoliberal, cuándo aún los costos sociales no eran para todos visibles. La Plata, abril 1992.

izquierdas, de la que dábamos cuenta en las Consideraciones Preliminares.

El Encuentro Popular junto a grupos de izquierda formaron el *Frente Popular*. El MODEJUSO, la Democracia Popular, sectores del PI y otros grupos menores constituyeron el *Frente para la Democracia y la Justicia Social* (FREDEJUSO), más moderado. La Unidad Socialista (US) -alianza del Partido Socialista Democrático (PSD) y el Partido Socialista Popular (PSP)- presentó sus propias boletas y se formó otra lista con grupos menores.

A esto se sumaron otros problemas como el escaso desarrollo territorial y los candidatos conocidos apenas en la Capital Federal y la provincia de Buenos Aires (Novaro y Palermo, 1998), con lo cual sólo pudieron presentar listas en unos pocos distritos.

Como resultado, los porcentajes obtenidos carecieron de relevancia. En tanto Carlos Menem retuvo casi todo el voto peronista y recibió un fuerte apoyo a su programa reformista, alcanzando el 40,4% de los votos a nivel nacional, consolidó su bloque de diputados y retuvo el control de la mayor parte de las gobernaciones. Fracasaba de esta manera el intento de captar votos particularmente peronistas y opositores al modelo.

Por el contrario, el FREDEJUSO comenzaría a vislumbrar una veta con la elección del ex fiscal Aníbal Ibarra en Capital Federal como concejal, que será explotada abiertamente en el futuro y permitirá que este espacio pudiese conectar su oferta con una demanda en ascenso. La veta se abrió no por el lado de los que padecían las consecuencias del modelo, o por los que habían sufrido la *traición* menemista, sino por aquellos que comenzaron a reclamar mayores cuotas de democracia (una democracia participativa), transparencia en las gestiones de gobierno (anticorrupción) y mayores controles a los órganos de poder. Esto está bien lejos de lo que suponía el diagnóstico, discurso y las estrategias iniciales de la disidencia peronista.

De todos modos, en las elecciones a Senador por la Capital Federal, en junio de 1992, continuaron llevando adelante las estrategias anteriores y se conformó una alianza entre el

Frente Popular, el PC y otros grupos, denominada *Frente del Sur*⁸⁴ e incluso la estrategia fue mantenida en las legislativas de 1993, cuando el Frente del Sur y el FREDEJUSO convergieron en el *Frente Grande*⁸⁵; encontrando dificultades para presentar listas en la mayor parte de los distritos⁸⁶, en tanto, el PJ revalidaba sus títulos reuniendo 43,4% de los sufragios en el total del país (Novaro y Palermo, 1998).

En el FG convergieron además del Frente del Sur y el FREDEJUSO, agrupaciones menores como la Democracia Avanzada y Alternativa Popular Democrática. El Frente quedó presidido por Carlos “Chacho” Álvarez, siendo presentado el 27 de abril en el Café Tortoni de la Capital Federal (Godio, 1998).

1. 7. La Reforma de la Constitución Nacional, el Pacto de Olivos y la transformación del Frente Grande en alternativa política.

En 1994 se reformó la Constitución Nacional que permitió a Carlos Menem ser nuevamente candidato a presidente en las elecciones de 1995. La Reforma estuvo antecedida por un pacto, denominado “Pacto de Olivos”, entre la UCR y el PJ, lo que permitió acordar las bases sobre las que se haría la reforma constitucional.⁸⁷ El denominado “Pacto de Olivos” consistió en un acuerdo suscrito por Carlos Menem y el titular de la Unión Cívica Radical Raúl Alfonsín, el 13 de diciembre de 1993, donde se estableció un Núcleo de Coincidencias Básicas⁸⁸, cuya votación sería en su conjunto y en bloque, lo que se conoce con el nombre de

⁸⁴Llevó por candidato a Fernando Solanas, también disidente justicialista y recibió el apoyo de las regionales de ATE (Asociación de Trabajadores del Estado) y CTERA (Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina) y obtuvo 7,4% de los votos.

⁸⁵Llevó como candidato a Solanas por provincia de Buenos Aires, a Álvarez y Fernández Mejjide por Capital Federal, obteniendo esas tres bancas en Diputados.

⁸⁶Sumó Entre Ríos, La Pampa, Neuquén, Río Negro, Santa Fe y Tierra del Fuego; en todos los casos con resultados inferiores al 3%.

⁸⁷Sobre el tema consultar Feijó (1994: 71-98) y Sain (1994:99-127).

⁸⁸El acuerdo alcanzado en el Núcleo de Coincidencias Básicas transformaba formalmente el hiperpresidencialismo en un presidencialismo limitado. La UCR garantizaba la posibilidad de reelección

cláusula cerrojo (Sain, 1994: 99-127).

Con el Pacto de Olivos en las elecciones a Convencionales Constituyentes en 1994, se reforzó una tendencia que venía dándose en las elecciones de 1991 y 1993, por lo que continuaría la UCR perdiendo votos. Y la consecuencia fue que "... en términos simbólicos, aunque no necesariamente institucionales, la UCR fue desplazada como la ocupante del estratégico lugar de la oposición al régimen de Menem" (Cavarozzi, 1996: 126). La debilidad del segundo partido, como se conoce, origina las condiciones para el ascenso de una tercera fuerza.

En la madrugada del día 29 de diciembre de 1993, el Senado de la Nación aprobó, con los dos tercios de los miembros del cuerpo, el proyecto de ley que declaraba la necesidad de la Reforma parcial de la Constitución Nacional de 1853 con las reformas de 1860, 1898 y 1957. Esta Ley fue promulgada por el Poder Ejecutivo el 31 de diciembre del mismo año. El 25 de mayo de 1994, los Convencionales Nacionales Constituyentes prestaron su juramento en la Convención Nacional Constituyente que, reunida en la ciudad de Paraná, habría de proceder a la Reforma de la Constitución Nacional, para cumplir lo establecido en la Ley 24.309, que reglamentó los procedimientos y alcances de la Reforma.

Esta Convención se convirtió para el Frente Grande en un escaparate donde poder mostrarse y darse a conocer, y la posibilidad se la otorgó este Pacto entre radicales y peronistas que le abrió el juego para elevar un discurso "antipactista" y pretender "desatar" (cosa que no logró) el Núcleo de Coincidencias Básicas y posibilitar la discusión en la Asamblea de estos puntos, intentando evitar el voto en bloque sin debate. Esta instancia también le posibilitó presentarse ante la sociedad como una oposición responsable y no meramente consignista⁸⁹. La participación activa en los debates de los convencionales del

presidencial por un período de cuatro años y, como contrapartida, el PJ aceptaba las limitaciones al poder del presidente y las reformas globales al sistema institucional de gobierno o régimen político (Godio, 1998: 81).

⁸⁹"El FG sabiendo de la necesidad de los dos partidos mayoritarios de procurar su apoyo a los dictámenes de mayoría en vista de "legitimar" el proceso constituyente, aceptó el desafío y tuvo una activa injerencia en las reformas finalmente introducidas en el texto constitucional, lo que explica su apoyo a la mayoría de los dictámenes también suscritos por el PJ y la UCR producidos en las respectivas comisiones de trabajo, en la Comisión de Redacción, así como en la votación definitiva de las reformas al texto constitucional.." (Sain, 1994:126)

Frente en la Constituyente así lo demostró. Si repasamos los 26 despachos generales emitidos por las comisiones de trabajo observaremos que el FG suscribió 19 de ellos conjuntamente con el PJ y la UCR, y tan sólo 6 en minoría, comportamiento diferente al seguido por los otros bloques minoritarios (Sain, 1994). Por otra parte, esta elección le permitió ir consolidando su espacio en Capital Federal y Buenos Aires, los distritos donde el Frente alcanzó mayor organización y presencia.

El 22 de agosto la Convención Nacional aprobó, por unanimidad -230 convencionales presentes de todos los bloques-, el conjunto de las reformas constitucionales, quedando sancionada la nueva Constitución Nacional, que fue jurada por las autoridades nacionales y los Convencionales Constituyentes en la ciudad Concepción del Uruguay, provincia de Entre Ríos, el 25 de agosto de 1994.

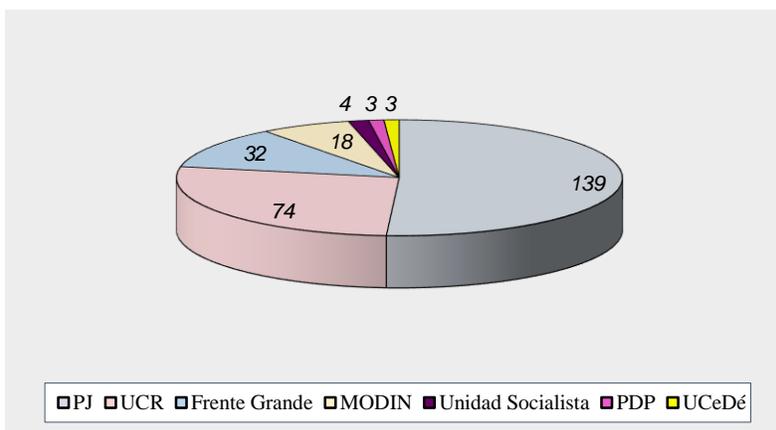
De las elecciones a convencionales constituyentes de abril de 1994 emergió un sistema de tres partidos mayores y partidos menores, modificando el bipartidismo que se había configurado desde 1983. Como se observa en el Cuadro N°4 y en el Gráfico N° 6.

Cuadro N° 4: **Elecciones para Convencionales Constituyentes.
Reforma de la Constitución Nacional de 1994**

<i>Partido</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Convencionales</i>
<i>PJ</i>	37	139
<i>UCR</i>	20	74
<i>Frente Grande</i>	12,7	32
<i>MODIN</i>	9,1	18
<i>Unidad Socialista</i>	2	4
<i>PDP</i>	1,7	3
<i>UCeDé</i>	1,6	3

Elaboración propia. Fuente: Godio (1998)

Gráfico N° 6: **Convencionales Constituyente. Reforma de la Constitución Nacional, 1994**



Elaboración Propia. Fuente: Godio (1998)

La mayoría de la población se inclinó por avalar con su voto el Pacto de Olivos, el Núcleo de Coincidencias Básicas que habían acordado la UCR y el PJ, aunque como indicaron algunas encuestas de opinión la población no votó *pensando* en la reforma constitucional⁹⁰.

En cuanto a las modificaciones introducidas por la reforma cabe destacar el establecimiento de la elección directa de la fórmula presidencial y la reducción de sus mandatos de 6 a 4 años, unificándolos con los de los diputados. Además, se opta por una variante del ballottage con características particulares donde se fija que para ser elegido presidente en la primera vuelta es necesario obtener más del 45% de los votos afirmativos válidamente emitidos o cuando la fórmula que resultara más votada en la primera vuelta hubiera obtenido 40% por lo menos de los votos afirmativos válidamente emitidos y también, existiere una diferencia de 10% respecto del total de los votos afirmativos válidamente emitidos sobre la fórmula que le sigue en número de votos. Esta fórmula constituye un incentivo para la formación de una coalición opositora. Así como puede interpretarse que la institución del Jefe de Gabinete puede favorecer la formación de coaliciones de gobierno.⁹¹

⁹⁰El 78% de los votos radicales fueron por tradición partidaria o por la honestidad de sus dirigentes, y el 81% de los votos del PJ fueron para defender la estabilidad y al gobierno y por fidelidad partidaria. En tanto, el 70% de los votantes del FG lo hicieron en oposición al Pacto de Olivos y para oponerse al menemismo (Clarín, 12/04/94).

⁹¹ La primera elección donde pudo ponerse en práctica la segunda vuelta fue en las presidenciales de 2015, ya que hubo una posibilidad en 2003, pero uno de los candidatos, Carlos Menem, renunció.

1.8. Del Frente Grande a la formación del FREPASO

A medida que la población comenzó a percibir que el fantasma de la hiperinflación había quedado atrás, reaparecieron demandas que se hallaban latentes en el seno de la sociedad, fundamentalmente aquellas relacionadas con la cuestión republicana, la transparencia en las acciones de gobierno. De esta forma, progresivamente, se fue produciendo una repolitización de la sociedad, constituyéndose en una de las consecuencias no deseadas de la política económica del gobierno (Palermo, 1997:20), que contribuyó a la producción de una oferta electoral por el lado de la izquierda que articuló dicha demanda.

En páginas anteriores se hizo mención al *giro* de Menem al asumir el gobierno, pero no es el único *giro* que se registró en las conductas de la elite política en esos años. Desde 1992 se asistió a otro *giro*, cabe aclarar que, de dimensiones y características sensiblemente diferente, el que experimentaron los dirigentes de esta nueva corriente que se estaba conformando. Álvarez, Auyero y Meijide comenzaron a variar lentamente las estrategias diseñadas hasta entonces, incorporando componentes de reivindicaciones de tipo republicano en los discurso y críticas efectuadas al gobierno. También Carlos Menem contribuyó a este *giro* a través del clima político que generaron sus intentos de reforma constitucional con fines reeleccionistas, el avance sobre el parlamento relegado a un segundo plano, las denuncias de irregularidades y corrupción que se sucedían. Asimismo, estuvo presente la racionalidad de los dirigentes que observaron que el gobierno, con su política económica, continuaba cosechando votos. En esta instancia, se destacaban los intentos de “Chacho” Álvarez por *mostrar* una posición más moderada, sobre todo en materia de reformas económicas. En poco tiempo más, este nuevo posicionamiento haría estallar las tensiones internas en el Frente, entre las nuevas tendencias y quienes apelaban a una “reivindicación de la tradición populista y/o revolucionaria” (Novaro y Palermo, 1998). Sin embargo, ninguna de estas tensiones ni incluso las futuras deserciones pusieron en riesgo la constitución de la fuerza.

Con la formación el 27 de abril de 1993 del Frente Grande se logró sumar a todas las fuerzas menores que se habían formado desde el desprendimiento del *Grupo de los Ocho*,

adquiriendo preponderancia el liderazgo de Álvarez e iniciando este camino que culminará con la formación a fines de 1994 del *Frente País Solidario* (FREPASO).

La firma del “Pacto de Olivos” en 1993 produjo el rápido ascenso del Frente que aprovechó la oportunidad de una oposición *vacante* que dejaba la UCR y se convirtió en el referente de los sectores independientes y progresistas de un electorado desencantado por *el manejo que de la cosa pública* estaban haciendo los partidos tradicionales.⁹² De esta forma se impuso, como se reseñó, en las elecciones a Convencionales Constituyentes de abril de 1994 en Capital Federal (37,6% de los votos) y Neuquén (29,2%); ocupando el segundo lugar, detrás del PJ en provincia de Buenos Aires (16,4%). A nivel nacional, el FG obtuvo el 12,7% de los sufragios totales, convirtiéndose de esta manera en la tercera fuerza política. En el Cuadro N° 5 se pueden observar los resultados obtenidos por el PJ, la UCR y el FREPASO en las elecciones de 1994 desagregados por provincia.

⁹²“El menemismo se presenta como una hegemonía cultural en la política argentina, en la sociedad argentina, tan fuerte que termina absorbiendo su propia alternativa [Y la interna] la gran discusión política era la interna del justicialismo, pero no había una confrontación con la oposición y ahí irrumpe el Frente con un esquema de ruptura, el Frente tira del mantel de la política tradicional y ayuda desde luego, con esto, a una reconsideración de parte del radicalismo de cuál era su rol en la política argentina. A esto ayudó mucho el Pacto de Olivos [...] el Pacto de Olivos ayudó mucho a diluir la imagen, en una sociedad que determina sus comportamientos políticos a partir de lo gestual mucho más que desde lo analítico, la foto de Alfonsín con Menem, foto entre comillas de Alfonsín con Menem indica un campo de la política, deja vacante la representaciones alternativas, que a mi juicio tendría que haberla ocupado el ala progresista del radicalismo, cuando el Frente gana en el año 1994 el Frente ocupa ese espacio y entonces ya no podía ocuparlo solamente el ala progresista del radicalismo, que tenía que compartir ese lugar con el Frente y aparece dentro del PJ un ala liderada por Bordón, es decir se configura lo que se llamó *el Molino* [...] yo afronté el Molino por convicción no por conveniencia, yo estaba convencido que el Molino planteaba un escenario distinto de ruptura en la política argentina [...] ¿ruptura en qué sentido? que si se quería romper con los códigos tradicionales había que romper con los códigos y las reglas del partido y sin embargo el tema -en la UCR- fue ir a la interna y solamente si se ganaba la interna llevar al radicalismo al escenario del Molino... yo no ingresé de inmediato en el Frente Grande porque estaba seguro que tenía que tratar de interpretar a más gente, a muchísima gente que se sintió expresada por el radicalismo en el año 1983, no dirigentes, porque salvo Caputo, Álvarez Guerrero, no hubo nadie y con distinta intención que la mía, no hubo un traspaso de dirigentes, ni de estructuras pero indudablemente de esos cinco millones de votos la mayoría venía del radicalismo, entonces yo invento una agrupación que se llama Nuevo Espacio, que jamás en la vida tuve la presunción de que fuera un partido de masas sino que funcionara como una suerte de pasillo para que el paso de una fuerza política con una fuerte impronta institucional a una fuerza nueva dominada de alguna manera por gente que venía del PJ no fuera tan traumático, y ahora ese Nuevo Espacio más lo que quedó del bordonismo dentro del Frente, más el FG original se fusionaron en el Partido del Frente”. Carlos Raimundi, Diputado Nacional, dirigente del Frente Grande -Nuevo Encuentro-, entrevista con la autora, Buenos Aires, febrero 2000.

Cuadro Nº 5 Elecciones para Convencionales Constituyentes por Distrito, 1994 (%)

	<i>PJ</i>	<i>UCR</i>	<i>FREPASO</i>
Capital Federal	24,5	15,2	37,6
Buenos Aires	42,8	15,7	16,4
Catamarca	44,3	44,0	-
Córdoba	32,6	42,6	5,7
Corrientes	28,5	10,1	-
Chaco	41,9	26,3	5,4
Chubut	38,7	44,2	6,4
Entre Ríos	41,4	24,1	12,4
Formosa	55,5	31,3	-
Jujuy	21,8	23,1	-
La Pampa	44,1	27,9	7,4
La Rioja	57,0	32,4	4,0
Mendoza	38,2	17,2	-
Misiones	44,5	34,9	-
Neuquén	23,9	12,9	29,2
Río Negro	42,7	42,7	9,7
Salta	38,5	10,8	-
San Juan	18,3	5,4	-
San Luis	52,8	24,6	-
Santa Cruz	56,0	34,1	-
Santa Fe	36,2	12,0	10,2
Santiago del Estero	52,8	40,4	-
Tucumán	39,0	8,0	3,6
Tierra del Fuego	37,6	13,8	5,1
TOTALES			
NACIONALES	37,7	19,8	12,7

Fuente: De Riz (1998)

Por los ejes discursivos de la campaña y la procedencia de los votantes (del radicalismo) se podía visualizar los cambios que se estaban produciendo en la fuerza. En ese contexto se sucedieron las declaraciones de Álvarez rescatando las cualidades positivas del modelo de Cavallo, lo cual implicó rupturas con (o depuración interna de) aquellos sectores que aún permanecían en el Frente, pero con la idea del retorno al peronismo verdadero. Este reposicionamiento también implicó tomar distancia de la protesta social, y de la idea de conformación de un frente social alternativo al menemismo, así como mantenerse al margen,

solidarizándose pero sin participación activa, en los actos llevados adelante por la CTA⁹³ (Central de Trabajadores Argentinos), la Central Sindical opositora al menemismo, y en la cual algunos habían observado la posibilidad de que se constituyera en el *brazo sindical* del Frente⁹⁴. Un número significativo de militantes y dirigentes pertenecían a ambas fuerzas, y en los primeros años el Frente se vio favorecido por el reflujo de cuadros provenientes de la órbita sindical opositora. Pero la idea no era reeditar la experiencia movimientista del peronismo, sino la construcción de una alternativa nueva.⁹⁵ Aunque esta distancia también fue producto de que las reivindicaciones sociales se vieron desplazadas en el discurso político por demandas republicanas, y que no era posible conjugar las críticas al modelo económico

⁹³La CTA surgió a partir de la fractura que produjo en el mundo sindical la política menemista. Delia Bissutti expresa en este sentido: "(...) fue una fractura muy fuerte desde lo político y desde lo sindical (...), a partir de ahí muchos sindicatos que estábamos en la CGT, en este caso CTERA y ATE, (...) se empezó a intentar una estrategia de ver que se hacía porque ahí adentro ya era muy difícil convalidar como organización sindical las políticas que la CGT estaba haciendo con respecto a las políticas de gobierno. Así que nos empezamos a juntar desde los dirigentes sindicales de todo el país ciertas entidades como judiciales, la gente de Piccinnini de Villa Constitución, y otros (...) pero bueno fue difícil irse de la CGT para todos los que construimos organizaciones sindicales y creemos en los sindicatos único, y creemos en la CGT única, resolver eso fue todo un proceso (...) En la construcción se fueron sumando algunos sindicatos chicos, no fue fácil sumar sindicatos aunque estuvieran en disidencia con las políticas globales que estaba llevando adelante la CGT o de las cabezas de la CGT no era fácil que resolvieran irse, así que se fue colmando de algunos sindicatos más chicos (...) y constituimos una mesa política (...) fue una etapa dura pero linda de la CTA." (Delia Bisutti, Diputada Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, entrevista con la autora febrero 2000)

⁹⁴En un documento firmado por trabajadores miembros del CTA en Buenos Aires, el 18 de junio de 1994, se sostenía en relación al FG lo siguiente: "Uno de los sectores que componen el Frente Grande es precisamente el que integran compañeros integrantes y dirigentes del CTA. Muchos compañeros integrantes del CTA se han sentido convocados políticamente por el FG. Pero el hecho es que, tal como vienen las cosas, estos compañeros en lugar de ser la cabeza de una propuesta política de los trabajadores a la que se suman otros sectores, están inmersos en una estructura que no parte de los trabajadores, que no está encabezada por ellos y que, por eso mismo, no defiende un programa de acción en función de los trabajadores, y a cambio comienza a deslizarse por el tobogán del electoralismo, las alianzas espurias, las amalgamas intolerables (...) El CTA, los trabajadores, no podemos ser "la columna vertebral" ni "el brazo sindical" de una fuerza política conducida por sectores y personas que pueden y deben ser aliados de los trabajadores, pero no pueden ni deben ser dirigentes de los trabajadores". Al ser consultado por estas manifestaciones el Diputado Nacional Darío Alessandro expresó: que la CTA equivoca su estrategia, y que hasta el momento sólo ha logrado inserción en los gremios de trabajadores estatales, que tiene poca presencia en el sector privado. Además, agregó que el Frente Grande y por extensión el Frepaso en relación a tener una columna vertebral sindical: "no quiere repetir la experiencia del PJ". Diputado Nacional. Entrevista con la autora febrero, 2000.

⁹⁵"El proyecto del CTA (Confederación de Trabajadores Argentinos), es llegar a la política desde lo social, y no contener a lo social desde lo político, ese sería el proyecto FREPASO, el otro sería el proyecto Di Genaro, del CTA, a lo cual hay que agregar que la posición de Mary Sánchez (Diputada Nacional y dirigente sindical) o Marta Maffei (dirigente sindical) que integran el CTA no ha sido la misma, ha sido una posición mucho más propensa a tener una mirada más política, y no una mirada estrictamente social, hay una frase de Chacho que es bastante reveladora en ese sentido *el Frepaso, la Alianza, tiene que contener a la Marcha Federal* -convocada por distintas organizaciones sociales y políticas opositoras al Gobierno de Menem, se llevó a cabo en 1996 y concluyó con un acto de protesta en Plaza de Mayo, donde confluyeron sectores de todo el país- *tiene que contenerla, pero el país no es la Marcha Federal*". Diputado Nacional Carlos Raimundi, dirigente FREPASO, entrevista con la autora, Buenos Aires, febrero, 2000.

desde lo social con posiciones más pragmáticas que aceptaban que hay determinados temas sobre los que no se podía dar marcha atrás (la economía de mercado, las privatizaciones, la convertibilidad)⁹⁶.

Fue en este contexto que el FG buscó delinear una identidad propia, donde el término de referencia es el de centroizquierda⁹⁷, al reclamar para sí la representación de los sectores identificados con este espacio político.

En esta línea los días 7 y 8 de diciembre de 1995 se realizó el Primer Congreso Nacional del FG, contándose con la presencia de varias delegaciones extranjeras -del Partido Socialista Obrero Español, el Frente Amplio de Uruguay, el Partido de los Trabajadores del Brasil, entre otros- hecho que constituía otro indicativo de la ubicación del Frente en el espacio ideológico de la centroizquierda.

Después de numerosos contactos, entre la cúpula del FG y sectores no menemistas del PJ y de la UCR que se habían opuesto al Pacto de Olivos, a mediados de diciembre de 1994 (aunque sin la concurrencia finalmente de estos últimos) se conformó el *Frente País Solidario* (FREPASO), integrado por el FG, la Unidad Socialista - Partido Socialista Popular (PSP) y Partido Socialista Democrático (PSD)-, la Democracia Cristiana y el partido Política Abierta para la Integración Social (PAIS), formado poco tiempo antes por el dirigente

⁹⁶En 1994 el FG confeccionó bajo la dirección de Arnaldo Bocco un programa económico que fue presentado “bajo el título de “Propuesta Programática. La construcción de un proyecto económico”, y publicado por el Centro de Estudios Programáticos (CEP) del Frente Grande. El documento partía del “dato” de la convertibilidad, que había sido una de las respuestas posibles en 1991 frente a la dolarización generalizada de la economía. Planteaba que los efectos irreversibles de la convertibilidad sobre la economía hacían superfluo discutir la mejor opción para aquel momento: es decir, era un hecho consumado (...) Se destacaba que la convertibilidad había sido un instrumento eficaz para lograr la estabilidad relativa de los precios, pero al costo de perder la soberanía monetaria (...) el FG no descartaba en un futuro recuperar políticas monetarias más activas para mejorar la competitividad de la economía.

El documento reconocía los logros del plan Cavallo (...) Pero, según el documento, el rasgo distintivo de esos logros era la precariedad, dado que todo el funcionamiento del plan económico dependía de un incesante endeudamiento, y gran parte de los capitales extranjeros eran especulativos. (...) La crítica central del documento al plan era que dejaba a las leyes del mercado la resolución de casi todas las cuestiones económicas y sociales. (...) para el FG el resultado del programa económico oficial conducía a una profunda segmentación de la sociedad (...) el FG, reconocía la inevitabilidad de la reforma económica. Pero discrepaba con la filosofía neoliberal del programa económico (...) Era una crítica desde el interior de la reforma, la propuesta de “reforma dentro de la reforma”, de indudables raíces neokeynesianas.” (Godio, 1998: 102-104)

⁹⁷

peronista y ex gobernador de la Provincia de Mendoza José Octavio Bordón. En febrero de 1995 se sumaron algunos dirigentes y militantes radicales que habían creado el partido Nuevo Espacio, cuyo referente era Carlos Raimundi (ex presidente de la Juventud Radical), en marzo del mismo año también abandonaría la UCR para incorporarse al FREPASO el ex canciller Dante Caputo. En esta oportunidad ocurriría lo mismo que se había dado con la ruptura del *Grupo de los 8* al dejar el PJ. Estos cuadros dirigentes lo hacían sin lograr que los acompañara una masa militante significativa.

Ante las elecciones presidenciales de 1995 se le planteó al Frente Grande la necesidad de institucionalizar la fuerza. Esto implicaba atender a su organización en todo el país y a la formación de cuadros dirigentes capaces de desempeñar instancias de gobierno, precisamente una de las debilidades a la hora de recolectar votos era la imposibilidad de mostrar experiencias de gobierno en cargos ejecutivos, ya que el FG sólo accedía a cargos legislativos. No obstante, la institucionalización reavivaba tensiones que permanecían latentes y contenidas por los éxitos electorales, que hacía que nadie pensara en abandonar el barco del triunfo. Todos tenían claro que eran fuerzas pequeñas con escasa capacidad electoral, aunque contaran con personería jurídica, organización territorial y en algunos casos tradición identitaria. Cada una por separado se tornaba irrelevante en el sistema político argentino.

En 1994 se propuso fusionar los partidos integrantes del FG disolviendo sus estructuras individuales a los fines de confluir en una organización única: el *Partido del Frente Grande*. Ante esta iniciativa el Encuentro Popular y el PC se fracturaron. En tanto, quienes permanecieron en el FG formaron líneas internas que vinieron a representar a los antiguos partidos ahora fusionados, por lo cual nada se había resuelto. Al conformarse el FREPASO la situación no mejoró demasiado, aunque permitió centralizar las decisiones en una mesa nacional de la nueva coalición -integrada por un representante por cada parte firmante del acuerdo: el FG, el PAIS, la DC, el Partido Socialista Popular (PSP) y el Partido Socialista Democrático (PSD) y Nuevo Espacio (Novaro y Palermo, 1998: 114).

En el FG la idea de construir un “partido ligero” posibilitó la incorporación de un buen

número de militantes, pero como contrapartida tornó imposible el control de estos a los dirigentes, con lo que se dio paso a la “funcionalidad de la antigua teoría peronista de la conducción vertical. De este modo, las tradiciones partidistas de origen peronista ensamblaban con un partido de ciudadanos organizado como *maquinaria electoral*” (Godio, 1998: 105)

Un problema, propio de la falta de una estructura organizativa y reglas claras de funcionamiento, se planteó ante las elecciones presidenciales de 1995: la designación de la fórmula del FREPASO. La manera de resolverlo, y que aportó como valor añadido publicidad a la coalición, fue la convocatoria a primarias abiertas⁹⁸.

Dichas primarias abiertas se llevaron a cabo el 26 de febrero de 1995. En ellas se enfrentaron Carlos Álvarez y José Octavio Bordón, logrando movilizar un contingente significativo y permitiendo realizar una demostración de fuerza ante los partidos tradicionales. El ganador en la contienda fue Bordón quien, según lo acordado, sería acompañado en la fórmula presidencial por Carlos “Chacho” Álvarez en calidad de vicepresidente.

Las elecciones presidenciales se realizaron el 14 de mayo de 1995. La fórmula presidencial del FREPASO obtuvo 28,8% de los sufragios a nivel país, desplazando a la UCR (16,9%) hacia un tercer lugar. Sin embargo, el triunfo de Menem fue abrumador, tal como se observa en el Cuadro N° 6. En el mismo cuadro se puede identificar cómo la Capital Federal fue el Distrito electoral donde la coalición de centroizquierda obtuvo la mayor adhesión.

⁹⁸En las internas abiertas el padrón electoral estuvo compuesto por afiliados partidarios y ciudadanos independientes, es decir no afiliados a otros partidos.

Cuadro N° 6: Elecciones para Presidente por Distrito, 1995 (%)

<i>Distrito- Fórmulas</i>	<i>Menem - Ruckauf</i>	<i>Bordón - Álvarez</i>	<i>Massaccesi-Hernández</i>
<i>Buenos Aires</i>	51,84	29,71	13,90
<i>Capital Federal</i>	41,53	44,19	10,67
<i>Catamarca</i>	53,30	15,40	30,14
<i>Córdoba</i>	48,20	20,72	28,87
<i>Corrientes</i>	46,08	33,85	16,10
<i>Chaco</i>	56,82	18,03	22,89
<i>Chubut</i>	57,07	15,25	25,59
<i>Entre Ríos</i>	45,99	24,85	26,60
<i>Formosa</i>	49,37	16,66	31,40
<i>Jujuy</i>	46,85	22,76	21,49
<i>La Pampa</i>	50,63	23,87	22,87
<i>La Rioja</i>	75,82	6,26	16,79
<i>Mendoza</i>	51,94	33,66	12,12
<i>Misiones</i>	50,85	09,03	37,90
<i>Neuquén</i>	53,80	25,46	16,18
<i>Río Negro</i>	44,00	16,03	37,32
<i>Salta</i>	55,50	24,77	16,69
<i>San Juan</i>	59,23	30,27	09,66
<i>San Luis</i>	52,21	25,35	20,19
<i>Santa Cruz</i>	58,00	22,71	17,30
<i>Santiago del Estero</i>	63,90	10,02	25,05
<i>Santa Fe</i>	46,82	37,38	12,76
<i>Tierra del Fuego</i>	61,14	22,42	13,28
<i>Tucumán</i>	45,47	29,11	12,36

Elaboración propia. Fuentes: De Riz (1998). Ministerio del Interior.

Luego de transcurridos los comicios, afloraron nuevamente las tensiones internas en el Frente, culminado con el alejamiento de Bordón el 9 de febrero de 1996⁹⁹. La superación de la derrota electoral y del alejamiento de su candidato, contra toda opinión, fueron superadas por la coalición (Novaro y Palermo, 1998), con lo cual demostró que no se trataba de un fenómeno esporádico.

En octubre de 1995 ante una nueva contienda electoral, una de las figuras más destacadas de la dirección del FREPASO, Graciela Fernández Meijide, fue electa Senadora por la Capital Federal (Cuadro N° 7). En tanto, en junio de 1996 la coalición de centroizquierda

⁹⁹La excusa utilizada por Bordón fue la negativa de aceptar por parte del FREPASO la incorporación de Gustavo Béliz, ex funcionario del gobierno de Carlos Menem, lo que se estaba dando en realidad era el enfrentamiento de dos liderazgos fuertes que pugnaban por imponer su estrategia y concepción de lo que *debía ser* el espacio que se estaba construyendo, el otro líder era Carlos Álvarez.

encabezada nuevamente por Fernández Mejjide alcanzó la primera minoría en la Convención Constituyente de la ciudad de Buenos Aires (Cuadro N° 8). Pero al poco tiempo, el candidato radical Fernando De la Rúa resultaba vencedor y se consagraba Jefe de Gobierno de la ciudad de Buenos Aires con casi el 40% de los votos (Cuadro N° 9). Esta elección estuvo cargada de significación ya que era la primera vez desde la vigencia de la Constitución de 1853 que los porteños tenían la posibilidad de elegir directamente a su Jefe de Gobierno, atribución que les fue reconocida por la reforma introducida en la Carta Magna en 1994.

Cuadro N° 7: Elecciones para Convencionales Constituyentes de la ciudad de Buenos Aires, 1996 (%)

<i>Partido</i>	<i>Número de convencionales</i>
UCR	19
PJ	11
FREPASO	25
NUEVA DIRIGENCIA	5

Elaboración propia. Fuentes: Ministerio del Interior; página web Frepaso.

Cuadro N° 8: Elecciones para Senador Nacional por la ciudad de Buenos Aires, 1996 (%)

<i>Partido</i>	<i>Porcentaje</i>
UCR	24,2
PJ	22,6
FREPASO	45,7
Otros	7,5

Elaboración propia. Fuentes: Ministerio del Interior; página web Frepaso.

Cuadro N° 9: Elecciones para Jefe de Gobierno de la ciudad de Buenos Aires, 1996 (%)

<i>Partido</i>	<i>Porcentaje</i>
<i>UCR</i>	39,9
<i>PJ</i>	18,6
<i>FREPASO</i>	26,5
<i>NUEVA DIRIGENCIA</i>	13,1

Elaboración propia. Fuentes: Ministerio del Interior; página web Frepaso.

1.9. La *Alianza*, una alternativa al menemismo

En 1997, ante un nuevo año electoral, quedó atrás el diagnóstico que anunciaba la muerte de los partidos políticos tradicionales, lo que en el caso particular del FREPASO significó que éste ya no podría seguir creciendo a expensas de la UCR.

Asimismo, si bien el FREPASO había recibido un porcentaje de votos significativo, esto no lo había llevado a ocupar cargos ejecutivos, desde donde ofrecer una experiencia de gobierno. Para tratar de paliar esta deficiencia se abrieron centros de estudios (entre 1994 y 1996) y se incorporaron equipos técnicos, pero estas iniciativas no fueron suficientes para capturar una demanda que estaba acostumbrada a observar y evaluar “resultados”. Ésta era una debilidad del FREPASO que no se hallaba obviamente en la UCR y el PJ ni en los partidos provinciales.

En este contexto, y teniendo en frente a un enemigo poderoso, el menemismo, la estrategia de ampliar la coalición, con vista a las elecciones legislativas de octubre de 1997, fue la acertada y el objetivo perseguido por el FREPASO para tal estrategia sería el radicalismo que, en definitiva, fue la fuerza que aportó en su momento buena parte de los votos que se dirigieron al Frente¹⁰⁰.

¹⁰⁰Una encuesta pre-electoral sobre la intención de voto para las elecciones presidenciales de 1995 en relación a la *historia del voto de los consumidores del Frente Grande* arrojaba los siguientes resultados: de los que manifestaban una intención de voto pro-FG el 35% había votado a la UCR en las elecciones presidenciales de 1989, casi el 25% no había votado por no tener la edad suficiente y el 22% al PJ. En las elecciones de diputados de 1993, el 40% votaba ya por el FG, mientras un 15% lo hacía todavía por la UCR, un 12% por el PJ y el 10%

Desde las filas del FG la ampliación de la coalición formaba parte de su objetivo estratégico, el FREPASO era el primer escenario de esta coalición, aunque consideraba necesario ampliar la convocatoria a otros sectores, especialmente a aquellos de la UCR, proclives a la unidad (como el sector representado por el dirigente Federico Storani), y también a los eventuales disidentes en el propio PJ (Godio, 1998).

En tanto, en las filas del peronismo Duhalde lanzó formalmente su candidatura presidencial el 22 de noviembre de 1995. Se desató de esta manera una frenética carrera hacia las elecciones de 1999, que imponía la sucesión presidencial y el liderazgo en el PJ.

Ni bien pasadas las elecciones presidenciales de 1995 y el triunfo abrumador de Carlos Menem con un 50% de los votos, como ya lo reseñamos, comenzaron a hacerse sentir los síntomas del costo social del ajuste estructural y las políticas de reforma económicas de corte neoliberal. El incremento a cifras históricas del índice de desocupación (18%), sin redes sociales que sirvieran de contención, el deterioro de la salud y la educación pública, hicieron que comenzara a manifestarse el “malestar social” y que éste tuviera efectos diferentes en el interior del PJ. El gobierno nacional sería identificado como el principal responsable de la crisis social, en tanto Duhalde, gobernador de Buenos Aires y con una política a nivel provincial que privilegiaba las estrategias de corte populista (en la medida que las transformaciones económicas se lo permitieron) lograba diferenciarse en este punto, no menor, del gobierno nacional.

En el caso del gobernador de la provincia de Buenos Aires, desde 1995, el objetivo fue marcar distancias con el menemismo, proponiéndose ocupar el espacio de la oposición política y de esta forma, dar resolución a dos problemas en puerta: por un lado, consagrarse como candidato a presidente por el PJ en 1999, para lo cual su máximo escollo era el propio

no pudo votar por no tener edad suficiente. En las elecciones de 1994, para elegir convencionales constituyentes, el 54% de este segmento votó por el FG, el 12% no fue a votar, el 10% no contestó, el 8% lo hizo por la UCR y el 7% todavía no votaba por razones de edad. “De estos datos se desprende que al FG lo alimentan, a *grosso modo*: sucesivamente flujos de votos radicales y de los jóvenes que votaban por primera vez, y sólo en un principio, algunos votantes del PJ, flujo que en 1994 se interrumpe.” (Reynoso, 1996:8).

Carlos Menem, que no quería ceder el sitio, ni del país ni del partido, de ahí todos los intentos re-reeleccionistas que mantuvieron la atención de la sociedad argentina desde 1996 hasta los primeros meses de 1999. Una vez agotadas las vías para forzar una interpretación imposible -ilegal- de la Constitución Nacional Menem desistió de tal tarea.¹⁰¹ Por otro lado, el segundo problema al que se enfrentaba Duhalde era convertirse en una alternativa creíble (apelando al “abanico populista”) al menemismo.

Si bien Duhalde pudo diferenciar su proyecto del menemismo en relación a la “cuestión social” no tuvo el mismo éxito en la “cuestión republicana”, el tema de denuncias de mafias enquistadas en el gobierno, los escándalos de corrupción y el problema de la seguridad, no le permitirían tomar distancia del gobierno nacional. Éste era el terreno ganado en cuanto espacio alternativo por el FREPASO, que en este caso le impide al peronismo una de sus estrategias históricas: actuar como gobierno y oposición al mismo tiempo (Novaro y Palermo, 1998).

Durante este período, el FREPASO avanzó en la estrategia aliancista presionando mediante declaraciones públicas y movimientos estratégicos de precandidaturas electorales a la UCR.

En tanto se agudizó la protesta social movilizada por el sindicalismo opositor y apoyada por miembros de la Iglesia Católica, que hasta el momento no había expresado su opinión sobre el modelo económico y social. Las exigencias partidistas estaban dadas por la necesidad de *humanizar* el modelo y atender al coste social que implicaron las reformas económicas. En este marco, se llevó adelante un acto de protesta original en el que coincidieron radicales y frepasistas. Este acto, concretado el 12 de septiembre de 1997, consistió en un “apagón de cinco minutos con cacerolazo” en las principales ciudades del país. Esta forma de protesta decidida por los partidos de oposición incorporó a sindicalistas,

¹⁰¹ En 1998 se conforma el Grupo Calafate, integrado por intelectuales, funcionarios y militantes peronistas de distintos puntos del país cuyo primer objetivo fue apoyar la candidatura de Duhalde a presidente, uno de los participantes de este grupo fue Néstor Kirchner quien ya mantenía una abierta oposición desde su gobernación en el sur con Carlos Menem.

comerciantes, estudiantes y pequeños y medianos industriales. La medida tuvo un alto seguimiento, y constituyó el puntapié inicial para el acercamiento entre ambas fuerzas.

Sin embargo, aunque la *Alianza* era ya un hecho para la prensa, los debates entre las dos fuerzas no progresaban con igual aceleración. Pero ante la inminencia del acto electoral - renovación parcial de la Cámara de Diputados- y la evaluación de que separados el PJ se vería favorecido, el 2 de agosto de 1997 se hacía público el acuerdo que contemplaba la elaboración de una propuesta programática y la conformación de listas para las elecciones legislativas de 1997 y las presidenciales de 1999. Los acuerdos contemplaban que, para 1997, se formarían listas conjuntas en los distritos en los que fuese posible; Álvarez encabezaría la lista de diputados en la Capital Federal y Fernández Meijide (seguida de Storani) lo haría en la provincia de Buenos Aires; las listas preservarían el equilibrio entre las agrupaciones y respetarían la relación de fuerzas en cada distrito, y se realizarían en noviembre de 1998 elecciones internas abiertas entre dos candidatos presidenciales, uno por cada fuerza (Godio, 1998: 187) De esta forma nació la *Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación*, o como más se la conoció simplemente *la Alianza*, con una Mesa de Coordinación integrada por Álvarez y Meijide por el FREPASO, Alfonsín, De la Rúa y Terragno, por la UCR.

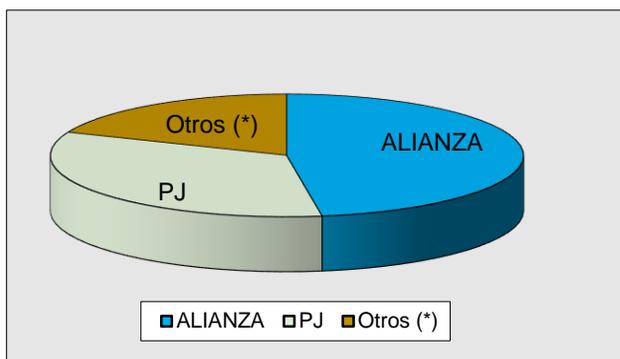
En las elecciones de octubre de ese año la Alianza logró un hecho inédito al derrotar al PJ, siendo éste el partido de gobierno (Cuadro N° 10 y Gráfico 7). El eje discursivo de la Alianza encontró correlato en una de las preocupaciones más destacadas del electorado argentino: el “control de la corrupción y la seguridad jurídica”.

Cuadro N° 10: Elecciones Legislativas del 26 de octubre de 1997, Total del País.

<i>Partido</i>	<i>%</i>	<i>Cargos</i>
ALIANZA	45,7	61
PJ	32,2	51
Otros (*)	18,1	15

(*) Incluye votos en blancos y anulados
Fuentes: Ministerio del Interior; página web Frepaso.

Gráfico N° 7: Elecciones Legislativas del 26 de octubre de 1997. Total del País (%)



Elaboración propia. Fuentes: Ministerio del Interior; página web Frepaso.

Tras las elecciones, el PJ perdió trece diputados nacionales, conservó una leve ventaja de 118 diputados contra 100 de la Alianza en la Cámara y se contabilizaron 29 legisladores electos de otras fuerzas políticas.¹⁰²

Uno de los problemas que debió enfrentar la Alianza fue el de extenderse a todo el país, especialmente a las provincias gobernadas por la UCR, donde las resistencias no fueron pocas. En esta puja, vencieron las líneas menos progresistas por lo cual la Alianza se frustró. En Córdoba sólo la derrota ante el PJ, en las elecciones para gobernador el 20 de diciembre de 1998, hizo posible que el radicalismo se abriera a la posibilidad de realizar la Alianza. En tanto, el FREPASO de Córdoba debatía internamente su existencia y la relación con los líderes nacionales de la fuerza¹⁰³.

El triunfo de la Alianza en las legislativas de 1997 la posicionó en óptimas condiciones para aspirar al sillón de Rivadavia (a la presidencia de la Argentina en 1999). Sin embargo, el mapa distrital no mostró un peronismo en retirada, ya que éste aún retenía su caudal

¹⁰² Estos 29 diputados se repartían de la siguiente forma: Acción Para la República/Nueva Dirigencia (liderada la primera por Cavallo y la segunda por Béliz): 3 - Fuerza Republicana (liderada por el militar derechista Domingo Bussi): 3 - Partido Demócrata (conservador): 3; otros partidos provinciales: 20. El MODIN de Aldo Rico no logró ninguna banca; tampoco lo logró la Izquierda Unida (PC y fuerzas trotskistas).

¹⁰³ El temor de que una derrota del radicalismo cordobés pudiera ser considerada a nivel nacional como un revés electoral de la Alianza, en vistas a las elecciones presidenciales de 1999, los líderes nacionales del FREPASO (Álvarez y Meijide) decidieron pedir a los candidatos frentistas (Volando y Viqueira) que retiraran su candidatura, decisión que no fue acatada por el FREPASO de Córdoba y que tensó las relaciones entre este y la dirigencia nacional.

electoral en sus bases sociales tradicionales y en las provincias más pobres del interior.

En las elecciones a gobernadores llevadas a cabo durante 1998 y la primera mitad de 1999, el PJ retuvo el control de las provincias que gobernaba e incluso sumó otras. Esta recuperación en el terreno electoral y el haber sorteado con éxito el tema de la fórmula presidencia encabezada por Duhalde, al evitar las primarias y encuadrar al peronismo detrás de su conducción, no dejó un camino fácil para la Alianza.

A pesar de ello, la Alianza obtuvo porcentajes importantes y conservó algunas provincias bajo su órbita. Esto último puede observarse en los Cuadros N° 11 y N° 12 y en los gráficos N° 8 y 9, en los que se comparan las elecciones 1995-1999. Así como el Cuadro N° 13 donde se puede observar comparativamente el comportamiento electoral desde 1983 en las elecciones a Gobernador. En tanto, en el Cuadro N° 14, se observa la evolución del voto por partido político en las elecciones a Diputados Nacionales en el período 1989-1997 (%).

Cuadro N° 11: Elecciones para Gobernadores. 1995 (%)

<i>Distrito - Partidos</i>	<i>FREPASO</i>	<i>UCR</i>	<i>PJ</i>
<i>Buenos Aires</i>	21,0	17,3	56,7
<i>Catamarca</i>	0	54,0	42,7
<i>Córdoba</i>	5,1	47,2	40,0
<i>Chubut</i>	2,6	57,9	32,4
<i>Entre Ríos</i>	5,2	43,9	48,9
<i>La Pampa</i>	4,7	22,3	54,2
<i>La Rioja</i>	1,3	15,7	82,4
<i>Mendoza</i>	16,5	20,5	43,1
<i>Misiones</i>	2,9	45,0	47,7
<i>Río Negro</i>	9,3	44,9	44,5
<i>San Juan *</i>	0	22,8	47,4
<i>San Luis</i>	11,0	16,5	71,5
<i>Santa Cruz **</i>	0	0	66,5
<i>Santiago del Estero</i>	1,6	17,8	66,5

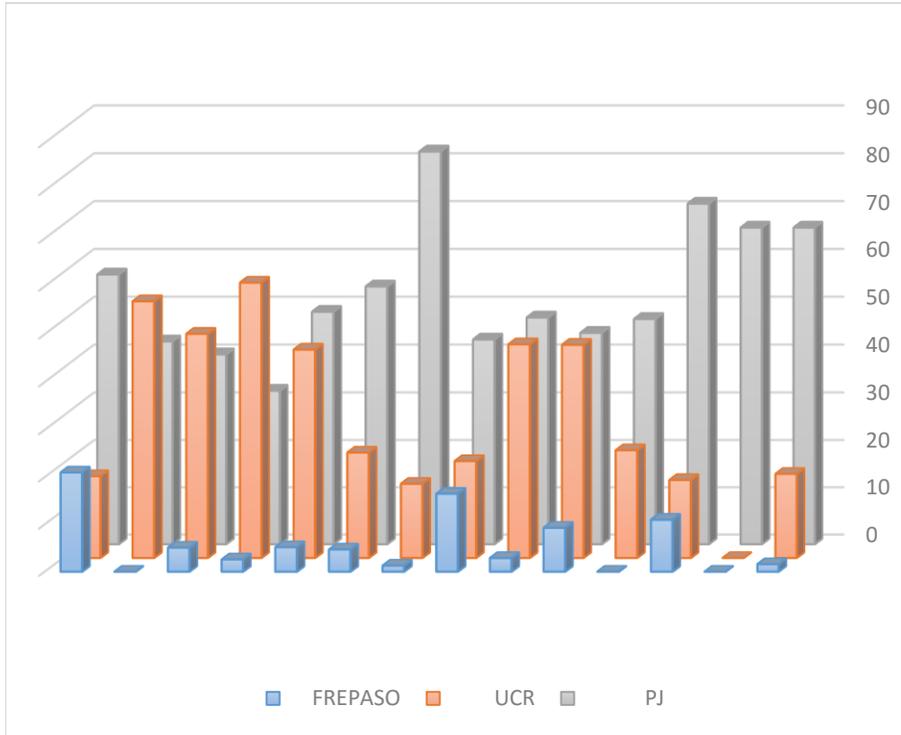
Referencias:

* Alianza Cívica; incluye los sublemas Justicia Social, Cruzada, Frente Grande y UCR.

** Encuentro Santa Cruz logró el 32,2%

Elaboración propia. Fuente: De Riz (1998)

Gráfico N° 8: Elecciones para Gobernadores de Provincia, 1995



Elaboración propia. Fuente: De Riz (1998)

Cuadro N° 12: Elecciones para Gobernadores, 1999 (%)

Distrito-Partido	PJ	ALIANZA	FREPASO	UCR	FR
Córdoba (*)	49,7	-	2,6	40,2	-
Catamarca (**)	43,8	51,5	-	-	-
San Juan	42,2	55,8	-	-	-
Santa Cruz	54,7	44,1	-	-	-
Tucumán	36,1	22,9	-	-	35,5
Río Negro	40,1	46,9	-	-	-
Salta	57,4	41,1	-	-	-
Tierra del Fuego	50,0	48,3	-	-	-

Referencias:

(*) Acción para el Cambio es el nombre con el que se presentó el PJ en esta Provincia donde conformó un frente con sectores provenientes de la UCéDé.

(**) Frente Cívico y Social es la denominación del Frente que representa a la Alianza en esta Provincia.

PJ= Partido Justicialista

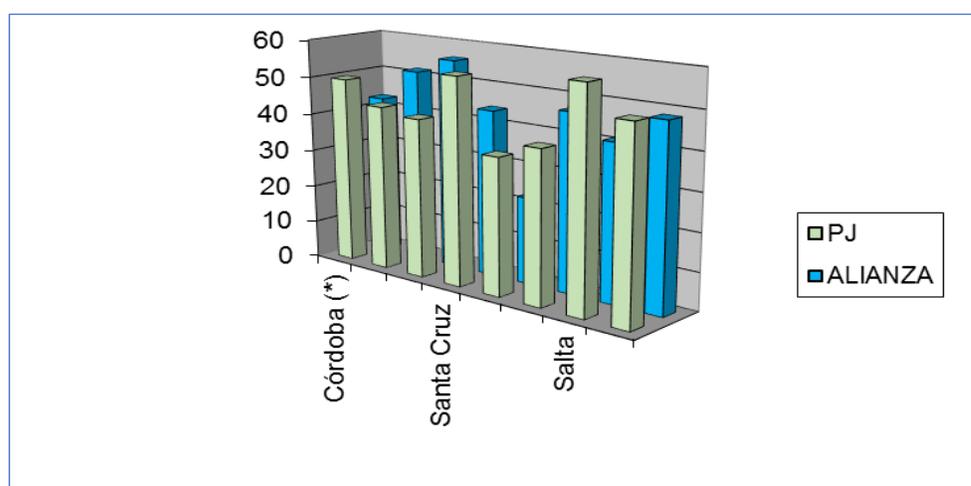
UCR= Unión Cívica Radical

ALIANZA= FREPASO + UCR

FR= Fuerza Republicana

Elaboración propia. Fuente: Ministerio del Interior

Gráfico N° 9: Elecciones para Gobernadores de Provincia, 1999



Elaboración propia. Fuente: Ministerio del Interior

Cuadro N° 13: Partidos con Gobernación Provincial
(1987-1991; 1991-1995; 1995-1999; 1999-2003)

	1987-1991	1991-1995	1995-1999	1999-2003
<i>Buenos Aires</i>	PJ	PJ	PJ	-
<i>Catamarca</i>	PJ	UCR	UCR	ALIANZA
<i>Córdoba</i>	UCR	UCR	UCR	PJ
<i>Corrientes</i>	PAL	PAL	PJ	-
<i>Chaco</i>	PJ	AACH	UCR	-
<i>Chubut</i>	PJ	UCR	UCR	-
<i>Entre Ríos</i>	PJ	UCR	UCR	-
<i>Formosa</i>	PJ	PJ	PJ	-
<i>Jujuy</i>	PJ	PJ	PJ	-
<i>La Pampa</i>	PJ	PJ	PJ	-
<i>La Rioja</i>	PJ	PJ	PJ	-
<i>Mendoza</i>	PJ	PJ	PJ	-
<i>Misiones</i>	PJ	PJ	PJ	-
<i>Neuquén</i>	MPN	MPN	MPN	-
<i>Río Negro</i>	UCR	UCR	UCR	ALIANZA
<i>Salta</i>	PJ	PRS	PJ	PJ
<i>San Juan</i>	PJ	PJ	PJ	ALIANZA
<i>San Luis</i>	PJ	PJ	PJ	-
<i>Santa Cruz</i>	PJ	PJ	PJ	PJ
<i>Santa Fe</i>	PJ	PJ	PJ	-
<i>Santiago del Estero</i>	PJ	PJ	PJ	-
<i>Tucumán</i>	UCR	PJ	FR	PJ
<i>Tierra del Fuego</i>	-	MoPoFu	MoPoFu	PJ

Elaboración propia. Fuentes: Alonso García (1998); Ministerio del Interior.

Cuadro N° 14: Evolución del voto nacional 1989-1997 (%) Elecciones de Diputados Nacionales

<i>Partidos - Elecciones</i>	<i>1989</i>	<i>1991</i>	<i>1993</i>	<i>1995</i>	<i>1997</i>
<i>PJ</i>	44,7	40,0	42,5	43,0	36,3
<i>UCR</i>	28,7	28,9	30,2	21,7	6,9
<i>FREPASO</i>	-	-	-	21,1	2,4
<i>Alianza</i>	-	-	-	-	45,6 *
<i>Otros Nacionales</i>	17,9	21,9	13,8	4,8	-
<i>Otros Distritales</i>	8,6	9,2	10,4	9,4	1,6
<i>Blanco</i>	2,6	5,8	5,1	6,7	6,2
<i>Participación</i>	85,3	80,3	82,0	78,2	-

Referencia: * Voto conjunto a la Alianza, la UCR y el FREPASO

Elaboración propia. Fuente: Zuleta Puceiro (1999)

En la faz interna la Alianza definió en la segunda mitad de 1998 sus candidatos en primarias abiertas, de similares características a las llevadas adelante por el FREPASO en la selección de candidatos para las presidenciales de 1995. Ante esta nueva instancia reapareció uno de los problemas que había estado latente en el Frente: su organización territorial. Esta debilidad se hizo patente al enfrentarse al aparato radical, el cual poseía una sólida estructura organizativa en todo el país. Para los frepasistas, competir contra tal aparato, resultó imposible.

El Frente reunía votos en las elecciones nacionales e incluso había desplazado a un tercer lugar a la UCR, pero no contaba con militancia ni estructura suficientes para competir con los partidos tradicionales. Además, su actuación a nivel nacional no tenía correlato con la situación a nivel de los distritos, donde su caudal electoral era significativamente menor. De esta forma, el radical Fernando de la Rúa se convirtió en el candidato de la Alianza, al imponerse a la candidata frepasista Graciela Fernández Mejjide (Gráfico N° 10 y Cuadro N° 15). Como compañero de fórmula fue elegido el principal líder del FREPASO, Carlos “Chacho” Álvarez, mientras que Graciela Fernández Mejjide fue consagrada, en consideración de los triunfos electorales que la avalaban, candidata a la gobernación de la provincia de Buenos Aires, el distrito más importante para ganar el país en las presidenciales

de octubre de 1999¹⁰⁴.

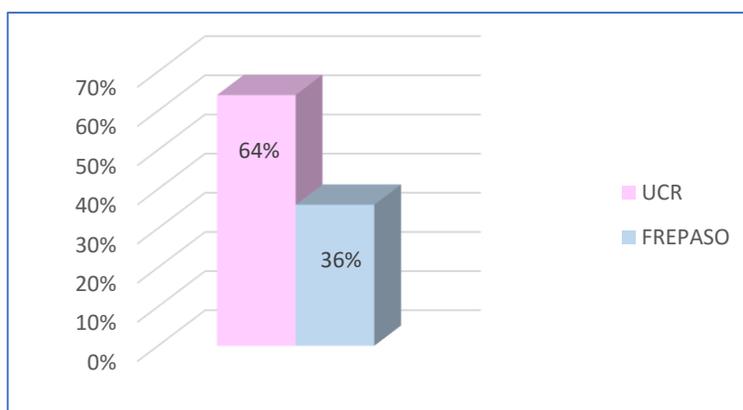
El lema de la campaña de la Alianza fue “*el gran cambio*”, esta consigna expresaba la síntesis de la plataforma electoral que presentó a la sociedad argentina en 1999. Se trataba de: “un programa de desarrollo económico-social que abría un nuevo camino al trabajo, la salud, la educación y la igualdad de oportunidades a todas las argentinas y todos los argentinos”. Y proponía que la Alianza “[haría] que la Argentina logre: estabilidad y empleo; eficiencia y transparencia; desarrollo y justicia social; Estado de Derecho y seguridad pública”, afirmando que sería una tarea “difícil”, “esforzada” y “exigente” pero “necesaria y posible”.

Esta propuesta encontró receptividad en un electorado que buscaba un cambio a las políticas neoliberales impulsadas durante diez años de gobierno menemista.

Más allá de las propuestas, la Alianza había sido conformada como un polo de oposición antimenemista. El desafío estaba en demostrar que, además de jugar el papel opositor, se encontraba en condiciones de gobernar y llevar a la práctica los cambios esperados por el electorado.

¹⁰⁴Durante la presentación de la fórmula de la Alianza el ex presidente Alfonsín reclamó a los argentinos que generasen una “resistencia básica y fundamental para seguir siendo una Nación”, y alertó sobre el peligro de una “derechización” en el país. En esta advertencia Alfonsín englobó los “problemas” de la delincuencia, inseguridad y el desempleo y señaló también los riesgos que trae el “voluntarismo” de quienes dicen que “la Argentina no tiene problemas”. Si bien la conducción de la coalición logró cumplir con su primer objetivo de “mostrar a la Alianza unida”, también aprovechó la oportunidad para emitir un documento económico; abroquelarse frente al Gobierno en el delicado tema financiero y ratificar su voluntad de “mantener la convertibilidad” frente a la crisis brasileña. Ante las voces que reclaman mayor federalismo en la Alianza, Álvarez aseguró que el programa de la Alianza no se elabora “sólo en Buenos Aires”, sino que contempla asimismo la “visión estratégica de una Argentina integrada”. Diario Página 12, 26/0

Gráfico N° 10: Elecciones Primarias de la Alianza, 1998 (%)



Elaboración propia. Fuente: página web Frepaso.

Cuadro N° 15: Elecciones Primarias de la Alianza, 1998 (según participación ciudadana)

		%
Total de ciudadanos en condiciones de votar (Padrón General)	18.793.864	100
Número de ciudadanos que votaron	2.327.567	12,38
Número de votos obtenidos por De la Rúa (UCR)	1.522.402	63,49
Número de votos obtenidos por Fernández Mejjide (FREPASO)	865.436	36,09

Elaboración propia. Fuente: Zuleta Puceiro (1999).

CAPITULO 2

De coalición opositora a coalición de gobierno.

2. 1. La ALIANZA triunfa en las presidenciales de 1999.

El 24 de octubre de 1999, en las segundas elecciones presidenciales que se realizaron después de la Reforma Constitucional de 1994, triunfó la fórmula aliancista Fernando de la Rúa - Carlos “Chacho” Álvarez por el 48.50% de los votos.¹⁰⁵

Como se observa en el Cuadro 16, además de la Alianza que se identificaba con el espacio de la centroizquierda¹⁰⁶, en esta elección se presentaron siete fórmulas fragmentadas,

¹⁰⁵ La Alianza se impuso en Capital Federal, Buenos Aires, Santa Fé, Entre Ríos, Chaco, Formosa, Jujuy, Salta, Santiago del Estero, Catamarca, Córdoba, San Juan, Mendoza, Río Negro, Chubut y Santa Cruz. Desde su origen el mejor rendimiento electoral del FREPASO se encontró en los distritos donde había alcanzado mayor grado de organización: Capital Federal, Provincia de Buenos Aires, seguidas por la Provincia de Neuquén, a las que debe agregarse el fenómeno de Santa Fé, particularmente la Ciudad de Rosario donde ha sido histórica la presencia del Partido Socialista, integrante de la Confederación FREPASO. “La Alianza ha sido una coalición que ha contactado básicamente del sector medio para arriba de la sociedad y el desarrollo desigual de este país hace que no solo por la concentración urbana sino también por la concentración de las riquezas, la forma en que se da y en que se distribuye la riqueza en el caso de Capital Federal y de Provincia de Buenos Aires, tiene un grado de diferenciación con el resto del país. Después pesan otras tradiciones, en algunas provincias la tradición del voto radical, que en algunos casos se ha modificado como en Córdoba, pero que ha pesado para el triunfo nacional, digamos el voto cordobés tuvo una connotación para Córdoba, pero cuando vino el voto nacional peso más la tradición... en realidad el voto no es una posición ideológica, tiene que ver con los hombres, los candidatos y el tipo de trabajo hasta prendario que se realiza para la conquista de ese voto, hay provincias en Argentina que son particulares en su expresión de cómo se ejerce el caudillismo, y otras donde ese caudillismo viene de la mano de la prebenda, la compra indirecta pero compra al fin de la conciencia, del voto.” Eduardo Sigal. Senador Provincia de Buenos Aires. Entrevista con la autora, febrero, 2000.

¹⁰⁶ En realidad, el socio que contribuía a darle esta ubicación a la Alianza era el FREPASO. De acuerdo al trabajo realizado en la Universidad de Salamanca por el equipo de investigación de Elites de los Partidos Políticos Latinoamericanos se puede observar que los miembros del FREPASO se ubicaron en una posición ligeramente más a la izquierda que la señalada tres años antes por los legisladores de la fuerza (3,5 en 1996 y 3,2 en 1999). En relación a la percepción que ellos tenían de su agrupación política (3,6 en 1996 y 3,9 en 1999), ésta se movió hacia una posición más moderada que la percibida tres años antes e incluso que la propia, que tiende a identificarse al partido político de pertenencia que integra la Confederación. En tanto, los miembros de los demás partidos sostuvieron que el FREPASO se encontraba en una posición bastante próxima a la que señalaron sus miembros. Para 1996 se ubicó al FREPASO en una posición media de 3,9 siendo esto considerado como centro-izquierda; tres años después la evaluación media fue la misma (3,97). Preguntas Realizadas: “Utilizando una escala ideológica donde 1 sea izquierda y 10 derecha: ¿dónde ubicaría usted a su partido político?”; “Utilizando una escala ideológica donde 1 sea izquierda y 10 derecha: ¿dónde se ubicaría usted?”; “Utilizando una escala ideológica donde 1 sea izquierda y 10 derecha: ¿dónde situaría usted a los otros

correspondientes a la izquierda tradicional y centroizquierda, sin que ninguna de ellas haya logrado un resultado significativo.

Cuadro N°:16 **Resultados elecciones 24 de octubre de 1999**

Candidatos	Partido	Votos	Porcentaje
Fernando de la Rúa-Carlos Álvarez	Alianza para el Trabajo, la Justicia y la Educación UCR-FREPASO	9.167.261	48.37%
Eduardo Duhalde – Ramón “Palito” Ortega	Concertación Justicialista para el Cambio PJ-UCeDé	7.253.909	38.27%
Domingo Cavallo-Armando Caro Figueroa	Acción por la República	1.937.556	10.22%
Patricia Walsh-Rogelio De Leonardi	Alianza Izquierda Unida PCA-MST	151.276	0.80%
Lía Méndez-Jorge Pompei	Partido Humanista	131.811	0.70%
Jorge Altamira-Pablo Rieznik	Partido Obrero	113.916	0.60%
Jorge Reyna-Gabriel Moccia	Alianza Frente de la Resistencia	57.133	0.30%
Juan Ricardo Mussa-Fernanda Herrera	Alianza Social Cristiana	53.143	0.28%
José Montes-Oscar Hernández	Partido de Trabajadores por el Socialismo	43.911	0.23%
Domingo Quarracino-Amelia Rearte	Partido Socialista Auténtico	43.147	0.23%
Votos positivos		18.953.063	95.49%
Votos en Blanco		708.878	3.57%
Votos anulados		186.764	0.94%
Electores habilitados	24.121.277		
Porcentaje de Votantes	82.29%		

Elaboración Propia. Fuente: resultados electorales, Ministerio del Interior.

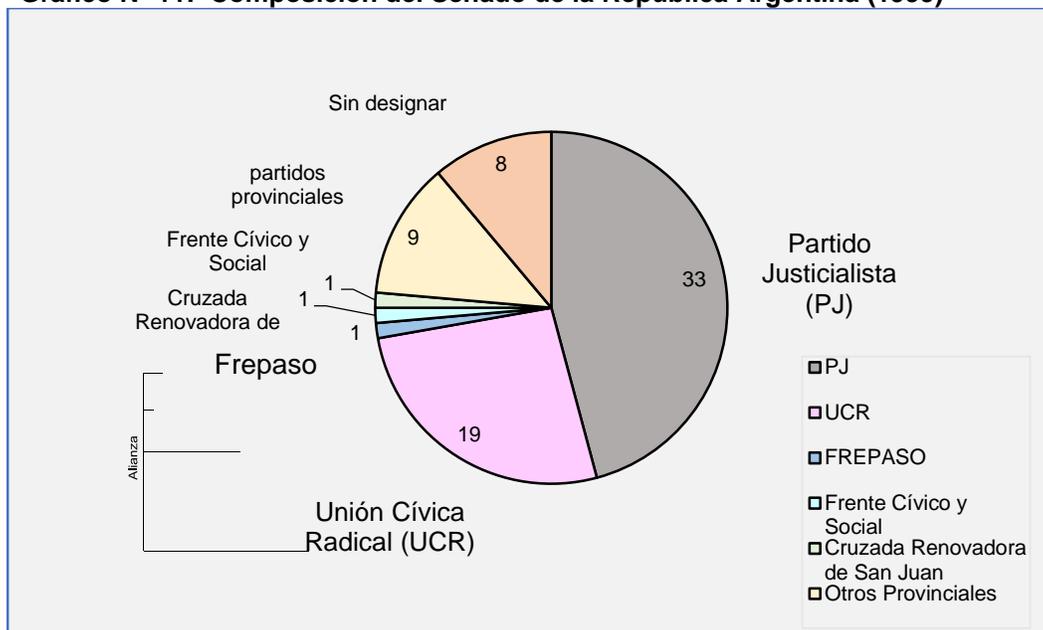
Si bien el PJ había sido derrotado a nivel nacional en su fórmula presidencial, conservó el control del Senado Nacional (Gráfico N° 11) y la mayoría de las gobernaciones provinciales (Mapa N° 1). En este último caso, la derrota de la candidata a Gobernadora por la Provincia de Buenos Aires, Graciela Fernández Mejjide, ante el candidato del peronismo Carlos Ruckauf, significó un duro golpe especialmente para el FREPASO.

La Alianza logró mayoría en la Cámara de Diputados (Gráfico N° 12), pero de todas formas, necesitaba alcanzar acuerdos con otras fuerzas políticas para asegurar que sus

partidos?”. Fuente: PELA (1998) y PPAL (1999). Cuadros XXXIV; XXXVI y XXXVII, Escudero (2003) Capítulo Argentina en Alcántara Saez y Freidemberg –editores-

proyectos fueran aprobados.¹⁰⁷ A este escenario se sumaba, en cuanto a recurso de poder del PJ, su particular relación con la corporación sindical.

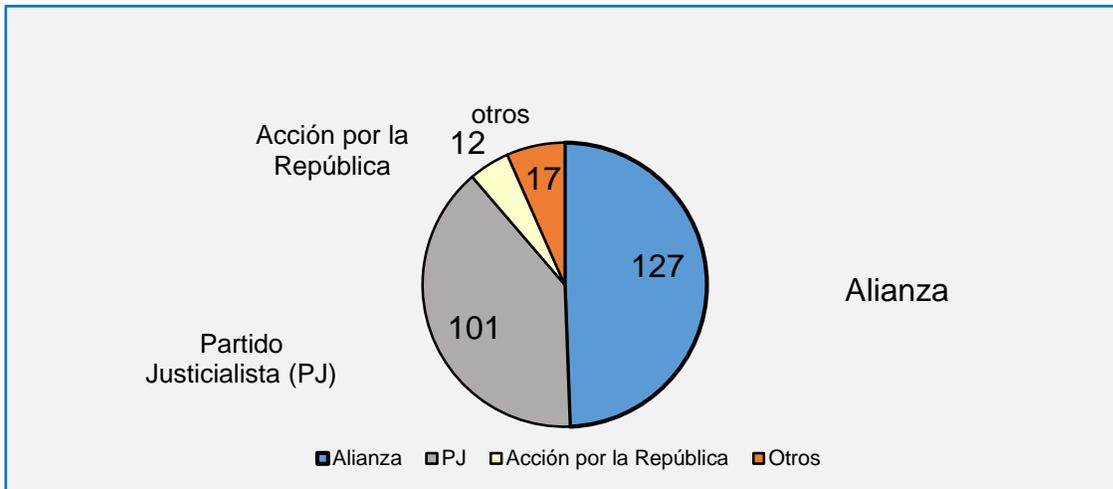
Gráfico N° 11: Composición del Senado de la República Argentina (1999)



Elaboración propia. Fuente: resultados electorales, Ministerio de Interior

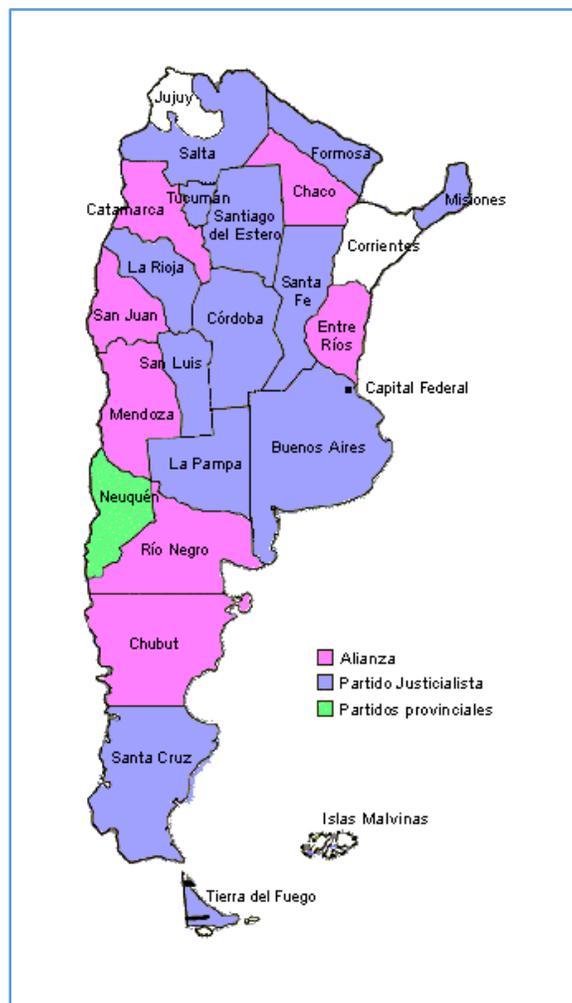
¹⁰⁷ “Frepaso era una coalición opositora al menemismo. Hoy el menemismo no gobierna, el interlocutor es otro, es un PJ donde Menem está, pero también está la estrategia de los Gobernadores del PJ que piensan en el 2003, y en liderar al PJ (...) el Frepaso (...) tiene vocación, tiene ganas, tiene voluntad de ser mayoría, no siempre tiene la capacidad ni los cuadros, la estructura, el asentamiento, en el trabajo, y el radicalismo tiene otras ventajas, ha sido gobierno y esa cultura con virtudes y defectos pero se traslada, por ejemplo, ellos tienen más claro una política de ocupación de espacios, pero no de diseño de políticas, sino de ocupación de espacios en eso nos sacan ventajas a nosotros y ahí es donde tratan de hegemonizarnos permanentemente. (...) En el caso de la Alianza le cuesta asumir de que ha ganado las elecciones, a pesar que hace dos meses que ya estamos en el gobierno, nos cuesta asumirnos como actitud, que hoy es gobierno, eso cuesta. Lo percibís en los ámbitos legislativos, en los ámbitos ejecutivos, en mi caso en la provincia de Buenos Aires tenemos mayoría en las dos Cámaras pese a haber perdido la elección en el ejecutivo provincial, el peronismo legislativamente se sigue considerando mayoría, aunque es minoría, y la Alianza no se termina de asumir como mayoría, creo que esto nos pasa en distintas áreas del gobierno nacional, en forma parecida. Es cierto que el menemismo dejó una herencia muy pesada de mover, ha dejado funcionarios en la administración prácticamente en todos los niveles, que han pasado a ser de la planta permanente, no removibles, pero a dos meses de haber asumido la mayoría de la estructura, si sacamos los Ministros, las Secretarías y las Subsecretarías, a nivel de las Direcciones ya vamos encontrando que ni siquiera hemos cubierto, no porque no tengamos la gente, sino porque nos cuesta asumirnos en este rol de conducción de gobierno.” Eduardo Sigal. Presidente del Bloque de Senadores del FREPASO. Miembro de la directiva Frente Grande en Provincia de Buenos Aires. Entrevista con la autora, diciembre 1999 y febrero 2000.

Gráfico N°: 12 Composición de la Cámara de Diputados de la República Argentina (1999)



Elaboración propia. Fuente: resultados electorales, Ministerio del interior.

Mapa N° 1 Gobernaciones según partido político (1999)



Elaboración propia. Fuente: Cuello, Gastón: www.elecciones.gob.ar

El reto de la Alianza consistía en transformarse de una coalición opositora exitosa a una coalición de gobierno.

Durante la construcción de la coalición opositora lo que, principalmente constituía su unidad, era su oposición al menemismo, pero esto no alcanzaba para gobernar. Por ello, resultaba clave la estrategia diseñada para conformar el gabinete nacional. Por otra parte, el presidente Fernando de la Rúa tenía que consolidar su liderazgo en medio de dos liderazgos fuertes, el de su vicepresidente, Carlos Álvarez, y el de Raúl Alfonsín, que aún sin formar parte del gobierno, conservaba el poder en el partido radical y tenía un peso importante en la Alianza.¹⁰⁸

En la distribución de cargos en el Gabinete Nacional se registró una superioridad numérica por parte de la UCR (Cuadro N° 17). El FREPASO sólo ocupó dos Ministerios, el de Desarrollo Social, al frente del cual fue nombrada Graciela Fernández Meijide y el de Trabajo y Seguridad Social, cuyo titular fue Alberto Flamarique.¹⁰⁹

Esta falta de equilibrio en la composición del Gabinete se debió, creemos, a tres razones: 1) que la UCR contaba con los equipos técnicos preparados para desempeñar gestión de gobierno (producto de la larga historia de esta fuerza) ; 2) que el FREPASO había sufrido la derrota en la Provincia de Buenos Aires y esto lo colocaba en debilidad a la hora de acordar un criterio para distribuir el poder institucional entre los socios aliancistas; y 3) el estilo de liderazgo del presidente Fernando de la Rúa y su necesidad de consolidar poder.

¹⁰⁸ “El acceso a la presidencia de la Nación es el premio mayor de la competencia política en la Argentina (...) Desde la Presidencia de la Nación se controla una masa grande y diversa de recursos legales y financieros, se determina la agenda de las políticas más significativas y se hacen nombramientos en distintos niveles y sectores de la administración pública.” (Leiras, 2007:100-101)

¹⁰⁹ Llegó al FREPASO desde las filas del PJ. En 1995 fue el jefe de la campaña presidencial de la fórmula frepasista. En 1999 fue el coordinador de la campaña a nivel nacional al ser el Vicepresidente del FREPASO e integrante de la Mesa Nacional del Partido del Frente Grande.

Cuadro N°:17 **Gabinete Presidente de la Nación Fernando De la Rúa (1999-2001)**
Vice-presidente Carlos Álvarez (1999-2000)

Ministerios/Jefatura	Ministro	Origen partidario	Período	Permanencia o no en el espacio
Jefe de Gabinete	Rodolfo Terragno ¹¹⁰	UCR	1999-2000	Continuó su militancia en el partido
	Chrystian Colombo	UCR	2000-2001	Abandona el gobierno el 20 de diciembre de 2001. Se dedica a la actividad privada empresarial
Economía	José Luis Machinea	UCR	1999-2001	Sin actividad partidaria
	Ricardo López Murphy	UCR	2001	Se va de la UCR en 2002 y funda Recrear. Integrando distintas coaliciones de centroderecha
	Domingo Cavallo	Acción por la República	2001	Continuó participando en su espacio político.
Salud	Héctor Lombardo	UCR	1999-2001	Continuó su militancia en el partido
Interior	Federico Storani	UCR	1999-2001	Continuó su militancia en el partido
	Ramón Mestre	UCR	2001	Continuó su militancia en el partido
Justicia y Derechos Humanos	Ricardo Gil Lavedra	UCR	1999-2000	Continuó su militancia en el partido
	Jorge De la Rúa	UCR	2000-2001	Continuó su militancia en el partido
Educación	Juan José Llach	PJ-menemista	1999-2000	Continuó su militancia política. ¹¹¹
	Hugo Juri	UCR	2000-2001	Continuó su militancia en el partido ¹¹²
	Andrés Delich	UCR	2001	Continuó su militancia en el partido
Desarrollo Social	Graciela Fernández Meijide	FREPASO Miembro de la APDH (Asamblea Permanente por los Derechos Humanos)	1999-2001	Renuncia al cargo por una denuncia de corrupción en su contra. Luego de la caída del gobierno de la Alianza, no tiene militancia partidaria pero participó en espacios intelectuales críticos al kirchnerismo.
	Marcos Makon	FREPASO	2001	Asumió el cargo de forma interina tras la renuncia de Meijide.
	Juan Pablo Cafiero	FREPASO Frente Grande-Grupo de los Ocho-PJ	2001	Renuncia en octubre de 2001. Se retira de la Alianza. A partir de 2003 integra el FpV. Fue Embajador Argentino en la Ciudad Estado del Vaticano (2008-2014)
	Daniel Sartor	UCR	2001	Continuó su militancia en el partido
Infraestructura y Vivienda ¹¹³	Nicolás Gallo	UCR	2011	Continuó su militancia en el partido
Defensa	Ricardo López Murphy	UCR	1999-2001	
	Horacio Jaunarena	UCR	2001	Integró los gabinetes de Ramón Puerta; Aldo Rodríguez Saá y Eduardo Duhalde.
Trabajo, Empleo y Seguridad Social	Alberto Flamarique	FREPASO	1999-2000	Renuncia al cargo por denuncia de pago de sobornos en el Congreso de la Nación para la aprobación de leyes.
	Patricia Bullrich	PJ	2000-2001	Integró partido Unión por Todos que se incorporó a la Coalición Cívica, para en 2015 integrar la coalición de centroderecha Cambiemos.
	José Gabriel Dumón	UCR	2001	Continuó su militancia en el partido
Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto	Adalberto Rodríguez Giavarini	UCR	1999-2001	Luego de la crisis de 2001, abandonó la actividad política

Referencias:

Integrantes Frepaso

Integra el Frepaso- Desde 2003 Frente para la Victoria

Fuente: Elaboración propia a partir de datos: páginas web: ministerios; partidos políticos; diarios.

¹¹⁰ Defensor de las privatizaciones, en su rol de Ministro de Obras y Servicios Públicos durante la presidencia de Alfonsín impulsó sin éxito la incorporación de capital privado a las empresas del Estado.

¹¹¹ Durante su gestión como Ministro se enfrentó a los sindicatos docentes, entre otros temas, por recortar el 20% del presupuesto nacional de educación. En 2015 integra el grupo de intelectuales en apoyo a la agrupación de centroderecha Cambiemos.

¹¹² Renunció al cargo cuando se anunciaron más recortes para el presupuesto educativo.

¹¹³ Este Ministerio fue absorbido por el Ministerio de Economía 2000.

2.2 Los conflictos en la coalición de gobierno. Renuncia el Vicepresidente.

El nuevo gobierno se fijó como prioridad aprobar la Ley de Reforma Laboral que, en la práctica, consistía en profundizar la flexibilidad de los contratos de trabajo, continuando con la tendencia iniciada en la etapa menemista. Esta iniciativa lo enfrentó a los sindicatos, especialmente a aquellos que como la CTA, habían apostado por esta coalición de centroizquierda ya que, a poco de ejercer sus funciones en el gobierno, se había alejado totalmente de esta posición, al ubicarse cada vez más al centro, hasta terminar su ciclo a la derecha del espacio político argentino. La Alianza se convirtió así en una continuidad del menemismo, más que en la expectativa de una ruptura al mismo.¹¹⁴

En medio de la discusión por la reforma laboral, Hugo Moyano, Secretario del Movimiento de los Trabajadores Argentinos (MTA),¹¹⁵ denunció que el Ministro de Trabajo había manifestado *la compra de voluntades* en el Senado a los fines de obtener la aprobación del mencionado proyecto. Al poco tiempo, comenzó a circular un texto anónimo que confirmaba estos dichos. Ante esta situación, Álvarez quien como vicepresidente presidía el Senado de la Nación, propuso investigar estas denuncias de soborno y destituir a los involucrados. Pero, la respuesta del Presidente fue en sentido contrario,¹¹⁶ lo cual generó un conflicto interno en la Alianza a poco menos de un año de asumir el gobierno.

¹¹⁴ “En los primeros meses de esta gestión se hace evidente que no hay vocación transformadora, ni espacio para la audacia, ni propuesta nueva. El gobierno se limitará a ‘administrar’ el modelo recibido en herencia, repitiendo inclusive los desastres de su antecesor. (...) Curiosamente, los partidos llamados democráticos no vacilan en ejercer el rigor para aplastar la protesta popular, pero ella nace precisamente de que el gobierno de la Alianza se convierte en el más fiel continuador del menemismo en materia económica. El modelo neoliberal, centrado en la convertibilidad –que solo puede funcionar con endeudamiento externo permanente y ha provocado ya desde 1998 un aumento apreciable en el desempleo- no es cuestionado por el nuevo gobierno. (...) gobierno (...) que tiene a un radical conservador en la presidencia, es posible extraerle más concesiones, como, por ejemplo, una ley de flexibilización laboral que permita intensificar la plusvalía sobre los trabajadores argentinos. (...) el conflicto social se agudiza. (...) Sin embargo, el Presidente evidencia que gobierna con absoluta sordera ante los reclamos populares: el 29 de mayo anuncia la disminución del gasto público, a través del descuento del 12% en el sueldo del personal de seguridad y poco después, viaja a Estados Unidos, donde el Presidente Clinton lo felicita por “el coraje para decidir el ajuste”. (Galasso, 2011: 578)

¹¹⁵ Otra escisión sindical opositora a la CGT oficialista de los noventa.

¹¹⁶ “A principios de octubre, el Presidente reorganiza el gabinete aceptando las renuncias de Terragno, Gallo y Gil Lavedra. Asimismo, designa ministra de Trabajo a Patricia Bullrich (...) Pero De la Rúa va más allá: designa

De esta forma, la resolución de este conflicto que tendía un manto de sospecha, no sólo sobre el Ministro de Trabajo sino también sobre el titular de la SIDE, el radical Fernando De Santibañes, dejó al descubierto otro problema: el de la Alianza como coalición de gobierno.

El 6 de octubre de 2000, Carlos “Chacho” Álvarez presentó la renuncia a la vicepresidencia de la República, aunque expresó que el FREPASO no se retiraba de la Alianza,¹¹⁷ lo que constituyó en los hechos un fracaso de la coalición de gobierno. “El sostenimiento de esta sociedad política inter-partidaria, que hubiera sido complicada en tiempos de bonanza, se hizo imposible en condiciones de crisis económica. A pesar de todo, los miembros de la coalición negaban en público el conflicto interno y diagnosticaban que los problemas de la Alianza iban a resolverse “con más Alianza”” (Leiras, 2007:170)

a Flamarique en el cargo de Secretario General de la Presidencia. Ante esta decisión, que significa revalidarle títulos al ministro de Trabajo que está acusado de sobornar senadores (...)” (Galasso, 2011: 580)

¹¹⁷ El FREPASO continuó siendo un socio leal dentro de la Alianza y en torno a ello se articuló el debate que algunos dirigentes frepasistas consideraban necesario en los primeros meses de 2000 y que giraba en torno a delinear dentro de la coalición de gobierno su propia identidad “Qué identidad, qué sector de la sociedad, qué ideas está expresando el FREPASO para ser realmente un aporte a la coalición. No se puede concebir hoy, para mí, el FREPASO por fuera de la coalición, pero tampoco la coalición tiene que ser el ámbito de la disolución del FREPASO, ahí hay una dialéctica difícil de encontrar, el FREPASO se autodefine como una fuerza progresista, ¿qué es ser progresista hoy en la Argentina?, porque ese es el aporte que nosotros podríamos estar dando a un determinado rasgo del gobierno”. Eduardo Sigal. Senador provincial y dirigente del FREPASO, Entrevista con la autora, Buenos Aires, febrero 2000.

2.3 Fin del gobierno de la Alianza. La crisis del 2001:

¡Qué se vayan todos!

Además de los conflictos internos que se produjeron en la Alianza, tampoco logró mejorar ninguno de los indicadores económicos ni sociales que había heredado de la gestión anterior con sus políticas de gobierno. La desocupación¹¹⁸ continuaba creciendo al igual que la marginalidad social y la resistencia a las consecuencias de estas políticas fue ganando las calles en todo el territorio nacional.

En lugar de impulsar una ruptura con el modelo anterior, el gobierno se aferró a él, profundizando el endeudamiento externo y el ajuste estructural.¹¹⁹

Los cambios que produjo De La Rúa en la titularidad del Ministerio de Economía, de José Luis Machinea, pasando por Ricardo López Murphy, hasta terminar con el nombramiento del *padre* de la convertibilidad Domingo Cavallo, señalaron el rumbo ideológico de centro derecha que había asumido su gobierno, lo que implicaba abandonar las propuestas impulsadas en la campaña electoral que lo llevó a la presidencia. Este *giro* o el incumplimiento de las promesas de campaña recordó lo ocurrido con Carlos Menem al llegar al gobierno. Sin embargo, Fernando de la Rúa no contaba con las mismas credenciales (poder), que el caudillo riojano.

Como consecuencia de estas políticas, se produjeron cambios en la coalición aliancista que llevaron a la pérdida de apoyos de los socios de la Alianza, tanto del FREPASO como de las filas de la propia UCR.¹²⁰

¹¹⁸ Para finales del 2001, el desempleo reconocido por el gobierno llegó al 18,3% y el subempleo al 16%.

¹¹⁹ “En diciembre del 2000, De la Rúa celebra un acuerdo con la banca mundial denominado “blindaje”. Se trata de un crédito extraordinario otorgado por el FMI, el BID, el Banco Mundial, AFJP locales, bancos y el gobierno español por 39.700 millones de dólares puesto a disposición de la Argentina para cubrir déficit de divisas, condicionado, a cumplir con ciertos requisitos: equilibrio fiscal, evitar nuevos endeudamientos, desregular las obras sociales, profundizar aún más la reforma laboral, aumentar la edad jubilatoria, convertir en SA al Banco Nación, como paso previo a su privatización.(...). Pero el acuerdo se desmorona rápidamente porque los prestamistas entienden que el gobierno argentino no cumple con lo acordado.” (Galasso, 2011: 580)

¹²⁰ Entre estos se destacó la renuncia de dos ministros el de Interior, Federico Storani (UCR) y la de Desarrollo Social Graciela Fernández Mejjide.

Pero, el gobierno pareció no tomar nota de esto y lanzó nuevos ajustes en materia económica.¹²¹

En este escenario se llegó a las elecciones legislativas de octubre de 2001, donde los dos datos más significativos fueron la aparición del denominado *voto bronca* (en blanco y nulo) y el alto porcentaje de abstención electoral.¹²²

Para esta elección los dirigentes del FREPASO, ya habían abandonado mayoritariamente la Alianza y se habían sumado a otras fuerzas políticas, en particular al ARI (Argentina por una República de Iguales), liderado por la ex radical Elisa Carrió.¹²³

El descalabro electoral de la Alianza a dos años de haber ganado las elecciones presidenciales fue evidente, pasó del 48,5% al 15,35% de los votos. La izquierda y centroizquierda no lograron contener el descontento social ni tampoco superar la tendencia a la fragmentación. El tercer lugar fue ocupado por el ARI que, en ese período, se identificaba como una fuerza de centroizquierda. En tanto, el PJ ocupó el lugar de la oposición política, se impuso en las elecciones a Diputados Nacionales (Cuadro N° 18) y conservó el control en el Senado de la Nación (Gráfico N° 12).

¹²¹ “Se reduce un 13% el sueldo a los empleados públicos y un porcentaje similar a los jubilados que ganen más de 300 pesos.” (Galasso, 2011: 582)

¹²² “Ernesto Calvo y Marcelo Escolar demuestran rigurosamente que la mayor parte del voto bronca y del apoyo a los candidatos anti-sistema en 2001 provenían del hemisferio no peronista. Después de los cacerolazos de diciembre, el radicalismo estalló en mil pedazos. La curiosidad argentina es que, a diferencia de lo que ocurrió en otros países que atravesaron crisis de representación similares, como Venezuela o Ecuador, la hecatombe acabó aquí sólo con la mitad (no peronista) del sistema de partidos.” (Natanson, 2009:138).

¹²³ El Frente Grande tras el retiro de su líder, se fracturó en tres pedazos: 1) algunos apoyaron a Duhalde; 2) otros acompañaron a Carrió en la creación del ARI; 3) se mantuvo alrededor de Ibarra, intentando mantenerse al margen de la crisis nacional desde el gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. (Abal Medina, 2004:102-103)

Cuadro N°: 18 Resultados Elecciones Diputados Nacionales 14 de octubre de 2001

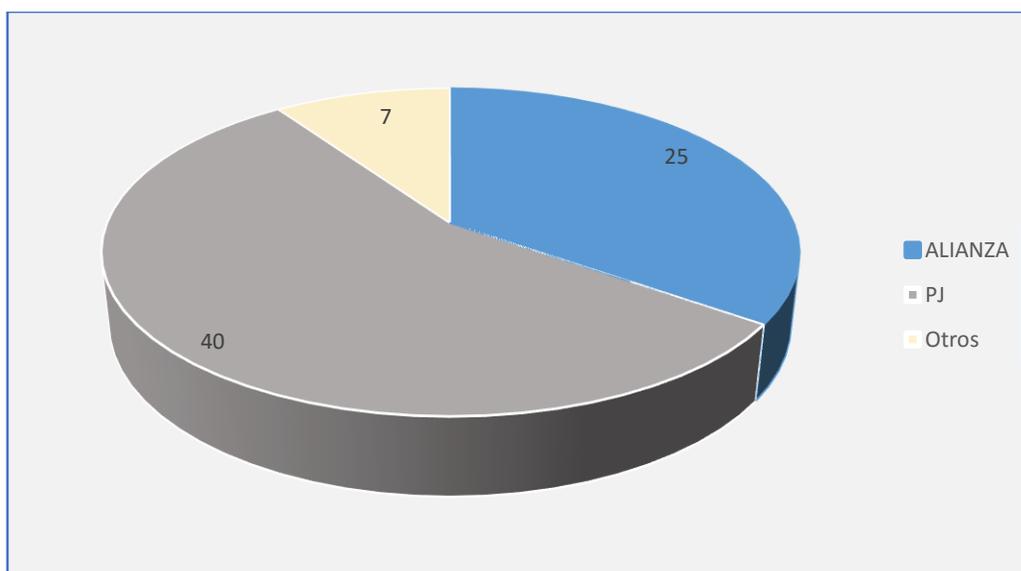
Partido	Votos	%	Bancas Obtenidas
Partido Justicialista	1.982.054	37,36%	18
Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación	814.551	15,35%	7
Argentinos por una República de Iguales (ARI)	490.251	9,24%	4
Alianza Frente Polo Social	441.331	8,32%	4
Partido Unidad Federalista	288.026	5,43%	0
Izquierda Unida	276.571	5,21%	0
Unión del Centro Democrático	260.204	4,90%	0
Partido Humanista de la Argentina	175.963	3,32%	0
Alianza Partido Obrero - Movimiento al Socialismo	145.088	2,73%	0
Acción por la República	93.329	1,76%	0
Partido Socialista Auténtico	69.786	1,32%	0
Partido de los Trabajadores Socialistas	61.228	1,15%	0
Frente Compromiso Social	54.660	1,03%	0
Frente Renovador Popular	42.548	0,80%	0
Partido Popular de La Reconstrucción	37.139	0,70%	0
Laborista	30.767	0,58%	0
Movimiento Popular para La Reconquista	20.951	0,39%	0
Movimiento Popular Bonaerense	20.741	0,39%	0
Votos Positivos	5.305.188	74,14%	0
Voto en Blanco	847.069	11,84%	0
Votos Anulados	1.003.504	14,02%	0
Total de Votos	7.155.761		
Electores habilitados para votar	14.062.467		

Referencia:

Izquierda Centroizquierda Alianza

Elaboración propia. Fuentes: Ministerio de Interior. Resultados electorales.

Gráfico N° 13 Composición Cámara de Senadores 2001



Elaboración propia. Fuentes: Ministerio de Interior. Resultados electorales.

El descontento mayoritario de los ciudadanos argentinos contra los políticos y los partidos fue creciendo, así como las formas alternativas de participación popular: fábricas recuperadas por los trabajadores, ollas populares, club del trueque y la emergencia de un nuevo actor social, *los piqueteros*.¹²⁴

El 30 de noviembre de 2001 se produjo una corrida bancaria que demostró la desconfianza sobre la capacidad del gobierno nacional para controlar la crisis económica. Como respuesta, el Ministro de Economía Domingo Cavallo limitó las extracciones de dinero en efectivo de los bancos a 250 pesos semanales, lo que se conoció con el nombre de “*el corralito*”. Esta medida originó una ola de protesta de los ahorristas quienes se agolparon en las puertas de los Bancos con cacerolas y se vio agravada por los saqueos en distintas provincias de Argentina y las huelgas convocadas por diferentes sindicatos.

Las movilizaciones del 19 y 20 de diciembre terminaron en Plaza de Mayo, al cántico de “*Que se vayan todos, que se vayan todos/ que no quede ni uno solo*”. Fueron dos días de manifestaciones y fuerte represión policial.¹²⁵ En medio de esta revuelta popular, el 19 de diciembre el Ministro Domingo Cavallo presentó su renuncia y el día 20 el Presidente Fernando De La Rúa envió la suya al Senado de la Nación. Poco antes de las 20hs, un helicóptero despegó desde el techo de la Casa Rosada, dejando atrás una Plaza de Mayo con números muertos y heridos.¹²⁶

¹²⁴ Estudios movimientos piquetero, entre otros: Oviedo, 2001; Kohan, 2002; Svampa y Pereyra, 2003; Schuster, 2004 y 2005.

¹²⁵ “(...) no fueron explosión repentina de ira popular (...) esa explosión fue el resultado de una fenomenal crisis económica y social; con al menos tres años de recesión inédita en la Argentina; una inmensa transferencia de recursos de los sectores asalariados y pequeños propietarios a los grandes propietarios nacionales y, especialmente, internacionales; una tasa de desocupación sin antecedentes en el país, e índices de pobreza y miseria abismales.” (Schuster, 2004: 255-256)

¹²⁶ Consultar: VÁZQUEZ-RIAL, Horacio (2002) *El enigma argentino (descifrado para españoles)*, Ediciones B.S.A, Barcelona.

CAPITULO 3

El retorno a la normalización institucional

3.1 Sucesión de presidentes. Eduardo Duhalde asume el Poder Ejecutivo (2002-2003)

Entre el 20 de diciembre de 2001, fecha de renuncia del presidente Fernando de la Rúa y el 1 de enero de 2002 que asume la presidencia Eduardo Duhalde, se suceden cinco presidentes, lo que indica la inestabilidad político-institucional, económica y social que vivió la Argentina en esa etapa.

Al renunciar De la Rúa asumió el Presidente de la Cámara de Senadores, Ramón Puerta (PJ) quien convocó a una Asamblea Legislativa en la que resultó electo Adolfo Rodríguez Saá (PJ), anunciando el no pago de la deuda externa y la devolución del dinero a los ahorristas afectados por el corralito. Pero, su mandato duró del 23 al 30 de diciembre, fecha en la que presentó su renuncia al cargo, argumentando falta de apoyo político. Ante lo cual, el Presidente de la Cámara de Diputados Nacionales Eduardo Camagno asumió el Ejecutivo y convocó a una nueva Asamblea Legislativa que eligió a Eduardo Duhalde como presidente del país. “La caída del “modelo” arrastró junto a Cavallo a todos los protagonistas nacionales de este relato. Sobrevivieron un dirigente y una organización: Eduardo Duhalde y el PJ.” Leiras (2007:174)

En su discurso de asunción Duhalde expresó:

"No es momento, creo, de echar culpas. Es momento de decir la verdad. La Argentina está quebrada. La Argentina está fundida. Este modelo en su agonía arrasó con todo. La propia esencia de este modelo perverso terminó con la convertibilidad, arrojó a la indigencia a 2 millones de compatriotas, destruyó a la clase media argentina, quebró a nuestras industrias, pulverizó el trabajo de los argentinos. Hoy, la producción y el comercio están, como ustedes saben, parados; la cadena de pagos está rota y no hay circulante que sea capaz de poner en marcha la economía”

Eduardo Duhalde conformó un gabinete de crisis con dirigentes del Partido Justicialista mayoritariamente, tal como lo veremos en el siguiente Cuadro N° 19.

Cuadro N°19: Gabinete Presidente de la Nación Eduardo Duhalde (2002-2003)

Ministerios/Jefatura	Ministro	Origen partidario
Jefe de Gabinete	Jorge Capitanich	PJ
	Alfredo Atanasof	PJ
Economía	Remes Lenicov	PJ
	Roberto Lavagna	PJ
Salud	Ginés González García	PJ
Interior	Rodolfo Gabrielli	PJ
	Jorge Matzkin	PJ
Justicia y Derechos Humanos	Jorge Reinaldo Vanossi	UCR
	Juan José Álvarez	PJ
Educación	Graciela Giannettasio	PJ
Desarrollo Social	María Néliida Doga	PJ
Producción	José Ignacio de Mendiguren	PJ (presidente UIA)
Defensa	José Horacio Jaunarena	UCR
Trabajo, Empleo y Seguridad Social	Alfredo Atansof	PJ
	Graciela Camaño	PJ
Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto	Carlos Ruckauf	PJ
Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales	Hilda Bestríz Gonzalez	PJ

Secretarías	Secretarios	Origen partidario
General de la Presidencia	Aníbal Fernández	PJ
	José Pampuro	PJ
De Gabinete y Relaciones Parlamentarias	Juan Pablo Cafiero	FREPASO
	Julián Domínguez	PJ
	Eduardo Amadeo	PJ
Legal y Técnica	Antonio Arcuri	PJ
Inteligencia	Carlos Soria	PJ
	Oscar Rodríguez	PJ
Seguridad Interior	Juan José Álvarez	PJ
Turismo y Deporte	Daniel Scioli	PJ
Cultura	Rubén Stella	PJ
De Medios	Carlos Ben	PJ
Coordinación General de la Unidad Presidente	José Pampuro	PJ
Vocero presidencial	Eduardo Amadeo	PJ
	Luis Verdi	PJ

Fuente. Elaboración propia a partir de datos: www.presidenteduhalde.com.ar

La primera medida de gobierno fue poner fin a la convertibilidad y con la incorporación en el Ministerio de Economía de Roberto Lavagna logró estabilizar la crisis económica heredada de la Alianza. Sin embargo, esto no alcanzaba para contener las demandas sociales ni la marginalidad a la que estaba sometida una buena proporción de la población argentina.

El objetivo de Eduardo Duhalde era unificar al PJ bajo su conducción e impedir además que Carlos Menem regresara a la presidencia del país, pero, su estrategia política se vio alterada por los conflictos sociales.¹²⁷ En esta transición de gobierno provisional, los movimientos sociales surgidos en medio de la crisis de 2001, asambleas y piqueteros, habían desplazado del lugar de oposición a los partidos políticos.¹²⁸

Los asesinatos en el Puente Pueyrredón de los militantes sociales Maximiliano Kosteki y Darío Santillán, en manos de la policía de la Provincia de Buenos Aires –masacre de Avellaneda-, provocaron que Duhalde acelerara la convocatoria a elecciones presidenciales y la entrega de mando, asegurando, además, que se declaraba prescindente en tal contienda electoral. Esto no implicó abstenerse de intervenir en la selección del candidato a presidente.

Si bien se había fortalecido por el correcto manejo de la crisis, Duhalde carecía de un candidato propio y terminó apoyando a Néstor Kirchner¹²⁹ gobernador peronista de la provincia de Santa Cruz que había sido parte de la tendencia revolucionaria en los años

¹²⁷ Si bien se evidenciaban algunos signos de recuperación económica las consecuencias sociales de la crisis fueron terribles: 54% de la población se hallaba por debajo del límite de pobreza; la mitad de esa población, 27% del total, por debajo de la línea de indigencia.

¹²⁸ “El fenómeno asambleario mayoritariamente, de clase media urbana, fue muy importante durante los primeros meses de 2002 (...) Sin embargo, los problemas que tuvieron para organizarse como actor colectivo, sumados al uso bastante egoísta que de ellos hicieron los partidos de la izquierda tradicional, provocaron su marginación del proceso político. Por el contrario, los agrupamientos “piqueteros”, fueron fortaleciéndose durante todo el período, paralelamente a la profundización de la pobreza y el desempleo. Estos grupos estaban compuestos por desempleados y eran denominados de esa forma a raíz de la metodología que empleaban en su protesta: el corte de rutas mediante piquetes.” (Abal Medina, 2004:103)

¹²⁹El primero en ser elegido por Duhalde como su candidato fue Carlos Reuteman pero este se negó; luego, José Manuel De La Sota pero las mediciones en las encuestas indicaban que no tenía muchas posibilidades de triunfar. Hasta que decidió dar su apoyo a Néstor Kirchner, reconocido como uno de los gobernadores más opositores al menemismo a partir de 1995. Ver: “Kirchner está solo y denuncia” Oposición de Néstor Kirchner al menemismo, Diario La Nación 19 de noviembre de 2000; “Acercamiento entre Néstor Kirchner y José Octavio Bordón”, Diario Clarín 8 de septiembre de 1997; “Provincias con ritmo nacional”. “Kirchner conocida oposición al menemismo”. Clarín 26 de octubre de 1997; “La relación Menem-Kirchner una década como íntimos enemigos”, Clarín, 11 de mayo de 2003. Consultados: 15/10/15

setenta y en los noventa había estado próximo al Frente Grande por su oposición al menemismo. (Abal Medina, 2004:104)

3.2 Elecciones presidenciales 2003

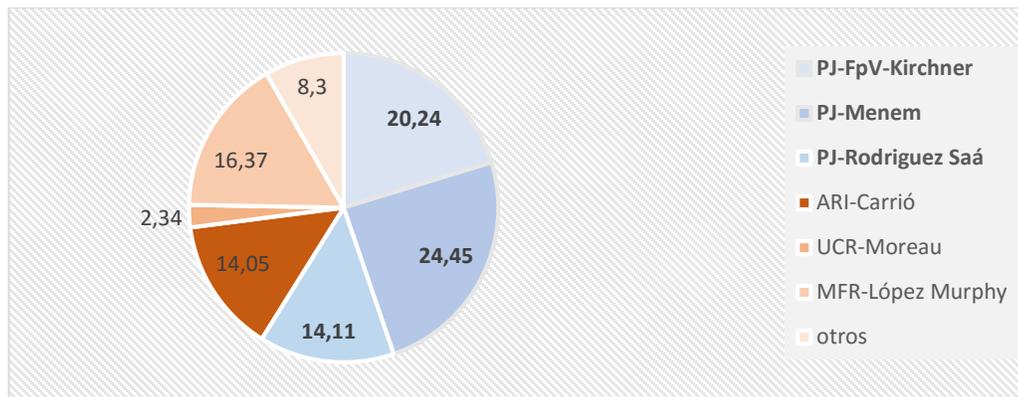
Las fuerzas políticas de la izquierda radical y la centroizquierda no lograron capitalizar el descontento social que había producido el estallido de diciembre de 2001 ni sumar a sus organizaciones a la mayoría de los nuevos actores sociales que irrumpieron en el escenario social y político argentino. Una de las causas fue que no pudieron superar la constante fragmentación de sus organizaciones, casi constitutiva desde su origen.

En el centro de la escena política y en mejores condiciones para enfrentar la contienda electoral, estaba el peronismo, aunque antes debía resolver la selección del candidato.

Luego de varios intentos sin lograr este objetivo, el 24 de enero de 2003 el Congreso Nacional Justicialista resolvió suspender las primarias y habilitar a todos los precandidatos del partido a utilizar los símbolos partidarios para la elección general. De esta forma, el PJ concurrió a las urnas con tres candidatos: Néstor Kirchner (PJ-FpV), Carlos Menem (PJ) y Adolfo Rodríguez Saá (PJ).

Este contexto, sumado al debilitamiento de la UCR que sólo alcanzó el 2,34% de los votos, posibilitó que los tres candidatos peronistas obtuvieran casi el 60% de los votos tal como se observa en el Gráfico N° 14. En esta contienda electoral se presentaron en total 18 candidatos a presidente, lo que da nota también de la fragmentación del sistema de partidos como consecuencia de la crisis de 2001.

Gráfico N° 14 Resultado Elecciones Presidenciales 2003



Elaboración Propia. Fuente: Resultados electorales. http://www.elecciones.gov.ar/estadistica/resultados_2003.htm

En estas elecciones, desapareció el *voto bronca*, que se había expresado en los votos blancos y nulos en la elección de 2001 y se registró además un alto índice de participación electoral, a diferencia de la elección anterior,¹³⁰ signos de que se había iniciado el camino de la normalización institucional y superación de la crisis económica, social y política.

La sorpresa de la elección del 27 de abril 2003 fue que quien obtuvo la mayor cantidad de votos fue Carlos Saúl Menem con el 24%, quedando en segundo lugar otro de los candidatos del PJ, Néstor Kirchner con 22% de los votos lo que le posibilitaba ir a la segunda vuelta. El balotaje estaba fijado para el 18 de mayo, pero no llegó a concretarse porque Carlos Menem bajó su candidatura, frente a lo que evaluó sería una derrota abrumadora, donde el arco opositor a Menem votaría al segundo. De esta forma quedó proclamada la fórmula Néstor Kirchner-Daniel Scioli.

:

¹³⁰ “Posiblemente fue el carácter marcadamente ideológico de estos comicios lo que despertó el interés popular, ya que cada candidatura expresa claramente proyectos políticos económicos diferenciados. Dentro del peronismo cada candidato reflejaba tradiciones partidarias antagónicas: Kirchner la izquierda del peronismo, Menem la derecha aliada al conservadurismo y Rodríguez Saá una especie de caricatura del populismo tradicional. En los no peronistas López Muphy expresaba la centroderecha liberal y Carrió la centroizquierda progresista.” (Abal Medina, 2004:107)

El triunfo de Néstor Kirchner como presidente abrió una nueva etapa en Argentina: Una coalición de centroizquierda, en este caso liderada por el peronismo kirchnerista, que tuvo al *Frente para la Victoria* como herramienta electoral¹³¹ y propuso una ruptura respecto al ciclo neoliberal.

¹³¹ En 1989, forma una nueva corriente provincial, que luego nacionalizaría, *el Frente para la Victoria*. El 11 de octubre de 2002 se inscribe en la Provincia de Santa Cruz el Partido de la Victoria, de extracción kirchnerista, que integra el Frente para la Victoria, herramienta política que le permite presentarse a elecciones e integrar frentes particularmente allí donde el aparato del PJ no es controlado por el *Kirchnerismo*.

Consideraciones finales de la Primera Parte

El argumento general de esta Primera Parte ha sido que los cambios políticos y económicos producidos por el menemismo en la década del noventa posibilitaron la emergencia de una coalición de centroizquierda.

Estos cambios implicaron el paso en pocos años de un modelo de Estado intervencionista a otro donde dominó la economía de libre mercado y también, constituyeron la contracara de la promesa electoral y las posiciones históricas del peronismo, lo que se conoció como la *traición* de Carlos Menem al *mandato popular*.

Sin embargo, aquellos sectores que resultaron más afectados por el modelo acompañaron este *giro* ideológico de Menem, condicionados por la urgencia de *huir* de la hiperinflación, lo que produjo *su propio giro* en la elite opositora frepasista. Ésta, que había tenido su origen en la disidencia desde el interior del PJ y en la convocatoria de crear un *Frente social y político* anti-modelo, transitó hacia posiciones más moderadas en materia económica. El nuevo posicionamiento de la elite del Frente Grande (la agrupación más dinámica del FREPASO) originó algunas confrontaciones internas y deserciones, sin que éstas afectaran su ascenso electoral ni su consolidación en el espacio opositor.

Desde la sociedad surgieron nuevas demandas relacionadas con cuestiones republicanas y una mayor transparencia en los actos de gobierno. Estas demandas fueron canalizadas primero por el Frente Grande y luego por el FREPASO que planteó al gobierno una oposición desde el espacio de la centroizquierda.

El acuerdo entre el PJ y la UCR, conocido con el nombre de “Pacto de Olivos”, previo a las elecciones a Convencionales Constituyentes para la Reforma de la Constitución Nacional en 1994, le permitió al Frente Grande ubicarse como una alternativa al bipartidismo y desplegar su discurso centrado en cuestiones republicanas. Para las elecciones presidenciales de 1995 el FREPASO, ya conformado, logró desplazar a la UCR del segundo lugar y

colocarse en el centro de la oposición política.

En 1997, ante una nueva convocatoria electoral, con una UCR que había recuperado la iniciativa y una sociedad que reclamaba ahora una compensación por los costes sociales del modelo económico, el FREPASO confluyó con la UCR en la formación de una nueva coalición: la *Alianza*, que logró obtener el triunfo en las elecciones presidenciales de 1999, con la fórmula Fernando de la Rúa-Carlos “Chacho” Álvarez.

La coalición aliancista no resolvió con éxito el tránsito de coalición opositora a coalición de gobierno. En efecto, antes de cumplir el primer año de gobierno la Alianza el vicepresidente ya había presentado su renuncia.

El programa de gobierno que llevó adelante la Alianza profundizó las políticas de ajuste estructural y exclusión social, en lugar de atenuar las consecuencias del modelo neoliberal, por lo tanto, no logró constituirse en una fuerza alternativa al modelo menemista. La incorporación de Domingo Cavallo al gabinete nacional completó el giro ideológico que había emprendido de coalición de centroizquierda a coalición de centroderecha.

En este contexto se produjo la emergencia de nuevos actores sociales como, por ejemplo, el movimiento piquetero, al que se sumaron las cacerolas de los ahorristas ante la restricción para retirar de los bancos dinero en efectivo y la medida confiscatoria de los ahorros en dólares: el *corralito*. De esa manera se hizo sentir el hartazgo ciudadano hacia los políticos y los partidos políticos bajo la consigna “¡Qué se vayan todos!”.

Esta crisis tuvo su punto más alto en el estallido del 19 y 20 de diciembre de 2001 que trajo aparejada la renuncia al gobierno del presidente Fernando De la Rúa y la sucesión de cinco presidentes en el intervalo de una semana, hasta que Eduardo Duhalde (PJ) asumió la presidencia en enero de 2002.

Con esta crisis se produjo una implosión del sistema de partidos políticos. Sin embargo, este fenómeno afectó al hemisferio no peronista del espectro político argentino (Natanson,

2008). En tanto, los partidos políticos de izquierda no lograron capitalizar el malestar social ni articular una alternativa de gobierno.

En ese contexto, el fracaso del FREPASO-ALIANZA dejó el lugar vacante de la centroizquierda que lo ocupó el peronismo con el Frente para la Victoria bajo el liderazgo del Néstor Kirchner quién había sido desde 1995 oposición al menemismo desde el interior del PJ.

PARTE II

El Frente para la Victoria (FpV)

kirchnerismo

Introducción

No es posible comprender esta nueva etapa que se abrió en Argentina a partir de la llegada al gobierno nacional de Néstor Kirchner en 2003, sin el contexto generado por la crisis política, económica y social que tuvo su máximo estallido en los acontecimientos del 19 y 20 de diciembre de 2001.¹³² Entre otras consecuencias, implicó la implosión del sistema de partidos políticos en la Argentina (Abal Medina y Suárez Cao, 2003; Malamud y De Luca 2005) o como expresó Natanson (2008) el eje no peronista del sistema, la emergencia de nuevos movimientos sociales y la posibilidad de construcción desde el interior del peronismo de un espacio político que ocupó el lugar de la centroizquierda que dejó vacante el fracaso de la experiencia del Frepaso.¹³³ Dirigentes y militantes frepasistas se pasaron mayoritariamente a las filas del kirchnerismo seducidos por la propuesta de la transversalidad,¹³⁴ así como también algunos sectores de la UCR y otras agrupaciones de centroizquierda e izquierda. La transversalidad fue una propuesta que Kirchner dejó de lado a la mitad de su gobierno para asumir una estrategia más pragmática que lo acercara a la conquista del aparato del PJ.¹³⁵

Néstor Kirchner llegó al gobierno en medio de una fuerte movilización popular, con actores sociales nuevos como los piqueteros, los asambleístas, el movimiento de fábricas recuperadas, que formaban parte de las expresiones de lucha contra el ajuste neoliberal. En

¹³² Las elecciones presidenciales de 2003, regresaron a la Argentina a la normalidad institucional que se había alterado al abandonar el gobierno el presidente Fernando De la Rúa. En este punto creemos importante observar que lo que nunca estuvo en discusión fue la democracia, a pesar de la gravedad de la crisis y de la historia de interrupciones al orden constitucional que este país sufrió entre 1930 y 1976. Un estudio del PNUD (2004) que recoge los datos del latinobarómetro sobre la opinión de los ciudadanos latinoamericanos acerca de la democracia como forma de gobierno y de la calidad de la democracia en sus países, arroja, en los países consultados, donde se incluye Argentina, que los ciudadanos consideran a la democracia como la mejor forma de gobierno; pero se sienten insatisfechos con la calidad de la democracia que tienen en sus países. Piden una democracia participativa no meramente formal.

¹³³ Para Néstor Kirchner el espacio político argentino debía reconfigurarse en dos bloques: uno de centroizquierda liderado por el kirchnerismo y otro de centroderecha.

¹³⁴ Esta propuesta, en cierta forma, fue retomada en abril de 2016 por Cristina Fernández de Kirchner desde la oposición al convocar a la construcción de un Frente Patriótico de Ciudadanos. Ver, entre otros: www.pagina12.com.ar (13/04/16), www.contexto.com.ar (20/04/16), www.eldestapeweb.com.ar (20/04/16).

¹³⁵ Lo que produjo la salida de algunos sectores de la izquierda que le habían prestado su apoyo al inicio de la gestión.

este contexto, se abrió una vez más la expectativa sobre la orientación que el liderazgo del electo presidente daría al peronismo y las estrategias que asumirían los distintos sectores de las izquierdas política y social, cuya heterogeneidad la reflejamos en el Gráfico N° 15.

Gráfico N° 15. Izquierdas: política y social post 2001



Elaboración propia. Fuente: Schuster (2004).

De la crisis de 2001 no surgieron nuevos partidos políticos ni tampoco expresiones anti-sistema. Como lo señalan Tula y De Luca (2011:79): “[a] diferencia de lo sucedido en otros países tras coyunturas similares, los movimientos de protesta y de cuestionamiento a la dirigencia tradicional no forjaron fuerzas políticas de tipo *qualumquista* u orientadas hacia la rebelión cívica, sino que terminaron disipándose o vinculándose con las organizaciones partidarias existentes.”

Consideramos que el rol que jugó el liderazgo de Néstor Kirchner,¹³⁶ en esta instancia, fue clave para institucionalizar las demandas de la sociedad civil a través del peronismo,¹³⁷ aunque fue, a su vez, una de las críticas que recibió desde algunos sectores de la izquierda

136 Por otra parte, colaboró el liderazgo paternalista y la conducción vertical del movimiento que ejerció Néstor Kirchner con un estilo similar al de Juan Domingo Perón.

137 “Una gran mayoría de los grupos piqueteros se encuadran al k y con ellos dotaron a éste de una base en los sectores más precarizados de la sociedad que en 2003 aún votaban a Carlos Menem” y contribuyen a insertarse y articular el territorio de la provincia de Buenos Aires controlado por el aparato del PJ, así como institucionalizar y ordenar – encuadrar – en el partido a los grupos no orgánicos, asambleístas (Bullrich 2014).

porque implicó abortar la posibilidad de un cambio radical de sistema.¹³⁸ De esta forma, el espacio político de la izquierda y centroizquierda en la etapa kirchnerista quedó configurado como lo representamos en el Gráfico N° 16.

Gráfico N° 16. El espacio de la izquierda y centroizquierda



Elaboración propia.

Se produjo en esta etapa un retorno a los principios que habían guiado el peronismo en sus orígenes en la década del cuarenta y aquellos que formaron parte del peronismo de izquierda de los años setenta. Los derechos humanos y el ideario emancipatorio estuvieron presentes en esta nueva versión del peronismo. El desplazamiento ideológico-programático que la conducción de Néstor Kirchner le dio al Partido Justicialista a partir de 2003, reabrió el debate de lo nacional y popular, de los populismos y también sobre si el kirchnerismo podía inscribirse dentro de las corrientes de la nueva izquierda latinoamericana.

El argumento general de esta Segunda Parte del trabajo es que el kirchnerismo generó, a partir de una lógica de articulación política (populista), una nueva dicotomía en el campo social y político argentino que resignificó el eje peronismo/antiperonismo en kirchnerismo/antikirchnerismo y que dicha dicotomía se profundizó durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, quedando del lado no kirchnerista, fracciones del peronismo. En este punto, identificamos tres peronismos: dos más ideologizados (de derecha y de izquierda) y

¹³⁸ Sectores que confluían en 2011 en el Frente de Izquierda de los Trabajadores (FIT) conformado por el Partido de los Trabajadores Socialistas (PTS), el Partido Obrero (PO) y la Izquierda Socialista (IS), referenciados en el trotskismo. www.laizquierdadiario.com.ar (25/10/15 consultado 20/04/16).

otro pragmático que oscila según quién ocupe la conducción del movimiento y fundamentalmente el cargo ejecutivo en el Estado nacional o provincial. En esta última fracción los incentivos selectivos (especialmente: obra pública, cargos públicos y planes sociales disponibles para distribuir por parte de los punteros políticos) tuvieron un peso importante para permanecer o abandonar la coalición kirchnerista una vez que esta dejó de ser gobierno en 2015.

En tanto, de acuerdo a las políticas implementadas, destacamos: el sistema de pensiones, la recuperación de empresas privatizadas, la política en materia de derechos humanos, el pago de la deuda externa, como mecanismo para recuperar soberanía política y económica, el ideario emancipatorio, la política exterior contraria al ALCA y favorable a la integración regional. Estas posiciones y medidas ubicaron al kirchnerismo en el espectro de la centroizquierda o izquierda reformista y en perspectiva comparada, en las corrientes de la nueva izquierda latinoamericana.

En esta Parte, entonces, centraremos el análisis, en la coalición de gobierno, conducida primero por Néstor Kirchner, y luego por Cristina Fernández de Kirchner, que reconoceremos durante los doce años siguientes (2003-2015) bajo la denominación de *kirchnerismo*, cuya herramienta electoral fue el Frente para la Victoria. Comenzaremos observando, en el Capítulo 4, la construcción del espacio kirchnerista bajo la conducción de Néstor Kirchner, los actores que se sumaron al Frente, las continuidades y rupturas con la etapa anterior, la relación con el PJ, con los movimientos sociales y con la izquierda tradicional y centroizquierda. Luego, en el Capítulo 5, abordaremos el estudio de la sucesión presidencial, las continuidades y rupturas en el espacio kirchnerista bajo el liderazgo de Cristina Fernández de Kirchner, la muerte de Néstor Kirchner y la profundización del proyecto, así como el rol de la juventud kirchnerista: La Cámpora. En tanto, en el Capítulo 6 reflexionaremos sobre el Frente para la Victoria y la centroizquierda en el escenario postelectoral (2015). En el último Capítulo 7 observaremos el Frente para la Victoria en perspectiva comparada con el PT (Brasil) y el PSUV (Venezuela). Para culminar con unas consideraciones finales de esta Segunda Parte.

CAPITULO 4

Néstor Kirchner. Del neoliberalismo al Proyecto Nacional y Popular

4. 1. La convocatoria al frente transversal

El 25 de mayo de 2003 asumió la presidencia de Argentina Néstor Kirchner en medio de una de las mayores crisis económicas, sociales y políticas que ha vivido este país, tal como expusimos en las páginas anteriores. Estas elecciones constituyeron una ruptura con el pasado (Di Tella, 2003; Cheresky, 2006; Mocca, 2006).

El primer paso para romper con el modelo anterior –menemismo/alianza-, en materia económica, lo había dado Eduardo Duhalde con la modificación del régimen cambiario que puso fin a la convertibilidad.

Néstor Kirchner, a pesar de haber sido Gobernador de la Provincia de Santa Cruz y de acreditar una larga trayectoria política, era un desconocido para la mayoría del país. En las elecciones presidenciales obtuvo tan sólo el 22 por ciento de los votos, lo que pre-anunciaba, para gran parte de los periodistas y analistas políticos, una debilidad de origen, además, de los condicionamientos que podría tener de su predecesor, Eduardo Duhalde, que conservaba el poder del aparato del partido (PJ).¹³⁹ Sin embargo, este presidente “inesperado”¹⁴⁰ vendría a producir una profunda transformación en la Argentina, un nuevo *giro* en el sentido contrario al de las reformas estructurales que Carlos Menem había realizado en la década anterior. De un modelo neoliberal se pasó a otro que contempló un proyecto nacional y popular, recuperando las banderas de la izquierda peronista de los años setenta.

¹³⁹ En los primeros meses de gobierno desde distintos sectores se sostenía que Kirchner sería una marioneta controlado por su padrino político, ante estas afirmaciones, el propio Eduardo Duhalde se encargó de desmentirlas: “Los que dicen que es mi Chirilota no lo conocen, y menos la conocen a Cristina.” (Pandolfo, 2011:165)

¹⁴⁰ Ver: *El presidente inesperado*, donde Natanson (2004) compila trabajos de varios autores en los que se analizan distintos aspectos de la emergencia y política kirchnerista.

El escenario que moldeó la crisis del 2001 y las consecuencias de las políticas neoliberales generaron las condiciones para conformar una nueva coalición de gobierno de centroizquierda, que, a diferencia del FREPASO, surgiría desde la estructura del PJ, bajo el liderazgo de Néstor Kirchner.¹⁴¹

Durante los años del menemismo hubo dos estrategias al interior del PJ para confrontar con las políticas neoliberales implementadas por el gobierno nacional. Una, llevada adelante por El Grupo de los Ocho que rompió con la estructura del partido y derivó en la construcción del FREPASO y la otra que fue oposición desde el interior del PJ seguida por los sectores del partido liderados por Eduardo Duhalde a los que se sumó, pasados los primeros años del gobierno de Carlos Menem, el Gobernador de Santa Cruz, Néstor Kirchner.¹⁴² Ambas estrategias tuvieron impacto no sólo en el peronismo sino en todo el espacio de la centroizquierda.¹⁴³

¹⁴¹ Pensar el fenómeno kirchnerista como: “la emergencia de una coalición basada en el peronismo y con una orientación de izquierda populista, nos exige asumir una perspectiva histórica bastante amplia. (...) diez o quince años atrás hubiera sido muy difícil prever que surgiera un fenómeno de este tipo, y más aún que el lograra amplia aceptación en sectores de la izquierda no peronista” (Novaro, 2006)

¹⁴² Su esposa Cristina Fernández de Kirchner, sin abandonar el partido, fue expulsada del Bloque de Senadores Nacionales del PJ, en 1997, ante sus constantes oposiciones a las iniciativas del Ejecutivo. “Se había ganado fama nacional como la “rebelde” del Congreso (...) Antimenemista, antidelaruista (...) fue una de las voces urticantes de la oposición.” Ver: “Opositora, mediática y rebelde” www.lanacion.com.ar (05/09/11 consultado 05/12/15).

¹⁴³ Durante los años noventa se realizaron numerosos encuentros y discusiones entre la militancia de izquierda peronista y no peronista sobre cuál era la herramienta política desde donde oponerse al menemismo. En el caso de los sectores de la izquierda peronista había dos diagnósticos: los que apostaban por ingresar al FREPASO y aquellos que sostenían la necesidad de permanecer en el PJ y realizar una oposición desde adentro. Estos últimos terminaron apoyando a Duhalde, que contaba con la adhesión de los sindicatos más fuertes. El gobernador de la Provincia de Buenos Aires era el enemigo número uno de Menem, a quien oponía la defensa de la industria nacional frente a la apertura indiscriminada de la economía, posición compartida por los sectores progresistas que acompañaron a Duhalde. Las diferencias con éste estaban principalmente por el lado de la política de derechos humanos, pero esto no impedía una alianza estratégica con este sector del PJ. Recordando las discusiones entre la militancia de la izquierda independiente, un participante de esos encuentros reflexiona: “Yo seguía analizando la situación desde la composición de clase en Argentina. Y seguía mirando metodológicamente a pesar de que incluso, desde el punto de vista discursivo, entendía la inclinación que daba toda esa ala progresista hacia el FREPASO, pero siempre me pareció de patas cortas porque el grueso del movimiento obrero, institucionalmente organizado, nunca estaba adentro y a mí me parece que siempre que le quitamos valor a esa organización institucional le vamos a errar políticamente y ése es un error que cometió el FREPASO. (...) ¿Por qué los compañeros cometieron ese error? No lo comprendo porque habíamos, durante años, acumulado recursos teóricos como para poder analizar que el FREPASO no era el camino” Entrevista con la autora 11/06/15.

La primera estrategia, como describimos en la Primera Parte, fue efectiva desde el punto de vista electoral ya que cumplió con el objetivo de ocupar el espacio de la centroizquierda, desplazó al peronismo y se convirtió en coalición de gobierno, pero el FREPASO fue ineficiente a la hora de producir rupturas y cambios con el modelo neoliberal menemista, convirtiéndose en una continuidad del mismo y agudizando todos los conflictos preexistentes. En tanto, la segunda estrategia que siguieron aquellos que permanecieron en la oposición en el interior del partido y salieron airoso del estallido de la crisis en 2001, fueron los que gestionaron la vuelta a la normalidad institucional. Esta última fue compartida por Duhalde y por Kirchner, aunque ambos tenían proyectos diferentes y aspiraciones de ocupar la Presidencia. El germen de esta estrategia opositora desde el interior del PJ se gestó en torno a la creación del Grupo Calafate que, en la primera etapa, se creó para apoyar la candidatura de Duhalde a las presidenciales de 1999 y luego, le sirvió a Kirchner de base de sustentación para su campaña electoral.

Ahora bien, una vez en el gobierno, el objetivo de Néstor Kirchner era fortalecer el Frente para la Victoria (FpV), que había sido creado para impulsar su candidatura a Gobernador de Santa Cruz y como una herramienta estratégica que le permitió obtener mayor independencia del PJ a la hora de establecer alianzas. En los distritos en los que el PJ fue opositor al kirchnerismo, el Frente para la Victoria fue la organización que le permitió presentar candidaturas y competir por fuera del partido, además de sumar adhesiones de fuerzas políticas que no pertenecían al Partido Justicialista.

Desde que Kirchner asumió el gobierno nacional vivió una tensión como señala Natanson (2011:3): “entre, por un lado, la necesidad de instalarse como un antes y un después, un quiebre histórico entre dos etapas claramente definidas, y por otro, su voluntad de conectar con tradiciones y procesos que lo anteceden, de apoyarse en el pasado para sortear el futuro”. Si bien no se puede concebir el kirchnerismo sin considerarlo como parte del peronismo, se integra bajo esta identificación también un conjunto de sectores no peronistas.

Por otra parte, el kirchnerismo produjo además una renovación de la propia identidad peronista.¹⁴⁴

En esta línea, Néstor Kirchner aspiró a constituirse como el referente de una versión actualizada de la izquierda peronista, a partir de una concepción “nacional y popular de la política, no clasista”, propia por otra parte de un partido policlasista, más próximo a la tradición populista. (Schuster, 2004:274-275)

En su primer discurso como presidente, Néstor Kirchner indicó cuál sería el rumbo de su política de gobierno en la dirección de la recuperación del rol central del estado y de la política. El mercado y la tecnocracia que habían reinado en la etapa anterior serían desplazados por la política. Además, en ese mismo discurso, expresó cual era la tradición del peronismo en la que inscribía su propuesta de gobierno. Kirchner se presentó a sí mismo como la continuidad del proyecto que había quedado inconcluso en la década de 1970. Por primera vez desde un discurso presidencial se apelaba a aquella *juventud maravillosa*¹⁴⁵, a la Tendencia, a la izquierda peronista.¹⁴⁶ Tal como indica Novaro (2006:19) “[c]on Kirchner llegó por primera vez al país, al poder una generación de políticos que se formó entre fines de los años sesenta y setenta, conviviendo con, o participando de, la radicalización que por entonces vivió la izquierda dentro y fuera del peronismo.”

Néstor Kirchner retomó las banderas tradicionales del peronismo, que el Partido Justicialista había abandonado durante el liderazgo de Carlos Menem: independencia económica, justicia social y soberanía política, a las que incorporó la reivindicación de los derechos humanos, una demanda de la izquierda, de los sectores progresistas y de los movimientos sociales.

¹⁴⁴ Como indica González (2011: 176): “No es concebible el kirchnerismo sin el sustrato peronista, pero éste ya es un almacén partidario burocratizado, que posee la guarda de una mística pasada, un tejido de implicaciones ligadas a un lenguaje heredado cuyo actor esencial era su propio creador (...) Pero ahora el kirchnerismo (...) resultó mucho más un analizador novedoso del fundamento primigenio que una confirmación del legado”.

¹⁴⁵ Fueron parte de un proceso de emergencia de los sectores juveniles como actores sociales y políticos.

¹⁴⁶ “Después de la victoria, Kirchner se percibe así mismo como constructor de una línea del peronismo que no parte del 17 de octubre de 1945 y de los Hechos del General, como la que fuera durante décadas la línea canónica, sino de (...) los jóvenes peronistas radicalizados.” (Sarlo, 2011: 200)

4.1.1. Organización partidista y equipo de gobierno

Durante los primeros años de gobierno, Néstor Kirchner conservó parte del equipo de ministros de Eduardo Duhalde.¹⁴⁷ El más significativo fue el de economía, Roberto Lavagna, artífice del fin del “corralito” y la convertibilidad. También sumó a su gabinete a ex integrantes del FREPASO y a dirigentes de su mayor confianza que junto a él y su esposa, Cristina Fernández, formaron parte del Frente para la Victoria (FpV) desde los inicios de su carrera política en Santa Cruz. Entre estos últimos, estuvo un hombre clave para la construcción del kirchnerismo: Carlos Zannini¹⁴⁸ quien fue designado en la Secretaría Legal y Técnica de la presidencia y permaneció en ese cargo los doce años de gobiernos kirchneristas.

Una de las características del sistema político argentino es el presidencialismo fuerte, que, en el caso de Néstor Kirchner, como expresó Serrafero (2011:33), “tuvo una inclinación a la configuración de un régimen institucional hegemónico enclavado en la presidencia.” Consideramos que, a pesar de este rasgo del sistema, que no dejó margen para decisiones de los funcionarios ministeriales sin la intervención directa del Presidente, observar la designación del primer gabinete y los cambios que se dieron durante el mandato presidencial, resulta un dato interesante en la construcción del espacio kirchnerista (De Luca, 2011).

Como expresamos, Néstor Kirchner asumió la presidencia con escaso porcentaje de votos y sin contar con apoyos mayoritarios en el aparato del PJ, donde era mirado con cierta desconfianza. Sus principales apoyos estaban en el núcleo de origen en el FpV que lo

¹⁴⁷ Entre los funcionarios que proceden de la gestión de Duhalde y permanecieron en sus cargos se encuentra el titular del organismo de seguridad social (ANSES) Sergio Massa (2002-2007) quien comenzó su militancia a mediados de la década de 1980 en el partido de derecha UCeDé, liderado por Álvaro Alsogaray, para luego ingresar a la alianza menemista entre su partido y el PJ. Presta su adhesión al kirchnerismo hasta el 2010 año en el que abandona la coalición y se transforma en el líder del espacio peronista no kirchnerista, Frente Renovador.

¹⁴⁸ Comenzó su militancia en la década de 1970 en la agrupación de izquierda Vanguardia Comunista, de orientación maoísta. En 1976, poco antes del golpe militar, fue detenido y permaneció en esa condición durante 4 años en una cárcel de la Ciudad de La Plata. Al ser liberado terminó sus estudios de abogacía en 1981 en la Universidad Nacional de Córdoba. Luego, se trasladó a Río Gallegos donde conoció a Néstor y Cristina Kirchner en 1984 en la Unidad Básica Los Muchachos Peronistas, momento en que comenzó su militancia en el peronismo. Como señala Pandolfó (2011:163) Zannini “[fue y seguirá] siendo el ideólogo detrás de todas las leyes de sus gobiernos y del de Cristina”.

acompañaban desde el inicio de su carrera política en Santa Cruz y también en sectores que habían migrado al Frente para la Victoria desde el FREPASO. Por esto, consideramos que era importante el equilibrio de fuerzas que lograra en la composición de su gabinete de ministros, considerando, por otra parte, la tarea que tenía el Presidente y todo el equipo de gobierno de implementar rápidamente políticas que superaran la crisis heredada de los gobiernos de Menem y De la Rúa.

Kirchner llegó a la presidencia por el camino inverso al resto de mandatarios argentinos a partir de la apertura democrática en 1983. En efecto, Alfonsín, Menem y De la Rúa contaron con una alta adhesión electoral y los dos primeros, además, con el control de sus aparatos partidarios. Recursos y capital político que, ambos presidentes, fueron perdiendo en el ejercicio del Ejecutivo Nacional. Por el contrario, Kirchner tuvo que crear poder desde el poder. Por ello, la construcción de la fuerza propia y la composición de su gabinete resultaron tan significativas, ya que en lo que respecta al gabinete, necesitaba obtener lealtades hacia su conducción.

En el Cuadro N° 20 observamos la composición del Gabinete Nacional y la trayectoria política de los funcionarios. Algunos habían asumido durante el gobierno de Duhalde y continuaron en el cargo, otros fueron designados en esta nueva gestión con militancia política en el: PJ, PJ-FpV, FpV no PJ, entre los que se incluyeron los que procedían del FREPASO, aquellos con origen en la izquierda peronista, ex integrantes de la organización Montoneros¹⁴⁹ y los que conformaban el peronismo pragmático que acompañaron a las gestiones de gobiernos peronistas, más allá de las orientaciones ideológicas de la conducción.

¹⁴⁹ Algunos de ellos habían sido militantes de las mismas organizaciones universitarias peronistas en los setenta que Néstor Kirchner (FURN-JUP). También habían estado, como Néstor y Cristina kirchner, en Plaza de Mayo el día que Perón, en medio de las disputas entre la derecha y la izquierda peronista, echó de la plaza a la juventud montonera, en el acto del 1 de mayo de 1974. Néstor Kirchner nunca integró la organización montonera pero sí en su militancia juvenil permaneció encuadrado en las organizaciones juveniles peronistas (Pandolfo, 2011). Los militantes de la izquierda peronista que se incorporaron al gobierno de Kirchner fueron, entre otros: Eduardo Luis Duhalde (Secretario de Derechos Humanos), Rafael Bielsa (Canciller), Carlos Kunkel (Subsecretario de la Presidencia), Enrique Albistur (Secretario de Comunicaciones), Juan Carlos Dante Gullo (Asesor Presidencial), Juan González Gaviola (Interventor del PAMI), Jorge Taiana (Secretario de Relaciones Exteriores), Carlos Bettini, (Embajador en España). Fuente: www.infobae.com (03/08/14); La Nación (05/06/14); Página/12 (20/12/13); Clarín. Consultados entre 20/01/16 al 17/02/16.

Cuadro N°: 20 **Gabinete del Presidente de la Nación Néstor Kirchner (2003-2007)**

Ministerios/Jefatura	Ministro	Origen partidario	Período	Permanencia o no en el espacio
Jefe de Gabinete	Alberto Fernández	Partido Justicialista	2003-2007	En 2008 pasa a integrar el PJ-FR
Economía	Roberto Lavagna	Partido Justicialista	2002-2005	Pasa a integrar coaliciones anti kirchneristas ¹⁵⁰ .
	Felisa Micelli	Izquierda Peronista Frente para la Victoria	2005-2007	Permanece en el espacio K.
	Miguel Peirano	Partido Justicialista	2007	Pasa en 2009 al PJ-FR
Salud	Ginés González García ¹⁵¹	Partido Justicialista Frente para la Victoria	2002-2007	2007- 2015 Embajador en Chile.
Interior	Aníbal Fernández ¹⁵²	Partido Justicialista Frente para la Victoria	2003-2007	Permanece en el espacio k
Justicia, Seguridad y Derechos Humanos	Gustavo Béliz	Nueva Dirigencia	2003-2004	Abandona la política ¹⁵³
	Horacio Rosatti	Partido Justicialista	2004-2005	Abandona el FpV
	Alberto Iribarne	Partido Justicialista	2005-2007	Crítico a la gestión de CFK
Educación, Ciencia y Tecnología	Daniel Filmus	Frepaso Frente para la Victoria	2003-2007	Permanece en el espacio k
Desarrollo Social	Alicia Kirchner	Frente para la Victoria	2003-2005 2006-2015	Forma parte del núcleo central del FpV desde Santa Cruz
	Juan Carlos Nadalich ¹⁵⁴	Frente para la Victoria	2007	Permanece en el espacio K
Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios	Julio De Vido	Frente para la Victoria	2003-2015	Forma parte del núcleo central del FpV desde Santa Cruz.
Defensa	José Pampuro ¹⁵⁵	Partido Justicialista Frente para la Victoria	2003-2005	Permanece en el espacio k
	Nilda Garré	Izquierda Peronista Frente Grande-Frepaso Frente para la Victoria	2005-2007	Permanece en el espacio k
Trabajo, Empleo y Seguridad Social	Carlos Tomada	Partido Justicialista Frente para la Victoria	2003-2015	Permanece en el espacio k
Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto	Rafael Bielsa ¹⁵⁶	Izquierda Peronista Frepaso	2003-2005	Permanece en el espacio k
	Jorge Taina ¹⁵⁷	Izquierda Peronista Frente para la Victoria	2005-2007	Uno de los Referentes de la corriente K "Movimiento Evita"

Referencia:

■ Proceden del PJ liderado por Duhalde

■ Izquierda Peronista

■ Formaron parte del FpV-Santa Cruz

■ Resaltado primer gabinete

Fuente: Elaboración propia a partir de datos: Zelaznik (2011); Pandolfo (2011); De Luca (2011); diarios y publicaciones web.

¹⁵⁰ En 2008 fue candidato a presidente por la coalición UNA, liderada por la UCR. A partir de 2009 integra PJ-Disidente-Frente Renovador (FR)

¹⁵¹ Exiliado en España durante algunos años de la dictadura militar.

¹⁵² Integro equipo de Duhalde.

¹⁵³ Fue Ministro de interior de Menem. Abandona el PJ en 1995. Forma distintos frentes y partidos, uno de ellos con Domingo Cavallo. En 2003 ingresa FpV. Hasta que en 2004 Néstor Kirchner le pide la renuncia al cargo de Ministro de Interior, después de mostrar en un programa de televisión la foto del Director de Operaciones de la Secretaría de Inteligencia, Antonio Stiuso, relacionado con la causa que investiga el atentado contra la mutual judía (AMIA). Abandonó la actividad política (y el país). En el caso de Stiuso en 2015 la presidenta Cristina Fernández, luego de la muerte del fiscal Alberto Nisman lo destituyó del cargo en la ex SIDE, y la justicia libro una orden de captura internacional.

¹⁵⁴Integró gabinete de Néstor Kirchner desde que este asumió como gobernador de la Provincia de Santa Cruz.

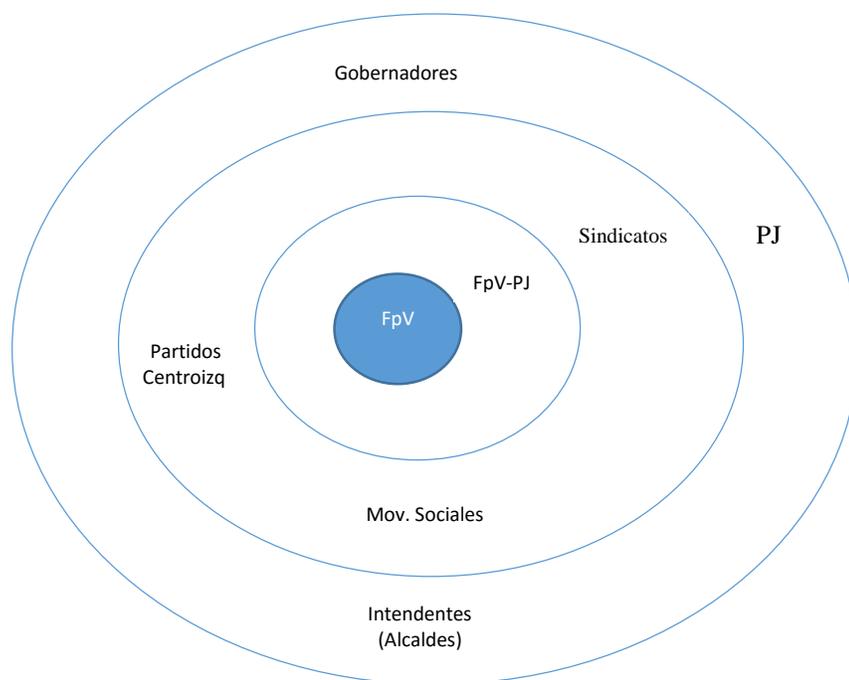
¹⁵⁵ Integro equipo de gobierno Duhalde.

¹⁵⁶Exiliado en España hasta el retorno de la democracia. Desde 1984 milita en el PJ

¹⁵⁷ Militó en la JP-Descamisados que se fusionó con Montoneros. Fue perseguido por la organización terrorista de la derecha peronista Triple A. Permaneció encarcelado durante siete años durante la dictadura militar, junto a Dante Gullo y Carlos Kunkel (Diputados Nacionales FpV 2007-2015).

Ahora bien, en el Gráfico 17, podemos observar la forma de construcción de poder en círculos concéntricos de Néstor Kirchner, un núcleo central de pocas personas, integrado por aquellos que formaron parte de la creación del Frente para la Victoria-PJ en 1987 en la Provincia de Santa Cruz.¹⁵⁸ Alrededor de este círculo íntimo de poder, Néstor Kirchner trazó relaciones y sumó apoyos de dirigentes peronistas de otras corrientes internas (duhaldistas, ex-menemistas¹⁵⁹) así como también, integrantes de fuerzas políticas de centroizquierda, organizaciones sociales y sindicales. La permanencia y/o ubicación de estos actores no fue estable durante todo el ciclo kirchnerista. Observamos los primeros cambios a mitad de la gestión de Néstor Kirchner, cuando éste abandonó la propuesta de transversalidad y se acercó al aparato del PJ y los otros se produjeron durante la etapa de liderazgo de Cristina Fernández de Kirchner.

Gráfico N°17 – Construcción del poder de Néstor Kirchner



Fuente: Elaboración propia.

¹⁵⁸ El entramado de relaciones en este círculo no es sólo político sino también de lazos personales.

¹⁵⁹ Intendentes (alcaldes), Gobernadores, parte de la dirigencia sindical, es decir el sector del peronismo que siempre acompaña la conducción del partido y que justifica la descripción del peronismo como un partido con alta capacidad de adaptación al contexto (Levitsky, 2005)

En los primeros años de gobierno, como dijimos, Néstor Kirchner no tenía el control del aparato del PJ, principalmente, el de la Provincia de Buenos Aires que continuaba en manos de Duhalde. En la heterogeneidad ideológico-programática que forma parte del PJ, el sector que representaba las ideas de izquierda peronista nunca fue mayoritario. Por lo tanto, Kirchner necesitó ampliar su base de sustentación para, de esta forma, consolidarse en el poder. Para ello, Néstor Kirchner adoptó la estrategia de convocar al resto de fuerzas políticas y sociales progresistas con el objetivo de constituir un *frente transversal*¹⁶⁰, de similares características a la propuesta lanzada por Carlos “Chacho” Álvarez al diseñar el FREPASO.¹⁶¹ Los dirigentes de esta fuerza fueron los primeros en sumarse a la propuesta.¹⁶² De esta forma, en la coalición kirchnerista confluyeron el Partido Intransigente y el FREPASO, las dos fuerzas políticas que desde la centroizquierda habían sido, la primera en la década de 1980 y la segunda en la década de 1990, terceras fuerzas que intentaron romper con el bipartidismo PJ-UCR, dominante en el sistema de partidos políticos en Argentina desde la llegada de la democracia en 1983 (De Riz 1986 Grossi y Gritti, 1989; Smulovitz, 1986) En palabras de Néstor Kirchner: “(...) lo que queremos es que el justicialismo, convergiendo con fuerzas progresistas, con fuerzas de la centroizquierda, permita en la pluralidad y el consenso reconstruir la Argentina.” (Pandolfo, 2011:191)

¹⁶⁰ Esta idea de frente transversal despertó el entusiasmo de sectores intelectuales de la izquierda no peronista al imaginar la posibilidad de generar una fuerza autónoma al peronismo, pero con sus componentes de la base social. En los primeros años existió, como señala Zalaznik (2011:96-97): “el intento de reordenar las opciones políticas a lo largo de la dimensión derecha/izquierda, en reemplazo de la tradicional distinción peronismo/antiperonismo, permitiendo así recrear el espacio político alrededor de dos fuerzas principales. Por un lado, la “derecha”, representando al pasado, las políticas neoliberales y la impunidad para quienes violaron los derechos humanos durante la dictadura. (...) Del otro lado, la narrativa identifica al “pueblo” como expresión del movimiento nacional y popular, cuya representación política asume el kirchnerismo.”

¹⁶¹ La propuesta de transversalidad estuvo presente en Álvarez con el fin de provocar con la constitución del FREPASO una renovación en el sistema de partidos. Como señala Sarlo, (2011: 206-207): “Era una movida táctica, pero básicamente inscripta en una estrategia de renovación ideológica. Tenía que ver con la “nueva política” y se apoyaba en coincidencias generacionales, en experiencias comunes y en la convicción de que se había agotado un modelo (una “forma de hacer política”, como se decía). (...) No se pretendía simplemente una victoria electoral, sino un cambio en el sistema político.”

¹⁶² Comenzando por el mismo Chacho Álvares, entre otros podemos mencionar a Juan Pablo Cafiero, Darío Alessandri, Eduardo Sigal que fue uno de los principales referentes del Frepaso bonaerense “Es bastante lógico que algunos dirigentes del Frepaso hayan terminado en el Gobierno”, asegura Álvarez ante una consulta del Diario Página/12. “El Presidente quiso abrir el peronismo a figuras extrapartidarias y se encontró con que los que habían militado en el Frepaso eran los más afines”, agrega. Diario Página/12, 04/07/04. Consultado: 15/11/15.

Además de la estrategia del frente transversal, al ocupar Néstor Kirchner el Poder Ejecutivo, éste le otorgó la posibilidad de disponer, tal como lo denomina Panebianco (1990), de incentivos selectivos para distribuir como, por ejemplo, los cargos públicos y los recursos destinados a la obra pública, lo que le aseguró lealtades, particularmente de los gobernadores de provincias e intendentes que necesitaban a su vez de estos recursos para conservar el control de sus propios gobiernos.¹⁶³

4.1.2. Las organizaciones piqueteras ingresan al frente.

La convocatoria de Kirchner a la constitución de un frente transversal no fue sólo a los partidos políticos, incluyó también a los movimientos sociales, tanto a las organizaciones de derechos humanos, referentes históricos de la izquierda, como a los nuevos movimientos sociales, surgidos durante la crisis del 2001, tal fue el caso de las organizaciones piqueteras, cuya inclusión fue clave para desactivar el conflicto social.¹⁶⁴

Las asambleas populares, el movimiento de desocupados, los *piqueteros*, las organizaciones sindicales como la CTA (Confederación de Trabajadores Argentinos) se encontraban movilizados, enfrentando los costos sociales originados por las políticas neoliberales y reclamando políticas sociales y económicas urgentes al nuevo gobierno.¹⁶⁵

¹⁶³ Es por esto que los primeros en abandonar las coaliciones cuando éstas dejan el gobierno suelen ser los gobernadores, quienes se apresuran en alinearse con la nueva gestión que ocupe el Ejecutivo Nacional. Un ejemplo de ello fue el apoyo al denominado *tarifazo* que consiguió el presidente Mauricio Macri por parte de gobernadores que, hasta el 10 de diciembre de 2015, habían militado en las filas del Frente para la Victoria. www.laizquierdadiario.com; www.cronista.com (12/08/16)

¹⁶⁴ Desde la oposición de izquierda radical se afirma que Néstor Kirchner “tuvo la tarea de restaurar la dominación burguesa, luego de la insubordinación de masas de diciembre de 2001, y los meses siguientes, para reconstruir la dominación burguesa tenía que recurrir a las Madres de Plaza de Mayo, movimiento piquetero, sindicatos, porque si no era imposible reconstruir el poder del Estado burgués (...) Es un gobierno de desvío del proceso de insurrección de las masas”. (Christian Castillo, 2011 -Frente de Izquierda de los Trabajadores)

¹⁶⁵ “Durante 2002-2003, el movimiento de asambleas, los ahorristas y los piqueteros impulsaban una importante cantidad de protestas semanales. En su apogeo, las asambleas habían llegado a alrededor de 113 sólo en la ciudad de Buenos Aires: organizaron comedores, apoyaron ocupaciones de fábricas y las luchas de los piqueteros. (...) -De acuerdo a Trincherro (2005) las fábricas ocupadas pasaron de 19 en 2001 a 82 en 2003” (Mauro y Rossi, 2011: 167)

Ninguna acción política de Néstor Kirchner fue improvisada y ésta tampoco lo sería. Antes de acercarse a estos sectores, solicitó a su ministro de interior, Aníbal Fernández “la realización de un mapa ideológico de las corrientes piqueteras con el fin de establecer un orden de afinidades” (Pandolfo, 2011:167), básicamente, conocer cuáles tenían su ascendencia en el peronismo y cuáles no.

Con la información necesaria, el gobierno convocó a una reunión a las cuatro organizaciones de piqueteros más numerosas (Cuadro N° 21). En ella, sus representantes expusieron sus demandas que consistían: en sostener los 2.200.000 planes sociales y el compromiso de generar políticas de empleo que los fueran sustituyendo; construir viviendas; restituir 25 mil subsidios que habían sido suspendidos; modificar normas del Instituto Nacional de Economía Social para que el Estado comenzara a contratar cooperativas de trabajo en obra pública y reclamar la no represión de la protesta social (Pandolfo, 2011).

Cuadro N°: 21 Organizaciones piqueteras convocadas por el gobierno:

Movimiento	Referente	Procedencia política	Relación con el espacio K
Federación de Tierra y Vivienda	Luis D'Elía ¹⁶⁶	Socialcristiana	Pasan a formar parte del FpV ¹⁶⁷
Movimiento de Trabajadores Desocupados – Evita	Emilio Pérsico ¹⁶⁸	Peronismo de Izquierda	En 2005 junto a MTD Resistir y Vencer, Movimiento Peronista Auténtico, Corriente Peronista Nuevo Espacio y otros fundaron la agrupación política Movimiento Evita e integraron el FpV
Corriente Nacional Patria Libre	Humberto Tumini ¹⁶⁹	Izquierda Nacional	Forma parte del FpV pero en 2005 se retira y pasa a formar parte de Libres del Sur
Corriente Clasista y Combativa	Juan Carlos Alderete	Izquierda	Acompaña en los primeros años de gobierno a Néstor Kirchner, pero luego pasa a las filas opositoras.

Elaboración propia a partir de datos diarios; páginas web; Pandolfo: 2011.

¹⁶⁶Militó en el PJ, luego en el FREPASO para finalmente incorporarse al Frente para la Victoria.

¹⁶⁷ Para analizar las transformaciones de la organización FTV en el kirchnerismo ver: Pagliarone, 2012.

¹⁶⁸ Comenzó su militancia a los 14 años en UES, luego en Montoneros. Se exilió durante la dictadura y al volver al país fundó la agrupación de izquierda Quebracho, de la cual se alejó para fundar el Movimiento Evita.

¹⁶⁹ Ex militante del ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo). Cuando retorna la democracia milita en Corriente Nacional Patria Libre, que al fusionarse con Barrios de Pie da origen a la agrupación Libres del Sur.

Por su parte, el gobierno les solicitó la modificación de la modalidad de las manifestaciones callejeras, convirtiéndolas de protestas a movilizaciones de apoyo a las medidas de gobierno. Se propuso, además, desactivar el *malestar* social sin afectar la *movilización* popular. “La preocupación central del gobierno fue disminuir sin represión física al movimiento piquetero y dar marco legal a las fábricas ocupadas.” (Mauro y Rossi, 2011:169). Por otra parte, para la construcción de una organización que sirviera de contrapeso al aparato del PJ, que no estaba bajo su conducción y obtener el apoyo para sus políticas de gobierno, Néstor Kirchner consideraba fundamental mantener la participación y movilización social en las calles. De esa forma, las organizaciones de piqueteros, nuevos actores emergentes de las asambleas populares y de resistencia al neoliberalismo, ingresaron al espacio kirchnerista y al gobierno.¹⁷⁰

Seguidamente, se creó un gabinete social (también denominado piquetero), integrado por miembros del gobierno y los representantes de estas organizaciones (Cuadro N° 22). El objetivo era encontrar canales de diálogo que permitieran bajar la escalada de violencia que adquirirían los conflictos sociales.

La relación con las organizaciones piqueteras se volvió, por momentos, muy tensa, particularmente con aquellas lideradas por la izquierda radical que veía en estas luchas la posibilidad de hacer pie en los sectores populares para sumarlos a un partido de clase. Las organizaciones más combativas estaban lideradas por corrientes trotskistas. Una vez más, observamos la disyuntiva en las agrupaciones de izquierda entre confrontar o colaborar con el peronismo.

En este contexto el gobierno, penetró en el territorio y logró llegar a los sectores más precarizados de la sociedad, especialmente en la provincia de Buenos Aires, así como institucionalizar a grupos no orgánicos surgidos de las asambleas populares e integrarlos al espacio kirchnerista.

¹⁷⁰ Para un estudio de las organizaciones piqueteras ver: Boyanovsky Bazán, Christian (2010).

Cuadro N°: 22 Gabinete Social

Integrantes	Función/tareas	Procedencia política
Oscar Parrilli Secretario de la Presidencia	Llevar adelante la discusión política y las negociaciones por los planes de empleo de cada agrupación	PJ-amigo personal de Néstor Kirchner desde la década de 1970
Rafael Folonier Asesor del Secretario de la Presidencia	Mantener contacto diario con los referentes de las organizaciones de desocupados. El objetivo: lograr relaciones estables	Militó en PRT y el ERP. Durante la dictadura se exilió. Con el retorno de la democracia militó primero en el PI y luego en el PJ
Sergio Berni Director nacional de asistencia crítica. Subsecretario de abordaje territorial del Ministerio de Desarrollo Social	Se ocupó de atender los reclamos por alimentos. Monitorear el plan Manos a la Obra, que entregaba subsidios a los emprendimientos productivos para la creación de panaderías, pequeños talleres y huertas en los barrios.	Frente para la Victoria (FpV)
Aníbal Fernández Ministro de Interior	Tuvo a cargo la relación con las agrupaciones de desocupados del Gran Buenos Aires, desde la gestión de Duhalde.	PJ
Carlos Kunkel Subsecretario General de la Presidencia	Uno de los principales impulsores del movimiento piquetero kirchnerista (MTD Evita y el Frente de Desocupados Eva Perón)	Izquierda Peronista. Fue Jefe político de Néstor Kirchner en la década de 1970 en la agrupación Federación Universitaria para la Revolución Nacional (FURN)
Pedro Cámpora Funcionario Ministerio de Trabajo	Llevar adelante estrategias de negociación entre el Ministerio y las organizaciones piqueteras	PJ. Sobrino del ex presidente Héctor Cámpora
Héctor Metón Director Programa Arraigo	Tenía a su cargo la dirección del plan de Viviendas que se acordó con algunas organizaciones piqueteras.	PJ

Elaboración Propia. Fuentes: Pandolfo (2011); Diario Página/12 (02/11/03; 15/07/04; 26/10/13; Boyanovsky Bazán (2010)

Con esta estrategia de acercamiento y articulación con las organizaciones sociales, Kirchner enfrentó el desafío de atenuar los descontentos que desde la sociedad civil habían surgido hacia toda la clase política (Muñoz, 2007 y 2010; Schuttenberg, 2012). Recordemos que las asambleas y piquetes en 2001 comenzaron con un espíritu anti-político, reclamando “*que se vayan todos*”. En poco tiempo, esta consigna fue superada por el entusiasmo de

participación en organizaciones políticas, especialmente en los sectores juveniles, como veremos más adelante.

4.1.3. Las organizaciones de derechos humanos se suman al *Proyecto*.

El mismo comportamiento que observamos en el movimiento social piquetero lo veremos en el movimiento de derechos humanos que nació como movimiento social pero que se transformó en sujeto político. A la reivindicación por “memoria, verdad y justicia” se incorporó la demanda por la inclusión social, por una sociedad más justa e igualitaria, proponiendo una continuidad con la lucha de sus hijos desaparecidos durante la última dictadura militar. Compromiso que Néstor Kirchner, como expresamos, asumió desde el primer día de su gobierno.

Así como toda acción política en Kirchner parece formar parte de una estrategia, sus decisiones conllevan una carga simbólica.¹⁷¹ En materia de derechos humanos tampoco fue casual que en 2003, antes de viajar a Estados Unidos, derogara el decreto que había firmado el ex presidente Fernando de la Rúa, que impedía la posibilidad de extraditar a los militares argentinos que fueran investigados en tribunales extranjeros por crímenes de lesa humanidad y por lo tanto, imprescriptibles.

El 21 de agosto de 2003, es decir a pocos meses de asumir, Kirchner promulgó la Ley que derogó las Leyes de Punto Final (1986) y Obediencia Debida (1987), aprobadas durante la gestión del presidente Raúl Alfonsín que habían concedido la impunidad para los crímenes cometidos por el terrorismo de estado en la Argentina.¹⁷² Esta medida fue un logro de la

¹⁷¹ su informalidad, su proximidad con el resto de los ciudadanos “Néstor tiene la cercanía, es como nosotros...” Leonardo Militello, militante y dirigente de base. Frente Transversal-FpV. Entrevista con la autora, Buenos Aires, septiembre, 2015.

¹⁷² “Néstor se había opuesto a las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, pero obviamente no tenía el peso suficiente para revertirlas. Lo que sí pudo hacer fue reconocerles los aportes jubilatorios a los empleados que la dictadura había dejado en la calle. También estableció por ley, el 24 de marzo de 1986, que el aniversario del golpe fuera celebrado como Día de la Memoria, lo que desmiente que hubiera toma las banderas de los derechos

lucha de los organismos de derechos humanos, principalmente de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, pero también el resultado de la voluntad política de un presidente que, por convicción dirán algunos, (González, 2011; Pandolfo, 2011; Galasso, 2011) y por conveniencia al decir de otros (Sarlo, 2010; Novaro, 2006), convirtió a los derechos humanos en política de Estado.

Un mes después, el 25 de septiembre, en un discurso que pronunció ante la 58° Asamblea de Naciones Unidas (ONU) Néstor Kirchner dijo:

“La defensa de los derechos humanos ocupa un lugar central en la nueva agenda de la República Argentina. Somos los hijos de las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo. Y por ello insistimos en apoyar de manera permanente el fortalecimiento del sistema internacional de protección de los derechos humanos y el juzgamiento y condena de quienes los violen. Todo ello con la cosmovisión de que el respeto a la persona y su dignidad deviene de principios previos a la formulación del derecho positivo y reconocen sus orígenes desde el comienzo de la historia de la humanidad.” Diario Clarín, 25 de septiembre de 2004, “Discurso Completo de Néstor Kirchner ante la ONU”, consultado: 25/11/15. También en: www.cfkargentina.com/discurso-de-nestor-kirchner-en-la-onu-2003/

Era la primera vez que un presidente argentino llevaba ante Naciones Unidas este tema y fijaba una posición tan clara a favor de los reclamos de los organismos de derechos humanos, llegando más lejos aún, al reconocerse como heredero de una tradición política setentista de izquierda.

El 24 de marzo de 2004, en un acto de repudio al golpe de estado que derrocó al gobierno de María Estela Martínez de Perón, el presidente Néstor Kirchner ingresó al colegio militar y le pidió al Jefe del Ejército que descolgara de la pared el cuadro de los dictadores Jorge Rafael Videla (1976-1981) y Reynaldo Benito Bignone (1982-1983). Fue uno de los actos más simbólicos llevados a cabo por Kirchner. El mismo día visitó la ex Escuela de Mecánica de la Armada (ESMA) y firmó un convenio con el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires

humanos sólo por oportunismo (...) Alberto Marucco cuenta además que bautizó con el nombre de Juan Carlos Rossel, desaparecido, al recinto de la Legislatura. Lo mismo hizo en recuerdo de Daniel Toninetti, nombre con el cual creó una unidad básica y la sala de computación de un colegio nocturno donde había estudiado el militante.” (Pandolfo, 2011:120)

para convertir el edificio en el Museo de la Memoria¹⁷³ y pidió perdón en nombre del Estado Nacional:

"Las cosas hay que llamarlas por su nombre (...) Vengo a pedir perdón de parte del Estado nacional por la vergüenza de haber callado durante 20 años de democracia tantas atrocidades (...) Hablemos claro: no es rencor ni odio lo que nos guía. Me guía la justicia y la lucha contra la impunidad. Los que hicieron este hecho tenebroso y macabro como fue la ESMA tienen un solo nombre: son asesinos" (Discurso Néstor Kirchner en la ESMA, Diario Clarín, 25 de marzo de 2004. Consultado 15/02/16)

La frase: *“por la vergüenza de haber callado durante 20 años de democracia tantas atrocidades”*, motivó la crítica de académicos como Beatriz Sarlo (2010), Marcos Novaro (2006), entre otros, quienes le reprocharon desconocer la tarea que, durante los primeros años de la democracia, desarrolló la CONADEP –Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas- y el juicio a la Junta Militar.¹⁷⁴

Más allá de las críticas, Kirchner se presentó a sí mismo como un continuador de las luchas de los militantes de la izquierda peronista de la década del setenta¹⁷⁵ y su gobierno produjo un quiebre en la política de derechos humanos. Esta ruptura con respecto a la fase anterior de la política argentina, provocó también una fractura al interior de este movimiento social que, aunque presentaba divisiones internas desde las décadas del ochenta, al agregar

¹⁷³Se expropió al ejército el lugar donde funcionaba la ex ESMA y fue transformada en un polo educativo donde funcionan: el Espacio Cultural Nuestros Hijos, de la Fundación Madres de Plaza de Mayo; la Casa de la Militancia, de H.I.J.O.S.; el Centro Cultural Haroldo Conti.; el Archivo Nacional de la Memoria; el Canal Encuentro; la Iniciativa Latinoamericana para la Identificación de Personas Desaparecidas, Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas; la Casa por la Identidad, de Abuelas de Plaza de Mayo; la Casa de Nuestros Hijos, la vida y la esperanza, de Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora y el Centro Internacional para la Promoción de los Derechos Humanos auspiciado por la UNESCO.

¹⁷⁴ La Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP) fue creada por el Gobierno del Presidente Raúl Alfonsín en 1983 con el objetivo de aclarar e investigar la desaparición forzada de personas producidas durante la dictadura militar en Argentina, dando origen al Informe "Nuca Más", también conocido como "Informe Sábado", publicado en septiembre de 1984. <http://www.derechoshumanos.net>

¹⁷⁵"Las cosas hay que llamarlas por su nombre y acá, si ustedes me permiten, ya no como compañero y hermano de tantos compañeros que compartimos aquel tiempo, sino como Presidente de la Nación Argentina vengo a pedir perdón de parte del Estado nacional por la vergüenza de haber callado durante veinte años de democracia por tantas atrocidades. Hablemos claro: no es rencor ni odio lo que nos guía, me guía la justicia y la lucha contra la impunidad. Los que hicieron este hecho tenebroso y macabro de tantos campos de concentración, como fue la ESMA, tienen un solo nombre: son asesinos repudiados por el pueblo argentino" Página 12, 25 de marzo Citado por Sarlo (2011: 190)

una nueva línea demarcatoria, acentuó muchas de estas diferencias (Mauro y Rossi, 2011:171)

Hasta la asunción del kirchnerismo, las organizaciones de derechos humanos habían sido críticas con los gobiernos de turno y habían evitado adoptar posiciones partidarias. Si bien hubo integrantes de estos movimientos que participaron activamente en política, tal es el caso de Graciela Fernández Mejjide en el FREPASO, las instituciones se mantenían al margen de adherir a un partido político. Pues bien, en esta nueva fase de la política argentina se fue dejando de lado esa neutralidad¹⁷⁶ y tanto Madres como Abuelas de Plaza de Mayo y otras organizaciones comenzaron a involucrarse en defensa del autodenominado Proyecto Nacional y Popular, representado por el Frente para la Victoria, relación que permaneció durante los tres gobiernos kirchneristas (Cuadro N° 23)¹⁷⁷

Cuadro N° 23 Los organismos de derechos humanos y sus posiciones ante el Kirchnerismo

Apoyo activo al Gobierno	Neutral	Opositores
Asociación Madres de Plaza de Mayo. Abuelas de Plaza de Mayo H.I.J.O.S. Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora –una parte	CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales)	“Pañuelos en Rebeldía” -Madres de Plaza de Mayo- El Servicio Paz y Justicia (SERPAJ) La Coordinadora contra la Represión Policial e Institucional. Asamblea Permanente por los Derechos Humanos –una parte- Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora –una parte

Elaboración propia. Fuente: Mauro y Rossi (2011:171)

¹⁷⁶ Esta pérdida de neutralidad será criticada al interior del movimiento de derechos humanos y por partidos políticos de izquierda (no peronista). Expresando que hay que intervenir en la lucha política, pero sin identificación partidista. Esta posición surgió más fuerte cuando en 2008 Néstor Kirchner asumió la presidencia del PJ. Entonces cabría preguntarse: ¿la oposición real es a la no identificación partidaria o a la no identificación con el aparato del PJ? Aquí comienza el distanciamiento de dirigentes como Miguel Bonasso entre otros que apostaban a la creación de una fuerza de izquierda/centroizquierda con el peronismo, pero sin el aparato del PJ, que como se ha estudiado en numerosos trabajos en su interior conviven expresiones ideológicas muy diferentes, además de prácticas de lo que se denomina la vieja política (clientelismo; caudillismo) Ver: las críticas efectuadas por Miguel Bonasso (2014)

¹⁷⁷ En el caso de la Presidenta de Plaza de Mayo Hebe de Bonafini, que había observado sin mayores expectativas el arribo de Néstor Kirchner al gobierno, manifestó que debió pedirle disculpas, luego que se fueran concretando las demandas de los organismos de derechos humanos. Años después, en 2011, la propia Hebe de Bonafini, encabezó el lanzamiento de una agrupación de mujeres, Las Cristinas, en apoyo de la candidatura presidencial de Cristina Fernández de Kirchner. En Las Cristinas participaron mujeres provenientes de distintas extracciones partidarias (peronistas, radicales, izquierda) y de distintas expresiones sociales, principalmente del mundo universitario. Observación participante de la autora, Córdoba, 2010-2011. Ver: “Lanzan “Las Cristinas”, grupo político de mujeres en favor de Presidenta argentina” 08 de julio de 2010. <http://www.emol.com>.

Los derechos humanos constituyeron un elemento esencial para la construcción de una identidad propia que dio unidad en el interior del espacio kirchnerista, proporcionando incentivos colectivos que reforzaron el sentimiento de pertenencia (Panebianco, 1990). Sin embargo, paralelamente, se generó una reacción de los sectores más conservadores de la sociedad, voces que acusaban al gobierno de estar colmado de Montoneros.¹⁷⁸

Esta posición en materia de derechos humanos reforzó la ubicación del kirchnerismo en el lugar de la centroizquierda que quedó vacante en el espacio político argentino luego del fracaso del FREPASO. Pero también, en ésta materia, podemos observar una doble ruptura, por un lado, las reivindicaciones de los organismos de derechos humanos (Madres y Abuelas de Plaza de Mayo) fueron convertidas en política de Estado, y por otro, se modificó la arena donde se realizó el debate sobre las cuestiones vinculadas a la última dictadura y a las violaciones llevadas a cabo. Ya no fue sólo una discusión entre quienes apoyaban a los represores o sin apoyarlos pretendían cerrar el pasado, sino que el debate se trasladó al seno del movimiento de derechos humanos entre aquellos sectores que observaban la política del gobierno nacional como oportunista y los otros que las veían como un cambio, una ruptura con el tratamiento que habían tenido durante la gestión de gobiernos anteriores y con este argumento acompañaron las políticas de los gobiernos kirchneristas¹⁷⁹

¹⁷⁸ Proliferaron así listas en la web de simpatizantes u organizaciones de derecha con los nombres de los funcionarios designados por Néstor Kirchner que habían participado en la organización Montoneros (entre otras: www.newsgroups.derkeiler.com; <https://argentinasalvajiza2.wordpress.com>) y denuncias realizadas en algunos medios de prensa nacionales e internacionales,¹⁷⁸ en las que los familiares de militares muertos durante los enfrentamientos con la guerrilla en los años setenta plantearon sus quejas por la nueva dirección de la política argentina que promovía la reapertura de las causas contra el terrorismo de Estado. Estos sectores de derecha proponían, además, retomar la “teoría de los dos demonios” con la cual se exculpaba a los militares argentinos al describir el escenario de violencia política como una guerra de dos contendientes con igualdad de recursos. Esta teoría no contemplaba que uno de esos actores era el propio Estado, de ahí que se considere terrorismo de Estado. Ver, entre otras, la nota realizada por el diario ABC de España, titulada: “Las víctimas del terror montonero no cuentan en Argentina”. Diario ABC, 28 de diciembre de 2011.

¹⁷⁹ No sólo acompañaron al kirchnerismo mientras ocupó el Poder Ejecutivo, sino que, luego de la derrota en las presidenciales de 2015 del candidato del FpV, continuaron formando parte del espacio kirchnerista, retornando en 2016 las marchas de la resistencia que durante el gobierno de Néstor Kirchner habían sido suspendidas por los organismos de derechos humanos. Hebe de Bonafini fue la principal convocante de esta marcha por la resistencia (al modelo neoliberal) en la que se consignaba en las pancartas, también, *Cristina conducción*.

En el Cuadro N° 24 se consignan las principales Leyes aprobadas en materia de derechos humanos en el período 2003-2010, que fueron acompañadas, mayoritariamente, por los sectores de izquierda y los organismos de derechos humanos.

Cuadro N°: 24 Política de Derechos Humanos. Principales leyes aprobadas entre 2003-2010

Derogación de las Leyes de Punto Final, Obediencia Debida e Indulto
Eliminación de los delitos de calumnias e injurias , que desincrimina a los comunicadores sociales en temas de interés público
Ampliación de la competencia y autonomía funcional del Banco Nacional de Datos Genéticos
Papel de querellantes de las organizaciones intermedias en los procesos por delitos de acción públicas en los que se investigan crímenes de lesa humanidad
Regulación de los métodos alternativos y progresivos de obtención de ADN con referencia a los casos de sustracción de menores y sustitución de identidad cometidos entre 1976-1983
La reforma del Código Procesal Penal de la Nación para garantizar de un modo más eficaz la participación judicial de las víctimas y las asociaciones intermedias conformadas para la defensa de sus derechos en los procesos por crímenes de lesa humanidad.
Creación del Centro de Asistencia a las Víctimas del terrorismo de Estado “Doctor Fernando Ulloa”, que apoya a la reparación estatal de las víctimas directas y de sus familiares
Convenio de cooperación y asistencia en materia de salud para personas privadas de su libertad.
Protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales.
Prevención y sanción de la trata de personas y asistencia a sus víctimas.

Elaboración propia, Fuente: Secretaría General Presidencia de la Nación.

4.1.4 El movimiento obrero organizado en el frente.

Durante los años de gobierno de Carlos Sául Menen, la Confederación General de Trabajadores (CGT) se había fracturado entre aquellos que confrontaron las reformas neoliberales y los “dialoguistas” que permanecieron cerca del gobierno nacional y contuvieron a sus afiliados justificando de alguna forma las medidas asumidas por el

Ejecutivo. Ante un nuevo contexto, en el confederal de 2004, la central sindical se reunificó y nombró al dirigente Hugo Moyano como Secretario General. Para la tradición peronista el movimiento obrero constituyó su columna vertebral. Desde la concepción de la comunidad organizada de Perón, éste jugó un rol central, siempre subordinado a la conducción vertical del líder.¹⁸⁰ A su vez, para las fuerzas políticas de izquierda, el movimiento obrero organizado bajo la conducción de sindicalistas peronistas, significó una barrera histórica para entablar relación con los sectores trabajadores.

Al asumir la presidencia, Néstor Kirchner necesitaba incorporar al movimiento obrero a su gobierno y reforzar los lazos con el sindicalismo. Para este objetivo, el Secretario General de la CGT electo, Hugo Moyano, fue un aliado estratégico importante.¹⁸¹ En esta alianza, que duró hasta la muerte de Kirchner, ambos ganaron, el presidente control y poder y los sindicatos la recuperación de derechos para los trabajadores y para las propias organizaciones sindicales, perdidos en los años de la política de ajuste neoliberal.

Como parte de esta conquista de derechos, se produjo la reapertura de las Convenciones Colectivas de Trabajo que no se convocaban desde hacía una década. Estas Convenciones constituyen una instancia fundamental para la clase trabajadora a los fines de negociar con la patronal, bajo la supervisión del Ministerio de Trabajo, las condiciones laborales y los acuerdos salariales.

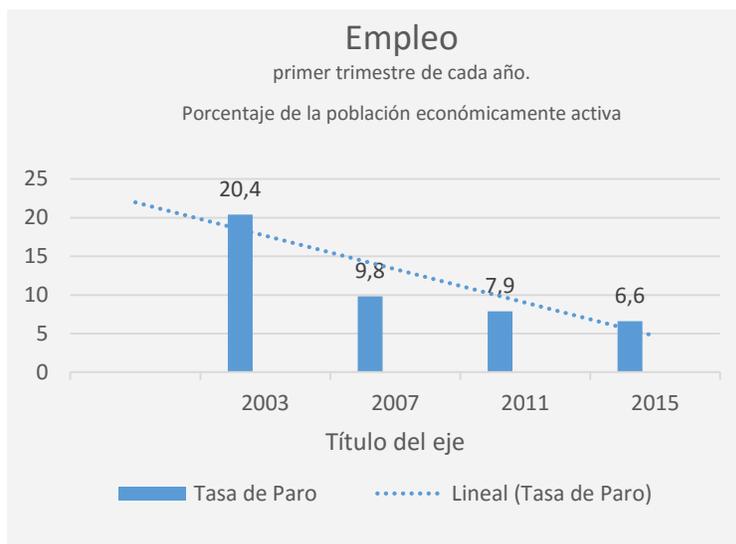
¹⁸⁰ El rasgo dominante de los grupos de dirigentes que acompañaban a Perón fue su total dependencia y aceptación de la política elaborada por el líder. La primacía de la columna vertebral sindical con respecto a los otros sectores “se hace más clara por el hecho que siendo los obreros el principal basamento del peronismo, éstos ingresaban al Movimiento a través de los sindicatos y no por el partido” (Jackisch, 1990:75).

¹⁸¹ “Desde el principio de la gestión de Néstor por una necesidad de lograr determinados rumbos de transformación tuvo que encarar un proceso de negociaciones con distintos sectores. Donde como en toda negociación hay que hacer concesiones, al punto tal que Kirchner mismo le ofreció la presidencia del Banco Central a Prat-Gay, que no acepta, y después tuvo que poner a Redrado, imagínate con todo lo que Néstor sabía de la importancia del control del Banco Central y de la mentira que significaba la llamada independencia del Banco Central. Con ese mismo criterio de negociación avanzó en las negociaciones con el movimiento obrero en general partiendo de una relación de confianza muy fuerte del mismo Moyano y el MTA, porque si hubo alguien que se sumó desde el principio como movimiento obrero más que el resto de las organizaciones obreras fue el MTA, aunque en la elección presidencial de 2003 una parte del mismo apoyó al candidato Adolfo Rodríguez Saá –también PJ-. Pero cuando Néstor asume el gobierno esto cambia y se encolumnan detrás de Kirchner.” (dirigente FpV, entrevista con la autora 07/2015)

Las medidas económicas asumidas desde el Ejecutivo estuvieron orientadas a: recuperar el salario, mejorar las condiciones de vida de los trabajadores e incorporar a aquellos sectores que habían sido expulsados del mercado de trabajo y condenados a la marginación en la etapa anterior.

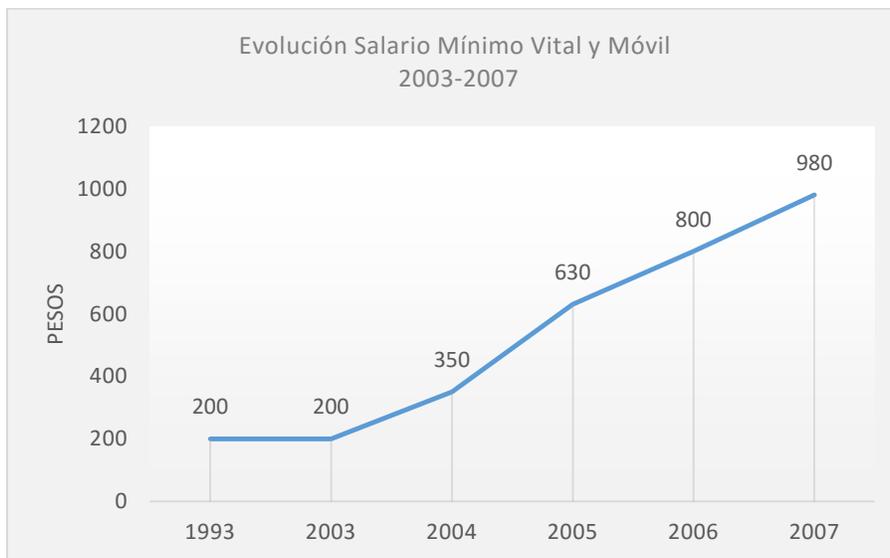
Podemos apreciar esta recuperación del empleo y disminución de la pobreza en los gráficos que siguen. En el Gráfico N° 18 se observa la evolución del empleo en el período 2003-2015, en comparación inter-anual del primer trimestre del año, en la medición de la tasa de paro. En 2003, según los datos del INDEC –Instituto de Estadísticas y Censo-, la tasa de paro era de 20,4%, en 2007, al finalizar el mandato Néstor Kirchner era de 9,8% y al concluir el ciclo kirchnerista en 2015, se ubicó en 6,6%. En tanto, en el Gráfico N° 19, observamos la evolución del salario mínimo vital y móvil que estuvo congelado durante diez años (1993-2003). Este salario pasó de 200 pesos en 2003 a 900 en 2007. En el tema previsional se incrementaron, también, las jubilaciones del SIPA -Sistema Previsional Argentino- (Gráfico N° 20), aprobándose una Ley, durante el primer gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, que obliga a actualizar las pensiones y jubilaciones dos veces al año. En materia de inclusión social encontramos asimismo una mejora en los indicadores en la etapa kirchnerista (Gráfico N° 21). Además, en los Gráficos N° 22 y 23 se observa la evolución del salario docente en periodo 2003-2011, sector que había sido postergado en la década anterior presupuestariamente. Todos estos indicadores nos ayudan a comprender el apoyo electoral que recibió el Frente para la Victoria y las adhesiones que sumó de los sectores trabajadores, lo que contribuyó a cimentar el proyecto político de la coalición kirchnerista.

Gráfico N° 18 Evolución del Empleo (2003-2015)



Elaboración propia. Fuente: INDEC

Gráfico N° 19 Evolución del Salario Mínimo Vital y Móvil (2003-2007)



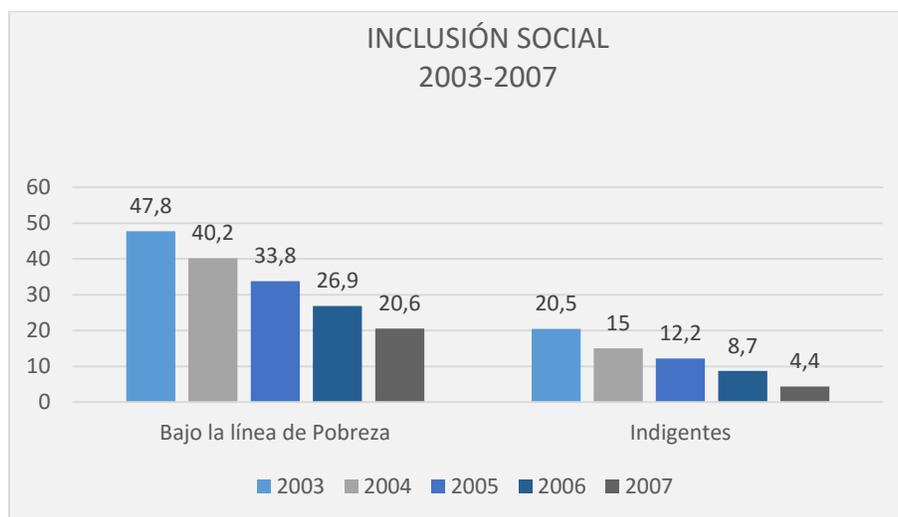
Elaboración propia. Fuente: INDEC

Gráfico N°20 Evolución Jubilación Mínima del Sistema Previsional Argentino (2003-2007)



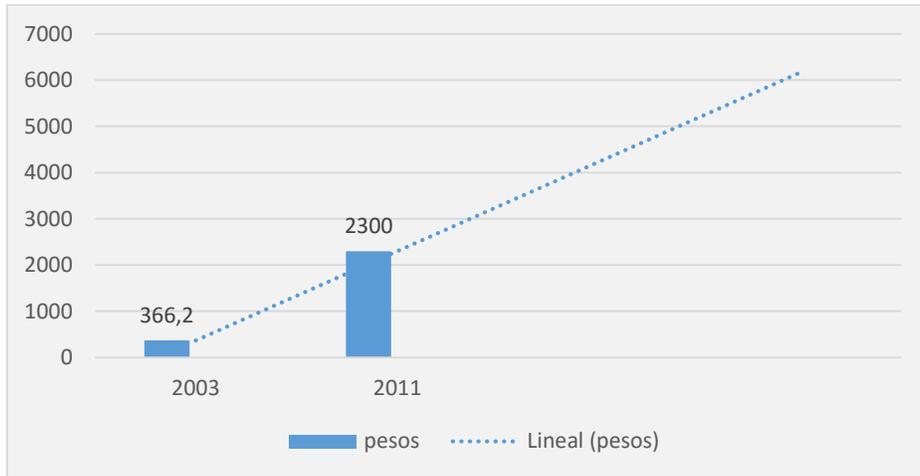
Fuente: INDEC

Gráfico N° 21 Datos de Inclusión Social (2003-2007)



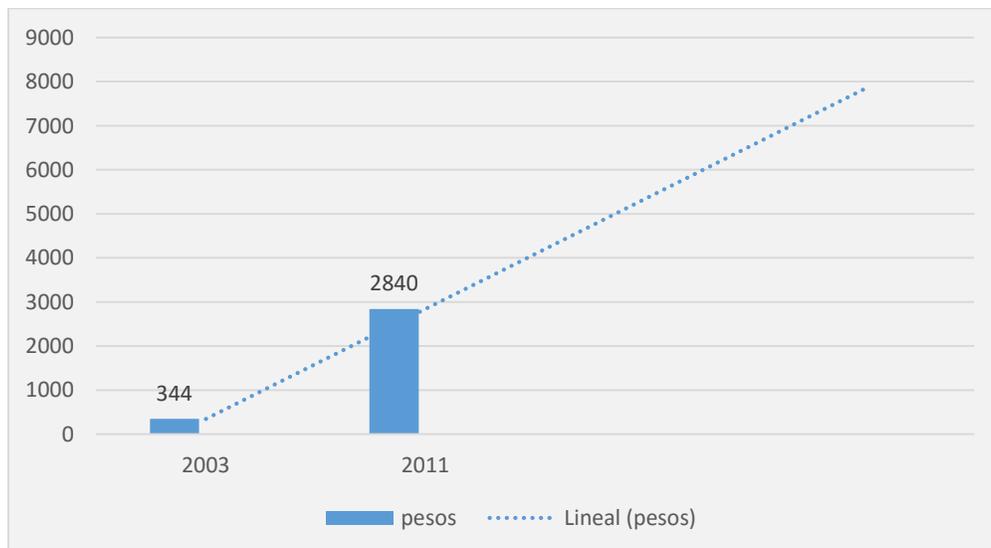
Fuente: INDEC

Gráfico N° 22 Aumento salarial docentes de la educación obligatoria (2003-2011)



Referencia: salario de bolsillo nacional garantizado del maestro de grado de Educación Primaria Común – Jornada simple – Sin antigüedad. Aumento del 528%.
Fuente: Ministerio de Educación de la Nación.

Gráfico N° 23 Aumento salarial docentes y no docentes universitarios (2003-2011)



Referencia: Cargo testigo: Ayudante de primera con dedicación semiexclusiva – Sin antigüedad. Aumento del 560%.
Fuente: Ministerio de Educación de la Nación

El fortalecimiento de las relaciones, entre el gobierno kirchnerista y las organizaciones sindicales fue facilitado por la reactivación económica que permitió, en poco tiempo, recuperar el empleo formal, lograr aumentos en los salarios y las jubilaciones, así como revertir la pobreza y mejorar los indicadores de inclusión social. Néstor Kirchner, había encontrado una sociedad empobrecida, diezmada, con un alto porcentaje de la población sin acceso a bienes y servicios, consecuencia de tres décadas de exclusión paulatina y continua. Decimos tres décadas porque el modelo neoliberal no comenzó con Carlos Menem en los años noventa sino antes, en los setenta: “El golpe militar de 1976 (y en algún sentido la etapa del gobierno de Isabel Perón) marcó el inicio de un cambio profundo en la sociedad argentina, donde la pérdida de relevancia de los trabajadores en la distribución de la renta nacional se le sumaron episodios dramáticos de empobrecimiento de los sectores medios, tales los momentos de crisis hiperinflacionaria en 1989/90 o la crisis sistémica de los años 2001/2002.” (Repetto, 2011:229-239)

Por otra parte, hacia el interior del espacio kirchnerista, la relación del gobierno nacional con la CGT tuvo impactos diferentes. Para la estrategia de Néstor Kirchner, esta vinculación reforzaba la consolidación de la fuerza y lo acercaba a la base social tradicional del peronismo, pero, para la CTA (sindicatos no encuadrados en el PJ) que formaba parte del espacio kirchnerista, esta relación debilitaba sus posibilidades de ser reconocida en algunos ámbitos de representación sindical. Además, a medida que gobierno-CGT-aparato del partido se aproximaban, estas organizaciones pasaron a ocupar un lugar secundario.¹⁸²

¹⁸² También creemos necesario considerar, la diferencias en cuanto a la capacidad de movilización y acción de cada una de estas centrales. La CGT conservó la pertenencia de los sindicatos más poderosos (por ejemplo, metalúrgicos; camioneros del MTA), en tanto la CTA asumió la representación mayoritariamente del sector servicios (empleados públicos, docentes) y desocupados, que en la etapa -menemista/alianza- de gran expulsión de la población del mercado laboral formal fue fundamental para luchar por sus reivindicaciones. En 2016 recuperó el protagonismo que perdió en los años de gobierno kirchnerista. En tanto en esa etapa postkirchnerista, que abordaremos en el Capítulo 6, también se produjo la reunificación de la CGT. Durante los años de gestión de Cristina Fernández el movimiento obrero se fracturó en cinco centrales.

4.2. La recuperación económica. El modelo nacional y popular

Una de las preocupaciones centrales de Néstor Kirchner fue la reactivación de la economía. Durante el gobierno de Eduardo Duhalde, con Roberto Lavagna como Ministro de Economía, se logró cierta estabilidad y algunos indicadores comenzaron a recuperarse con la aplicación de medidas de tipo ortodoxas (superávit fiscal, saneamiento financiero y tipo de cambio). Además, se privilegió el consumo y el fortalecimiento del mercado interno, a semejanza de lo que ocurrió en los gobiernos de Juan Domingo Perón. Estas políticas produjeron un fortalecimiento de la pequeña y mediana industria y la recuperación del empleo. Por otra parte, se descartó cualquier tipo de medidas de ajuste, en coincidencia con la premisa de Perón que pregona que “un gobierno de base popular no deb[ía] aplicar medidas de ajuste hacia estos sectores”.¹⁸³

Según un estudio realizado por el Ministerio de Industria entre los años 2003-2011 se abrieron en Argentina 140 mil nuevas empresas y fábricas y se crearon 5 millones de puestos de trabajo.¹⁸⁴ En este punto, el rol activo que asumió el estado fue determinante para apoyar la recuperación y desarrollo de la industria nacional y por esta vía, el empleo formal. En la gestión de Néstor Kirchner se reactivó la discusión histórica en la Argentina entre un modelo agroexportador y de apertura total de la economía y otro, que privilegiara la protección de

¹⁸³ Esta línea se mantuvo en las tres gestiones de gobiernos kirchneristas, incluso en momentos en los que distintos sectores (internos y externos al espacio) proponían “enfriar la economía”, especialmente ante la crisis internacional de 2007

¹⁸⁴ Así por ejemplo se corroboró que antes de 2003, sólo el 30% de las heladeras que se vendían en el país eran fabricadas en Argentina, en 2015 eran más del 80%. Un número parecido tienen otros electrodomésticos, por ejemplo, más del 90% de las cocinas y lavarropas son nacionales. En la producción de juguetes se triplicaron las cifras previas a 2003. Durante la década de 1990 prácticamente había desaparecido la industria argentina del juguete, con la implementación de las políticas de apoyo a la industria nacional, una de cada tres unidades que se venden en el mercado interno es producto argentino. Otro de los sectores beneficiados fue el calzado: Argentina logró situarse entre los 10 principales países fabricantes del mundo, llegando en 2010 al récord de 105 millones de pares hechos en el país, más del doble que hace siete años, y con la participación del 15% de producto importado. De acuerdo al Estimador Mensual Industrial del Indec (EMI), el sector automotriz mejoró 386% entre 2002 y 2010; la industria metalmecánica creció 146% en ese período; los Metales no Ferrosos 154%; los Textiles 145%; Metales Básicos 27%; y hasta la refinación de petróleo mejoró 8%, siendo la energía uno de los rubros más golpeados a la salida de la crisis de 2002. Fuentes: www.indec.gob.ar; www.industria.gob.ar; www.diarioregistrado.com

la industria nacional y del mercado interno.¹⁸⁵ El rol interventor del Estado en la economía así como las políticas industrializadoras y de pleno empleo, fueron compartidas por la tradición del peronismo de 1945, el desarrollismo y la izquierda.

La política económica kirchnerista descansó en un círculo virtuoso en el que la mejora salarial a la clase trabajadora (y pensionados) produjo un aumento en el consumo interno, lo que obligó a los empresarios a elevar la producción y para ello, contratar a nuevos trabajadores. Por otra parte, el Estado aseguró al empresariado local una política de control a las importaciones que le permitió expandirse y reactivar la industria nacional, especialmente a las pequeñas y medianas empresas (PYMES) que fueron las más afectadas por las políticas menemistas y por la crisis del 2001.

En el plano internacional, Néstor Kirchner confrontó con los Organismo Internacionales, Estados Unidos y algunos países de la Unión Europea, cuyos grupos económicos se habían beneficiado de las políticas privatizadoras de la década de 1990.¹⁸⁶ Esta posición diferenció al gobierno kirchnerista del modelo anterior y también originó críticas desde sectores de la derecha y adhesiones entre progresistas, la izquierda y distintos colectivos entre los que se despertó un sentimiento de defensa de “lo nacional”. Aunque el pago de la deuda externa produjo fuertes críticas desde la izquierda radical que tuvo como una de sus principales banderas el no pago de dicha deuda.¹⁸⁷

Néstor Kirchner consideraba el desendeudamiento de la Argentina como un objetivo prioritario de su gestión, a partir del cual este país recuperaría independencia económica y soberanía política.¹⁸⁸ En el primer discurso como presidente ante la ONU, Kirchner

¹⁸⁵ Esto no quiere decir que descuidara las exportaciones que pasaron de 30.000 millones de dólares en 2003 a 72.000 millones de dólares en 2007; así como las reservas del Banco Central treparon de 11.000 millones de dólares en el momento de recibir el gobierno a 50.000 al final de su mandato en 2007. (Ver: Pandolfo, 2011)

¹⁸⁶ Para ampliar sobre privatizaciones y reformas estructurales en América Latina ver: Ferraro, 2007.

¹⁸⁷ También, la política del gobierno nacional sobre las explotaciones de minería a cielo abierto, particularmente durante la segunda administración de Cristina Fernández de Kirchner, recibieron críticas desde la izquierda.

¹⁸⁸ “Uno de los mayores éxitos del gobierno fue la renegociación de la deuda externa con el FMI y otros organismos financieros (...) La deuda con los acreedores privados ascendía a 81.800 millones de dólares, de los cuales, entre enero y febrero de 2005, se canjearon 62.200 millones, o sea el 76 por ciento del total (...) con una quita de 27.700 millones sobre el valor nominal de la misma. (...) En enero de 2006 el gobierno argentino pagó por anticipado el total de la deuda con el FMI, que ascendía a 9.530 millones de dólares, recurriendo a las reservas del Banco Central, que en ese momento sumaban más de 28.800 millones. La medida (...) fue

reconoció la deuda, las culpas compartidas entre los actores locales y externos en el crecimiento de la misma, las dificultades para asumir el pago y la necesidad de generar posibilidades para dar cumplimiento a estos compromisos.¹⁸⁹

El artífice de la operación exitosa de renegociación y pago de la deuda externa fue el ministro de Economía, Roberto Lavagna (Pandolfo, 2011; Galasso, 2015). No obstante, las crecientes discrepancias, entre éste y el Presidente, hicieron que tuviera que presentar su renuncia en noviembre de 2005, siendo reemplazado por Felisa Miceli¹⁹⁰. Más allá del cambio de ministros, las principales líneas de la política económica no cambiaron.¹⁹¹

Poco antes de pedir la renuncia a Lavagna, Néstor Kirchner reconoció que habían surgido algunas diferencias de criterio entre él y su ministro en las negociaciones con el FMI, minimizando las mismas y considerándolas saludables, pero afirmando que el presidente era él.¹⁹² El propio ex ministro Roberto Lavagna (2015) relata el momento en el que Kirchner le solicita la renuncia al cargo en su libro “Construyendo la oportunidad”. Del mismo, surgen, por un lado, las intenciones de un ministro de conservar su autonomía en las decisiones y por otro, el estilo de liderazgo de Kirchner que requería subordinación y perfil bajo de sus

duramente criticada por la oposición, pero un año después las reservas se habían recuperado e incluso superado.” www.biografiasyvidas.com/biografia/k/kirchner_nestor.htm

¹⁸⁹ “En este marco, la relación de países como el nuestro y otros con el mundo, está signada por la existencia de una aplastante y gigantesca deuda, tanto con organismos multilaterales de crédito como con acreedores privados. Nos hacemos cargo como país de haber adoptado políticas ajenas para llegar a tal punto de endeudamiento. Pero reclamamos que aquellos organismos internacionales que -al imponer esas políticas- contribuyeron, alentaron y favorecieron el crecimiento de esa deuda, también asuman su cuota de responsabilidad. Resulta casi una obviedad señalar que cuando una deuda adquiere tal magnitud, la responsabilidad no es sólo del deudor sino también del acreedor. Es necesario entonces que se asuma el hecho cierto, verificable y, en cierta medida, de sentido común, de la terrible dificultad que ofrece el pago de esa deuda. Sin una concreta ayuda internacional que se encamine a permitir la reconstitución de la solvencia económica de los países endeudados y con ello su capacidad de pago. Sin medidas que promuevan su crecimiento y desarrollo sustentable, favoreciendo concretamente su acceso a los mercados y el crecimiento de sus exportaciones, el pago de la deuda se torna una verdadera quimera.” Néstor Kirchner (2003). Diario Clarín, 23 de septiembre de 2005

¹⁹⁰ A pedido del presidente presenta la renuncia el ministro de economía el 28 de noviembre de 2005, siendo sustituido por Felisa Miceli (2005-2007), esta es reemplazada por Miguel Gustavo Peirano (2007), reemplazado por Martín Lousteua del 10 de diciembre de 2007 al 24 de abril de 2008- luego ingresa Carlos Fernández (2009), reemplazado por Amado Boudou (2009-2011). Hernán Lorenzino (2011-2013), Axel Kicillof (2013-2015)

¹⁹¹ El 3 de enero de 2006, anunció la cancelación total de los compromisos con el FMI, mediante 9.810 millones de dólares aportados por las reservas del Banco Central. “Abrió su cuaderno Gloria, del cual no se despegaba, y con su birome BIC tachó unas cifras: “Ya está todo pago” (Pandolfo, 2011:201)

¹⁹² Diario Los Andes, 11 de septiembre de 2003.

colaboradores (Pandolfo, 2011) Desde 1983 por primera vez el ministro de economía no era el hombre fuerte del gobierno, la economía quedó durante el ciclo kirchnerista subordinada a la política, al líder.

En consonancia con la orientación ideológica que le imprimió Kirchner a su gobierno, comenzó una política re-estatizadora que se profundizó durante los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner, siendo, un *espejo invertido*¹⁹³ respecto a las políticas privatizadoras del menemismo y conforme a las políticas estatizadoras del primer peronismo.

De esta forma, a finales de 2003, Néstor Kirchner canceló la concesión del Correo Argentino, en manos del grupo empresario liderado por la familia Macri, dio por concluido el contrato con la empresa francesa Suez y en su lugar creó la empresa estatal Agua y Saneamientos Argentinos (AYSA). Asimismo, estatizó los Astilleros Tandanor, el espacio radioeléctrico y los ramales ferroviarios San Martín y Belgrano carga (Pandolfo, 2011:221). La recuperación del control por parte del estado de las empresas privatizadas en la década anterior contó con el apoyo de las fuerzas de izquierda y centroizquierda. Ambas tradiciones (peronismo e izquierda) comparten posiciones pro-estatistas.

4.3. Un giro en la política exterior: la Patria Grande

Otro punto de ruptura del gobierno kirchnerista con la política neoliberal que, le sumó adhesiones de los sectores progresistas fue la opción por la *Patria Grande*. Se pasó de las “relaciones carnales” con Estados Unidos a la confrontación, recuperando tradiciones anti-imperialistas propias de la izquierda peronista y no peronista.

Luego del auge de las políticas neoliberales de la década de 1990, surgieron en la región gobiernos de izquierda o centroizquierda que constituyeron un contexto favorable para el

¹⁹³ Gerchunoff (1998) le dio esta denominación de “espejo invertido” a las políticas privatizadoras menemistas en comparación con las nacionalizaciones del primer peronismo.

fortalecimiento del Mercosur¹⁹⁴ y especialmente la construcción de la UNASUR, creada el 23 de mayo de 2008¹⁹⁵, impulsada por los liderazgos de los presidentes de Brasil (Luiz Inácio Lula da Silva) y Venezuela (Hugo Chávez). Esta institución jugó un rol importante en los conflictos inter-regionales y en la defensa del sistema democrático.¹⁹⁶

Este nuevo alineamiento de Argentina en la arena internacional generó aprobaciones y críticas en el interior del espacio político argentino. El acercamiento a Hugo Chávez fue observado por los sectores críticos como un *peligro populista* para las instituciones y las libertades republicanas. El *chavismo* y el *kirchnerismo* eran fenómenos diferentes pero convergentes en la lucha por la Patria Grande, compartían la recuperación del sueño de San Martín y Bolívar. Desde el gobierno se analizó este contexto histórico como de oportunidad para la región.¹⁹⁷

“Hoy estamos en un momento de oportunidad porque hay un conflicto sobre todo al interior de los Estados Unidos muy grande; ese conflicto está repercutiendo a nivel mundial, él es el que ha dado la posibilidad del resurgimiento de los llamados Brics y todos los países emergentes, y es el que le da la oportunidad histórica, nuevamente, a la llamada Patria Grande a través de la UNASUR y la CELAC. Ese es el campo de la oportunidad porque los países centrales están en sus propios combates, porque ahí se define institucionalmente gran parte del juego estratégico (...) ese conflicto que no está resuelto nos da a nosotros 5 o 6 años para pensar cual es el sendero que debemos recorrer ya no como Kirchnerismo en Argentina sino como revolucionarios de la Patria Grande, esta es la cuestión que se nos avecina y esa es la oportunidad.” (Sosa, 2015)¹⁹⁸

¹⁹⁴ Kirchner estableció un frente común con Brasil para reflotar el Mercosur y renegoció el pago de la deuda externa con el FMI y otros organismos financieros internacionales en términos hasta entonces inéditos, logrando que, en febrero de 2004, en la XII Cumbre del G-15 celebrada en Venezuela, se reconociese la tesis de que la deuda internacional era impagable sin desarrollo. De acuerdo con esta línea de pensamiento, defendió, con el apoyo del Brasil del presidente Lula da Silva, la necesidad de una política continental común para tratar con la Unión Europea y Estados Unidos, oponiéndose a los intentos estadounidenses de imponer su propio mercado continental. El rechazo a la política comercial proteccionista de Estados Unidos y al ALCA se escenificó en la V Conferencia ministerial de la OMC, celebrada en Cancún (México) en septiembre de 2003, y en la IV Cumbre de las Américas, que tuvo lugar en noviembre de 2005, en Mar del Plata.

¹⁹⁵ Para ampliar sobre el tema ver: Botelho (2010).

¹⁹⁶ Ante los intentos de *golpes blandos* que hubo en algunos países miembros.

¹⁹⁷ Durante el acto de clausura del Congreso del Radicalismo Popular, Cristina Fernández de Kirchner, ya presidenta, expresó en su discurso: "Nunca estuvimos tan integrados como ahora. Jamás, ni regionalmente, ni globalmente"

¹⁹⁸ Mario Sosa FpV-Kolina, entrevista con la autora, Buenos Aires 07/06/15.

4.4. Legislativas 2005, se consolida electoralmente *Proyecto K*

En el año 2005 ya se habían roto definitivamente las relaciones con su antecesor en la presidencia, Eduardo Duhalde. Ambos sectores, se enfrentaron el 23 de octubre de ese año en las elecciones legislativas para la renovación parcial de la Cámara de Diputados de la Nación (128 escaños) y del Senado Nacional (24 escaños). Fue la última elección en la que el Frente para la Victoria no se presentó con el sello del PJ.

Como expresamos al inicio de este Capítulo, Néstor Kirchner llegó a la presidencia sin el control del aparato del PJ nacional y con el PJ de la Provincia de Buenos Aires bajo el liderazgo de Duhalde. Para compensar la carencia de capital al interior del PJ, la estrategia que siguió hasta 2005 fue la construcción de un frente transversal, con partidos de izquierda y centroizquierda y movimientos sociales. Luego, modificó la estrategia y se concentró en captar las distintas corrientes del PJ y encuadrarlas bajo su liderazgo. Contando con los recursos que le otorgó la presidencia de la República, no fue difícil sumar para sus filas a la mayoría de los intendentes del PJ del Gran Buenos Aires -que habían estado con Menem, más tarde con Duhalde-, así como a un buen número de Gobernadores de Provincia.¹⁹⁹

Como toda elección de mitad de mandato, las legislativas de 2005 tuvieron una característica plebiscitaria y muy especialmente en este caso, por el bajo porcentaje de votos que había llevado a Néstor Kirchner a la presidencia de la República dos años antes.

En la Provincia de Buenos Aires se libró la principal batalla. El primer lugar en la lista de candidatos al Senado por el Frente para la Victoria (FpV) lo ocupó Cristina Fernández de Kirchner e Hilda González de Duhalde encabezó la del Partido Justicialista (PJ).²⁰⁰

¹⁹⁹ Estas alineaciones y lealtades que obtuvo Néstor Kirchner del PJ no fueron iguales después de la muerte de Néstor Kirchner en 2010. Cristina Fernández de Kirchner no logró (y no quiso) conservar la misma relación con el PJ. Responde creemos a estilo de liderazgos diferentes.

²⁰⁰ Como máxima del peronismo el que gana conduce, el resto acompaña, el vencedor fue Néstor Kirchner.

El triunfo del Frente para la Victoria fue contundente en todo el país. En este distrito electoral, Cristina Fernández se impuso por el 45,77% de los votos, lo que implicó una derrota del aparato del PJ, controlado hasta ese momento por Duhalde, cuya lista, encabezada por su esposa, sólo alcanzó el 20,43%. El Frente para la Victoria recibió en esta elección el apoyo de fuerzas de izquierda y centroizquierda y de los movimientos sociales afines que participaron activamente en la campaña. Si observamos los Cuadros N° 25 y N° 26 comprobamos que la UCR continuó sin recuperarse luego de la debacle de 2001, en tanto, el Partido Justicialista obtuvo el 45,50% en Diputados y 63% en Senadores, sumando el PJ-K y no K. La centroizquierda, que no ingresó al FpV, identificada en el ARI y en el Partido Socialista obtuvieron en Diputados el 8% y el 4,8% respectivamente.²⁰¹

El triunfo obtenido en las urnas por Cristina Fernández la ubicó como una de las potenciales sucesoras a competir por el sillón presidencial en 2007. Al comunicar Néstor que no se presentaría a la reelección, el camino para la candidatura de su esposa estaba allanado.

²⁰¹ Cabe volver a señalar que ubicamos al ARI en la centroizquierda, pero, que una fuerza en 2015 se reubicó en el espacio ideológico de la derecha al integrar la Alianza Cambiemos.

Cuadro N° 25 Resultados elecciones Diputados Nacionales 23 de octubre de 2005

Total: 127 escaños

Partidos Políticos	% Votos	Escaños
Frente para la Victoria y aliados	38.3	60
Partido Justicialista no Kirchnerista	7.2	11
Unión Cívica Radical	12.8	19
Frente de Todos (Corrientes)	1.6	3
Frente Cívico para la Victoria (Neuquén)	0.4	1
Afirmación para una República Igualitaria (ARI)	8	9
Propuesta Republicana	6.4	9
Partido Socialista	4.8	5
Unidad Federalista (Buenos Aires)	2.0	3
Partido Nuevo (Córdoba)	2.3	2
Partido Demócrata (Mendoza)	0.7	1
Partido Renovador de Salta	0.6	1
Movimientos Popular Neuquino	0.5	2
Frente Producción y Trabajo (San Juan)	0.4	1
Centro Izquierda	0.8	-
Izquierda	5.3	-
Provinciales	5.2	-
Otros	2.9	-

Nota: Frente para la Victoria y Partido Justicialista no Kirchnerista incluye en números de escaño aliados en los distritos.
Elaboración propia en base a datos: Zelaznik, 2011; <http://www.electionresources.org/ar/diputados.php?election=2005>

Cuadro N°: 26 Resultados elecciones Senadores Nacionales 23 de octubre de 2005.

Total: 24 escaños

Partido Político	Porcentaje de votos	Escaños
Frente para la Victoria	45,10	14
PJ no Kirchnerista	17,90	4
Unión Cívica Radical	7,50	2
Otros	4,30	4

Elaboración propia sobre datos Ministerio del Interior.

Los resultados de estos comicios encerraron una paradoja: el triunfo contundente de los candidatos del Frente para la Victoria, herramienta política creada por Kirchner y, a su vez, el comienzo de lo que algunos anunciarían como el fin del proyecto de la transversalidad.

En estas elecciones el kirchnerismo conquistó la base social tradicional del peronismo y al mismo tiempo, los intendentes y gobernadores (ex duhaldistas, ex menemistas) comenzaron a alinearse detrás de su liderazgo. El aparato del PJ y su poder entraron de esta forma en la discusión del armado kirchnerista. Al analizar el significado del resultado electoral, Marcos Novaro (2011;135) afirma que se refuta “la hipótesis fundamental en que se venía asentando la “articulación de tradiciones”: que la crisis de 2001 permitiría una amplia y radical redefinición de las identidades políticas heredadas, incluida la peronista. (...)”. Según este análisis, la crisis del 2001 y el kirchnerismo no produjeron una renovación de las identidades partidarias, al cambiar la estrategia de frente transversal al aparato peronista.

Desde estas páginas compartimos que el entramado del aparato del Partido Justicialista presentó limitaciones a esta pretendida redefinición de las identidades políticas, tanto peronistas como de la centroizquierda no peronista, aunque creemos que al final del ciclo de los doce años de gobierno, se produjo la emergencia de una nueva identidad, que toma elementos de las tradiciones del pasado y las resignifica, especialmente luego de la muerte de Néstor Kirchner y bajo el liderazgo de su esposa, tal como lo abordaremos en el Capítulo 5.

Más allá del avance del aparato partidario pos elecciones 2005, Néstor Kirchner siguió apostando por un tiempo a la estrategia de crear una “una nueva estructura de competencia política: ni peronismo ni radicalismo, kirchnerismo” (Carrizo, 2011:85). Mientras fue posible, se evitó la simbología propia del peronismo en los actos, tales como la marcha y la figura de Perón, no así la de Evita que estuvo siempre presente, como *la abanderada de los humildes*. Su figura fue rescatada también a lo largo de la historia política argentina por sectores de la izquierda nacionalista. “Los Kirchner (...) no sólo rechazaron la iconografía peronista, sino que repudiaron “el pejotismo”.” (Malamud, 2011:135)

La discusión de fondo, particularmente en los círculos afines al espacio *k*, era si el kirchnerismo constituiría la superación del peronismo tal como se lo había conocido hasta la llegada de Néstor Kirchner al gobierno.

4.5. Problemas en la construcción del frente transversal, la hora del aparato

Néstor Kirchner fracasó en la construcción de un frente transversal como le había ocurrido a Carlos “Chacho” Álvarez con el FREPASO, en su intento de producir una renovación en los partidos políticos. El espíritu de los asambleístas, los partidos políticos de centroizquierda, las organizaciones sociales, su propia corriente interna (el FpV) no alcanzaron para contrarrestar el poder que representaba el aparato del PJ.²⁰²

En este contexto, decidió abandonar la estrategia del frente transversal y aceptar la presidencia del Partido Justicialista en 2007. Esta decisión hizo que algunos sectores se alejaran del espacio kirchnerista, aunque el grueso de organizaciones políticas y sociales siguieron formando parte de la coalición.²⁰³

Analizando este período Natanson (2009:139) dice: “El núcleo duro del apoyo *k* descansa hoy en el tradicional electorado peronista: la clase media baja en expansión – trabajadores sindicalizados, pequeños comerciantes- y sectores de trabajadores informales, desocupados y excluidos. Sus principales apoyos institucionales son los sindicatos, los

²⁰² “Néstor administraba el barro” dice un cuadro intermedio del Frente Transversal (corriente interna del FpV). Entrevista con la autora, Buenos Aires, 15/06/15.

²⁰³ Ver el debate en torno a este tema entre Néstor Kirchner y el filósofo Pablo Feinmann relatado su Libro *El Flaco* (2011:157-160). En ella Pablo Feinmann expone el significado del aparato del PJ, que parece tener vida propia, y ser otra cosa diferente a la suma de sus militantes o dirigentes. También reprocha a Néstor no superar al peronismo con otra organización diferente, “Néstor Kirchner no debería ser peronista debería captar el espíritu de los asambleístas.”

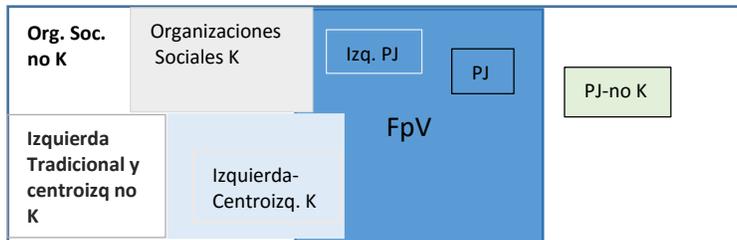
gobernadores y los intendentes del Conurbano. La decisión de Kirchner de asumir la presidencia del PJ es sólo la cara visible de un fenómeno mucho más profundo”.

Este nuevo contexto enriqueció el debate interno, especialmente entre los intelectuales progresistas adherentes al espacio kirchnerista que observaban con desconfianza la posibilidad de que el kirchnerismo culminara “peronizándose” y alejándose de la construcción de una expresión política nueva. Los prejuicios que acompañaron la relación izquierda-peronismo nunca desaparecieron.

En el Gráfico N° 24 representamos el espacio político argentino de las izquierdas (social y política), el PJ, al medio, el espacio kirchnerismo-Frente para la Victoria que ocupó tanto los espacios de los partidos y organizaciones sociales de izquierda como del peronismo. El kirchnerismo produjo confrontación entre aquellos que formaban parte de su espacio y aquellos que no, tanto por el lado de la izquierda como por el lado del peronismo. Además, pasó a ser el punto de referencia para ubicarse en el espacio político argentino, kirchnerismo-antikirchnerismo, fue el eje que dividió la sociedad argentina en esta etapa y esta división se prolongó aún al finalizar el ciclo de doce años de gobiernos kirchneristas en 2015. De esta forma, graficamos con color gris a las organizaciones sociales del espacio kirchnerista (movimiento piquetero, derechos humanos, gays y lesbianas, etc.). Estas organizaciones integraron el espacio, pero no formaron parte de la herramienta política que es el FpV, aunque, algunas de ellas lo hicieron a través de sus partidos u organizaciones políticas que fueron creadas durante esos años. En color celeste, se ubicaron los partidos políticos de izquierda y centroizquierda No PJ (por ejemplo, Socialismo para la Victoria; Nuevo Encuentro; etc.) algunos de los cuales integraron el FpV, en tanto que otros asumieron su pertenencia al espacio kirchnerista, pero desde sus propias organizaciones partidarias. En color azul, representamos el Frente para la Victoria, destacando en su interior la existencia de dos peronismos, un PJ que identificamos con el peronismo pragmático y el otro con la izquierda peronista. Asimismo, se observa cómo el Frente no contiene a todo el PJ, sino que existen sectores que pertenecen al partido que nunca ingresaron al espacio kirchnerista. Por lo que apreciamos en el gráfico el espacio kirchnerista excede los límites del Frente para la

Victoria. Y retomando a Panebianco (1990) en la permanencia de estos sectores en el espacio kirchnerista se pusieron en juego tanto incentivos selectivos como colectivos.

Gráfico N° 24 El espacio Kirchnerista-Frente para la Victoria



Referencia: Espacio Kirchnerista  
Fuente elaboración propia

CAPITULO 5

Cristina Kirchner, continuidades y rupturas

5.1. Cristina Fernández de Kirchner asume la Presidencia.

En cuatro años de gestión al frente del Poder Ejecutivo, Néstor Kirchner había producido cambios suficientes en lo económico, social y político. Al final de su mandato se registró un alto índice de popularidad, calculado por la mayoría de las consultoras entre un 60 y 65 por ciento, muy distante del magro 22 por ciento con el que había arribado al gobierno y del porcentaje con que terminaron sus gestiones el resto de los presidentes electos desde 1983.²⁰⁴ Además, concluyó su mandato con buenos indicadores en la economía y fundamentalmente con políticas de empleo que permitieron la recuperación del mismo y políticas sociales que implicaron la inclusión de grandes sectores de la población, como se puede apreciar en los Cuadros N° 18 y 21 de Capítulo 4. Logró, asimismo, el control del conflicto social a través de la negociación y la inclusión como funcionarios en el gobierno, de los principales dirigentes piqueteros. A la par que convocó a los jóvenes y éstos respondieron con una participación que hacía décadas no se observaba en el país. En el plano partidario, Kirchner recuperó las características propias del *movimiento*, que durante el menemismo había perdido el peronismo, aproximándose a la concepción del peronismo clásico, en el que el partido es sólo la herramienta política del movimiento.²⁰⁵

En la construcción del poder y para controlar el aparato del PJ, que, en los primeros años, como expresamos, le era adverso, Kirchner utilizó los recursos que le daba el Ejecutivo (incentivos selectivos) para, de esta forma sumar voluntades y acallar reclamos, no sólo de gobernadores y alcaldes sino también de dirigentes sindicales y punteros políticos. La

²⁰⁴Ver nota Diario el Mundo: “Néstor Kirchner, cuatro años de logros económicos y gestión poco ortodoxa. Abandona la presidencia tres veces más popular que cuando llegó al poder”, 09/12/07 <http://www.elmundo.es>

²⁰⁵ “El peronismo es un movimiento, el partido es una máquina electoral que se ponen en funcionamiento cada dos años y luego se desactiva” (Conferencia de prensa Aníbal Fernández, Jefe de Gabinete de Ministros, 26 de octubre de 2015)

relación con estos últimos se vio alterada por la muerte de Néstor Kirchner y por la nueva conducción del *proyecto*, bajo el liderazgo de la presidenta Cristina Fernández de Kirchner.²⁰⁶

Ahora, el saldo de la gestión de Néstor Kirchner fue en general positivo y si bien había sectores críticos, los niveles de confrontación más agudos se dieron durante los dos gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner. Así como las denuncias de corrupción surgieron con más fuerza hacia el final de su segundo gobierno y particularmente al finalizar su gestión en 2015.²⁰⁷ Por otra parte, el primer gobierno kirchnerista contó con el apoyo de uno de los principales grupos mediáticos del país, *el grupo Clarín*, relación que se rompió en el segundo gobierno, pasando este grupo a integrar el campo enemigo, en la dicotomía populista amigo/enemigo en la que se dividió la sociedad argentina en esta etapa.²⁰⁸

Este fue el contexto en el que se realizaron las elecciones presidenciales de 2007. Ante esta nueva contienda electoral, Néstor Kirchner continuó con su estrategia de ampliar las bases de apoyo y convocó a un sector de la Unión Cívica Radical liderado por el Gobernador de la Provincia de Mendoza, Julio Cobos, de esta forma se sumaron al espacio kirchnerista un importante número de dirigentes nacionales, provinciales y locales, denominados los *radicales k*. Aunque en el caso de varios de estos dirigentes, incluido el vicepresidente, la

²⁰⁶ Distintos militantes y dirigentes afirman que con Néstor Kirchner era posible negociar, pero con Cristina Fernández en algunos casos era imposible. También, encontramos dirigentes de distintas corrientes del espacio kirchnerista que le reclaman a ésta que la derrota electoral de 2015 pudo evitarse de haberse repartido incentivos selectivos entre algunos gobernadores y sindicatos que no acompañaron al candidato del FpV y terminaron posibilitando el triunfo de la Alianza Cambiemos.

²⁰⁷ En este punto queremos expresar que no vamos a realizar un análisis de las denuncias de corrupción a funcionarios kirchneristas, que tuvieron mayor impulso judicial cuando este espacio dejó de ocupar el ejecutivo nacional. Aunque, hubo funcionarios apartados de la gestión y procesados mientras aún gobernaba el kirchnerismo, las causas judiciales adquirieron mayor dinamismo cuando este dejó el gobierno. Llegando a la imputación de la propia ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner, tal como en su momento lo estuvo Carlos Menem y en 2016 el presidente en ejercicio también investigado por lo que se conoció como los “Panamá paper”. A los que se suman un número importante de funcionarios kirchnerista y empresarios cercanos a sus gobiernos, un vicepresidente en funciones durante 2011-2015 procesado y una vicepresidenta electa en 2015 también investigada por la justicia. En todos los casos surgen las dudas de la justicia en relación al manejo de los fondos tanto del estado (que se distribuyen a través de la obra pública) como del dinero que financia la política. La corrupción no es patrimonio en este país de un partido político ni de los políticos, alcanza a empresarios, sindicalistas, etc., tal como ocurre en otros países tanto de la región como de otras latitudes.

²⁰⁸ En una entrevista publicada en La izquierda Diario, Julio Black, editor Jefe y columnista del diario clarín afirma que “nunca vio una alianza tan empática” como la del kirchnerismo en el origen con Clarín. Afirmando, además, que cuando esta alianza se rompe desde el grupo hicieron “periodismo de guerra”. www.laizquierdadiarios.com (17/07/16)

incorporación al espacio político kirchnerista resultó ser transitoria, lo que puso en evidencia un acuerdo electoral, asumido como parte de una decisión pragmática y no sobre la base de coincidencias programático-ideológicas. Por este motivo, los días de la Concertación estaban contados. Para que una coalición perdure en el tiempo y se consolide requiere de coincidencias programáticas, no alcanza con “juntarse para ganar”, así lo había demostrado la experiencia de la Alianza. En cuanto al PJ, para este momento, ya estaba, como vimos, mayoritariamente alineado bajo la conducción de Néstor Kirchner. Por otra parte, en esta etapa, el kirchnerismo comenzó a ser observado por aquellas agrupaciones políticas que no formaban parte de este espacio como una fuerza con aspiraciones hegemónicas.

A la hora de definir la fórmula presidencial, Kirchner se autoexcluyó de ser candidato y nombró a su esposa, la Senadora Nacional Cristina Fernández, para sucederlo. Al mismo tiempo que se proponía una ampliación de las bases sociales del proyecto y de nuevas coaliciones, se acentuaba el estilo de concentración de las decisiones en el pequeño núcleo central.

En la fórmula presidencial, Cristina Fernández, como parte de la Concertación Plural, estuvo acompañada por el dirigente radical Julio Cobos en la candidatura a vicepresidente.

Las elecciones presidenciales se llevaron a cabo el 28 de octubre de 2007 y la fórmula presidencial del Frente para la Victoria (FpV) que encabezó Cristina Fernández de Kirchner se impuso por el 46,29% de los votos, con una diferencia del 23,25% de los votos de la segunda fuerza, el ARI, encabezada por Elisa Carrió. De esta forma, se convirtió en la primera mujer en ser electa presidenta de la República Argentina. El radicalismo con la coalición UNA llevó como candidato al ex ministro de Kirchner y Duhalde, Roberto Lavagna, y sólo obtuvo el 16,91%. (Cuadro N° 27)

Las fuerzas políticas de izquierda –no k- siguieron mostrando su tendencia histórica a la fragmentación e imposibilidad de presentar una candidatura única. La izquierda radical se dividió en cinco fórmulas, mientras que una parte importante de la centroizquierda continuó integrando la coalición kirchnerista (Nuevo Encuentro; Socialistas para la Victoria; Nuevo

Espacio; etc.) y otra parte, representada principalmente por el ARI, compuesta por ex radicales y socialistas, se ubicó en esta contienda electoral como segunda fuerza. Creemos que la principal diferencia entre aquellas fuerzas de centroizquierda que integraron el espacio kirchneristas y las que permanecieron opositoras no fue el componente más o menos izquierdista del kirchnerismo sino la relación compleja con el peronismo.

Como se observa en el Mapa N° 2 el triunfo del Frente para la Victoria fue contundente en todo el país y otro dato importante que arrojaron estas elecciones fue que la base social que acompañó al kirchnerismo fue la misma de 2005, el tradicional voto al peronismo.

Elecciones presidenciales 28 de octubre de 2007

Mapa N°2 distribución del voto por provincia



Fuente: Cuello, Gastón: www.elecciones.gob.ar

Partidos políticos	Fórmula presidencial	%
FpV-PJ	Cristina F. de Kirchner-Julio Cobos	46,29
ARI	Elisa Carrió-Rubén Giustiniani	23,04
UCR-UNA	Roberto Lavagna-Gerardo Morales	16,91
FREJULI-PJ no K	Adolfo Rodríguez Saá-Héctor Maya	7,71
Izquierda radical PSA MST PO PTS PC-PH	Fernando Solanas-Ángel Cardelli Vilma Ripoll-Héctor Bidonde Néstor Pitrola-Gabriela Arroyo José Montes-Héctor Heberling Luis Ammann-Dellonardi	3,75
Otros	-	2,39

Elaboración propia sobre datos: Ministerio del Interior.

El 10 de diciembre de 2007, por primera vez desde la llegada de la democracia en 1983, el traspaso presidencial de un mandatario a otro no se realiza en medio de una crisis económica.²⁰⁹

²⁰⁹ La segunda oportunidad la encontraremos en diciembre de 2015, cuando llega a su fin este ciclo kirchnerista y Cristina Fernández entrega el mando a su sucesor, Mauricio Macri, de la coalición de derecha Alianza Cambiemos

La conformación del Gabinete de Ministros de la presidenta electa Cristina Fernández de Kirchner permite observar en el Cuadro N° 28 la continuidad de su gestión respecto a la del ex presidente Néstor Kirchner. Se pone de manifiesto también que los radicales k de la Concertación Plural, sólo tuvieron en la composición del nuevo gobierno el vicepresidente (Julio Cobos) y algunos funcionarios de segunda o tercera línea (De Luca, 2011). En este caso, se repite la historia de la Alianza (UCR-Frepaso). Otro dato del nuevo gabinete fue la inclusión de funcionarios técnicos que no tenían una militancia partidaria reconocida y de dos funcionarios (Amado Boudou y Sergio Massa) que tuvieron su origen partidario en la organización juvenil universitaria UPAU, perteneciente al partido de derecha UCeDé que integró la coalición menemista. Aunque luego de esta militancia juvenil se sumaron a las filas del PJ. Para las organizaciones de izquierda y centroizquierda que integraban el FpV no pasó desapercibido el pasado militante de estos funcionarios, pero no significó quiebres internos. Desde el peronismo la lectura fue diferente porque se comprendió como parte del estilo pragmático y la heterogeneidad que caracteriza al partido-movimiento. El resto del gabinete fue compuesto mayoritariamente por peronistas. Los más cercanos tanto a Néstor Kirchner como a Cristina Fernández de Kirchner y que acompañaron los doce años de gestión fueron los que procedían de la izquierda peronista y del núcleo central Frente para la Victoria-Santa Cruz. Observamos también en el Cuadro N° 28 los cambios en la trayectoria política de funcionarios y dirigentes, partidos, frentes que se crearon y desaparecieron con la misma celeridad, especialmente en la última década. Creemos que esto constituye una de las consecuencias de la debilidad de las identidades partidarias y del poco “costo” que tiene moverse de una agrupación a otra, de un espacio ideológico a otro.

Cuadro N°:28 Miembros del Gabinete de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011)

Ministerios/Jefatura	Ministro	Origen partidario	Período
Jefe de Gabinete de Ministros	Alberto Fernández	FpV -PJ-	2007-2008
	Sergio Massa	FpV -PJ- militancia estudiantil UPAU organización del partido de centroderecha Ucedé	2008-2009
	Aníbal Fernández	FpV -PJ	2009-2011
Economía	Martin Lousteu	No tiene militancia partidaria previa	2007-2008
	Carlos Fernández	Técnico -	2008-2009
	Amado Boudou	FpV -PJ- militancia estudiantil UPAU organización del partido de centroderecha Ucedé	2009-2011
Salud	Graciela Ocaña	FpV-Partido de la Victoria	2007-2009
	Juan Luis Manzur	FpV-PJ	2009-2011
Interior	Florencio Randazzo	FpV-PJ	2009-2011
Justicia, Seguridad y Derechos Humanos	Aníbal Fernández	FpV-PJ	2007-2009
	Julio Alak	FpV-PJ	2007-2011
Educación	Juan Carlos Tedesco	Independiente	2007-2009
	Alberto Sileoni	FpV-PJ	2009-2011
Desarrollo Social	Alicia Kirchner	FpV-PJ	2007-2011
Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios	Julio De Vido	FpV-PJ	2007-2011
Defensa	Nilda Garré	FpV-Frente Grande (Izq P)	2007-2010
	Arturo Puricelli	FpV-PJ	2010-2011
Trabajo, Empleo y Seguridad Social	Carlos Tomada	FpV-PJ	2007-2011
	Jorge Taiana	FpV-PJ (Izq. P)	2007-2011
Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto	Héctor Timerman	FpV- PJ (Izq. P)	2010-2011
Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva	Lino Barañao	Independiente	2007-2011
Industria	Déborá Giorgi	Independiente	2008-2011
Agricultura, Ganadería y Pesca	Julián Domínguez	FpV-PJ	2009-2011
Turismo	Carlos Meyer	FpV -PJ	2010-2011

Referencias:

▬ Proceden de la Administración del ex presidente Néstor Kirchner. En el caso de Aníbal Fernández cambia de Interior a Justicia

▬ Formaron parte del FpV-Santa Cruz.

▬ Resaltado Nuevos Ministerios

Nota: Alberto Fernández, Sergio Massa, Martín Rousseau y Graciela Ocaña a partir de 2009 integraron fuerzas anti-kirchneristas. Martín Rousseau en enero 2015 fue nombrado como Embajador de Estados Unidos por Mauricio Macri. Graciela Ocaña también pasó a ser aliada en 2015 de la Alianza Cambiemos, En cuanto a Sergio Massa se convirtió en el referente del Frente Renovador-PJ

Elaboración propia a partir de datos: Zelaznik (2011); De Luca (2011); diarios; biografías; páginas web.

5.2 Se despierta el anti-kirchnerismo, la definición de un adversario

La gestión de Cristina Fernández de Kirchner constituyó la profundización de las políticas de transformación iniciadas durante la gestión de su esposo.²¹⁰ La búsqueda de un adversario y la confrontación continuaron siendo la estrategia elegida, porque tanto Néstor

²¹⁰“Se institucionalizó la transformación... no se comprenden las críticas sobre “las formas” que le hacen a la Presidenta” (Mario Sosa, economista, funcionario nacional y militante del FpV, entrevista con la autora junio de 2015)

Kirchner como la Presidenta compartían la idea de que el conflicto permitía acumulación de poder y construcción de la propia identidad.²¹¹ La división de la sociedad en amigo/enemigo y la identificación del adversario forman parte de la concepción populista. Durante la gestión de Cristina Fernández, con la profundización del proyecto “nacional y popular”, se agudizaron también los conflictos.

En 2008, una medida económica, la Resolución 125²¹², provocó una puja redistributiva entre el gobierno y las patronales agropecuarias, lo que permitió articular en torno a ella a sectores antagónicos al gobierno nacional que, hasta ese momento, estaban dispersos. A medida que el conflicto fue escalando en niveles de confrontación reapareció el eje peronismo-antiperonismo que dividió durante décadas a la sociedad argentina y que algunos investigadores como Matilde Ollier (2007) afirmaban que “las fronteras irreconciliables del peronismo y el antiperonismo” se diluyeron en 1983. Sin embargo, durante el primer año del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, reapareció ese antagonismo resignificado en los términos kirchnerismo-antikirchnerismo en clave kirchnerista. En el interior del polo anti-kirchnerista se ubicaron, también, sectores del peronismo.

De esta forma, un conflicto que surgió por la renta agraria terminó recreando, en la interpretación kirchnerista, la contraposición histórica pueblo/oligarquía. El conflicto fue puesto en escena ideológica en lugar de quedar sólo en debate de renta/distribución. La falta de una política comunicacional adecuada para anticipar la medida y generar consensos previos, hicieron que el conflicto tomara una dimensión tal que llegó a poner en riesgo la subsistencia del propio gobierno.²¹³ Este conflicto demostró la falta de previsión de los

²¹¹ Ver: Mouffe (2007), Laclau (2005). También, para el análisis de la democracia como conflicto ver Forster (2010). “[El conflicto] lejos de impedir la convivencia y la construcción social, la potencia y recrea a la propia democracia allí donde habilita y despliega aquellas voces de la diferencia, voces que nos recuerdan lo insuperado del litigio por la presencia (...) de los incontables” (Forster, 2010: 58).

²¹² Brevemente, la Resolución N° 125 consistía en aplicar retenciones móviles a las exportaciones de granos (soja y girasol) según la evolución de los precios internacionales. La medida beneficiaba a los pequeños productores con la devolución de retenciones. En el momento que se redacta la Resolución el precio de la soja estaba en alza en los mercados internacionales, y se acercaba la cosecha, esto fue leído desde los sectores de la patronal agropecuaria –sojera- como una apropiación de su renta que el gobierno pretendía realizar. La Resolución realizaba una segmentación de los sectores agropecuarios con lo cual se beneficiaba a los más pequeños y se aumentaba la participación impositiva a los más grandes.

²¹³ Cuando llegó la campaña en medios audiovisuales sobre el destino –políticas sociales- que se daría a los fondos que recaudaría el Estado a través de las retenciones al sector sojero, era tarde.

funcionarios y además, desnudó los conflictos internos en el gabinete nacional, entre el Ministro de Economía Martín Lousteau y el Secretario de Comercio Guillermo Moreno. Curiosamente, el autor de la Resolución 125 que generó el conflicto con el campo, al poco tiempo de superado el mismo, se retiró del gobierno kirchnerista, pasó a las filas de la oposición y se convirtió en Embajador de Estados Unidos de la Alianza Cambiemos en 2015. Por otra parte, la 125 tuvo impacto en la coalición de gobierno entre el Frente para la Victoria y los radicales-k, provocando la ruptura de la misma, a menos de un año de haber asumido el poder.

Cuando el Ministro de Economía Martín Lousteau realizó el anuncio sobre el nuevo esquema de retenciones que se establecía mediante la Resolución 125, las patronales agropecuarias respondieron con medidas de fuerzas, exponiendo lo que creían era una apropiación de la renta agraria de parte del gobierno. El principal afectado con la medida era el sector sojero, aunque logró sumar a todos los otros sectores agrarios a su protesta. El gobierno pretendió seguir adelante con la medida, pero el diálogo con estas organizaciones patronales del campo no fue fructífero. Las protestas se hicieron sentir cada vez con mayor fuerza y estos sectores recurrieron a la metodología de los piquetes, que desde 2001, se constituyeron en una práctica constante de los distintos reclamos sectoriales.²¹⁴

En este conflicto, los principales medios de comunicación jugaron un rol central para difundir las protestas del campo, pero, al mismo tiempo, se visibilizó una ruptura entre éstos y el gobierno nacional. La oposición encontró en esta disputa un tema en torno al cual articular su discurso opositor al kirchnerismo.

El gobierno no sólo falló en su política comunicacional sino en la evaluación de la oportunidad política de la medida, lo que dejó al descubierto un problema estratégico de la conducción del gobierno (la Presidenta) y del espacio (Néstor Kirchner)

²¹⁴ En este conflicto, los piquetes en las carreteras que dejaron algunas ciudades al borde de desabastecimiento alimenticio y en casos como Villa María en la Provincia de Córdoba donde los piquetes revistieron mayor virulencia, quedó sin combustible un fin de semana completo.

Un dirigente del Frente para la Victoria reflexionaba en este sentido:

“Hay un conjunto de medidas que en la urgencia se conciben bien, pero se diseñan mal, entonces el efecto se aleja del objetivo principal pero como estás en el fragor de la lucha política no podés volver atrás. Yo siempre he señalado el error estratégico de la 125. En estrategia se enseña que vos nunca debes llegar a un punto en el cual avanzar sea absolutamente temerario y retroceder sea absolutamente vergonzoso. Si vos llegaste a ese punto cometiste un error estratégico. A nosotros nos pasó que la 125 era una medida desde el punto de vista técnico lógica y desde el punto de vista político pésima. Entonces hay un error que podemos atribuir a determinadas cosas, pero ese es un error de conducción más allá del ministro que estuviera, estoy hablando de un error de la conducción del proyecto, y no por eso soy malo con el compañero y compañera que ejerce la conducción, ese no es el punto. El punto es que hay un error estratégico que casi nos cuesta el proyecto (...) Me parece que primó la urgencia y que se olvidó el objetivo más importante, porque cuando ves el efecto de la medida era absolutamente beneficioso para el colectivo. (...) Igualmente me parece que de todo combate y aun cuando mediara ese error estratégico también hay otras cosas como consecuencia de esto que se fortalecieron, es decir que incluso la magnitud de quién podía estar en frente se hizo más visible e incluso las herramientas que ese grupo que estaba en frente podía llegar a utilizar, también se hicieron visibles y posibilitaron un “salto de conciencia” o sea hoy podemos alertar acerca de lo que es cometer un error estratégico, pero la verdad es que estamos hablando con el diario del lunes” ” (Entrevista con la autora, Buenos Aires, junio 2015)

Como señalamos, el conflicto tuvo tal escalada de agresividad que llegó a un punto que parecía insospechado. El movimiento piquetero jugó un rol importante al salir a la calle en defensa de lo que, suponía, estaba en riesgo: el gobierno kirchnerista. Para dimensionar el por qué se comenzó a hablar de clima destituyente, recogemos en el Cuadro N° 29 algunas declaraciones de los dirigentes de las organizaciones patronales agrarias y rurales, donde se califica al gobierno kirchnerista como Montonero en tono peyorativo, llegando en algunos casos directamente a plantear la disolución del Congreso o el fin del gobierno, si éste insistía en convertir en Ley esa Resolución. En esta instancia ya no se trataba sólo de un reclamo sectorial, sino el comienzo de una articulación de la oposición al kirchnerismo. La importancia central de este conflicto radicó en la construcción del adversario al kirchnerismo.

Cuadro N° 29 Declaraciones de sectores representantes de organizaciones agrarias y rurales:	
19 de marzo de 2008	Ricardo Osella presidente de la Confederación de Asociaciones Rurales de la Tercera Zona, dijo: “Dejaron de ser jóvenes pero siguen siendo imberbes”
18 de junio de 2008	Ricardo Buryaille, vicepresidente de las Confederaciones Rurales Argentina (CRA), diputado nacional por Formosa desde el 10 de diciembre de 2009, amenazó: “Si los legisladores ratifican las retenciones deberíamos disolver el Congreso”.
9 de julio de 2008	Día de la Independencia, Mario Llambías, titular de CRA, marcó las diferencias entre los ruralistas y el gobierno, tomando como referencia el sitio elegido para el acto: “Elegimos el Monumento de los Españoles de ese lado estaremos nosotros, y enfrente queda el zoológico”.
12 de octubre de 2008	Néstor Roulet, vicepresidente de CRA decía: “Tres instituciones hicieron grande a la Argentina: la Iglesia, el Ejército y el campo.”
2 de noviembre de 2008	Eduardo Buzzi, presidente de Federación Agraria, dijo: “En la Comisión de Enlace hay una actitud de ir desgastando y erosionado desde donde se pueda a este gobierno”.
19 de abril 2009	Diálogo entre el periodista Mariano Grondona y Hugo Biolcatti dirigente de la Sociedad Rural. Grondona: <i>–El gobierno de Kirchner va a durar dos años más... y dos años más van a ser muy duros- decía el abogado y periodista.</i> Biolcatti: <i>¿Dos? ¿Te parece? No sé qué va a pasar después del 28 de junio</i> Grondona: <i>Eso era lo que quería escuchar- concluyó entre sonrisas.</i>
31 de julio de 2009	“Yo le pido a (Alberto, diputado nacional por Córdoba) Cantero que convoque urgentemente a la Comisión de Agricultura. Cantero, si quiere volver en paz a su provincia, convoque, o a lo mejor prefiere migrar (...) Tendría que convocar por el bien de sus hijos y sus nietos”. (De Ángelis, dirigente FA)

Elaboración propia en base a datos: Pandolfo, (2011: 257-259)

Ante la amenaza destituyente, hubo una respuesta dogmática por parte del gobierno, tanto de funcionarios y militantes, como de los intelectuales que se organizaron dando origen a otro actor que se incorporó al espacio kirchnerista: *Carta Abierta* (los intelectuales kirchneristas orgánicos –en términos de Gramsci-). Fueron ellos, precisamente, quienes instalaron en su primera carta la idea de que estábamos en presencia de un clima *destituyente*.

Desde otra perspectiva, Palermo (2010) realizó una crítica a la constitución innecesaria de un adversario en el conflicto con el campo. Sostuvo, además, que la guerra con el campo no se debió a las retenciones (que venían de la época de Duhalde) sino a la Resolución 125, que modificaba el esquema de retenciones, llamadas móviles, sujetas a los precios internacionales.²¹⁵

Lo cierto es que el conflicto polarizó a la sociedad (Cuadro N° 30), permitió conformar una identidad y acumular recursos –militantes- para la organización en el interior del espacio kirchnerista. La identificación ya no fue sólo con un espacio político sino con un proyecto, autodenominado nacional y popular que tenía ahora un adversario con quien confrontar, amigo/enemigo en la lógica que proponían los análisis sobre el populismo de Ernesto Laclau,

²¹⁵ Subía el precio de la soja, subía la retención a las exportaciones –sobre esa renta extraordinaria- que el gobierno iba a percibir.

visión compartida por Néstor Kirchner desde el partido y por Cristina Fernández de Kirchner desde la presidencia del país.²¹⁶

Cuadro N° 30. Los dos polos antagónicos del conflicto por la Resolución 125

Mensa de Enlace –anti oficialismo-	Coalición Oficialista
Sociedad Rural Argentina (SRA) –grandes terratenientes- Confederaciones Rurales Argentina (CRA) –medianos productores- Confederación Inter-cooperativa Agropecuaria Federación Agraria Argentina –pequeños productores-	Frente para la Victoria CGT y CTA. Organizaciones piqueteras Madres y Abuelas de Plaza de Mayo

Elaboración propia. Fuente: Mauro y Rossi (2011)

A la disputa por la apropiación y distribución de la renta agraria se sumó la corporación mediática representada por uno de los medios de comunicación más importantes de Argentina: el grupo Clarín que, hasta unos meses antes del conflicto, había mantenido buenas relaciones con el ex presidente Néstor Kirchner. Esto sirvió para continuar la construcción del polo opositor al kirchnerismo pero también, en la esfera interna, para resignificar la propia identidad del espacio kirchnerista.²¹⁷ Estos conflictos y la definición de estos adversarios (campo-medios) le sirvieron al kirchnerismo para posicionarse con un discurso nacional y popular, reforzando lazos internos con sectores juveniles, nuevas organizaciones políticas y sociales que ingresaron al espacio kirchnerista. La 125 se presentó en el espacio interno kirchnerista como una lucha por la redistribución de la renta agraria,²¹⁸ y esto fortaleció la pertenencia a las tradiciones peronistas y de centroizquierda.

²¹⁶ “Decía Nicolás Casullo, anticipándose proféticamente a lo que sería la experiencia abierta por Néstor Kirchner, que cuando el peronismo expresa su rostro de izquierda o de centro izquierda (algunos lo llaman “nacional popular” sin más) inmediatamente provoca una histórica reacción en el poder tradicional, sacude la modorra de la dominación y vuelve a reintroducir las pasiones políticas.” (Forster, 2011: 21)

²¹⁷ El polo opositor luego sumó a un sector del poder judicial, que ya había sido desafiado por Néstor Kirchner cuando modificó la composición menemista de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, en un intento por democratizar la justicia; la decidida política en defensa de los derechos humanos y revisión del pasado, con la consiguiente apertura de las causas contra los militares que participaron del genocidio, la que prometía en un futuro avanzar también sobre los civiles cómplices de dicha dictadura. La muerte del Fiscal Alberto Nisman en enero de 2015, recrearía los enfrentamientos con el campo, fueron los dos momentos donde la oposición consiguió movilización popular contra el gobierno kirchnerista. Toda esta concurrencia de intereses económicos, e ideológicos, no fue valorada en su total dimensión por el gobierno nacional.

²¹⁸ Un antecedente de la Resolución 125 se puede encontrar durante la gestión en el Ministerio de Economía de Gelbard (durante el gobierno de Cámpora) en el impuesto a la renta normal potencial de tierra “que vuelve a ser algo así como los tipos de cambios selectivos del 46” (Galasso, 2011:99).

La metodología y estrategia de construcción de poder del kirchnerismo favorecieron la polarización de la sociedad. Aún superado este conflicto con el campo, esta confrontación, lejos de cesar, encontró nuevas batallas donde recrearse²¹⁹

Después de la confrontación con el campo se perdió la neutralidad y fue un punto de inflexión del segundo gobierno Kirchnerista, ya que se desnudaron las relaciones afines entre el poder económico y el mediático, las corporaciones. Al respecto, el diputado socialista Jorge Rivas (2011) dijo en otras circunstancias que lo que le entusiasmaba del kirchnerismo eran sus enemigos. En tanto, un militante de base del FpV afirmó: “se quitaron las máscaras y se pudo ver quién era quién en Argentina y para quién juega cada actor”. En estas frases se encierra la estrategia de una vuelta a los inicios del kirchnerismo, a la construcción de un espacio de la centroizquierda que había sufrido retrocesos con el acercamiento de Néstor Kirchner al aparato del PJ. Desde el punto de vista discursivo, el kirchnerismo radicalizó el componente nacional y popular, a partir de estos conflictos, aunque esto no significó el abandono de socios estratégicos del peronismo tradicional como por ejemplo el caso de algunos gobernadores de provincias.

Por otra parte, el saldo del conflicto con el campo significó la ruptura de la Concertación Plural entre el Frente para la Victoria y los radicales k, conducidos por Julio Cobos. En medio de enfrentamientos entre manifestantes oficialistas y opositores en Plaza de Mayo, el Congreso votó el proyecto que convertiría en Ley la Resolución 125. En el Senado de la Nación hubo un empate y fue el vicepresidente, Julio Cobos, quien tuvo que desempatar con su voto “no positivo” lo que selló su salida de la coalición²²⁰ pero no del gobierno, porque

²¹⁹ Encontramos que el conflicto campo-gobierno no sólo se supera, sino que algunos de los actores que formaron parte del conflicto, por ejemplo, el dirigente de la Federación Agraria Eduardo Buzzi, en 2015 se acerca al FpV de cara a las elecciones presidenciales que lleva la fórmula Scioli-Zannini.

²²⁰ Ante la escalada de manifestaciones, la presidenta envía al Congreso de la Nación el proyecto para convertir la Resolución 125 en Ley, en un intento de conseguir consenso en los distintos bloques parlamentarios y desactivar la protesta. En la Cámara de Diputados la aprobación no tuvo inconvenientes, el Frente para la Victoria pudo imponerse con los votos propios y de sus aliados estratégicos. Las sorpresas llegaron cuando el proyecto con media sanción paso al Senado de la Nación para su aprobación. El 17 de julio a las 3:46 de la madrugada, ante un país expectante que seguía el debate transmisión televisiva y movilizado (de uno y otro bando) en Plaza de Mayo, se produce un empate en la votación, 36 a 36. Julio Cobos, el vicepresidente de la Nación, tuvo que desempatar con su voto. Después de un discurso que intentó justificar su decisión dijo: “mi voto es no positivo”.

no renunció a su cargo y permaneció hasta 2011 como vicepresidente en funciones, aunque marginado de cualquier decisión del Poder Ejecutivo y se convirtió en uno de los referentes de la oposición. En Ejecutivos fuertes, como en los casos latinoamericanos, los vicepresidentes suelen pasar desapercibidos. En la historia política argentina encontramos dos momentos en lo que esto no ocurre: en el gobierno de la Alianza con Carlos “Chacho” Álvarez y con Julio Cobos en el primer gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. La diferencia entre ambos es que Álvarez renunció al cargo y Cobos no.

Cobos colocó al gobierno del cual era parte ante una situación complicada, al borde de una crisis institucional que podría haber afectado la gobernabilidad. El hecho revistió tal gravedad que se habló de la renuncia de la Presidenta. Las organizaciones sociales y políticas que formaban parte del espacio kirchnerista fueron claves en la defensa y apoyo a Cristina Fernández de Kirchner.

En esta instancia, la decisión de Cobos implicó no sólo una derrota en una medida económica del gobierno sino la ruptura de un acuerdo político con quien integraba la fórmula presidencial. Desde ese momento, a un año de asumir y quedando por delante tres años de gestión, las relaciones entre la presidenta y el vicepresidente fueron nulas. Cristina Kirchner convivió en la Casa Rosada con quien aspiraba a convertirse en el líder de la oposición al kirchnerismo, constituyendo según la tipología construida por Serrafero (2011) una “fórmula no solidaria polarizada”.

El kirchnerismo tomó nota que había descuidado la estrategia mediática que le hubiera posibilitado librar la batalla ideológica y cultural. Para remediar esta falencia se intentó dar cierto grado de organicidad a la *cibermilitancia*, a través de los *Blogueros K*²²¹, una

²²¹ Organizaciones que componen los Blogueros K: *Ramble tamble*, del sociólogo, consultor y encuestador Artemio López; Emo peronista de Matías Castañeda; Conurbanos de Fabián Rodríguez; Mundo perverso de Diego Faur; Anarkoperonismo; Los caniches de Perón; Revolución tinta limón; Un día peronista; Deshonestidad intelectual; Mide no mide; Mendieta el renegau de Abelardo Vitale; República unida de la soja; El viejo vizcacha; Arte política; La barbarie; Finanzas públicas; Desierto de Lomas viejo; Verbo América; Movimiento Peronista Bloguero; Ideas peronistas; Acquaforte; El blog del ingeniero; Nada es casual; Noticias del Sur; Generación K de Sebastián Lorenzo con el apoyo de Carlos Zannini; Tirando al medio de Gerardo Fernández.

innovación a la forma de hacer política que aportó la militancia juvenil kirchnerista. En esta línea surgieron los intelectuales de Carta Abierta y el programa de la televisión pública 678.

La salida del conflicto, que se extendió por diez meses, no fue ni por la renuncia de la presidenta, ni por una marcha atrás o giro en el proyecto político que encarnaba el kirchnerismo, sino se debió, por el contrario, a una profundización del mismo que se tradujo en la consigna del gobierno: “Vamos por más” “Vamos por todo”.

El conflicto con el campo produjo algunas deserciones de dirigentes del peronismo que no formaban parte del núcleo central del Frente para la Victoria. Con posiciones más centristas, este grupo de dirigentes conformó el espacio del PJ disidente, entre los cuales se destacó Felipe Solá junto a otro sector del PJ-No K.

Entre tanto, el gobierno radicalizó su discurso y nunca dejó de generar acciones tendientes a la recuperación del rol central del estado, continuando con la re-estatización de las empresas que habían sido privatizadas en la década menemista.

Desde la concepción kirchnerista, coincidente con la interpretación de Laclau sobre el populismo, el conflicto es parte inherente a la política, producto de los distintos intereses que se ponen en juego y la polarización de la sociedad es una de sus consecuencias.

La izquierda y la centroizquierda continuaron divididas en tres posiciones: las que siguieron apoyando al gobierno, las que decidieron quitarle su apoyo cuando Néstor Kirchner asumió la presidencia del PJ y las que nunca formaron parte del espacio kirchnerista. Detrás de estas diferentes estrategias subyace la vieja relación conflictiva entre las izquierdas y el peronismo,²²² pero también, las diferencias estaban en la perspectiva sobre hasta qué punto

²²² “A finales de 2008, en el PC Capital fue derrotado el grupo antikirchnerista que quería una alianza con Pino Solana, y se impuso el sector que está dispuesto a trabajar con el Partido Solidario, del cooperativista Carlos Heller. En la Provincia de Buenos Aires, un sector apunta a trabajar con el Frente Transversal, Edgardo Depetris, Hugo Yasky, el Frente Grande y hasta Luis D’Elía, aunque el espacio mayoritario tiende a conversar con Martín Sabatella, la Constituyente Social y el sector de la CTA vinculada a Víctor De Gennaro (...) Con el PI, el Frente Grande, Libres del Sur, los humanistas y Diálogo por Buenos Aires tenemos conversaciones en todos lados, en cada provincia. Con otras fuerzas hay contradicciones mayores, como Proyecto Sur, porque tienen más diferencias sobre la caracterización del Gobierno,” precisa Echegaray. En un intento de mostrarse como eje de

el kirchnerismo representaba una ruptura con el modelo neoliberal. De hecho, para la izquierda radical en los enfrentamientos campo-gobierno por la Resolución 125 estuvo en discusión la renta agraria pero no el modelo sojero.²²³ El problema real de fondo entre el gobierno y el campo era el aumento de la presión tributaria, aunque en el discurso fue planteado como una disputa ideológica.

5.2.1 El campo intelectual en el espacio kirchnerista: Carta Abierta

A lo largo de toda la historia argentina, en mayor o menor medida, ha existido una relación entre los intelectuales y la política.²²⁴ Éstos constituyen un actor social clave en la batalla por la hegemonía cultural, al contar “con reconocimiento social a la hora de construir conocimiento. Al hacerlo elaboran representaciones del mundo y contribuyen a hacer ciertos

unidad, el secretario general del PC reparte una de cal y una de arena sobre el kirchnerismo: “Estuvimos muy de acuerdo con el viaje de la Presidenta a Cuba, con la protesta por la declaración de la CIA, con la recuperación de la soberanía de Aerolíneas y de las AFJP. Tenemos simpatía por la nacionalización del comercio de granos, lo decimos hace mucho tiempo. Y en otra cantidad de temas estamos en contra, básicamente los que tienen que ver con la pereza en una política de distribución más fuerte de recursos. Urge volcar la copa, aunque se rompa. Y en el plan anticrisis no hay que canjear despidos por rebajas salariales. A su criterio, en la Argentina “se está organizando una derecha muy peligrosa”, en parte “sobre la derecha peronista, Duhalde y el PRO”, y en parte, “sobre sectores del radicalismo y la Coalición Cívica, que quieren impulsar a la gauchocracia como ariete y plan de desgaste gubernamental, Es una derecha irresponsable, agresiva y fascista, vinculada con el genocidio de la dictadura y con sectores reaccionarios de la Sociedad Rural”, Por eso, consideró necesario que “la izquierda elabore una propuesta de salvación nacional, para que la crisis no golpee a los sectores más débiles, y sea la base programática de acuerdos electorales.” (Patricio Echeagaray, Página 12, 4 de marzo de 2009. En De Titto, 2010:307-308)

²²³ En 1996 Carlos Menem aprobó la soja transgénica y el uso del glifosato, y esto no fue modificado durante los doce años de gestión kirchnerista, más bien se produjo un avance del modelo sojero en detrimento de la agricultura familiar, de los pequeños campesinos. El sujeto agrario no fue el campesino sino el empresario rural y las grandes empresas proveedoras de insumo (como Monsanto) “En 2008, en pleno conflicto por la Resolución 125, las entidades rurales tradicionales nucleadas en la Mesa de Enlace se apropiaron del término “campo” y confrontaban con el Gobierno (...) El Mocase Interpeló por igual a la Mesa de Enlace y al Gobierno. Los responsabilizó por las 300 mil familias expulsadas del campo en la última década, de la mano del modelo agrario vigente (...) Es una reforma agraria al revés. (...)” “MOCASE un hito en la defensa de la tierra”- Movimiento Campesino Santiago del Estero Diario Página/12 04/08/10. También, sobre el movimiento campesino indígena consultar www.lavaca.org

²²⁴ En las luchas por la emancipación, en el Siglo XIX, encontramos a Mariano Moreno, considerado el primer intelectual al servicio de una causa política. Ver para ampliar sobre el tema: Pavón (2012)

fenómenos visibles, mediante lo cual legitiman formas de poder y es en ese sentido que sus discursos son políticos” (Soca, 2010:2) ²²⁵

Al asumir la presidencia, Néstor Kirchner tuvo un acercamiento a los intelectuales críticos al neoliberalismo, a los que convocó, y se sintieron convocados a partir de su proyecto de transversalidad. ²²⁶ Aún antes de ser presidente ya expresaba su convicción sobre la necesidad de reducir las distancias entre políticos e intelectuales en un diálogo mantenido con Torcuato Di Tella (2003):

“También me sedujo mucho su idea de reducir la gran distancia que, a menudo, existe entre la “torre de marfil” del observador científico de la política y el campo de batalla de la misma, donde el político libra su combate, donde se embarra las manos.

Pienso que es tan estéril el científico que elabora sus teorías aislado, sin bajarlas a la tierra, como el político que no se abre a estrategias y nuevos modos de actuar para resolver los problemas que se le presentan en su gestión.” (Di Tella, 2003:243. Citado por: Della Rocca, 2011: 150)

Sin embargo, fue a partir del gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, que observamos la constitución de grupos de intelectuales orgánicos y fuertemente polarizados.

Así surgió Carta Abierta, un colectivo creado desde la propia academia,²²⁷ cuando un grupo de intelectuales se auto-convocó con el objetivo de defender el proyecto de gobierno

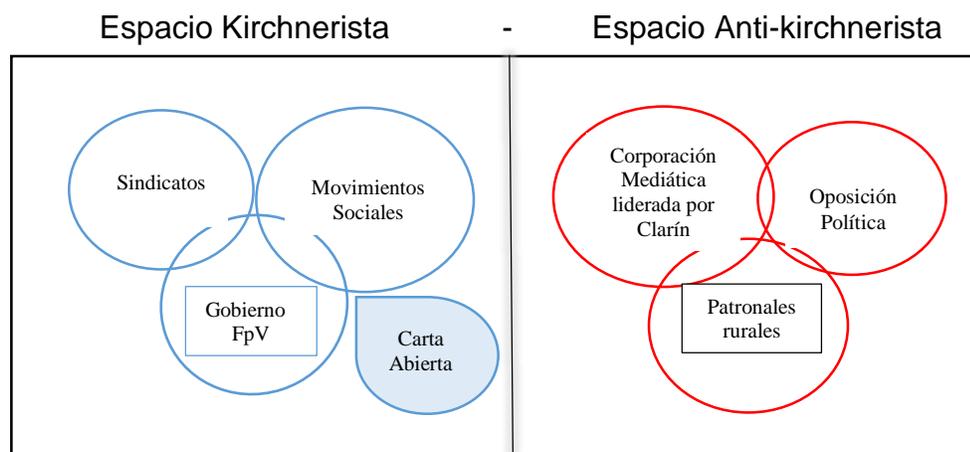
²²⁵ Ver: Gramsci, Antonio (1924)

²²⁶ En este punto es interesante leer los diálogos que relata, en el libro *El Flaco. Diálogos irreverentes con Néstor Kirchner*, José Pablo Feinman que sostenía con Néstor Kirchner, donde el mismo presidente le pedía que convocara un grupo de intelectuales.

²²⁷ El kirchnerismo logró ampliar su base de sustentación en un sector que le había sido esquivo al peronismo. Los tres gobiernos de este ciclo kirchnerista (2003-2015) contaron con el apoyo masivo de integrantes del campo de la cultura y la academia. En el plano ideológico, la política llevada adelante por estos gobiernos contra la impunidad en materia de derechos humanos tuvo un impacto importante en dicha adhesión, lo que se vio reforzado, también, por las políticas educativas y en ciencia y tecnología que sumaron al grueso de los profesores e investigadores de las Universidades Nacionales (entre otras, encontramos: el incremento en el presupuesto para Educación, Ciencia y Tecnología, las becas de estudio e investigación, la recuperación del salario de docentes e investigadores, la repatriación de científicos con el programa Raíces. Todas ellas fueron políticas claramente diferentes a las de la etapa neoliberal. Período en el que se recuerda la expresión del ministro de Economía, Domingo Cavallo, dirigida a los científicos: "*Vayan a lavar los platos*", en respuesta a la socióloga Susana Torrado que había publicado en un estudio sobre el aumento del desempleo. En el caso de los artistas obtuvieron respuesta a demandas de protección y/o ampliación de derechos que no habían sido escuchadas por los gobiernos anteriores. Entre otras, la aprobación de la Ley que reconoce a los actores derechos laborales, previsionales y de seguridad social.

kirchnerista, ante lo que definieron como un *clima destituyente* que había sido impulsado por algunos sectores durante los conflictos entre el gobierno nacional y las patronales rurales por la Resolución 125.²²⁸ De esta forma irrumpe, desde el interior del espacio kirchnerista, un nuevo actor en la arena política argentina: los intelectuales de *Carta Abierta*, quienes pasaron a formar parte de la polarización de la sociedad entre kirchneristas y anti-kirchneristas (Gráfico N° 25)

Gráfico N° 25. El espacio K y Anti-K



Elaboración propia.

El 13 de mayo de 2008 en la librería Gandhi de la ciudad de Buenos Aires, este colectivo se constituyó como un espacio y dio a conocer su primera Carta Abierta. La presentación fue realizada por la mesa fundadora integrada por intelectuales que compartían el origen militante en la izquierda peronista (Cuadro N° 31). A partir de esa tradición política, ellos que realizaron su defensa al proyecto nacional y popular kirchnerista

²²⁸ "La 125 fue un ejemplo de cómo se armó una especie de Unión Democrática, parecida a la del 45 y cómo los sectores más reaccionarios se enfrentaron al gobierno popular, incluso con propósitos destituyente" (Galasso, 2015 en www.infobae.com)

Cuadro N° 31 **Mesa fundadora Carta Abierta**

Integrantes	Procedencia política/cargo público
Horacio Verbitsky	Izquierda Peronista. Militó en la Organización Montoneros
Nicolás Casullo	Izquierda Peronista. Exiliado entre 1974-1983. Fundó Revista Pensamiento en los Confines.
Ricardo Forster	Izquierda. Miembro comité editor Revista Confines. En 2014 es designado Secretario de coordinación estratégica para el Pensamiento Nacional.
Jaime Sorín	Izquierda Peronista. Designado en 2013. Presidente Comisión Nacional de Monumentos y lugares históricos. Fue Decano de la Facultad de Arquitectura

Elaboración propia sobre base datos: La Nación; Página 12; biografías; página oficial Carta Abierta.

Esta primera Carta Abierta fue firmada por setecientos cincuenta intelectuales de corrientes de pensamientos progresistas (izquierdas peronista y no peronista) -filósofos, sociólogos, politólogos, historiadores, actores, músicos, directores de teatro, escritores, periodistas, artistas plásticos, entre otros.²²⁹

El primer gran aporte de Carta Abierta al discurso kirchnerista según Sarlo (2011) fue denominar “clima destituyente” al que se instaló en el país durante el conflicto entre el campo y el gobierno nacional por la Resolución 125. La misma inculcó de este “clima” a la oposición al kirchnerismo que se articuló a partir de ese conflicto. “Destituyente no es un sector social sino una práctica (...) por lo tanto, designaba un espacio transclase y, en ese sentido, era una calificación mucho más ajustada a los hechos que las viejas palabras (oligarquía, por ejemplo) (...) “Destituyente” tenía fuertes connotaciones políticas, no militares ni cívico-militares. Se trataba, según Carta Abierta, de socavar la legitimidad del gobierno no de expulsarlo.” (Sarlo, 2011: 132-135)

El espacio Carta Abierta compartió afinidad ideológica con el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, pero siempre proclamó constituirse como no partidario.

²²⁹Entre los que se destacan: José Pablo Feinmann; Norberto Galasso; Néstor García Canclini; Julio Godio; Horacio González; David Viñas; Eduardo Grüner; Noé Jitrik; Eduardo Jozami²²⁹; Alejandro Kaufman; Ernesto Laclau; José Nun; Adriana Puiggrós; Eduardo Rinesi; Federico Schuster; Juan Gelman; Federico Andehazi; Carlos Heller; María Pía López; Juan Forn; Roberto “tito” Cossa; Jorge Boccanera. (Retamozo, 2012)

“Carta Abierta es un espacio no partidario ni confesional conformado por personas de la cultura, la educación, el periodismo, las ciencias, el cine, las artes, la poesía y la literatura, entre otras disciplinas. Surgió en marzo de 2008, en defensa del gobierno democrático amenazado por el conflicto suscitado por las patronales agropecuarias, y distinguiéndose siempre por la preservación de la libertad de crítica.” (Sitio web oficial: www.cartaabierta.org.ar. Consultada 23/11/15)

Carta Abierta fue fundada como espacio autónomo del gobierno. Aun cuando Néstor Kirchner y miembros del gobierno de Cristina Fernández participaron de las Asambleas de Carta Abierta, esto no los convirtió en un espacio acrítico. Tal como lo demuestran en varias de sus Cartas en las que señalan diferencias con algunas políticas de gobierno y un reclamo a seguir profundizando las transformaciones iniciadas en materia económica y social en 2003, en el camino de acelerar el proceso de redistribución de la renta y el achicamiento de la brecha de desigualdad en la sociedad argentina. De esta forma, fue expresado en la Carta/1:

“Una nueva época democrática, nacional y popular es una realidad de conflictos cotidianos, y precisa desplegar las voces en un vasto campo de lucha, confiar, alentar e interactuar.

En este sentido, sentimos que las carencias que muchas veces muestra el Gobierno para enfocar y comprender los vínculos, indispensables, con campos sociales que no se componen exclusivamente por aquellos sectores a los que está acostumbrado a interpelar, no posibilitan generar una dinámica de encuentro y diálogo recreador de lo democrático-popular. Creemos indispensable señalar los límites y retrasos del Gobierno en aplicar políticas redistributivas de clara reforma social. Pero al mismo tiempo reconocemos y destacamos su indiscutible responsabilidad y firmeza al instalar tales cuestiones redistributivas como núcleo de los debates y de la acción política desde el poder real que ejerce y conduce al país (no desde la mera teoría), situando tal tema como centro neurálgico del conflicto contra sectores concentrados del poder económico.” (fragmento Carta Abierta/1. www.cartaabierta.org.ar. Consultada 23/11/15)

Carta Abierta se asumió como un espacio de creación colectiva, como indica (González, 2011:84-85) “si ello no fuera así, no hubiera perdurado en el tiempo, en el espeso torbellino de la vida nacional. (...) Convertida ahora en un movimiento social y cultural, cruzada por distintos orígenes y opciones políticas, encuentra su fuerza en las cruciales jornadas del debate sobre la economía agraria que debería tener el país.”

La denominación de Carta Abierta, la cual guardó estrecha relación con el género epistolar, por medio del que se expresan opiniones y análisis, fue propuesta para evocar la *Carta Abierta* escrita a la Junta Militar, en 1977, por el periodista Rodolfo Walsh. En ella se denunciaba los crímenes cometidos por dicha dictadura y en la que mencionaba a la Sociedad Rural Argentina como uno de los sectores beneficiados por la misma. “La evocación a formas de golpismo y un intento destituyente, con el que *Carta Abierta* caracterizó la acción de los grupos opositores al gobierno, buscó presentar la historicidad del conflicto e insertarlo en el escenario del drama nacional.” (Retamozo, 2012) La creación del espacio Carta Abierta tuvo un valor simbólico para ubicar al espacio kirchnerista en las tradiciones de la izquierda, hecho que incomodó a un sector del peronismo más conservador, el cual integraba también el espacio del Frente para la Victoria-PJ. Además, la misma contribuyó a la formación de una identidad kirchnerista que permanecerá más allá de los vaivenes programáticos-ideológicos del peronismo. En este contexto, rescatamos lo expresado por Ricardo Forster, integrante de Carta Abierta: “El kirchnerismo rompió en mil pedazos esa cómoda estética posthistórica, esa celebración del fin de las ideologías y el agotamiento de la política entendida como puesta en evidencia de lo no resuelto en el interior de la sociedad; y lo hizo reapropiándose de ese gesto maldito que se guarda en la memoria, siempre bastarda a los ojos del progresismo reaccionario (...)” (Forster, 2011:28)

Desde su presentación en 2008 Carta Abierta ha funcionado bajo la forma organizativa de asamblea, dividiéndose en comisiones y reuniéndose cada quince días en la Biblioteca Nacional.²³⁰ Entre 2008 y 2015 se difundió un total de un total de dieciséis Cartas Abiertas (Ver Anexo). También, este espacio, consiguió un lugar en el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner, al ser el filósofo Ricardo Forster nombrado titular de la Secretaría de Coordinación Estratégica para el Pensamiento Nacional, dependiente del Ministerio de Cultura de la Nación.²³¹

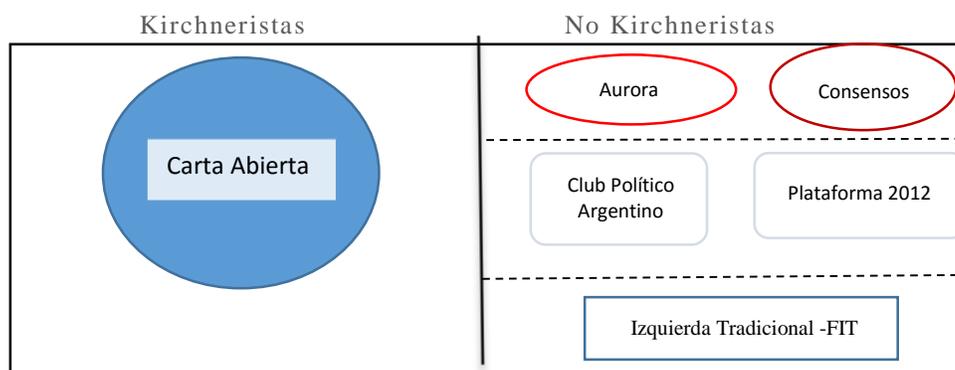
²³⁰ Comisiones de trabajo: artistas y escritores; asuntos internacionales; comunicación; desarrollo tecnológico; economía; educación superior; medios audio-visuales; pueblos originarios; medios alternativos; mujeres; juventud; salud; derechos humanos; trabajo y empleo. www.cartaabierta.org.ar

²³¹ Esta Secretaría fue creada en 2014 siendo Ricardo Forster el primero en asumir este cargo, permaneciendo en el mismo hasta finalizar el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner en diciembre de 2015.

A poco de darse a conocer la Carta Abierta N° 1 se generaron reacciones desde el interior del “campo de la cultura”. El Grupo Aurora fue el primero en responder. Se trataba de un grupo de intelectuales, artistas, ubicados en las antípodas de las tradiciones políticas de quienes formaban parte de Carta Abierta. Esta primera respuesta vino, entonces, desde, la centroderecha, próximos al ala más conservadora del partido Unión Cívica Radical. Este grupo guardaba afinidad ideológica con los sectores que tenían una disputa con el kirchnerismo (Sociedad Rural, corporaciones mediáticas). También, con posición coincidente con Aurora, pero desde una tradición peronista, respondió a Carta Abierta el grupo Consensos. Y, desde el otro espectro ideológico, próximos a la centroizquierda, se ubicaron con posiciones antagónicas a Carta Abierta: el Club Político Argentino y Plataforma 12. En cuanto a la izquierda radical, el Frente de Izquierda de los Trabajadores (FIT), participó de numerosos debates en ámbitos universitarios con intelectuales kirchneristas. La crítica del FIT a Carta Abierta se centró en la falta de autonomía del espacio a las decisiones del gobierno nacional. De todos los grupos mencionados sólo Carta Abierta tendría una presencia territorial al haberse replicado en varias provincias.²³² El Gráfico N° 26 ubica a los distintos grupos de intelectuales en el eje kirchnerismo-antikirchnerismo.

²³²Gran Buenos Aires Zona Sur; Santa Fe; Mar del Plata; Córdoba; La Plata; Mendoza; Neuquén; Santiago del Estero; La Pampa; Necochea; Junín; San Juan; Venado Tuerto; Salta; Tucumán; Chaco; Colón; Pergamino. www.cartaabiertagbasur.blogspot.com.ar; www.cartaabiertasfe.blogspot.com; www.cartaabiertacordoba.org; www.cartaabiertalaplata.blogspot.com; www.cartaabiertamendoza.blogspot.com; www.cartaabiertasgo.com.ar; www.cartaabiertaneuquen.blogspot.com.ar; www.cartaabiertadelapampa.blogspot.com; cartaabiertavt.com.ar; cartaabiertatucuman.blogspot.com; www.cartaabiertapergamino.blogspot.com; www.facebook.com/Juventud-Carta-Abierta-Pergamino

Gráfico N° 26. Campo intelectual: kirchneristas y No kirchneristas



Elaboración propia.

Todas estas experiencias contribuyeron al debate y a través de la difusión de sus opiniones en los medios de comunicación y permitieron a los académicos asumir públicamente su posición política.

La polarización entre kirchneristas y no kirchneristas hizo que las acusaciones de “relatos contruidos” estuvieran de ambos lados. En muchas ocasiones se mezclaron los análisis académicos con la pasión militante, y esto no fue sólo patrimonio de los “intelectuales orgánicos” de Carta Abierta.

Más allá de las críticas cruzadas se pueden encontrar algunos puntos de coincidencias entre los grupos kirchneristas y de izquierda radical y reformista: la necesidad de reconstruir el INDEC (y contar con estadísticas confiables), la no criminalización de la protesta social, la necesidad de una reforma tributaria que pase de un sistema regresivo a uno progresivo, resolver los problemas de la pobreza y la desigualdad, entre otros. Las diferencias se centraron, en la mirada desde la izquierda radical, en que el kirchnerismo contuvo las expresiones surgidas de las asambleas populares durante la crisis del 2001, al *peronizar* estos espacios y restaurar el orden del Estado burgués y, por lo tanto, alejándolos del socialismo. En esta línea de pensamiento, el kirchnerismo sólo tendría una máscara discursiva de izquierda aportada en gran medida por los intelectuales *K*.

5.3 Elecciones Legislativas 2009: las candidaturas testimoniales

El conflicto entre el gobierno nacional y la Mesa de Enlace y sus aliados estratégicos, entre los que se encontraba el vicepresidente, se extendió por varios meses. En medio de este clima de tensión el gobierno kirchnerista observó que estaba perdiendo parte de su base de sustentación. Para intentar detener esta pérdida de apoyos de sectores de la sociedad civil, el kirchnerismo desplegó una doble estrategia. Por un lado, adelantó al mes de junio de 2009 las elecciones para la renovación parcial de la Cámara de Diputados Nacionales. Las mismas estaban previstas, según el cronograma electoral, durante el mes de octubre. Por otro lado, decidió que la primera línea de dirigentes del Frente para la Victoria encabezaran las listas de candidatos en cada distrito. El propio Néstor Kirchner encabezó la boleta en la Provincia de Buenos Aires acompañado, entre otros, por el Gobernador Daniel Scioli y Sergio Massa (ex Jefe de Gabinete e Intendente de Tigre). De esta forma, compitieron como candidatos por lugares en el Congreso de la Nación que sabían no iban a ocupar, en una estrategia claramente electoralista que se bautizó con el nombre de “candidaturas testimoniales”.²³³

El 28 de junio de 2009 se realizaron las elecciones a Diputados Nacionales. El Frente para la Victoria fue el partido político más votado a nivel país, aunque derrotado en la Provincia de Buenos Aires, donde Néstor Kirchner perdió ante el candidato de una coalición de centroderecha Francisco De Narváez.²³⁴ La centroizquierda no kirchnerista encontró representación en la Cámara de Diputados con el Acuerdo Cívico (AC) liderado por Margarita Stolbizer, una coalición compuesta por radicales y socialistas que ocupó, en esta elección, el lugar que había dejado vacante la coalición ARI, liderada por Elisa Carrió (Gráficos N° 27 y 28). Otro sector de la centroizquierda estuvo representado por el dirigente de Nuevo Encuentro, Martín Sabatella, quien en esta elección compitió contra el Frente para la Victoria, pero, poco tiempo después, se incorporaría al espacio kirchnerista.

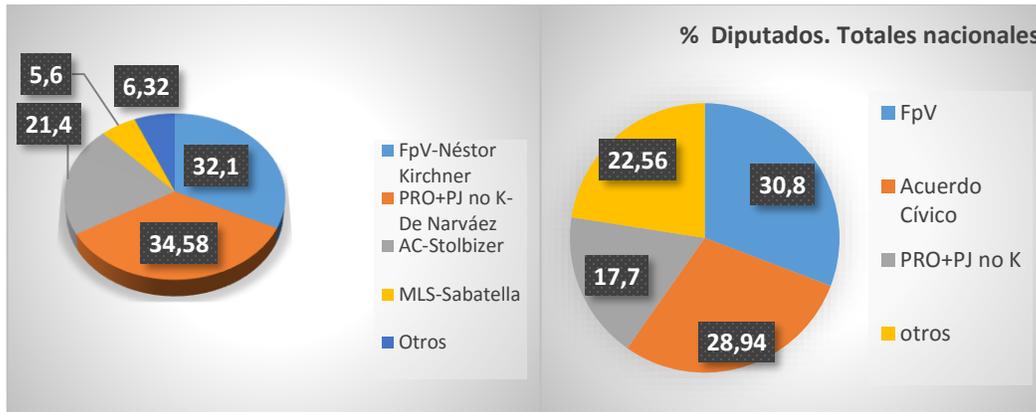
²³³ También fue la elección de los denominados “agrodiputados”, dirigentes de las organizaciones rurales que formaron parte de distintas listas. No obtuvieron el éxito esperado. Y en los casos que lograron ingresar al Parlamento no constituyeron un bloque que expresara las demandas del sector.

²³⁴ Coalición integrada para esa elección por peronistas como Felipe Solá y el macrismo.

Resultados elecciones Diputados Nacionales 28 de junio de 2009

Gráfico N°:27 % Diputados Provincia de Buenos Aires -

Gráfico N°:28 % Diputados. Totales Nacionales



Elaboración propia a partir de datos Ministerio de Interior.

Éste fue un triunfo con sabor a fracaso para el espacio kirchnerista, por lo que representaba simbólicamente la derrota del líder del espacio, Néstor Kirchner, en la estratégica Provincia de Buenos Aires, bastión del peronismo. Ante este revés electoral, Kirchner decidió renunciar a la presidencia del Partido Justicialista, aunque su renuncia fuera finalmente rechazada por el Congreso del PJ.

Desde distintos ámbitos políticos, intelectuales, periodísticos se observó que había llegado la hora de que el gobierno pactara con la oposición, lo que hubiera implicado modificar el rumbo de las políticas económicas y sociales instrumentadas desde 2003. Sin embargo, eso era desconocer la naturaleza del kirchnerismo. Ante la adversidad electoral la salida fue hacia adelante, profundizando las transformaciones, agudizando las contradicciones. “*Ni un paso atrás*”, fue la respuesta de Néstor Kirchner, frase que se convirtió, desde entonces, en una consigna para la militancia y que sirvió, por otra parte, para ir dando forma a esta nueva identidad *K*.

En sentido contrario a los análisis que anunciaban que el gobierno pactaría con la oposición, la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner adoptó dos medidas que impactaron en el corazón del grupo mediático opositor liderado por Clarín: el 11 de agosto de 2009 el director de Medios y Comunicación Audiovisual de la Asociación del Fútbol Argentino,

comunicó la ruptura del contrato con “Torneos y Competencias, con lo cual el grupo *Clarín* perdía uno de sus negocios más lucrativos; y el 27 de agosto, la propia Jefa de Estado anunció el envío al Parlamento del Proyecto de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.²³⁵

Previo a estas medidas, el día 9 de julio, en el discurso por los festejos del día de la Independencia de Argentina, la Presidenta expresó la necesidad de una reforma política, y envió un proyecto al Parlamento. Luego de números debates que involucraron a distintos actores políticos y de la sociedad civil²³⁶, se sancionó el 2 diciembre del mismo año, la Ley 26.571 de “Democratización de la Representación Política, la Transparencia y la Equidad electoral”.²³⁷

En poco tiempo el gobierno ya había recuperado la iniciativa. En el Congreso contaba con el apoyo de los bloques de partidos de izquierda y centroizquierda no kirchneristas para dar curso a leyes de re-estatización y de ampliación de derecho (Cuadro N° 32).

²³⁵ La ruptura del contrato con Torneos y Competencia permitió el acceso gratuito para ver por televisión todos los partidos de fútbol de la liga argentina, en un país donde este deporte arrastra mayorías tuvo un fuerte impacto positivo. En el caso de la Ley de Medios abrió un debate sobre la democratización de la información, y contó con amplia participación y apoyo desde las Universidades Nacionales y distintos grupos de la sociedad civil. Entre las primeras medidas del gobierno de la Coalición Cambiemos que sucedió al gobierno Kirchnerista estuvo derogar la Ley de Medios Audiovisuales y dismantelar Fútbol para Todos.

²³⁶ Para lo cual el gobierno convocó a un “Diálogo Político para la Reforma Política” del cual participaron todos los partidos políticos con representación parlamentaria, a excepción de ARI, liderado por Elisa Carrió, y Proyecto Sur, por Pino Solanas. Además de los partidos políticos participaron de estos encuentros organizaciones no gubernamentales que trabajan la temática y expertos académicos de diferentes universidades y centros de investigación. Por parte del gobierno participaron el Ministro de Interior (Florencio Randazzo) y el Jefe de Gabinete (Abal Medina). Luego de varias reuniones, redactaron un texto consensuado por todos los participantes de las reuniones, aunque luego los partidos políticos opositores se negaron a votar favorablemente el proyecto de Ley. El kirchnerismo, con mayoría propia, convirtió el proyecto en Ley. Entre los objetivos de la reforma estaba reducir la fragmentación del sistema partidario, y uno de los mecanismos que se incorpora es la obligatoriedad de realizar primarias abiertas y simultáneas (PASOS). (Ver: Alessandro, 2011:193-203)

²³⁷ Además, el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner logró mediante la Ley 26.618 de Matrimonio Igualitario, sancionada en 2010, y la Ley 26.743 de Identidad de Género sancionada en 2012 incorporar nuevos actores como el movimiento de gays, lesbianas, travestis, transexuales, bisexuales e intersexuales.

Cuadro N° 32 Principales re-estatizaciones. Leyes aprobadas entre 2008-2012

2008	Ley 26.425 estatización del Sistema Jubilatorio y de Pensiones. Privatizado en el gobierno de Carlos Menem
	Ley 26.466 de rescate- estatización- de Aerolíneas Argentinas y Austral. Privatizada en el gobierno de Carlos Menem
2009	Ley 26.501 creación “Fábrica Argentina de Aviones” que recupera la Fábrica Militar privatizada en el gobierno de Carlos Menem
2012	Ley 26.741 que permite la expropiación del 51% del capital accionario de YPF –privatizada durante el gobierno de Carlos Menem

Elaboración propia. Fuente: Secretaría General de la Presidencia

5.4 La muerte de Néstor Kirchner y la continuidad del proyecto

La enunciación de Néstor Kirchner de no reprimir la protesta social, además de constituir un posicionamiento ideológico, le permitió ganar el apoyo de sectores de izquierda, centroizquierda y movimientos sociales en el inicio de su mandato en 2003. Por esto, el asesinato del militante del Partido Obrero, Mariano Ferreyra, en atentado ordenado por la conducción del gremio de la Unión Ferroviaria, a causa de una disputa por el control de la representación sindical, provocó fuerte impacto en el interior de la coalición kirchnerista y, según algunos afirmaron, también en la salud de Néstor Kirchner.

Sin embargo, la muerte de Mariano Ferreyra, en otras palabras, muerte de militante en protesta social, no fue la única acaecida en esta etapa. También, tuvieron lugar la represión en los desalojos de predios, como por ejemplo en el Parque Indoamericano y el “corrimiento de la frontera agraria”, en campos de las provincias del norte del país. Aunque, no todos estos hechos pudieron ser atribuidos directamente a la acción o inacción del gobierno nacional.²³⁸ Más allá de las responsabilidades en cuestión, se trató de un asunto delicado para el Frente para la Victoria, que provocó deserciones de algunos militantes en el espacio kirchnerista y la crítica de la izquierda radical.

²³⁸ Ver críticas desde la izquierda: www.po.org.ar ; www.laizquierdadiario.com El relato de la represión en el Parque Indoamericano: Diario Página/12, 08 de diciembre de 2010. Asesinato de militante del MOCASE en Santiago del Estero, Diario Perfil, 18 de noviembre de 2011.

En esta etapa, el principal problema que Néstor Kirchner debía resolver era el de superar las dificultades de organización (y unidad en la diversidad) que sufría el espacio kirchnerista. Numerosas eran las agrupaciones, peronistas y no peronistas, que habían emergido enroladas en el kirchnerismo, en su mayoría juveniles. Todas ellas tenían dificultades en la articulación entre sí, y varias carecían de organicidad para competir con el aparato del PJ o el peronismo no kirchnerista. Esta tarea, la de darle unidad y organización al movimiento, quedaba inconclusa tras su fallecimiento el 27 de octubre de 2010, en su residencia del Calafate, en la Provincia de Santa Cruz.

Su muerte movió las fibras más íntimas de todos los militantes y convirtió en militantes a muchos, hasta entonces, adherentes. “Había que salir a defender el modelo”, dijeron varios jóvenes que se sumaron a militar después de la muerte del líder. Se observaron en la sociedad argentina fenómenos que solamente se habían producido con la muerte de Evita y Perón.

Como expresó Roberto Caballero, director del Diario Tiempo Argentino, un día después de la muerte de Néstor Kirchner:

“Mi tesis es que con Kirchner murió y nació el Kirchnerismo. Resulta difícil describir qué es, precisamente, eso del kirchnerismo. ¿Es Moyano? ¿Es Hebe? ¿Son los intelectuales de Carta Abierta? ¿Son Pablo Echarrí y Florencia Peña? ¿Es la CTA de Yasky y Milagros Sala? ¿Es Sabbatella? ¿Son los individuos de 6, 7, 8? ¿Es Heller? ¿Son los intendentes del Conurbano? ¿Es Larroque y La Cámpora? ¿Son D’Elía y el Chino Navarro? ¿Es Moreno? ¿Es Taiana, que renunció hace poquito para volver recargado? ¿Son los setentistas, muchos de ellos víctimas de la represión, la cárcel y el exilio, que ahora caminan por la Rosada sin miedo? ¿Son las multitudes de las barriadas que ayer reventaron la Plaza de Mayo? ¿Los pibes que reciben la Asignación Universal por Hijo? ¿Es Carlotto? ¿Son los viejos desocupados que consiguieron trabajo? ¿Son los millones de hinchas que ahora pueden ver fútbol gratis? ¿Los jubilados que ingresaron en el sistema? ¿Los que trabajan en cooperativas de los municipios? ¿Los gays, lesbianas y trans que ahora se pueden casar con libreta? ¿Es la militancia juvenil sub-20, que asoma entusiasta en el MPR, en el Movimiento Evita y en la Juventud Sindical de Facundo Moyano?

Es, sin duda, todo eso. Pero todo eso es, en sí mismo, un universo plural desarticulado, donde algunos se definen abiertamente como kirchneristas y otros jamsa lo haran. Y, sin embargo, toda esa gente reconoce –en mayor o menor medida, con mayor o menor generosidad– que Néstor primero y Cristina después les permitieron soñar con un país que los tenga en cuenta. Todos y cada uno de ellos levantan alguna bandera que se toca con la agenda del gobierno. Moyano dice que es oficialista del modelo nacional y popular, Sabbatella es oficialista del proceso de cambio e inclusión iniciado en 2001, los actores son oficialistas de la nueva ley de medios, las Madres y Abuelas son oficialistas de la política de Derechos Humanos, el peronismo de izquierda es oficialista de la lucha antimonopolica y anti-*Clarín*, y así podríamos seguir con cada uno de ellos para descubrir con asombro que casi todos dicen cosas parecidas, pero lo único que los aglutina es la

independencia que unos demuestran frente a los otros, aunque se muestren juntos en marchas y movilizaciones puntuales”. (www.tiempoar.com.ar 29 de octubre de 2010)

Esta enumeración que Caballero hizo sobre los distintos actores que integraban el kirchnerismo, puso en evidencia la heterogeneidad de la fuerza y la emergencia de una nueva identidad a partir de la muerte del líder. Las distintas tradiciones que confluyeron en el espacio k no dieron como resultado el reemplazo de las identidades anteriores, sino a la construcción de una nueva que representaría a las diferentes experiencias de las que se nutría el kirchnerismo. La identidad le permitió contar con incentivos colectivos que explicaban (y explican) la persistencia en el movimiento de algunos sectores sólo por el sentimiento de pertenencia al espacio. También recreaba, con la misma virulencia que lo había hecho en el pasado, el antagonismo peronismo/anti-peronismo, aunque en clave kirchnerismo /anti-kirchnerismo.

Además, el texto de Caballero, llamaba a reflexionar sobre un déficit que Néstor Kirchner no logró superar y que también es posible observar en el FREPASO: la organización. Ésta le permitiría al kirchnerismo, o quizás no, subsistir más allá del gobierno, sin ser devorado por el aparato del PJ y arrastrado a sus desplazamientos programático-ideológicos. La convocatoria de Cristina Fernández a que las distintas organizaciones kirchneristas, peronistas y no peronistas confluyeran en Unidos y Organizados iba en ese sentido. Esta construcción era especialmente necesaria para la izquierda que integraba el espacio k, porque en caso de que la coalición kirchnerista se desarticulara y el PJ produjera otro giro hacia posiciones más de centro (o centroderecha), los sectores de la izquierda kirchnerista se quedarían sin referente en el sistema de partidos.

De esta forma, “Unidos y Organizados” fue una organización que nació afuera de las estructuras del PJ, con el propósito de contener a todas las agrupaciones políticas surgidas en el espacio kirchnerista.²³⁹ Como observamos en el Cuadro N° 33, el número de agrupaciones políticas que emergieron en el espacio kirchnerista es elevado. En algunos casos, se trata de partidos políticos formados como desprendimientos de otros partidos o frentes, tal es el caso

²³⁹ Consultar publicaciones Unidos y Organizados: www.uyotv.com.ar; www.agenciapacourondo.com.ar

de Nuevo Encuentro; otros como el Partido Comunista, cuya creación y dirigencia anteceden la del kirchnerismo. También es posible encontrar agrupaciones nuevas, surgidas a partir de los movimientos sociales del 2001, por ejemplo, el Movimiento Evita, en cuyas filas militan dirigentes provenientes del movimiento piquetero. Asimismo, se observan organizaciones formadas mayoritariamente por jóvenes, cuya primera experiencia militante tenía lugar en las filas del Kirchnerismo, por ejemplo, La Cámpora, la San Martín. En el Cuadro N  33 se seleccionan las principales agrupaciones políticas que integraron Unidos y Organizados.

Cuadro N  33. Principales agrupaciones políticas que integran Unidos y 1:

La Cámpora; Movimiento Evita; Kolina; JP Descamisados; La Tupac Amaru; Frente Transversal; Peronismo Militante; La San Martín; La Güemes; La Martín Fierro; La Jauretche; 25 de Febrero; Concertación Forja; La Colectiva; Argentina por la Inclusión; Kapiando; Unidos y Solidarios; Espacio Mercedes; M.I.L.E.S.; Nuevo Encuentro; Partido Comunista; Partido de la Victoria; Partido Solidario. Socialismo para la Victoria
--

Estas agrupaciones representaban, en el espacio político argentino, la izquierda kirchnerista (de origen peronista y no peronista). Éstas se diferenciaban de otros sectores de la izquierda reformista como, por ejemplo, la Unidad Popular liderada por Víctor De Gennaro²⁴⁰, y de la izquierda radical representada en los partidos trotskistas que confluyeron en 2011 en el Frente de Izquierda de los Trabajadores (FIT).

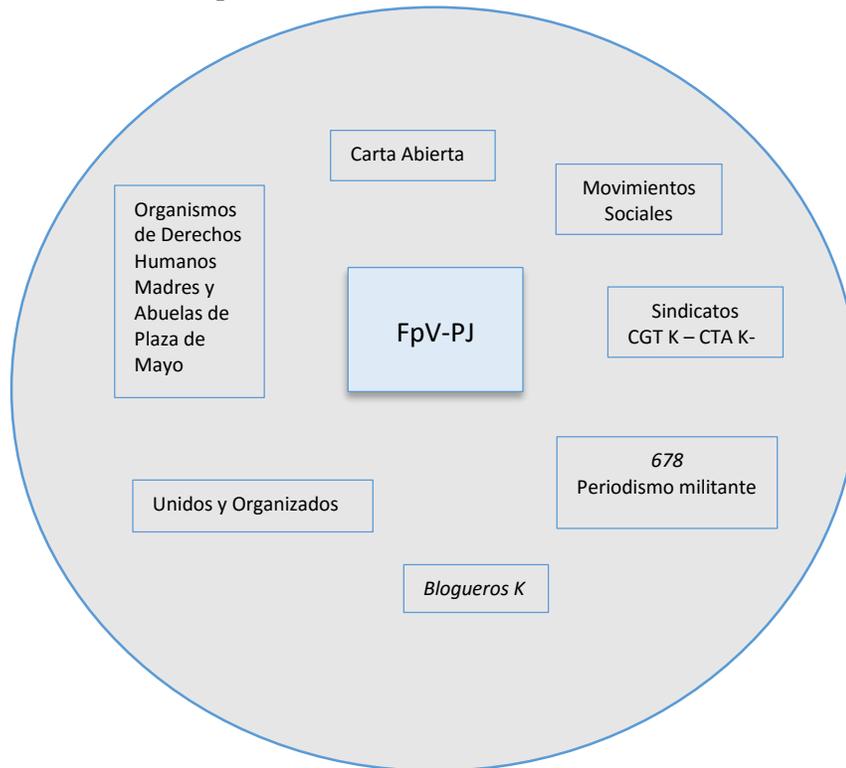
De esta forma bajo el mandato de Cristina Fernández de Kirchner se reconfiguró el espacio kirchnerista ganando presencia las organizaciones que integraban Unidos y Organizados. Al mismo tiempo, se produjo un distanciamiento con algunos sectores del peronismo tradicional, como por ejemplo, la CGT liderada por Hugo Moyano.²⁴¹ En el Gráfico N  29 se representa la reconfiguración del espacio kirchnerista durante la conducción de Cristina Fernández de Kirchner. El núcleo central lo continúa ocupando el Frente para Victoria-PJ, pero se refleja el surgimiento de nuevos actores en el espacio kirchnerista y la

²⁴⁰ Dirigente sindical enrolado en la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE-CTA).

²⁴¹ éste dirigente tenía aspiraciones de ser candidato a presidente en 2011 por el FpV-PJ, pero Néstor Kirchner se decidió en ese momento por apoyar la candidatura de su esposa.

fragmentación de otros como es el caso de la CGT y CTA, las cuales, en este periodo, se dividían entre oficialistas (k) y no oficialistas.

Gráfico N° 29 El espacio K



Elaboración propia

5.5 La reelección presidencial y radicalización del proyecto

La muerte de Néstor Kirchner, desde distintos sectores políticos, periodísticos e intelectuales, fue interpretada como el fin de ciclo kirchnerista. Se creía que no era posible para el espacio sobreponerse a la muerte de su líder. Sin Kirchner, el Frente para la Victoria se quedaba sin lo que parecía ser su candidato natural para las elecciones presidenciales de 2011. Esto hacía suponer que se abrirían conflictos internos que Cristina Fernández de Kirchner no podría contener. Pero, contrariamente a lo que se había pensado, la popularidad

de la Presidenta subió tras la muerte de su esposo y logró conservar el liderazgo del espacio kirchnerista.

El 21 de junio de 2011 Cristina Fernández confirmó su presentación en los comicios generales para buscar su reelección, De este modo, excluía a cualquier otro candidato con aspiraciones dentro del Frente para la Victoria (y PJ oficial).

La Ley de la Reforma Política, impulsada por el Frente para la Victoria, introdujo en el sistema electoral argentino el mecanismo de las Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (PASO) para la selección de candidatos nacionales. Paradójicamente, este espacio político no utilizó este mecanismo para seleccionar sus candidatos.²⁴² Fue la muerte de Néstor Kirchner el hecho que definió que Cristina Fernández de Kirchner buscara su reelección en 2011 y fue ella misma, quien designó a su compañero de fórmula, comunicándolo en un acto público, donde un grupo muy reducido de dirigentes del núcleo central del kirchnerismo conocían el nombre del candidato a vicepresidente. El elegido era su Ministro de Economía, Amado Boudou.²⁴³

Esta forma de selección de candidatos respondía a la lógica de construcción del kirchnerismo. Esta lógica reforzaba la conducción vertical, la cual formaba parte de la tradición del peronismo hasta la muerte de Perón. Bajo el liderazgo de Juan Domingo Perón no hubo primarias partidistas para definir los candidatos a elecciones generales ni para seleccionar las autoridades del partido. A pesar de que en la Carta Orgánica establecía la realización de primarias para la selección de cargos, el PJ no tuvo la tradición de seleccionar a sus candidatos por la vía de elecciones primarias. Esta fue una práctica que se incorporó con la Renovación Peronista, en la década de los noventa.²⁴⁴

²⁴²Para profundizar sobre el tema reglas electorales y las dinámicas políticas en la selección de candidatos en la Argentina entre 1983-2011, ver: De Luca, 2008; De Luca, Jones y Tula, 2002, 2009; Tula y De Luca, 2011.

²⁴³ Tampoco el FpV utilizó este mecanismo para seleccionar al candidato a presidente para suceder a Cristina Fernández de Kirchner fue ella misma, una vez más, quien realizó la selección.

²⁴⁴ A finales de 1999 como parte del estudio sobre Partidos Políticos Latinoamericanos dirigido por Manuel Alcántara Sáez en la Universidad de Salamanca, se consultó a los dirigentes del PJ sobre: “Modo de elegir a los dirigentes partidistas y los candidatos a cargos de representación popular: Según los miembros del partido entrevistados, los candidatos son seleccionados “a veces” por los líderes nacionales del partido (76,2 por ciento) y otras por los líderes regionales (81 por ciento), mientras que “casi nunca” son las Asambleas de activistas las

En el caso de la Izquierda, encontramos en 1989 que la coalición Izquierda Unida²⁴⁵ seleccionó a sus candidatos presidenciales en primarias abiertas, lo que constituyó en ese momento una novedad en la política argentina de participación de no afiliados partidarios en elecciones primarias.²⁴⁶ Sin embargo, desde la izquierda se ha objetado a las PASO, en razón de que, al imponer un piso electoral, para poder pasar a la elección general, se favorece a los partidos mayoritarios y, como contrapartida, se perjudica a las organizaciones con menor representación. Los defensores de la reforma responden que este sistema promueve la formación de coaliciones que incentivarían la unidad en el caso de la izquierda radical.

La presidenta de la República no sólo eligió a sus colaboradores en el Ejecutivo, sino también participó en la conformación de las listas a cargos electivos, tanto de gobernadores e intendentes, como de parlamentarios. Sin su aprobación, ningún dirigente, por más aspiraciones que éste tuviera, se presentaba a competir.²⁴⁷ Tal como lo expresaran militantes del espacio kirchnerista: “por eso ella es la Jefa de este Proyecto”.²⁴⁸ Serrafiero (2011) señala que: “El kirchnerismo privilegió la lealtad por sobre todo y quedó claro que en sus concepciones institucionales en el poder ejecutivo sólo había espacio para uno: el presidente, el eje del sistema político e institucional.”

El 14 de agosto de 2011, al celebrarse las PASOS, se impuso la fórmula Kirchner-Boudou por el 50,21% de los votos. Este triunfo contundente en las primarias, se amplió en

que nombran a los candidatos 102. Además, los justicialistas señalaron que “casi nunca” los nombramientos implican intensos debates entre los programas políticos que cada uno de ellos postulan.” (Escudero, 2003)

²⁴⁵ Integrada por Movimiento al Socialismo (MAS); Partido Comunista (PC); Patria Libre (PL); Movimiento de Liberación 29 de Mayo (ML29); entre otras fuerzas de izquierda.

²⁴⁶ A pesar de haber tenido un buen desempeño electoral, con un diputado electo por la fuerza, luego de la elección presidencial la coalición se rompió.

²⁴⁷ Un ejemplo fue el dirigente Eduardo Accastello que debió bajar su candidatura a gobernador de la Provincia de Córdoba en 2011. Así como el candidato a Presidente 2015, por el FpV, fue una decisión de la conducción, de la *Jefa* como la denominan los militantes, teniendo que resignar su candidatura, el actual Ministro de Interior y Transporte, Florencio Randazzo. También se puede recordar, la elección 2011 cuando en un anuncio en Casa Rosada se dio a conocer el nombre del Jefe de Gabinete (Juan Manuel Abal Medina); el vice-presidente (Amado Boudou) y el candidato a Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Daniel Filmus). Los dos primeros pugnaban por formar parte de la fórmula presidencial. De una manera cargada de simbolismo, la conductora del movimiento comunica a propios y ajenos quién ha decidido competirá en cada cargo. Y fiel a la tradición peronista estas decisiones no se discuten.

²⁴⁸ Fue una respuesta recurrente que dieron los militantes kirchneristas consultados (Frente Transversal-PJ-FpV, kolina y La Cámpora, junio 2015)

las elecciones generales del 23 de octubre cuando Cristina Fernández de Kirchner fue reelegida Presidenta de la Nación, con 11.863.054 votos, el 54,11% del total, con una diferencia de más de 8 millones de sufragios sobre la segunda fuerza. Finalmente, la fórmula se impuso en 23 de las 24 provincias argentina (Cuadro N° 34 y Mapa N° 4).

Los resultados electorales, arrojaron, además, del triunfo del Frente para la Victoria, el fracaso de la fuerza que en las elecciones de 2007 se había ubicado en tercer lugar, el ARI. En el caso de la izquierda y centroizquierda, el dilema entre acompañar al peronismo, representado en el Frente para la Victoria, o confrontarlo vuelve a dividirlos. En el caso de la izquierda tradicional, ésta tuvo dificultades para consensuar un frente que le permitiera presentar una única candidatura más competitiva. En tanto, la centroizquierda (no k)²⁴⁹ se ubicaba como segunda fuerza, pero, con una diferencia de 37,29 por ciento de la fórmula triunfadora.

ELECCIONES PRESIDENCIALES 23 DE OCTUBRE DE 2011

Cuadro N° 34: Resultados elecciones presidenciales primarias y generales

Mapa N° 3 Distribución del voto por provincia



Alianza Política	Fórmula presidencial	Primarias	Generales
Frente para la Victoria; PJ; Frente Grande; PC Congreso Extraordinario; Partido de la Victoria;- Confederación Socialista Argentina.	Cristina F. de Kirchner- Amado Boudou	50.24	54.11
ARI	Elisa Carrió- Adrián Pérez	3.22	1.82
PJ No K	Eduardo Duhalde- Mario Das Neves	12.12	5.86
Alianza centro izquierda PS; GEN; FAP; Libres del Sur.	Hermes Binner- Norma Morandini	10.18	16.82
UCR y aliados centro-derecha	Ricardo Alfonsín- Javier González Fraga	12.20	11.14
PJ- No K (San Luis)	Adolfo Rodríguez Saá- José María Vernet	8.17	7.96
Izquierda: FIP; PO; PTS; IS	Jorge Altamira- Christian Castillo	2.46	2.30
Izquierda Proyecto Sur; PSA	Alcira Argumedo- Jorge Cardelli	0.89	-----
Otros centro derecha	-	0.53	-----

Fuente: Cuello, Gastón, www.elecciones.gob.ar

Elaboración propia. Fuente: Ministerio del Interior. Resultados electorales.

²⁴⁹ Ex radicales, socialistas, progresistas.

En cuanto a la composición del Gabinete para esta gestión, se observa la continuidad de varios Ministros (Cuadro N° 35). Cabe destacar que, si bien es posible observar cambios en la titularidad de algunos Ministerios, ninguno de estos dirigentes abandonó el espacio político antes de concluir su mandato, como había ocurrido en la administración anterior.

Cuadro N° 35 Gabinete Presidenta de la Nación Cristina Fernández de Kirchner (2011-2015)

Ministerios/Jefatura	Ministro	Origen partidario	Período
Jefe de Gabinete de Ministros	Juan Manuel Abal Medina (h)	FpV - (ex Frepaso)	2011-2013
	Jorge Capitanich	PJ - FpV	2013-2015
	Aníbal Fernández	FpV SI ANTES NO ERAN PJ DI DONDE ESTABAN SI POSIBLE	2015-2015
Economía	Hernán Lorenzino	PJ-FpV	2011-2013
	Axel Kicillof	FpV	2013-2015
Salud	Juan Luis Manzur ²⁵⁰	FpV	2009-2015
	Daniel Gollán ²⁵¹	FpV Integrante Carta Abierta.	2015-2015
Interior	Florencio Randazzo	FpV	2009-2011
Justicia, Seguridad y Derechos Humanos	Julio Alak	FpV	2011-2015
Educación	Alberto Sileoni	FpV	2011-2015
Desarrollo Social	Alicia Kirchner ²⁵²	FpV	2011-2015
Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios	Julio De Vido	FpV	2007-2011
Defensa	Arturo Puricelli	PJ-FpV	2011-2013
	Agustín Rossi	FpV	2013-2015
Trabajo, Empleo y Seguridad Social	Carlos Tomada	FpV	2007-2011
Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto	Héctor Timerman	FpV	2011-2015
Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva	Lino Barañao	Independiente	2011-2015
Industria	Débora Giorgi	Independiente	2011-2015
Agricultura, Ganadería y Pesca	Norberto Yahuar	FpV	2011-2013
	Carlos Casamiqueta	FpV	2013-2015
Turismo	Carlos Meyer	FpV	2010-2011
Seguridad	Nilda Garré	FpV	2010-2013
	Arturo Puricelli	FpV	2013-2013
	María Cecilia Rodríguez	FpV	2013-2015
	Teresa Parodi ²⁵³	FpV	2014-2015
Cultura			

Referencias:

■ Continúan en sus cargos.

■ Formaron parte del FpV-Santa Cruz.

— Resaltado Nuevos Ministerios. En el caso de Cultura tenía rango de Secretaría y fue elevada a Ministerio

Elaboración propia a partir de datos: publicaciones en diarios; biografías; páginas web organizaciones políticas.

²⁵⁰ Elegido Gobernador de la Provincia de Tucumán por el Frente para la Victoria (FpV) en 2015

²⁵¹ En la década de 1970 militó en la JUP-Izquierda Peronista donde conoció a Néstor Kirchner. Detenido y torturado por la dictadura militar.

²⁵² Elegida Gobernadora de la Provincia de Santa Cruz por el Frente para la Victoria (FpV) en 2015.

²⁵³ De profesión cantante, ha militado muy próxima a la organización Madres de Plaza de Mayo liderada por Hebe de Bonafini, fue una de las impulsoras de la agrupación política “Las Cristinas”.

Como mencionamos anteriormente, durante los gobiernos de Cristina Fernández se profundizaron las políticas transformadoras de la matriz neoliberal que habían sido iniciadas por Néstor Kirchner. En esta línea, se continuó con la política de re-estatización. Entre las medidas más importantes, cabe destacar la recuperación del control de los ferrocarriles, por parte del estado, los cuales habían sido nacionalizados por Perón y eran recordados como una bandera histórica del peronismo después de haber sido privatizados durante el gobierno de Carlos Menem.²⁵⁴

Asimismo, en el tratamiento de la deuda externa se continuó con las mismas directivas que se habían fijado en 2003. En ese marco, se entabló una lucha que trascendió al plano internacional, contra los denominados *fondos buitres*. A partir de esta lucha, en el plano interno, se produjo una recuperación simbólica del discurso anti-imperialista próximo a las tradiciones de las izquierdas peronistas y no peronistas.²⁵⁵

En materia de derechos civiles y sociales, ésta fue una etapa de ampliación de derechos e inclusión social. En este sentido, las políticas que tuvieron un fuerte impacto positivo fueron aquellas políticas sociales que marcaron diferencia sustancial con las del ciclo neoliberal.²⁵⁶ Se pueden destacar, entre otras, la creación de la Asignación Universal por Hijo²⁵⁷, del Plan

²⁵⁴El 15 de abril de 2015 se aprobó la Ley de re-estatización de los ferrocarriles. Contó con el apoyo de todos los bloques en el Parlamento y con sólo dos votos en contra: los diputados Fernando Pino Solanas y Norma Morandini. El en debate Solanas justificó su voto considerando insuficiente la Ley: "Lo primero es exigirles a los concesionarios la reposición de todos los bienes que se les entregaron para que mantuvieran el servicio en funcionamiento", enfatizó.

²⁵⁵ El 9 de septiembre por 136 votos a favor y 6 en contra, la Asamblea General de Naciones Unidas aprobó la resolución 68 sobre los principios básicos de los procesos de reestructuración de deuda soberana. Con ello se trata de regular la reestructuración de deuda evitando batallas judiciales como, por ejemplo, la que debió enfrentar Argentina contra los fondos 'buitre'. El fin de estas medidas es conseguir un trato más justo para los países endeudados, favoreciendo su crecimiento. Esta medida no sólo beneficia a países del tercer mundo sino a países en crisis de la UE, por ejemplo.

²⁵⁶Los factores que explican los cambios en la política social argentina en esos años son los siguientes, según Repetto (2011): 1) voluntad más capacidad política, 2) descontento colectivo respecto a las reformas sociales del pasado; 3) abundancia de recursos fiscales; 4) generación de millones de puestos de trabajo formales; 5) la relevancia de los liderazgos técnico-político en los ministerios sociales. Para conocer el listado de políticas, programas, planes ver: Secretaría General de la Presidencia; páginas web: ANSES; Gestar.

²⁵⁷ Se gestiona ante el organismo de la Seguridad Social ANSES y alcanza a todos los menores de 18 años de padres desocupados, trabajadores de la economía informal o empleadas de casas particulares. Decreto 1602/09 convertida en Ley en 2015. Para percibir esta Asignación los padres deben presentar cada seis meses ante el Organismo constancia de asistencia a la escuela de los menores a la escuela y haber cumplido con los programas de salud correspondiente.

Nacer, de los Programas Conectar Igualdad y Progresar, así como todos los programas implementados en el área de salud. Teniendo como destinatario a otro universo social, se creó el programa Raíces que permitió la repatriación de más de mil científicos al país, que habían tenido que emigrar del país por la crisis económica. También en esta etapa, el tema de los derechos humanos fue una política de gobierno, lo que le valió el acompañamiento de las organizaciones de derechos humanos, especialmente Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, otorgando mayor impulso a las causas sobre delitos de lesa humanidad.

En la arena institucional el estilo de liderazgo de la Presidenta reforzaba la concentración de las decisiones en sus manos. Ella siguió una estrategia comunicacional -la cadena nacional- sin otorgar conferencias a la prensa, lo cual generó una corriente de opinión que se oponía a la primera mandataria.²⁵⁸

En cuanto a los logros, el ciclo kirchnerista recibió críticas por el manejo de los fondos públicos. Por un lado, la utilización de los mismos para asegurar lealtades y por otro, las denuncias que recibieron varios de los funcionarios de estos gobiernos por enriquecimiento ilícito y sobreprecio en la obra pública que involucró también a sectores empresarios.

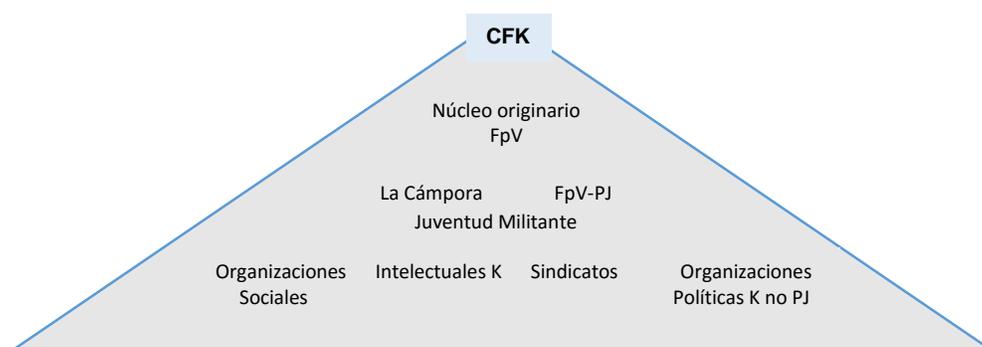
El gobierno de Néstor Kirchner y los gobiernos de Cristina Fernández, fueron dos momentos distintos de un mismo proceso de construcción de la fuerza propia. Los contextos nacional e internacional y los conflictos a los que dieron *batalla* fueron diferentes, así como la forma de abordarlos también, producto de las diferencias de estilo de liderazgo y tipos de relaciones en el interior de la fuerza.²⁵⁹

²⁵⁸ Todos los dirigentes y militantes consultados de las distintas corrientes que integran el Frente para la Victoria (FpV) coinciden en que Cristina era la que única que conducía el movimiento, aunque no fuera la presidenta del partido, este cargo después de la muerte de Néstor Kirchner lo ocupó el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires Daniel Scioli. Pero, la presidenta de la República tiene el aparato del estado y las redes que se fueron tejiendo, y generando lealtades, desde que comenzaron con la construcción del Frente para la Victoria en la Provincia de Santa Cruz. Cristina F. Kirchner, “tenía todo para el liderazgo, más clara en los objetivos, táctica, estrategia, a ella no se le puede discutir nada, no porque no te lo permite, porque está más allá, es la que conduce...” nos decía con entusiasmo un militante del Frente Transversal; en tanto otro, nos señalaba: “Cristina es más republicana es tan republicana, que hasta va contra las corporaciones que tenía la concepción de Perón... la etapa de Cristina es más radicalizada”. (Entrevista con la autora, Buenos Aires, 15/07/15)

²⁵⁹ “Néstor tenía un problema con un intendente –alcalde- iba directamente a las 8 de la mañana a la casa y le preguntaba “¿qué te pasa?, ¿te hicimos faltar algo nosotros alguna vez?”, y el intendente, le respondía: “y no Néstor, pero necesitamos una ruta –carretera-”, y entonces Néstor enseguida daba la orden y lo resolvía. Igual

En el Gráfico N° 30 representamos la estructura de poder bajo el liderazgo de Cristina Fernández de Kirchner. Dicha estructura muestra la verticalidad de las relaciones en el espacio kirchnerista donde en la cima solo está la Jefa del proyecto, responde a la estructura vertical propia del peronismo.²⁶⁰ Esta estructura organizativa permitió una fuerte identificación política, pero, no resolvió el problema de la organización política.²⁶¹

Gráfico N° 30. Estructura de poder



Elaboración propia.

Cristina F. de Kirchner llegó al final de su segundo mandato presidencial con el control de su propia fuerza, con mayoría parlamentaria y con una imagen positiva de su gestión de entre el 50 y 60% según distintas empresas consultoras.²⁶² En relación a las políticas de

con los sindicalistas, el trato era directo, y los llamaba y les reclamaba. En cambio, con Cristina es diferente ella no los llama, pero tampoco les pide nada. Cristina habla a través de La Cámpora, que creen que son Cristina, "ella dice", y varios compañeros le creen al hablar con ellos creen que están hablando con Cristina. Legitimó una fuerza para que medie con el resto de sectores internos. Se encargaron de construir esto desde lo simbólico". Dirigente Frente para la Victoria, Provincia de Buenos Aires. Entrevista con la autora 16/07/15.

²⁶⁰ El cuadro fue construido a partir de las consultas a militantes y dirigentes del espacio kirchnerista.

²⁶¹ Ver declaraciones ex diputada Cecilia Merchán, diario Página 12, (11 de junio 2015).

²⁶²La consultora que dirige el Sociólogo Artemio López registraba 60% de imagen positiva de la presidenta en sus mediciones del mes de junio de 2015. En tanto otras: "La presidenta tiene hoy en día una imagen positiva del 50%", le dice a BBC Mundo Juan Manuel Germano, director de la firma Isonomía Consultores. "Esta es la transición con mayor nivel de apoyo desde la vuelta de la Democracia en 1983", asegura. Diario La Nación, 26 de junio de 2015.

gobierno, entre éstas la Asignación Universal por Hijo, la Ley de matrimonio igualitario y las nacionalizaciones de YPF y Aerolíneas Argentina, se registró, según Juan Manuel Germano (2015), un apoyo de entre el 60 y 70% de la población.

En lo referente a la relación kirchnerismo-izquierda, y observando los ejes del discurso y las políticas kirchneristas, es posible afirmar que el kirchnerismo ocupó el lugar de la centroizquierda, lugar que había quedado vacante tras el declive del FREPASO. Ello provocó una reubicación del resto de las fuerzas progresistas que no ingresaron al espacio kirchnerista. Pues, como es el caso de la izquierda reformista (o centroizquierda), estas fuerzas tuvieron dificultades para conformar coaliciones que le disputaran este lugar al kirchnerismo. En esta etapa, se observa, además, una gran volatilidad en la conformación de frentes y en la permanencia de los dirigentes en los mismos.

El peronismo-kirchnerismo tomó parte de las banderas de las izquierdas y las hizo suyas (derechos humanos, latinoamericanismo). Contó, además, con la base social del peronismo, lo que dificultó la construcción de otras fuerzas políticas en el espacio de la centroizquierda. En el Cuadro N° 36 observamos algunos de los principales ejes discursivos/políticos kirchneristas en perspectiva de comparación con la izquierda radical y la centroizquierda no kirchnerista.

Cuadro N° 36 Ejes discursos/políticas K comparados con izquierda radical y centroizquierda no k

Ejes discursivos/políticas k, de la izquierda radical y de la centroizquierda (izquierda reformista no k)	Izq. radical y k	Izquierda radical	Centroizquierda
Rechazo al Neoliberalismo (nacionalizaciones empresas privatizadas)	Alineamiento con gobiernos de izquierda: Venezuela, Bolivia, Ecuador, Cuba (además de Brasil)	No pago de la deuda externa	Corrupción como principal bandera.
Anti-imperialismo. Rechazo al Tratado de Libre Comercio			
Defensa MERCOSUR. UNASUR. Eje sudamericano con Brasil			
Políticas sociales universalistas. Inclusión Social			
Política de Derechos Humanos.			

Elaboración propia.

En la elección de Diputados Nacionales, a mediados del segundo mandato de Cristina Fernández, el Frente para la Victoria fue derrotado en los principales distritos del país (Cuadro N° 37). En esta instancia, ya comenzaban a hacerse visibles los conflictos en el interior de la coalición, particularmente entre el peronismo más centrista y el peronismo kirchnerista. En este contexto, varios de los dirigentes peronistas que integraban el Frente para la Victoria pasaron a las filas del Frente Renovador (PJ-disidente), entre ellos se hallaba Sergio Massa, ex Jefe de Gabinete del Gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y vencedor en las elecciones a intendente de la Ciudad de Tigre.²⁶³

²⁶³ Sergio Massa emigró al Frente Renovador, espacio político que ya contaba con Alberto Fernández, también ex Jefe de Gabinete de los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández.

Cuadro N° 37 Cámara de Diputados de la Nación (2013-2015) -27 de octubre de 2013-

Bloque	N° Diputados	Ubicación programática-ideológica
FRENTE PARA LA VICTORIA (FpV)	118	PJ – K
Solidario Si (Carlos Heller)	3	Centroizquierda integran el FpV
Movimiento Nacional Alfonsinista	1	
Frente por la Inclusión Social	1	
Libertad y Democracia	1	
UCR	35	Presidenciales 2015 integran Alianza Centroderecha Cambiemos. Candidato a Presidente Mauricio Macri
PRO	18	
Coalición Cívica ARI – (Carrió)	4	
Frente Cívico por Santiago del Estero	7	Coalición Provincial
Compromiso Federal	5	PJ – No K
GEN (Stolbizer)	4	Coalición centroizquierda no K (ex radicales y socialistas) que en 2015 segunda vuelta presidencial adhieren al candidato de centroderecha
Libres del Sur (Victoria Donda)	1	
Unidad Popular (Claudio Lozano)	3	Coalición centroizquierda (CTA-No PJ)
Movimiento Popular Neuquino	3	Partido Provincial –centroderecha-
Unión por Córdoba (De la Sota)	3	PJ – No K
Frente Cívico Córdoba	2	UNEN-FAP
Frente Cívico y Social Catamarca	2	UNEN-FAP-UCR
Trabajo y Dignidad (Das Neves)	2	PJ – No K
SUMA-UNEN (Lousteau)	2	Centro
Social cristiano (Rubén Giustozzi)	2	PJ – No K (integró Frente Renovador. Hoy Sciolismo)
PTS-Frente de Izquierda (Nicolás del Caño)	2	Izquierda
Frente Izquierda de los Trabajadores	1	Izquierda
Cultura, Educación y Trabajo	1	PJ – No K (lidera líder sindical Hugo Moyano)
Demócrata Mendoza	1	Partido Provincial centroderecha
Peronismo más al sur	1	PJ – No K
Movimiento Popular Fuegoño	1	Partido Provincial
U.D.E.S. a Salta	1	Partido Provincial
Unión Celeste y Blanco (De Narváes)	1	PJ – No K
Unión por Entre Ríos	1	Partido Provincial Centroderecha
Proyecto Sur (Alicia Argumedo- Pino Solanas)	1	Centroizquierda. En presidenciales 2015 adhiere coalición centroderecha anti-K
Movimiento Solidario Popular	1	Centroizquierda
PJ La Pampa	1	PJ No K
Conservador Popular	1	Centroderecha
Bloque Fe	1	PJ No K
UNIR	1	PJ No K
Diputada que no integra ningún bloque	1	-
Total	257	
Bloques	38	

Fuente: Elaboración propia a partir de datos Ministerio del Interior; Congreso de la Nación.

5.6 La Cámpora

Numerosas organizaciones juveniles componían el espacio kirchnerista, integradas en el Frente para la Victoria –Unidos y Organizados-.²⁶⁴ Sin embargo, sólo una logró ubicarse en el centro de la escena política, especialmente luego de la muerte de Néstor Kirchner en el segundo mandato de la Presidenta.²⁶⁵ Esta organización era La Cámpora, cuyos miembros eran considerados “los herederos de Cristina”. La Cámpora, al igual que el Frente para la Victoria, fue creada en la Provincia de Santa Cruz, por Máximo Kirchner, el hijo de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner. Desde allí se extendería, primero a Buenos Aires, y luego a todo el país.

Las dos agrupaciones surgidas durante el kirchnerismo con mayor grado de organización fueron: La Cámpora y el Movimiento Evita. Ambas fuerzas, con diferencias en la trayectoria política –y generacional-, en dirigentes y en la base social, lograron consolidarse, desplegar con éxito estrategias de ocupación del territorio y ocupar cargos en el Estado. En el Movimiento Evita confluyeron militantes de las organizaciones sociales piqueteras, así como dirigentes que procedían de la izquierda peronista y de la izquierda marxista. La Cámpora se nutrió mayoritariamente de jóvenes estudiantes y profesionales cuya primera experiencia de militancia político partidaria fue el Frente para la Victoria. Además, La Cámpora fortaleció su organización con una férrea disciplina de sus miembros y una construcción desde lo simbólico, la cual reforzó el sentimiento de pertenencia de sus integrantes con la agrupación, en un intento por recrear la Juventud Peronista (JP) de la década del setenta. Era juventud militante al servicio del líder.

Los dirigentes integrantes de la mesa nacional de La Cámpora provienen de distintas experiencias sociales y políticas, pero comparten haber estado en las calles resistiendo junto

²⁶⁴ “El Kirchnerismo ha sido fértil en cimentar agrupaciones juveniles. Es innegable la mística que despierta, marcando una diferencia sustancial con proyectos generacionales de otras fuerzas políticas (...) no existe una única juventud kirchnerista, sino muchas, y esto a su vez ocurre porque cada una expresa algún sujeto social que sostiene al colectivo gobernante” (Natalucci y Cornejo, 2010:39-40)

²⁶⁵ Un dirigente de base de La Cámpora nos dice: “*no somos una agrupación que apoya al gobierno de Cristina, sino que somos la agrupación de Cristina*”. Entrevista con la autora, Córdoba, agosto de 2015.

a muchos argentinos los días del 19 y 20 de diciembre de 2001, momentos en los que Argentina, como ya analizamos, vivía la peor crisis política, económica y social de su historia.

“...Nosotros veníamos de experiencias militantes siempre vinculadas, por nuestra cuestión generacional, a la resistencia a las políticas neoliberales que habían venido a terminar con el Estado de Bienestar, o con lo poquito que quedaba de ese Estado instaurado por el peronismo en los 40. Eso es importante porque venimos más de la resistencia que de la organización en pos de un objetivo común. La Cámpora se formó en estos núcleos: gente que militaba, resistía y ayudaba al pueblo en los barrios, gente que militaba y pensaba un proyecto desde las universidades, desde secundarios, desde la gestión, desde su profesión. Néstor, Cristina y el compañero Máximo unieron esas experiencias en una síntesis.” Eduardo de Pedro (Sitio Web Oficial de La Cámpora. Septiembre de 2012. www.lacampora.org Consultada 25/08/15).

La Cámpora se constituyó como una agrupación juvenil encuadrada en la estructura del Partido Justicialista, entablado una relación conflictiva con el partido en los lugares donde éste no respondía a la conducción de Cristina Fernández de Kirchner.

La base militante de La Cámpora, por una cuestión generacional, tuvo como primera experiencia militante a ésta organización y como referente a Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner.²⁶⁶ En cuanto a los que formaron parte del núcleo creador de la organización, en su mayoría procedían de experiencias de militancia estudiantil y en movimientos sociales. Los dirigentes de mayor edad en la organización, en la década del noventa, habían compartido con los movimientos sociales la discusión –y la necesidad– de dar el salto de lo social a lo político. En el caso de estos jóvenes, el primer detonante para dar este salto fue el discurso de asunción a la presidencia de Néstor Kirchner, quien establecía como meta la recuperación del rol del Estado frente al mercado:

²⁶⁶ Cuando se consultó a dirigentes y militantes sobre trayectoria militante y líderes de la fuerza, las respuestas fueron: La Cámpora en el caso de fuerza política, y Cristina Fernández de Kirchner como la líder del espacio político, y Néstor Kirchner también como el líder, aun cuando la consulta fue realizada luego de la muerte de Kirchner. (Río Cuarto, Villa María, Buenos Aires, julio-septiembre, 2015)

“Concluye en la Argentina una forma de hacer política y un modo de cuestionar al Estado (...) es preciso promover políticas activas que permitan el desarrollo y el crecimiento económico del país, la generación de nuevos puestos de trabajo y la mejor y más justa distribución del ingreso. Como se comprenderá el Estado cobra en eso un papel principal, en que la presencia o la ausencia del Estado constituye toda una actitud política (...) Sabemos que el mercado organiza económicamente, pero no articula socialmente, debemos hacer que el Estado ponga igualdad allí donde el mercado excluye y abandona. (...) Es el Estado el que debe actuar como el gran reparador de las desigualdades sociales en un trabajo permanente de inclusión y creando oportunidades a partir del fortalecimiento de la posibilidad de acceso a la educación, la salud y la vivienda, promoviendo el progreso social basado en el esfuerzo y el trabajo de cada uno.” Néstor Kirchner, discurso asunción presidencia de la República Argentina, 25 de mayo de 2003.²⁶⁷

El segundo eje convocante, que los militantes juveniles encontraron en el primer discurso de Néstor Kirchner, fue la referencia a los jóvenes militantes de la izquierda peronista de la década de 1970. Y luego, una vez en el ejercicio del Poder Ejecutivo, la política de derechos humanos llevada adelante por Kirchner.²⁶⁸

“Formo parte de una generación diezmada, castigada con dolorosas ausencias; me sumé a las luchas políticas creyendo en valores y convicciones a las que no pienso dejar en la puerta de entrada de la Casa Rosada.” Néstor Kirchner discurso asunción presidencia de la República Argentina, 25 de mayo de 2003.

Esta referencia de Kirchner a la tradición de la izquierda peronista se conectaba con las historias personales de los jóvenes que se incorporaban a La Cámpora. Si observamos en el Cuadro N° 38 durante la conducción de la Mesa Nacional de La Cámpora encontramos los hijos de esos militantes de esa “generación diezmada”. Hijos de desaparecidos que habían sido doblemente víctimas del terrorismo de Estado, como es el caso, por ejemplo, de Juan Cambandié, quien recuperó su identidad en 2004. Asimismo, Néstor Kirchner conectó con la experiencia de resistencia callejera y en las aulas de las universidades que estos jóvenes

²⁶⁷ <http://www.lanacion.com.ar/498849-el-texto-completo-del-discurso-presidencial>

²⁶⁸ Que permitió entre otras cosas, la recuperación de la identidad a hijos de desaparecidos que habían sido apropiados durante la última dictadura militar, algunos de los cuales forman parte de la mesa nacional del La Cámpora.

habían asumido en contra de las políticas neoliberales, participando en organizaciones y movilizaciones de protestas en la crisis del 2001. Así, La Cámpora se definía como una organización peronista con adscripción al peronismo de izquierda. Si bien no es posible contar con el dato sobre el porcentaje de militantes que proceden de la izquierda marxista o peronista, es posible observar, en la Mesa Nacional, que la trayectoria política de sus dirigentes se inscribe en las tradiciones de la izquierda peronista y no peronista.²⁶⁹

Cuadro N� 38 MESA NACIONAL DE LA CÁMPORA		
Dirigente	Procedencia política	Cargos públicos/partido
Andrés Larroque	Militante organizaciones estudiantiles secundarias y movimientos sociales anti-neoliberales	Diputado Nacional FpV (2011-2015) Secretario General de La Cámpora
Máximo Kirchner	FpV –Santa Cruz	Diputado Nacional FpV electo 2015
Eduardo “Wado” de Pedro	Militante estudiantil de la organización de Izquierda Independiente Necesidades Básicas Insatisfechas. Militante de H.I.J.O.S. ²⁷⁰	Diputado Nacional FpV electo 2011 Secretario General de la Presidencia 2015 Diputado Nacional FpV electo 2015
Juan Cambandi�	Integrante movimientos sociales surgidos en la crisis 2001. Nació en la ex ESMA. Nieto recuperado por Abuelas de Plaza de Mayo.	Legislador de la Ciudad de Buenos Aires FpV 2007-2013 Vicepresidente de la Comisión de Defensa al Consumidor del Usuario y de la Competencia.
Mariano Recalde	PJ- Juventud Sindical	Gerente General de Aerolíneas Argentinas. Diputado Nacional FpV electo 2015
Axel Kicillof	Izquierda independiente –de formación marxista	Ministro de Economía Diputado Nacional FpV electo 2015
José Ottavis	PJ	Diputado Provincial FpV 2011-2015 Secretario General JP Provincia de Buenos Aires
Mayra Mendoza	Juventud Radical	Diputada Nacional FpV 2011
Julián �lvarez	Militancia Universitaria-Izquierda independiente	Viceministro de Justicia 2010

Elaboración propia. Fuente: Della Rocca, (2014).

En sus comienzos, La Cámpora se organizó bajo la conducción de Néstor Kirchner, sin embargo, se expandió y ocupó un lugar más destacado en la organización kirchnerista a la muerte del líder y bajo la conducción de Cristina Fernández de Kirchner.

Esta organización, en su faz interna, comenzó un proceso de transformación que la llevar a de ser una agrupación juvenil a constituirse en una corriente interna del PJ. “Abandona la intención de ser una agrupación juvenil que disputa centros de estudiantes

²⁶⁹ En una consulta que realizamos a cincuenta militantes de base y dirigentes locales de la organización, observamos por un lado que, por una cuestión generacional, su primera experiencia militante fue La Cámpora y por otro, que se autodefin an en el siguiente orden: primero kirchneristas y luego peronistas, algunos sólo kirchneristas y los menos kirchneristas, peronistas y de izquierda. En cuanto al liderazgo todos referenciaban como sus líderes a Néstor y Cristina Kirchner, unos pocos hicieron mención a Perón. Esta consulta se realizó en el mes de agosto de 2015 en las ciudades de Río Cuarto y Villa María, Provincia de Córdoba.

²⁷⁰ Su padre militante de la agrupación Montoneros fue asesinado en 1977 y su madre desaparecida. En el estallido de la crisis de 2001 él mismo sufrió la represión al ser detenido y torturado en Plaza de Mayo por la Policía Federal al intentar defender a Madres de Plaza de Mayo.

secundarios o universitarios y se planta en primera como una corriente interna del PJ, desde un masivo arribo de cuadros medios al poder legislativo en sus tres niveles (estado nacional, provincial y municipal). Allí está la verdadera construcción estratégica de una agrupación generacional incondicional a Cristina, que muta en línea interna del PJ.” (Costa, 2015)

La Cámpora se organizó en una estructura vertical, marcada por una fuerte disciplina en sus militantes dirigentes de la agrupación y éstos, a su vez, sujetos a las decisiones que tomaba la conducción del proyecto en manos de Cristina Fernández de Kirchner (Gráfico N  29)

Gráfico N  29. La estructura de La Cámpora



Elaboración propia.

Al finalizar su segundo mandato presidencial, y ante la imposibilidad de presentarse a otra reelección, Cristina Fernández introdujo en su discurso el concepto de *proyecto* en un intento de empoderar a los militantes del mismo y lograr la supervivencia de la coalición, una vez concluido su mandato. El desafío convocaba tanto a La Cámpora, como a todo el espacio político del Frente para la Victoria, donde habían confluido tradiciones peronistas y no peronista.

La dirigente de La Cámpora Gabriela Estévez afirmó: “Sabemos que va a ser muy difícil construir un liderazgo tan fuerte como el que tuvieron Néstor y Cristina, pero entendemos que aquello que hay que profundizar, destacar y fortalecer es el proyecto, que trasciende a las personas. Y dentro de ese proyecto hay una construcción colectiva, que somos los compañeros que estamos dentro de ese proyecto para darle continuidad y profundizarlo.”²⁷¹

²⁷¹ Secretaria General de La Cámpora Córdoba. Electa Diputada Nacional elecciones octubre 2015. Entrevista con la autora, agosto 2015.

CAPITULO 6

¿Fin de ciclo? La centroizquierda y el FpV en el escenario poselectoral

Doce años de gobierno kirchnerista transformaron profundamente a la Argentina que había heredado Néstor Kirchner tras asumir la presidencia en 2003. Durante estos años, se pasó de un modelo neoliberal a otro de base nacional y popular. Bajo el liderazgo de Néstor Kirchner se configuró un espacio político que logró hacer confluir distintas tradiciones políticas y ocupar el lugar de la centroizquierda en el escenario político argentino. Y tras su muerte, bajo el liderazgo de Cristina Fernández de Kirchner, se profundizó el proyecto político y se configuró una identidad kirchnerista. Esta etapa llegó a su fin, al menos con las características que sostuvo durante estos doce años, el 10 de diciembre de 2015.

El 9 de agosto de 2015 se llevaron a cabo las elecciones Primarias Abiertas y Obligatorias (PASO). El kirchnerismo fue con fórmula única por decisión de Cristina Fernández de Kirchner. Esta decisión tuvo consecuencias internas, ante la imposibilidad fáctica de presentarse a competir el Ministro de Interior, Florencio Randazzo, quién tenía aspiraciones presidenciales y había conseguido el apoyo de los núcleos más duros del kirchnerismo. Sin embargo, el elegido por la Presidenta para sucederla fue Daniel Scioli, el Gobernador de la Provincia de Buenos Aires, un hombre que no representaba al kirchnerismo más “puro” pero que tenía buena imagen en la prensa, moderado, y se proponía como el hombre capaz de atraer a aquellos sectores descontentos principalmente con *los modos*, con *el estilo* de gobierno de Cristina Fernández. Para acompañar a Scioli fue elegido Carlos Zannini, un dirigente de perfil bajo, que acompañó a Kirchner desde sus orígenes en Santa Cruz y que integró el núcleo central del poder kirchnerista, y a quien algunos sectores del peronismo no le “perdonaban” su pasado juvenil en la izquierda maoísta.

La fórmula no contentó a aquellos que tenían su origen en la izquierda (peronista y no peronista) y que formaban parte del Frente para la Victoria, pues éstos se sentían “más cómodos” con la elección del vicepresidente Carlos Zannini. Las desconfianzas en torno a Scioli provenían de su moderación en el estilo y el discurso; la cual les hacía dudar a estos

sectores acerca de si se conservaría la dirección de centroizquierda de las transformaciones realizadas durante las gestiones kirchneristas. Desde otra perspectiva, el peronismo más pragmático esperaba que Scioli sumara a los peronistas centristas (y de centroderecha) que no comulgaban con el kirchnerismo y, de esta forma, poder superar la etapa kirchnerista y reposicionar al PJ a posiciones más centristas, acorde a como intuían se habían desplazado las preferencias del electorado.

El resultado de las elecciones arrojó un triunfo para el candidato del Frente para la Victoria, pero, los porcentajes obtenidos comenzaron a dar señales de alerta sobre el comportamiento de algunos grupos del peronismo de provincia de Buenos Aires,²⁷² lo que en lo que se conoció como el “fuego amigo”. El Kirchnerismo en doce años de gobierno había cosechado altas adhesiones, pero también muchos enemigos, tanto fuera y dentro del espacio.

Seis fórmulas logran alcanzar el piso de sufragios requeridos por la Ley electoral para poder competir en las elecciones generales. Éstas son la izquierda radical (con el Frente de Izquierda de los Trabajadores), el Frente para la Victoria y otras cuatro fórmulas que pueden ser agrupadas respecto a su posición en torno al kirchnerismo (peronismo no k. progresista y centroderecha). (Cuadro N° 39 y Gráfico N° 30)

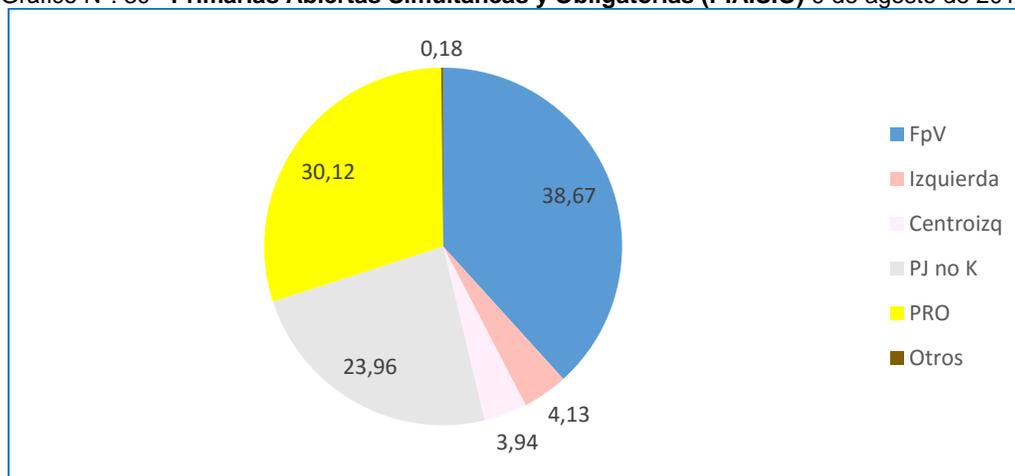
²⁷²Las cuatro semanas que mediaron entre una elección y otra despertaron una militancia que parecía había estado aletargada durante la campaña presidencial. Surgieron autoconvocados docentes e investigadores universitarios, medianos y pequeños empresarios, intelectuales y numerosos integrantes del campo de la cultura, que caminaban las calles y los barrios en apoyo a la campaña de Daniel Scioli.

Cuadro N°: 39. **Resultados Elecciones Presidenciales Primarias (P.A.S.O)** 9 de agosto de 2015

Agrupaciones Políticas	Fórmulas	% por fórmula	% Total
Frente para la Victoria	Daniel Scioli-Carlos Zannini	38.67	38.67
Alianza Cambiemos	Mauricio Macri-Gabriela Michetti (PRO)	81.33	30.12
	Ernesto Sanz-Lucas Llach (UCR)	11.10	
	Elisa Carrió-Héctor Flores (CC)	7.57	
Progresistas	Margarita Stolbizer-Miguel Olaviaga	3.47	3.47
UNA (PJ no K)	Sergio Massa-Gustavo Ruberto Sáenz	69.64	20.57
	José Manuel De la Sota-Claudia Rucci	30.36	
Frente de Izquierda y de los Trabajadores	Nicolás Del Caño-Myriam Bregman	51.29	3.25
	Jorge Altamira-Juan Giordano	48.71	
Frente Popular	Víctor De Gennaro-Evangelina Codoni	0.47	0.47
Movimiento al Socialismo	Manuela Castañeira-Jorge Ayala	0.46	0.46
Nueva Izquierda	Hugo Bodart-Vilma Ripoll	0.42	0.42
Partido Popular (PJ no K)	Mauricio Yattah-María Moretta	0.30	0.30
Compromiso Federal (PJ no K)	Adolfo Rodríguez Saá-Liliana Negrete	2.09	2.09
Movimiento Acción Vecinal	Raúl Albarracín-Gastón Dib	0.18	0.18

Fuente: Elaboración propia según datos: Resultados Definitivos. www.elecciones.gov.ar

Gráfico N°: 30 **Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (P.A.S.O)** 9 de agosto de 2015



Elaboración propia según datos: Resultados Definitivos. www.elecciones.gov.ar

Las elecciones generales de octubre de 2015 dieron el triunfo al candidato Daniel Scioli a nivel nacional, aunque la diferencia no fue lo esperado ni para el oficialismo ni para la oposición (Cuadro N° 40 y Gráfico N° 31). Desde el Frente para la Victoria, se daba por descontado el triunfo en primera vuelta de la fórmula Scioli-Zannini, pero, se abrió un escenario de balotaje y con una tercera fuerza que se convirtió casi en árbitro de la elección. Esta fuerza fue el peronista Frente Renovador liderado por Sergio Massa (e integrado por José Manuel de la Sota), con aspiraciones a destronar al kirchnerismo y liderar el peronismo.

La derrota del kirchnerismo en la elección a gobernador de la Provincia de Buenos Aires fue la más significativa, por el valor simbólico que esta provincia representa.²⁷³

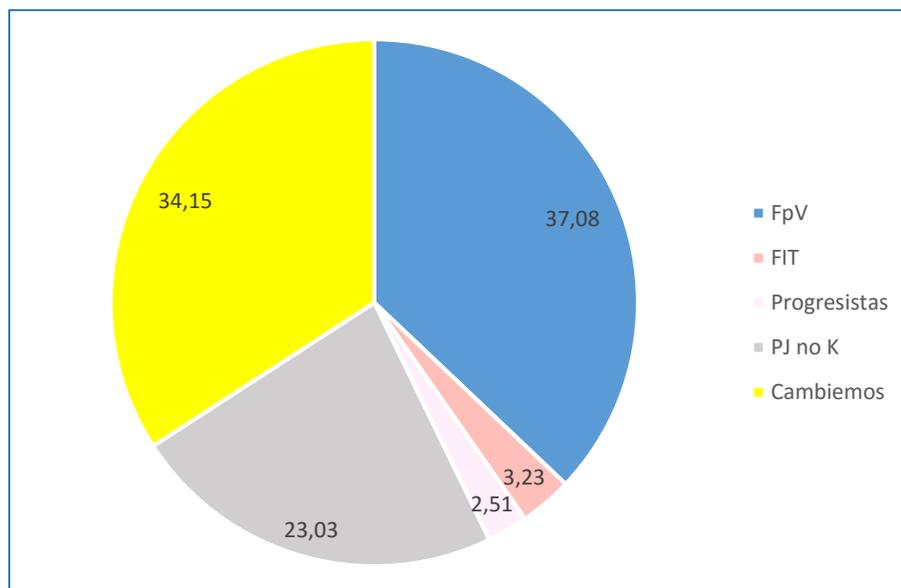
Cuadro N°: 40 **Resultados Elecciones Presidenciales Generales.** 25 de octubre de 2015

Agrupaciones Políticas	Fórmulas	% Total
Frente para la Victoria	Daniel Scioli-Carlos Zannini	37.08
Alianza Cambiemos	Mauricio Macri-Gabriela Michetti	34.15
UNA (PJ no K)	Sergio Massa-Gustavo Ruberto Sáenz	21.39
Frente de Izquierda y de los Trabajadores	Nicolás Del Caño-Myriam Bregman	3.23
Progresistas	Margarita Stolbizer-Miguel Olaviaga	2.51
Compromiso Federal (PJ no K)	Adolfo Rodríguez Saá-Liliana Negrete	1.64

Elaboración propia según datos: Resultados Definitivos. www.elecciones.gov.ar

²⁷³ Detrás de la derrota del candidato del Frente para la Victoria estaban algunos “barones del cono urbano bonaerense”, el peronismo tradicional. Para los sectores no peronistas del kirchnerismo la derrota fue doble, porque el candidato a vice gobernador era Martín Sabbatella, del Partido Nuevo Encuentro, que antes había integrado el Frepaso.

Gráfico N°:31 Elecciones Presidenciales Generales. 25 de octubre de 2015

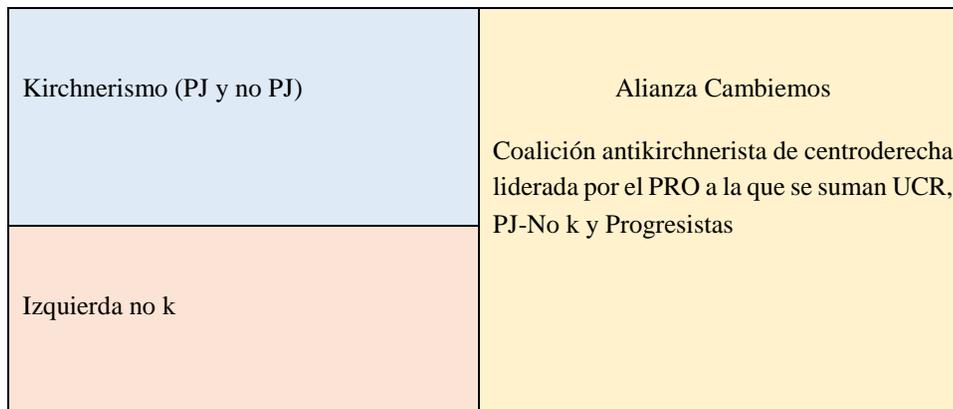


Elaboración propia según datos: Resultados Definitivos. www.elecciones.gov.ar

El escenario del balotaje generó la posibilidad de acuerdos entre las distintas fuerzas políticas. Aunque, algunos de estos acuerdos no fueron explícitos como los del peronismo no kirchnerista con la Alianza Cambiemos, a la hora de la elección quedaron visibilizados²⁷⁴. El caso emblemático fue la provincia de Córdoba donde el peronismo liderado por De la Sota y Schiaretti fue decisivo a la hora de consagrar al nuevo presidente. En esta provincia la Alianza Cambiemos obtuvo el 71,50% de los votos. En tanto, el Frente de Izquierda de los Trabajadores optó por convocar a sus adherentes a votar en blanco, considerando que no había diferencias políticas entre Daniel Scioli (FpV) y Mauricio Macri (PRO). En el Gráfico N° 32 representamos el alineamiento de fuerzas políticas de cara al balotaje.

²⁷⁴ El caso emblemático fue el de la provincia de Córdoba, gobernada por el peronismo, donde la Alianza Cambiemos obtuvo casi el 71,50% de los votos. Ver: “Córdoba, la clave del triunfo de Mauricio Macri” www.infobae.com (23/11/15)

Gráfico N°: 32 El escenario previo al balotaje: alineamiento de las fuerzas políticas



Elaboración propia.

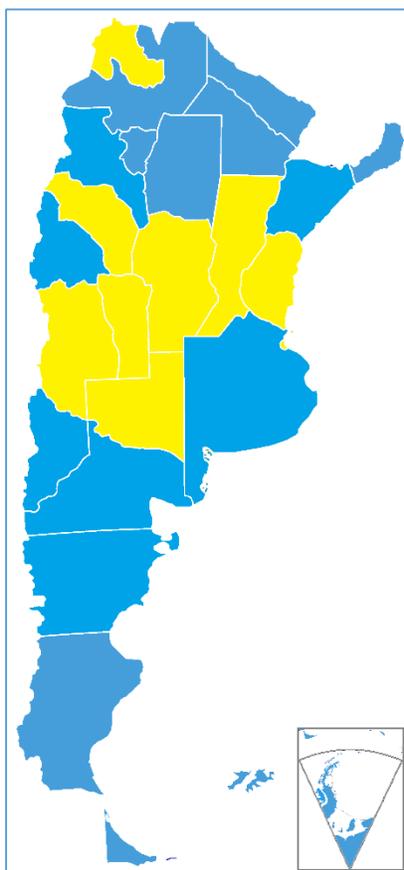
El 22 de noviembre se llevó a cabo el balotaje para definir la fórmula presidencial que gobernaría la Argentina en los siguientes cuatro años. En esta instancia se impuso la coalición de centroderecha *Cambiemos* por el 2.68% de los votos. (Cuadro N° 41 y Mapa N° 4)

Cuadro N°: 41. **Resultados Balotaje Elecciones Presidenciales.** 22 de noviembre de 2015

Agrupaciones Políticas	Fórmulas	% Total
Frente para la Victoria	Daniel Scioli-Carlos Zannini	48.66
Alianza Cambiemos	Mauricio Macri-Gabriela Michetti	51.34

Elaboración propia según datos: Resultados Definitivos. www.elecciones.gov.ar.

Mapa N° 4 Resultado Balotaje Elecciones Presidenciales
22 de noviembre de 2015



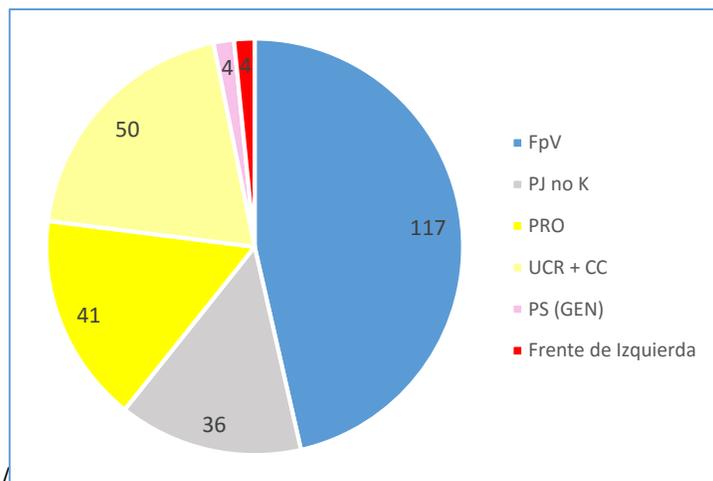
Fuente: Cuello, Gastón: www.elecciones.gob.ar

En lo referente al sistema de partidos políticos argentinos, por primera vez un partido de derecha (PRO) accedía al gobierno por medio de elecciones libres. Su socio en la coalición, la UCR, le aportó estructura partidaria en las provincias, ya que el PRO tenía escaso desarrollo territorial más allá de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y, en acuerdo implícito, el PJ no K contribuyó con la base social que le posibilitó el triunfo.

Ahora bien, el PRO ganó la presidencia (y la gobernación de la Provincia de Buenos Aires), pero, la mayoría en la Cámara de Diputados (Gráfico N° 33) y en la Cámara de Senadores (Gráfico N° 34) fue para el FpV-PJ. Además, La Cábora contaría con un interbloqueo en Diputados, con Máximo Kirchner como referente. También, el PJ (k y no k)

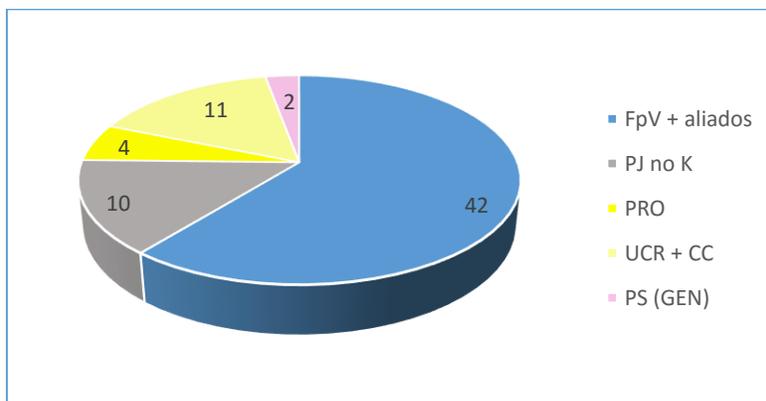
conservaría la mayoría de las gobernaciones de Provincias, tal como lo muestra el Mapa N° 5.

Gráfico N° 33 Composición Cámara de Diputados de la Nación
-a partir del 10 de diciembre de 2015-



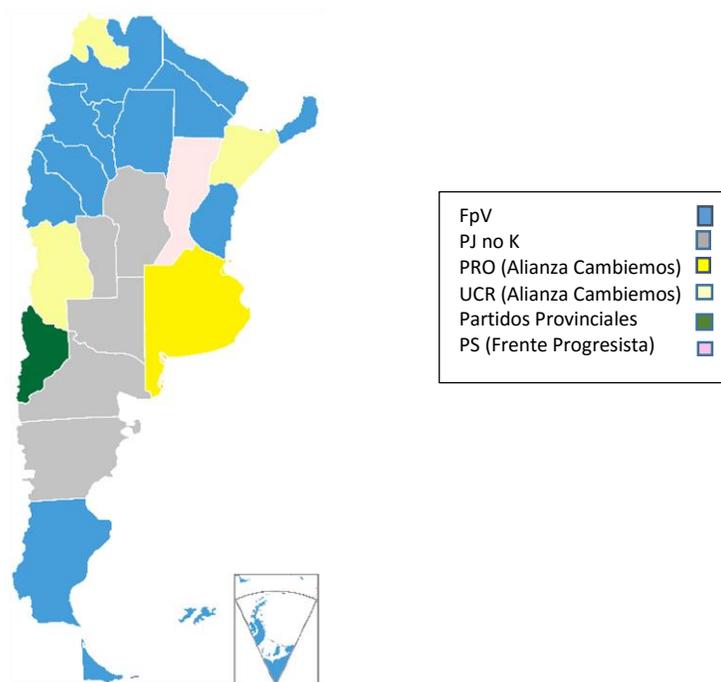
Elaboración propia sobre datos Ministerio de Interior; Diario La Nación.

Gráfico N° 34 Composición Cámara de Senadores de la Nación
-a partir del 10 de diciembre de 2015-



Elaboración propia sobre datos Ministerio de Interior; Diario La Nación.

Mapa N 5 Gobernaciones Provincias Argentina por partido político 2015



Elaboración propia. Fuente: Cuello, Gastón, www.elecciones.gob.ar

En el escenario poselectoral 2015 se evidenció un problema que no fue superado en los doce años de gestión: la organización de una fuerza autónoma de los vaivenes ideológicos del peronismo, una necesidad para la supervivencia de las agrupaciones de centroizquierda que formaban parte del espacio kirchnerista. Cristina Fernández de Kirchner nunca tuvo en el Partido Justicialista el mismo liderazgo que su esposo y, sin los recursos que otorga la Presidencia de la República, resultaría complejo contener la unidad del Frente para la Victoria, más allá de la alta popularidad con la que la ex-presidenta realizó el traspaso de mando a su sucesor en el gobierno.²⁷⁵ En este nuevo escenario será necesario observar en el Congreso de la Nación el comportamiento del Bloque del Frente para la Victoria, de los interbloques de La Cámpora, de los aliados y, también, del resto del PJ, así como, el protagonismo

²⁷⁵ Cristina Fernández de Kirchner terminó su mandato con el mayor índice de popularidad comparado al de los otros presidentes desde 1983, excluyendo a su marido Néstor Kirchner, 50 por ciento de imagen positiva “El secreto detrás de la popularidad de Cristina Fernández de Kirchner”. www.bbc.com 05 de junio de 2015. Consultada 7 de julio de 2016.

que adquieran las organizaciones sociales que integran el espacio kirchnerista ante el contexto de nuevo ciclo neoliberal, que se inició el 10 de diciembre de 2015 al llegar al Ejecutivo Nacional la Alianza Cambiemos.

El kirchnerismo en la oposición carece de los incentivos selectivos que le permitieron conservar en sus filas fracciones del peronismo pragmático, que siguen los desplazamientos programático-ideológicos de quien ejerce la conducción del PJ y ocupa el gobierno. Por eso, la derrota del kirchnerismo causó que varios dirigentes, que habían formado parte de este espacio, abandonaran el Frente para la Victoria a los pocos meses de perder la elección presidencial. Sin embargo, el kirchnerismo había generado una identidad propia que le sirvió para subsistir más allá de la derrota, en este punto jugarían un rol importante (y necesario) las corrientes de izquierda (peronistas y especialmente las no peronistas), las organizaciones de derechos humanos, intelectuales y distintos actores que compartían el heterogéneo espacio kirchnerista.

CAPITULO 7

El Frente para la Victoria en perspectiva comparada: PT (Brasil) y PSUV (Venezuela)

En la última década, de manera excepcional, en varios países de la América Latina se dio el arribo al gobierno de coaliciones y partidos políticos que fueron identificados como la nueva izquierda latinoamericana (Rodríguez Garavito y Barret, 2005). Las consecuencias de la aplicación de las políticas neoliberales, durante la década del noventa, con la consiguiente expulsión hacia la marginación de grandes proporciones de las poblaciones de estos países latinoamericanos produjo demandas sociales y nuevas formas de resistencia y organización que generaron las condiciones para la llegada al gobierno de estas coaliciones y partidos de izquierda, centroizquierda o progresistas.

En este contexto, debe considerarse una modificación dada en la agenda de la izquierda latinoamericana: la revalorización de la democracia como forma de gobierno y el abandono de la estrategia de la lucha armada para conseguir la transformación de la sociedad capitalista desigual en otra socialista igualitaria (Rodríguez Garavito y Barret, 2005). De esta forma, encontramos a militantes de la década del setenta, quienes participaron en las organizaciones de izquierda revolucionaria, en los gobiernos democráticos de varios países de la región (por ejemplo, Uruguay, Argentina y Brasil).

En este Capítulo nos centraremos en tres casos: el Partido de los Trabajadores (PT) de Brasil, el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) y el Frente para la Victoria (FpV-kirchnerismo) de Argentina. De los tres, el caso más polémico de ubicación ideológica en el espacio de la centroizquierda o izquierda reformista fue, por su componente peronista, el kirchnerismo en Argentina. Cabe considerar que tampoco estuvieron ausentes las críticas en los casos de Brasil y Venezuela. El primero, a causa de los límites de las transformaciones

que había producido el PT desde el gobierno, y el segundo, por los rasgos populistas y autoritarios que habría adquirido (Rodríguez Garavito y Barret, 2005; Avritzer 2005).²⁷⁶

Para el análisis comparativo se tuvieron en cuenta los siguientes aspectos: el origen, el contexto del ascenso al gobierno, el liderazgo y la selección de candidatos, la ideología, el rol del estado y la posición en relación a la integración latinoamericana.

Tomando al PT en consideración, cabe aclarar el mismo es un partido político de origen sindical²⁷⁷ que se consolidó en la oposición durante los años ochenta y logró acceder al gobierno de Brasil en la década del noventa.²⁷⁸ El PT se organizó a partir de movimientos sociales (campesinos, comunidades de base de la iglesia católica, obreros industriales) y fue generando una estructura de partido fuerte. En sus inicios, éste emergió como partido de clase y luego de varios debates internos, se transformó en una expresión que traspasaba a una clase, si bien sus bases sociales continuaron siendo los sectores trabajadores. Por el contrario, en el caso argentino existió un doble espacio que estuvo permanentemente en juego, y cuyas raíces se encontraban en el componente peronista del Frente para la Victoria. Éste surgió como una corriente interna del PJ y también como una herramienta política para obtener autonomía de la estructura del partido. En cualquiera de las dos alternativas, se trata de una misma lógica de comportamiento de un partido político. Sin embargo, el Frente se vio excedido en sus límites por el kirchnerismo que representó al movimiento y recuperó esta característica movimientista que el peronismo había perdido con los intentos de la renovación

²⁷⁶ Señala Avritzer (2005:86-92): “la presidencia de Lula puede ser considerada un gobierno de coalición del PT y los economistas neoliberales”, pero, continúa afirmando que: “el relativo éxito económico durante los primeros dos años de la administración de Lula ha abierto un espacio para un aumento del gasto público y para alejarse del programa económico neoliberal”. Estos mismos problemas los experimentó el PT bajo la segunda presidencia de Dilma Rousef (2015-2016).

²⁷⁷ El origen del PT se remonta al proceso de transición a la democracia en Brasil y de lo que se denominó el nuevo sindicalismo. Un punto de partida fueron las huelgas de 1978 y 1979, iniciadas por los metalúrgicos de San Bernardo y Diadema y el surgimiento de líderes como Lula. En la agenda de este nuevo sindicalismo estaba la idea de formar un partido político, en sus inicios, surgió como una propuesta de ser un partido aglutinante de las demandas de los trabajadores y de otras organizaciones populares (asociaciones barriales, moradores, de las Comunidades Eclesiales de base de la Iglesia Católica, etc.). (Guzmán Mendoza y Sena de Oliveira, 2001:172). También, para analizar la construcción del PT desde los sindicatos al gobierno ver: Floriano Ribeiro (2008).

²⁷⁸ El ascenso del PT al gobierno es contemporáneo en Argentina con la emergencia del Frente Grande-FREPASO como coalición de centroizquierda opositora al menemismo. Los trabajos comparativos sobre partidos políticos de ese periodo toman para el caso argentino al FREPASO, varios de ellos lo comparan con el PRD en México, considerando el origen de ambos en partidos políticos populistas como el peronismo y el PRI (Abal Medina, 1998).

peronista por institucionalizarlo como partido político, como vimos en la primera parte de este trabajo. Por lo tanto, este rasgo de partido-movimiento diferencia al FpV del PT, y lo aproxima a la experiencia de Venezuela con el chavismo, el cual mantuvo sus características movimientistas más allá de los esfuerzos por organizar y consolidar el PSUV.

Teniendo en cuenta el contexto, cabe destacar que las consecuencias de las políticas neoliberales en Brasil y Argentina y la crisis del modelo rentista, el “sistema de conciliación populista”²⁷⁹ y el debilitamiento de los partidos políticos tradicionales²⁸⁰ junto al creciente malestar social²⁸¹ en Venezuela, tuvieron una gravitación determinante para el ascenso de estas fuerzas políticas al gobierno. Del mismo modo, tuvo un fuerte impacto la crisis de 2001 en la consecuente implosión del sistema de partidos en Argentina²⁸²

En los tres casos se registró la presencia de liderazgos carismáticos: Ignacio Lula Da Silva en Brasil²⁸³, Néstor Kirchner en Argentina y Hugo Chávez²⁸⁴ en Venezuela, aunque no compartían la misma trayectoria política. Mientras Kirchner había comenzado su carrera en su juventud como militante político en las filas del peronismo de izquierda; Lula se había iniciado como militante sindical y desde allí daría su paso a la política; en tanto, Chávez lo había hecho desde el ejército. Esta formación militar que estaba presente en el movimiento

²⁷⁹ “La peculiar combinación de un *paradigma rentista petrolero* con una democracia *partidocrática* (...) gestó en Venezuela lo que Rey (1991:534) denomina “*sistema populista de conciliación*”, en el cual petróleo, Estado, partidos y pueblo constituyeron por décadas la combinatoria perfecta (...) El ejemplo más puro de la partidocracia o partidocracia venezolana se evidencia en que, históricamente, AD y COPEI restringieron las nominaciones para cargos, las votaciones, la acción legislativa y la libertad de organizarse.” (Nahón, 2006: 98)

²⁸⁰ El debilitamiento de los partidos políticos tradicionales y la crisis del sistema bipartidista venezolano permitió la emergencia del Movimiento Quinta República (Lander, 2004). Para observar las similitudes y diferencias entre las instituciones políticas en Argentina y Brasil consultar: Abal Medina (2003).

²⁸¹ El Caracazo y “el crecimiento inusitado del abstencionismo electoral, la preferencia por “nuevos liderazgos” sustentada en un atipartidismo creciente y los dos intentos de golpe de Estado del 4 de febrero y del 27 de noviembre de 1992, son los cinco acontecimientos que ponen en evidencia tanto la progresiva descomposición del modelo –y su consecuente pérdida de legitimidad- cuanto el despertar de una sociedad civil que había estado dormida por treinta años.” (Nahón, 2006: 100)

²⁸² La protesta social fue canalizada en 2003 por Néstor Kirchner, articulando las demandas través de políticas sociales de orientación de centroizquierda e integrando a los dirigentes del movimiento social piqueteros a su gobierno.

²⁸³ Según los autores Guzmán Mendoza y Sena de Oliveira (2001:175) el liderazgo carismático de Lula no debe ser comprendido “en los términos de un líder que hace de la organización una extensión de sí mismo”.

²⁸⁴ “Efectivamente, portador de un fuerte carisma y una gran habilidad discursiva, Chávez ha logrado establecer un vínculo con los sectores más pobres cuyo soporte se inscribe poderosamente en el plano de la emotividad sin que esto signifique obviamente que elementos de orden racional no estén presentes en el respaldo de ese vínculo” (Ramos Rollón, 2002:56)

MBR-200²⁸⁵, que dio origen al Movimiento V República antecedente del PSUV²⁸⁶ y sirvió de plataforma electoral para la llegada de Chávez al poder, tenía puntos de contacto con el origen del movimiento peronista creado en la década del cuarenta por el Coronel Juan Domingo Perón.

Las características propias de la organización (vertical) y el estilo de liderazgo hicieron que tanto en Argentina como en Venezuela las decisiones estuvieran centralizadas de tal forma que, en ambos casos, ninguna decisión era tomada en el gobierno (ni en el partido/movimiento) sin el consentimiento del líder.²⁸⁷ En tanto, en el PT, si bien se registró un liderazgo fuerte por parte de Lula el partido ha tenido grados de decisión autónoma. La muerte del líder en Venezuela y Argentina tuvo una resolución diferente. En el caso argentino, el fallecimiento de Néstor Kirchner, produjo la visibilidad de una nueva identidad kirchnerista y con un estilo diferente, pero también con carisma. De este modo, la presidenta en ejercicio, Cristina Fernández de Kirchner, continuó con la conducción (verticalista) del espacio político. En tanto, en el caso venezolano, Nicolás Maduro no pudo reemplazar el liderazgo de Hugo Chávez. Sin embargo, el chavismo logró conservar la identidad como espacio político, más allá de la muerte del líder. En el primer caso, los problemas de organización de la propia fuerza (FpV) se postergarían, pues el kirchnerismo ocupaba el Poder Ejecutivo.

En cuanto a la selección de candidatos en el PSUV, es importante notar que, mientras vivió Hugo Chávez, ésta no se realizaría por medio de primarias, sino era el líder quien influía en la misma. Fue el propio Chávez quien eligió a su sucesor, Nicolás Maduro. De la misma forma, en el FpV, la selección de candidatos no se llevaría a cabo mediante elecciones

²⁸⁵ El MBR-200 surge como organización de origen castrense y clandestina, con el objeto de propiciar el retorno de los principios morales, nacionalistas y populares identificados en la figura de Simón Bolívar, en este grupo de los nuevos oficiales (en oposición a la vieja oficialidad) estaba Hugo Chávez Frías. (López Maya, 1996: 144 citada por: Nahón, 2006: 101). En 1997 nace el MVR como una estructura electoral del MBR-200, sin la disolución de éste, constituyéndose de esta manera en un partido (MVR)-movimiento (MBR-200). (López Maya, 2002).

²⁸⁶ El PSUV fue fundado por Hugo Chávez el 14 de marzo de 2008 y en él confluyeron el MVR y otros partidos políticos que habían apoyado la candidatura su candidatura a la presidencia en 2006. www.psu.org

²⁸⁷ “El carácter carismático de la dominación que ejerc[ía] Chávez sobre su base de apoyo y sobre el resto de la cúpula partidaria lo posicionó desde el origen mismo el partido [primero MVR y luego PSUV] en un lugar estratégico en cuanto a la toma de decisiones centrales sobre la vida del (o de los) movimiento(s) (...) En ese sentido, el partido se reafirmó en un “hiperliderazgo” (...)” (Nahón, 2006:133)

primarias. Durante la conducción de Cristina Fernández de Kirchner este rasgo se vio acentuado. A pesar de que la Carta Orgánica del PJ y de la reforma política impulsada por el kirchnerismo contemplan la realización de elecciones Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (PASO), este espacio político no resolvió la selección para ocupar cargos públicos por esta vía.²⁸⁸ En el caso del PT éste ha tenido injerencia en la selección de candidatos, más allá que se reconociese el peso del liderazgo de Lula a la hora de formalizar las candidaturas.

Ahora bien, en cuanto a la ubicación ideológica de los tres casos, hemos mencionado que ellos pertenecen a lo que se denominó la nueva izquierda latinoamericana. También hemos observado que dicha ubicación del PT²⁸⁹ en ese espacio resultó más fácil que la del PSUV y la del FpV.²⁹⁰ Éste último presentó las mismas dificultades que, históricamente, en su ubicación, había sufrido el peronismo. En el peronismo convergieron expresiones tanto de derecha como de izquierda; y los vaivenes entre uno y otro dependían de quien ejerciera la conducción del movimiento. En la última década, el kirchnerismo representaba el ala izquierda del peronismo, pero, contenía también a sectores de la izquierda no peronista (y una alianza estratégica con sectores del centro y la derecha del PJ). Los rasgos populistas del kirchnerismo y del chavismo dificultaban su ubicación ideológica, aunque, tal como

²⁸⁸ Bajo el liderazgo de Perón las decisiones estuvieron siempre centralizadas en el líder. En la tradición peronista es éste y un pequeño núcleo de su confianza quien toma la decisión sobre la conformación de la lista de candidatos a ocupar cargos públicos. Durante la renovación peronista en los noventa la selección de candidatos se realizó mediante elecciones primarias. Durante los años del kirchnerismo las diferencias en términos de candidatura se resolvieron de dos formas: por disciplina a la decisión de la conducción o abandonando la fuerza política e integrando las listas de otros partidos.

²⁸⁹ El PT “continúa proponiendo el socialismo, pero hace énfasis en subrayar el carácter novedoso de su concepción. El partido desde su fundación reconocía que el derrumbe de los regímenes del “socialismo real” tenía muchas implicancias para la izquierda brasileña, pero que el PT tenía una concepción propia del Socialismo (...) A pesar de la posición difusa sobre el carácter socialista del partido, sus afiliados y simpatizantes lo califican como un partido de izquierda.” (Guzmán Mendoza y Sena de Oliveira, 2001:176)

²⁹⁰ El estudio sobre Partidos Políticos Latinoamericanos realizado en el Universidad de Salamanca (1999-2001) arrojó los siguientes datos: Medias de ubicación ideológica PT, en una escala donde es 1 izquierda y 10 derecha, a la pregunta: ¿Dónde ubicaría a su partido?: 3,27; ¿dónde se ubicaría usted? 3,40. Media de ubicación ideológica del PT según percepción de los otros partidos, en la misma escala, fue ubicado en el 1,24. En el caso argentino las encuestas fueron realizadas al FREPASO (que mayoritariamente se incorporó en 2003 al FpV) registrando para las respuestas: ¿Dónde ubicaría a su partido?: 3,97; ¿dónde se ubicaría usted? 3,20. Media de ubicación ideológica del FREPASO según percepción de los otros partidos, en la misma escala, fue ubicado en el: 3,89. En el caso del PJ en el momento de realizarse el trabajo estaba bajo el liderazgo de Carlos Menem y, por lo tanto, fue ubicado por los miembros del partido (6,05) y por el resto de partidos políticos (7,83) en la centroderecha. Sin embargo, la media de autoubicación de parlamentarios y miembros del partido fue en 1996 (PELA): 4,6 y en 1999 (PPAL): 4,7.

señala Laclau (2015), los populismos pueden ser de derecha o de izquierda, lo distintivo es la forma de articulación política que se produce en estos movimientos, forma de articulación que estuvo presente en las dos experiencias sudamericanas.²⁹¹ Tanto en Venezuela como en Argentina en los discursos hubo una apelación a los sujetos populares; y se produjo una dicotomía en la sociedad (amigo/enemigo), que, en el caso argentino, se recreó la división peronismo/antiperonismo, la que persistió más allá del fin de ciclo de gobiernos kirchneristas en diciembre de 2015.²⁹²

En los tres partidos hubo un claro posicionamiento discursivo anti-neoliberal, el cual en el caso del chavismo, se expresó en la “Agenda Bolivariana”²⁹³. Asimismo, se encuentran coincidencias en las políticas llevadas a cabo desde el gobierno, dirigidas al fortalecimiento del rol redistributivo del Estado.²⁹⁴ De esta forma, se dio una recuperación de la centralidad del Estado que, durante la década del noventa, había relegado su lugar al mercado, y la ejecución de políticas sociales que posibilitaron la inclusión de grandes porciones de la sociedad hasta entonces excluidas.²⁹⁵ Si observamos las políticas públicas implementadas por los tres gobiernos, encontramos que las mismas pueden ser encuadradas dentro de las concepciones de la izquierda reformista o centroizquierda.²⁹⁶

²⁹¹ Para ampliar sobre la relación populismo-chavismo ver: Hawkins (2010).

²⁹² Las políticas y cambios institucionales en Venezuela fueron ofrecidos como una alternativa al neoliberalismo produciendo “una profunda y creciente polarización social y política”, que se puede comparar con la polarización que se produjo con el kirchnerismo en Argentina, y durante el segundo gobierno de Dilma Rouseff en Brasil. En éste último caso esta fractura de la sociedad se observó, en clave diferente, al ser destituida de la presidencia de la República Dilma Rouseff, en 2016.

²⁹³ Fue presentada en 1996 ante la opinión pública, en ese año la organización ya había tomado partido por el anti-neoliberalismo (López Maya, 1998 citada por Nahón, 2006)

²⁹⁴ Para observar la agenda del PT en este tema ver: Avritzer (2005:76).

²⁹⁵ En el caso del PT, luego del asumir el segundo gobierno Dilma Rouseff, se le realizaron críticas desde sectores de la izquierda por la implementación de políticas económicas neoliberales. Éstas no invalidan el impacto que tuvieron las políticas implementadas durante los gobiernos del PT en materia de inclusión social y achicamiento de la brecha de desigualdad en uno de los países más desiguales de la región. Ver informe PNUD (2005).

²⁹⁶ Consideramos importante tal como se observa en el trabajo de Alcántara (2004) la influencia de los componentes del eje programático en la ubicación ideológica de los partidos latinoamericanos. En este trabajo se indica que “la posición ante el carácter del sistema de pensiones es el elemento que explica en mayor medida la autoubicación partidista” (Alcántara, 2004:158). En el caso argentino este sistema fue privatizado por el gobierno de Carlos Menem y re-estatizado durante la gestión kirchnerista.

Un tema central para las izquierdas latinoamericanas ha sido la idea emancipatoria, que estuvo presente en los gobiernos del PT, PSUV y FpV.²⁹⁷ Cuando Chávez llegó a la presidencia de Venezuela, en 1999, lo hizo en un contexto en la región de gobiernos neoliberales y sumisos a las políticas del gobierno de Estados Unidos, por lo cual estaba aislado en sus planteos de integración latinoamericana (Lander, 2005:137); estas ideas encontrarían sintonía cuando el PT asumió la presidencia de Brasil. Los liderazgos de Lula, Chávez y Kirchner fueron centrales para dar impulso a la integración latinoamericana, y propiciar el fortalecimiento del MERCOSUR, la creación de la UNASUR y la oposición al ALCA (Alianza de Libre Comercio de las Américas). El nuevo giro hacia la centroderecha, que se produjo en los gobiernos de Argentina (2015) y Brasil (2016), y la crisis profunda del gobierno chavista en Venezuela, suponen para la región un cambio de rumbo en esta materia, pues se vuelve a mirar a Estados Unidos y a la alianza del Pacífico y deja de ser prioritaria la relación sur-sur.²⁹⁸

Este reposicionamiento de los nuevos gobiernos de Argentina y Brasil no sólo tiene impacto en los procesos de integración sino además en la faz interna de cada uno de estos países, abre un reto tanto al PT, como al FpV-kirchnerismo y, también, al resto de la izquierda latinoamericana. El reto no es otro que canalizar las demandas y movimientos de protestas que están surgiendo, una vez más, desde la sociedad civil, producto de las políticas de ajuste, al igual que en la década del noventa.

²⁹⁷ La Revolución Bolivariana se trató “de un cambio en las relaciones de poder y no meramente de un desplazamiento de determinadas elites políticas y administrativas del manejo del Estado. Un cambio que pretende una re inserción no dependiente en la economía globalizada, usando el petróleo como un recurso estratégico de poder (...) Hay una promoción de espacios de autonomía (...) la promoción del nacionalismo y la recuperación de la categoría “antiimperialismo” dentro de la lucha política (...)” (San Juan, 2008:48)

²⁹⁸ Lo que debilitará las posiciones de gobiernos como por ejemplo el de Correa en Ecuador y Evo Morales en Bolivia.

Consideraciones finales de la Segunda Parte

En esta Segunda Parte del trabajo hemos abordado el Frente para la Victoria-kirchnerismo, el cual ocupó el lugar que, en el espacio político argentino, el fracaso de la coalición de centroizquierda FREPASO dejaba vacante.

Las consecuencias de las políticas neoliberales y el estallido de la crisis en 2001 fueron el contexto que permitió el ascenso del kirchnerismo al gobierno. Néstor Kirchner logró canalizar las demandas surgidas de las asambleas populares, de los nuevos movimientos sociales (piqueteros), así como las tradicionales de los organismos de derechos humanos, para finalmente integrarlos a su proyecto político. Tanto el contexto como la forma de emergencia del kirchnerismo en la arena política son compartidos por otros fenómenos en América Latina. Así lo analizamos, en el Capítulo 7, en perspectiva comparada con los casos del PT en Brasil y el chavismo en Venezuela.

Kirchner asumió la presidencia de la República en 2003 con tan sólo el 22 por ciento de los votos, lo que suponía una debilidad de origen, pero, que a poco de avanzar en su gestión fue desestimada. La primera estrategia del Presidente fue la convocatoria a un frente transversal, donde los primeros en sumarse, fueron los dirigentes y militantes del FREPASO. A los dos años de ejercer el gobierno Kirchner cambió su estrategia, por otra dirigida a la conquista del aparato del PJ. Si bien esta decisión provocó deserciones en el espacio kirchnerista, especialmente de algunos sectores de la izquierda no peronista, le aportó el apoyo de la estructura del partido. El peronismo, bajo la conducción de Néstor Kirchner produjo un giro hacia la centroizquierda. Los desplazamientos programático-ideológicos del PJ dependieron siempre de la conducción, la cual fue de centroderecha con Menem, de centroizquierda con Kirchner y podría ser centrista al finalizar el ciclo kirchnerista. La diferencia en esta etapa no estuvo en los desplazamientos del PJ sino en la construcción de una nueva identidad kirchnerista, que se manifestó con mayor presencia luego de la muerte del líder del espacio.

Néstor Kirchner se había presentado como una ruptura con el pasado neoliberal (y una continuidad con el peronismo de izquierda de la década del setenta). Efectivamente, la principal ruptura la produjo en materia de derechos humanos, ya que, desde su arribo al gobierno, éstos se convirtieron en política

de Estado. Esta decisión tuvo un profundo valor simbólico. La lucha por “memoria, verdad y justicia” había sido hasta entonces una reivindicación de los organismos de derechos humanos y de los partidos de izquierda. Derogar las Leyes de Obediencia Debida y Punto Final, aprobadas durante los gobiernos de Raúl Alfonsín y los Indultos, otorgados por Carlos Menem, indicó un rumbo marcadamente diferente de sus antecesores. La política de derechos humanos y la idea emancipatoria reforzaron la pertenencia del kirchnerismo en el espacio de la centroizquierda y le proporcionaron adhesiones de fuerzas de izquierda (peronista y no peronista) en una alianza pactada con sectores del propio PJ. Dicha alianza se observaría más estable al finalizar el ciclo de gobiernos kirchneristas en 2015.

El gobierno de Néstor Kirchner sentó las bases de un modelo “nacional y popular” que fue profundizado durante la gestión al frente del Ejecutivo de Cristina Fernández de Kirchner, quien lograría conservar la conducción del Frente para la Victoria y del espacio kirchnerista. Sin embargo, su estilo de liderazgo, la alejaría de un sector del peronismo (aparato partidario, intendentes cono-urbano bonaerense, el sector de la CGT liderado por Hugo Moyano, cuyo distanciamiento ya había comenzado poco antes de la muerte de Néstor Kirchner). La Presidenta centralizó aún más las decisiones y en su círculo íntimo la agrupación juvenil La Cámpora tuvo un lugar destacado.

Considerando las principales políticas implementadas durante los tres gobiernos kirchneristas, encontramos una sintonía con las aplicadas en otros países de la región, mencionamos, entre otras: una clara política de desendeudamiento mediante la renegociación y el pago de la deuda externa, la defensa de la industria nacional, el control a las importaciones, el fortalecimiento del mercado interno y la protección del empleo, la política de nacionalización que implicó la re-estatización de las empresas públicas privatizadas en la década del noventa, el fin del sistema jubilatorio privado y la recuperación del sistema de jubilaciones y pensiones (SIPA), el aumento de presupuesto educativo, la inversión en ciencia y tecnología, así como numerosos programas de inclusión social. Estos últimos tenían como objetivo achicar las brechas de desigualdad. Recuérdese que América Latina es una de las regiones con mayor desigualdad en el mundo, según el informe del PNUD (2005). En materia de política exterior, también mostró afinidad con los gobiernos de la región, inscriptos en las corrientes de izquierda o centroizquierda, al participar activamente en las propuestas de integración latinoamericana, fortaleciendo el MERCOSUR e impulsando la UNASUR, así como fijando una posición opositora al ALCA.

Además, en ésta etapa la forma de construcción (y articulación) del espacio kirchnerista produjo la división de la sociedad en dos bloques antagónicos. Al seguir la estrategia populista amigo/enemigo, se recreó la dicotomía peronismo/antiperonismo en clave kirchnerismo/antikirchnerismo. Esta fragmentación de la sociedad fue compartida por otros casos latinoamericanos y se profundizó durante los gobiernos de Cristina Fernández de Kirchner. El conflicto por la Resolución 125, el cual fue planteado en términos ideológicos, le sirvió al Frente para identificar un adversario y, hacia el interior de la coalición, contribuir a configurar la propia identidad. En este contexto surgió un nuevo actor que fortaleció la discusión y el componente ideológico del espacio kirchnerista: el colectivo de intelectuales enrolados en Carta Abierta –provenientes en su mayoría de la izquierda peronista de los años setenta-.

Ahora bien, el kirchnerismo como espacio-movimiento y el Frente para la Victoria no lograban superar los problemas de organización ni de renovación de liderazgos. Cristina Kirchner realizó un llamado a la Unidad de todas las organizaciones kirchneristas (por fuera del aparato del PJ), con el fin de superar el déficit de organización y contar con una herramienta que fortaleciera al Frente para la Victoria, lo cual evitaría éste se diluyera en el aparato del PJ al finalizar su mandato. Pero, por un lado, las tradiciones fragmentarias históricas de las izquierdas y, por otro, el accionar del PJ, hicieron fracasar esta propuesta.

El 10 de diciembre de 2015 se cerraba un ciclo de doce años de gobiernos kirchneristas. El desafío del Frente para la Victoria, en este escenario poselectoral, sería la supervivencia de la coalición sin los recursos (incentivos selectivos) que le otorgaba el ocupar el Poder Ejecutivo. Desde el PJ pragmático, muchos de sus dirigentes, a poco de la derrota del candidato del FpV en el balotaje, abandonaron el bloque en la Cámara de Diputados. Similar fue, posteriormente, el comportamiento de la mayoría de los Gobernadores peronistas.²⁹⁹ El PJ estaría girando a partir de diciembre de 2015 hacia posiciones más centristas, moderadas, no ideologizada (de izquierda), en tanto que el espacio kirchnerista se estaría radicalizando.

²⁹⁹ En el caso de gobernadores e intendentes necesitan, para conservar el control en sus jurisdicciones, de la obra pública del gobierno nacional, que desde de asumió la presidencia Mauricio Macri fue suspendida.

De esta manera, la supervivencia del espacio kirchnerista dependería de la fortaleza de los lazos de pertenencia con su militancia, de la identidad y del rol que jugarían las corrientes de izquierda (peronistas y especialmente las no peronistas), las organizaciones de derechos humanos, intelectuales y distintos actores que compartían el heterogéneo espacio kirchnerista. Este desafío no será sólo para kirchnerismo, sino para todas las fuerzas de izquierda o centroizquierda en Latinoamérica, ante el avance de los gobiernos de derecha y sus políticas neoliberales.

CONCLUSIONES

En este trabajo propusimos el estudio de dos fuerzas políticas en la Argentina durante el periodo 1990-2015: el Frente País Solidario (FREPASO) y el Frente para la Victoria-kirchnerismo. En ambos casos consideramos como condicionantes para la emergencia y consolidación de estas coaliciones: el desplazamiento ideológico-programático del peronismo y las consecuencias de las políticas neoliberales que se implementaron en este país en la década del noventa. En el caso del FREPASO, éste constituyó una respuesta fallida, ya que no solo no logró superar el neoliberalismo, sino que con la integración de la Alianza (con la UCR) profundizó la crisis social, política y económica que estalló en diciembre de 2001, y que permitió en 2003 la llegada al gobierno del Frente para la Victoria. Las consecuencias sociales de las políticas neoliberales y las nuevas formas de resistencia y de organización desde la sociedad civil no fueron privativas del caso argentino, sino que fue el mismo contexto que vivió el resto de los países de la región donde se produjo el ascenso de partidos y coaliciones que se inscribían en las corrientes de la nueva izquierda latinoamericana.

A lo largo del presente estudio relatamos la conformación, cambios y/o disolución de estas dos coaliciones objeto de estudio. Pensemos en una comparación implícita entre el FREPASO y el Frente para la Victoria, observando las continuidades y rupturas que se produjeron entre ambas etapas, así como al interior del Frente para la Victoria las semejanzas y diferencias entre las conducciones de Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner. Además, nos propusimos analizar cómo funcionaron en el espacio kirchnerista los incentivos selectivos y colectivos (siguiendo a Panebianco), cuáles de ellos jugaron a la hora de ingresar, permanecer y retirarse de dicho espacio. También, observamos cómo la nueva dicotomía que se generó en el campo social y político argentino a partir del arribo al gobierno del Frente para la Victoria, se resignificó el eje peronismo/antiperonismo en kirchnerismo/ antikirchnerismo.

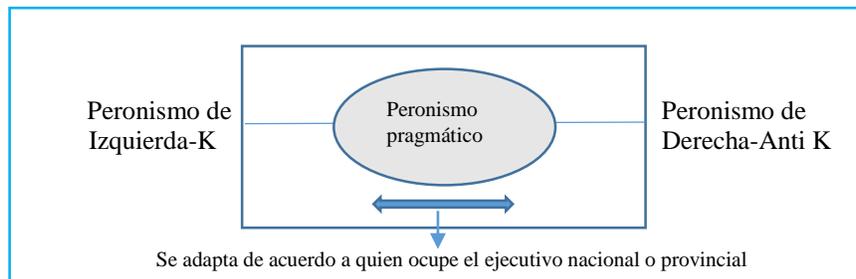
En el inicio aclaramos que ésta no era una tesis sobre el populismo ni sobre peronismo, pero que esperábamos contribuir al debate de los populismos latinoamericanos, la relación conflictiva de las izquierdas con el peronismo y la perspectiva a los movimientos y/o partidos políticos de izquierda o centroizquierda que ocuparon los gobiernos de América Latina en la última década.

En síntesis, consideramos:

- 1) El FREPASO y el Frente para la Victoria constituyeron dos respuestas a las políticas neoliberales implementadas por el PJ conducido por Carlos Saúl Menem. El primero, tuvo su génesis en el peronismo, pero rompió con la estructura del partido para constituirse en una coalición opositora al menemismo en los noventa. El segundo, fue una oposición desde el interior del PJ. El Frente para la Victoria fue creado como una herramienta política (y por momentos electoral) para darle autonomía, de la estructura del PJ, al kirchnerismo. En ambos casos se trató de fenómenos que no marcaron a la Argentina como caso excepcional, sino que se originaban desde la emergencia de fuerzas de izquierda y centroizquierda en la región, en un contexto con gobiernos neoliberales que habían producido fuerte exclusión social.
- 2) El desplazamiento ideológico-programático que la conducción de Néstor Kirchner le dio al PJ, a partir de 2003, posibilitó que el Frente para la Victoria ocupara el lugar de la centroizquierda que quedaba vacante, en el espacio político argentino, luego del fracaso del FREPASO. El kirchnerismo fue una versión renovada de la izquierda peronista que logró integrar, también, a sectores de la izquierda no peronista. El kirchnerismo representó una concepción nacional y popular de la política no clasista, inscribiéndose en las tradiciones populistas, peronistas y de izquierda.
- 3) La dirigencia y militancia frepasista pasó mayoritariamente a formar parte del espacio kirchnerista y la propuesta de proyecto transversal que realizaría Néstor Kirchner había estado presente en las ideas de Carlos “Chacho” Álvarez en la génesis del FG primero, y del FREPASO, más tarde. La construcción del frente transversal fue abandonada por Néstor Kirchner a dos años de iniciar el gobierno, con el fin de priorizar la relación con el aparato del PJ, y fue retomada en 2016, desde la oposición, por Cristina Fernández de Kirchner en la propuesta de constituir una nueva mayoría con el Frente Patriótico de Ciudadanos. Detrás de cada una de éstas propuestas encontramos la relación conflictiva entre el PJ y la autonomía de las izquierdas (peronistas y no peronistas). Esta autonomía es necesaria para no estar cautivos a los desplazamientos programáticos-ideológicos del PJ.
- 4) Distinguimos dos peronismos: uno ideologizado (de derecha y de izquierda) y otro pragmático, centrista que se sitúa según los desplazamientos programático-ideológicos de quien ejerza la conducción del partido y fundamentalmente ocupe los cargos ejecutivos en el Estado. En éste

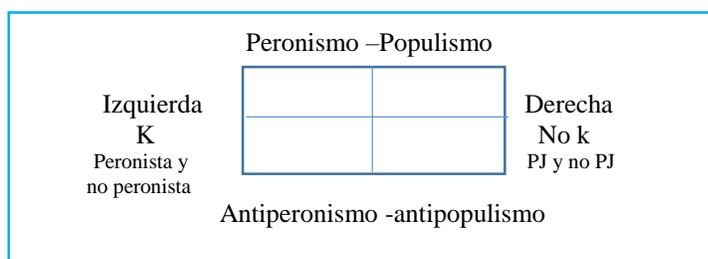
sector del peronismo los incentivos selectivos juegan un rol central a la hora de ingresar, permanecer o abandonar la coalición. Éste es un comportamiento que puede ser observado no sólo en el caso argentino.

Gráfico N° 37 Peronismo Ideologizado y Peronismo Pragmático



- 5) A partir del arribo del kirchnerismo al gobierno, se produjo una división del campo social y político argentino en dos bloques antagónicos: kirchnerismo y anti-kirchnerismo. Dicha división resignificó el eje peronismo/anti-peronismo. Consideramos que en el nuevo antagonismo se encuentra en el carácter ideológico de izquierda que adoptó el kirchnerismo (peronista, populista y de izquierda). Es por ello que en el bloque anti-kirchnerista encontramos sectores del PJ. En el caso de la izquierda radical, es posible observar ésta ha confrontado con el componente peronista del kirchnerismo, en tanto otro sector de la izquierda no peronista se incorporó al espacio kirchnerista, superando los prejuicios (históricos) entre la izquierda y el peronismo.

Gráfico 38: Ejes Peronismo/antiperonismo – populismo/antipopulismo
Izquierda/derecha - kirchnerismo/antikirchnerismo



- 6) El espacio kirchnerista logró constituir su propia identidad, generando un sentimiento de pertenencia que trascendió los gobiernos de Néstor y Cristina Kirchner. Se produjo una identificación con el proyecto político que permitiría que el espacio pudiese subsistir más allá de la denominación que pudiera adquirir en el futuro.

7) La desigualdad que produjeron las políticas neoliberales de los noventa, explicó el surgimiento en la región de gobiernos de izquierda. Las recetas del neoliberalismo para los países en vías de desarrollo, como el denominado consenso de Washington y la teoría del derrame, dieron como resultado la exclusión social de grandes porciones de la población en los países donde se aplicaron estas teorías. Pasada una década de gobiernos de izquierda o centroizquierda, donde se experimentaron, en general, logros en materia económica, políticas que propiciaron el empleo, la igualdad, la redistribución del ingreso y la integración latinoamericana. Actualmente, han regresado a la región gobiernos de derecha que aplican las mismas políticas neoliberales de la década de los años noventa, inspiradas en las teorías del derrame que parecían ya superadas. Nuevamente, en el caso argentino a pocos meses de asunción del gobierno de la Alianza Cambiemos, observamos: un aumento en la tasa de paro, el cierre de fábricas, exclusión, recesión económica, concentración de la riqueza, baja en el consumo, endeudamiento externo; y a la par, la resistencia desde la sociedad civil (asambleas populares, autoconvocados, etc.). En este contexto, las izquierdas tienen el reto de capitalizar el descontento y ganar las elecciones para regresar al gobierno, en el caso de Argentina y Brasil, o conformar nuevas experiencias que permitan que estas demandas sean canalizadas o articuladas por la izquierda radical (tarea que no pudo hacerse en la crisis del 2001). Tanto el PT como el kirchnerismo, en menor medida, conservan una base social de sustentación, aunque deben superar la pérdida de credibilidad (por las denuncias de corrupción) que han sufrido durante sus últimas gestiones de gobierno. Particularmente el kirchnerismo debería cuidarse de no ser “arrastrado” por el PJ “moderado”, que lo llevaría a abandonar la concepción peronista de izquierda que ha tenido durante la etapa que ocupó el gobierno (2003-2015).

Esperamos con este trabajo haber contribuido al debate sobre el peronismo, las izquierdas y los populismos latinoamericanos. Seguramente llegamos a esta instancia con más preguntas de las que nos hacíamos al inicio y con respuesta para ellas tan abiertas como el futuro que planteamos para las izquierdas y los populismos tal como los conocimos en esta última década. Creemos que la necesaria superación de los prejuicios de la izquierda en relación a los fenómenos del populismo permitirá, como

ocurrió en la década pasada, la re-organización del campo popular y la construcción de nuevas mayorías que permitan frenar las consecuencias de las políticas neoliberales y posibiliten el arribo al gobierno de partidos y/o coaliciones de izquierda radical o reformista donde ésta ya no gobierna, y que no permanezcan aisladas en aquellos lugares en los que aún conserva el Poder Ejecutivo (por ejemplo Bolivia, Ecuador).

BIBLIOGRAFÍA

ABAL MEDINA (h), Juan Manuel (2006) *Los senderos de la nueva izquierda*, Editorial Prometeo, Buenos Aires.

_____ (2010) *Manual de Ciencia Política*, Editorial Eudeba, Buenos Aires

_____ (2004) *Los partidos políticos, ¿un mal necesario?*, Editorial Capital Intelectual, Buenos Aires.

_____ (1998) “Los herederos del populismo. La experiencia del PRD y el Frente Grande” en *Revista Nueva Sociedad*, N° 157, páginas 87-106, Caracas.

_____ (Compilador) (2011) *La política partidaria en Argentina. ¿Hacia la desnacionalización del sistema de partidos?* Editorial Prometeo, Buenos Aires.

_____ y CAVAROSSO, Marcelo (2002) *El asedio de la política. Los partidos políticos latinoamericanos en la era neoliberal*, Homo Sapiens Ediciones y Konrad Adenauer Stiftung, Rosario.

_____ y SUÁREZ CAO, Julieta, NEJAMKIS, Facundo (2003) “Reglas similares, resultados distintos: las instituciones políticas argentinas y brasileñas en perspectiva comparada” en ÁLVAREZ, Carlos Chacho, *La Argentina de Kirchner y el Brasil de Lula*, Editorial Prometeo, Buenos Aires.

ACUÑA, Carlos. Comp. (1995) *La nueva matriz política argentina*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires

_____ y SMULOVITZ, Catalina (1995), “Militares en la transición argentina: del gobierno a la subordinación constitucional” en Acuña, Carlos (Compilador), *La nueva matriz política argentina*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

_____ (1996) Ajustando las Fuerzas Armadas a la democracia. Las FF.AA. como actor político en el Cono Sur. *Agora Cuaderno de Estudios Políticos*. 1996, Número 5, Pp. 97-133, Editada Grupo Universitario de Estudios Políticos, Buenos Aires.

ADROGUÉ, Gerardo (1995) “El nuevo sistema partidario argentino”, en ACUÑA, Carlos. Comp. *La nueva matriz política argentina*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires.

ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel (1991), “La relación izquierda - derecha en la política latinoamericana” en *Revista Leviatán* N° 43-44, Madrid.

_____ (1995) *Gobernabilidad, crisis y cambio*, Fondo de Cultura Económica, México.

_____ (1999), *Sistemas políticos de América Latina*. Volumen I, América del Sur. Editorial Tecnos, Madrid.

_____ (ed.) (2006) *Políticos y política en América Latina*, Fundación Carolina – Siglo XXI, Madrid.

_____ (ed.) (2004) *¿Instituciones o máquinas ideológica? Origen, ideología y organización interna de los partidos latinoamericanos*, ICPS –Institut de Ciències Polítiques i Socials, Adscrit a la Universitat Autònoma de Barcelona-, Barcelona.

_____ y FREIDEMBERG, Flavia (2001) *Partidos Políticos de América Latina-Cono Sur*, Editorial Universidad de Salamanca, Salamanca.

ALESSANDRO, Martín (2011) “La reforma de la política en los años kirchnerista” en MALAMUD, Andrés y DE LUCA, Miguel (Coordinadores) *La política en tiempos de los Kirchner*, Editorial Eudeba, Buenos Aires.

ALONSO GARCÍA, Elisa (1998), *Las Alianzas de los partidos provinciales argentinos en el Congreso Nacional*. Tesina, Instituto de Estudios de Iberoamérica y Portugal, Universidad de Salamanca.

ALTAMIRANO, Carlos; DOTTI, Jorge; GORELIK, Adrián; GRAMUGLIO, María Teresa; SÁBATO, Hilda; SARLO, Beatriz; TERÁN, Oscar; VEZZETTI, Hugo (1998), “Debate sobre política e ideas” en *Revista Punto de Vista*. N° 61, Buenos Aires.

ÁLVAREZ, Carlos (Comp.) (2003) *La Argentina de Kirchner y el Brasil de Lula*, Editorial Prometeo, Buenos Aires.

_____ y MORALES SOLÁ, Joaquín (2002) *Sin excusas*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

AMOROSO BOTELHO, Joao Carlos (2010) *La creación y evolución de la casa/UNASUR*. Tesis Doctoral, Director Iván Ilamazares, Universidad de Salamanca.

ANTÚNEZ, Harboure, Damián, (2011) *La Tendencia Revolucionaria del Peronismo en los Gobiernos Provinciales. Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Santa Cruz y Salta 1973-1974*, Tesis Doctoral, Universidad de Salamanca.

AUYERO, Carlos; BOCCO, Arnaldo; JOZAMI, Eduardo; PUIGGROS, Adriana; GORELIK, Adrián; THWAITES, Mabel; WAINFELD, Mario; ESCUDERO, José (1994), *Cómo gobernará el Frente Grande*. Ediciones de la Urraca, Buenos Aires.

AVALE DE IURMAN, Nora (1988) “El Yrigoyenismo: Una experiencia populista” en RUBINSTEIN, Juan Carlos (Comp.) *El Estado periférico latinoamericano*, Editorial Eudeba, Buenos Aires.

AVRITZER, Leonardo (2005) “El ascenso del Partido de los Trabajadores en Brasil: La democracia y la distribución participativas como alternativas al neoliberalismo” en RODRÍGUEZ GARAVITO, César; BARRETT, Patrick; CHAVEZ, Daniel, (Editores) (2005) *La nueva izquierda en sus orígenes y trayectoria futura en América Latina*, Grupo Editorial Norma, Bogotá.

AZNAR, Luis y DE LUCA, Miguel (2007) Coordinadores, *Política. Cuestiones y Problemas*, Emecé Editores, Buenos Aires.

AZNÁREZ CARINI, Gala y VARGAS, Mercedes (2012) “Populismo y subjetividades. La construcción de un saber hacer en el proyecto nacional y popular” en BARROS, Mercedes; DAÍN, Andrés y MORALES, Virginia *Escritos K*, EDUVIM, Editorial Universidad Nacional de Villa María, Córdoba, Argentina.

BIGLIERI, Paula y PERELLÓ, Gloria (eds) (2007) *En nombre del Pueblo. La emergencia del populismo kirchnerista*, UNSAM Edita, Buenos Aires.

BARBOZA MARTÍNEZ, Darío (2012) “El debate actual sobre el populismo en la izquierda intelectual argentina. Populismo y hegemonía en Argentina: la intervención del Espacio Carta Abierta (2005-2010)” en *Actas Congreso Internacional América Latina: La autonomía de una región: XV Encuentro de Latinoamericanistas españoles*, Madrid, 29 y 30 de noviembre de 2012

BARROS, Sebastián (1997) “Las condiciones para una nueva hegemonía en la Argentina”, *Papeles de Trabajo*, Cátedra Domingo Faustino Sarmiento de Estudios Argentinos, Instituto de Iberoamérica y Portugal, Universidad de Salamanca.

_____ (2005) “Espectralidad e inestabilidad institucional. Acerca de la ruptura populista” en *Actas Congreso Nacional de Ciencia Política*, Córdoba, Argentina.

BARROS, Mercedes; DAÍN, Andrés y MORALES, Virginia (2012) *Escritos K*, EDUVIM, Editorial Universidad Nacional de Villa María, Córdoba, Argentina.

BLANCO, Pablo (1990) *Origen y evolución del radicalismo*, Juventud Radical de San Fernando. Buenos Aires.

BOBBIO, Norberto (1995) *Derecha e izquierda. Razones y significados de una distinción*, Editorial Taurus, Madrid.

BOTELHO, Amoroso (2010) *La creación y evolución de la CASA/UNASUR*, Tesis Doctoral, Universidad de Salamanca.

BONASSO, Miguel (2010) *Recuerdo de la muerte*, Editorial Planeta, Buenos Aires.

BORÓN, Atilio (2005) “La izquierda latinoamericana a comienzos del siglo XXI: Promesas y desafíos” en RODRÍGUEZ GARAVITO, César; BARRETT, Patrick; CHAVEZ, Daniel, (Editores) (2005) *La nueva izquierda en sus orígenes y trayectoria futura en América Latina*, Grupo Editorial Norma, Bogotá.

_____, FELETTI, Roberto; GRANOVSKY, Martín; GRÜNER, Eduardo; LOZANO, Claudio; MARTÍNEZ, Oscar; TAFFETANI, Oscar; VILLALONGA, Julio (1991), *El Menemato. Radiografía de dos años de gobierno de Carlos Menem*. Buenos Aires: Ediciones Letra Buena.

BOYANOVSKY BAZÁN, Christian (2010) *El Aluvión. Del piquete al gobierno: Los movimientos piqueteros y el kirchnerismo*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

BULRICH, Patricia (2014) *Desarticulación y hegemonía. Sistema político y partidos en la Argentina (1999-2007)*, Editorial Teseo, Buenos Aires.

BOTANA, Natalio (1995) “Las transformaciones en los años del menemismo” en *Revista Sociedad*, Buenos Aires.

BOSOER, Fabián (1999) “Las circunstancias del traspaso del mando presidencial en 1989” en *Revista Argentina Reciente, Ideología y Política Contemporánea*, 1. págs. 143-157, Buenos Aires.

CAFIERO, Antonio, DE LA SOTA, José Manuel, FEINMMANN, José y ÁLVAREZ, Carlos “Chacho” (1986) *La renovación fundacional, diálogos con Mona Moncalvillo y Alberto Fernández*, El Cid Editor, Buenos Aires.

CAPUTO, Dante; GODIO, Julio (1996) *Frepaso: alternancia o alternativa*, Editorial Corregidor, Buenos Aires.

CARDOSO, Fernando y FALETTO, Enzo (1977) *Dependencia y desarrollo en América Latina*, Editorial Siglo XXI, México

CASINO, César (1995), “Partidos políticos y gobernabilidad en América Latina” en *Revista Nueva Sociedad N°139*. Caracas.

CASULLO, Nicolás (2011) *Peronismo. Militancia y crítica (1973-2008)*, Ediciones Colihue, Buenos Aires.

CASTIGLIONI, Franco (1997), “Prólogo a la edición argentina” en Pasquino, Gianfranco, *La oposición en las democracias contemporáneas*, (EUDEBA) Editorial Universitaria de Buenos Aires.

_____ ; ABAL MEDIDA, Juan Manuel. Transformaciones recientes del sistema de partidos argentino. En MANZ, Thomas; ZUAZO, Moira, Coord. (1998), *Partidos Políticos y representación en América Latina*. Editorial Nueva Sociedad, Caracas.

CASTILLO, Christian (2011) *La izquierda frente a la Argentina kirchnerista. Una visión alternativa al relato gubernamental y al de los medios opositores*, Editorial Planeta, Buenos Aires.

CATTERBERG, Edgardo (1989) *Los argentinos frente a la política. Cultura política y opinión pública en la transición argentina a la democracia*, Editorial Planeta, Buenos Aires.

CAVAROZZI, Marcelo (1997) *Autoritarismo y democracia (1955-1996). La transición del Estado al mercado en la Argentina*, Editorial Ariel, Buenos Aires.

CINGOLANI, Luciana (2007) “Partidos políticos y sistema de partidos” en AZNAR, Luis y DE LUCA, Miguel (Coordinadores) *Política. Cuestiones y Problemas*, páginas 195-227, Emecé Editores, Buenos Aires.

CHERESKY, Isidoro (1998) “Contra el consenso blando, el desafío de la política” en *Revista Punto de Vista*, N° 61, Buenos Aires.

_____ (1999) *La innovación de la política*, Editorial Eudeba, Buenos Aires.

COPPEDGE, Michael (1997) “A Classification of Latin American Political Parties” Kellogg Institute, Working Paper 244.

CORRALES, Javier (2000) “How Do Ex-Populist Parties Become Deliverers of Market-Oriented Reforms? The Role of Party Fluidity, Internal Party Structures, and Electoral Shocks in Argentina and Venezuela.” Paper presented at the XXII International Congress of the Latin American Studies Association (LASA 2000), Miami, Florida, March 16-18, 2000.

CURIA, Walter (2011) *El último peronista. ¿Quién fue Néstor Kirchner?*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

DAHL, Robert (1989) *La poliarquía. Participación y oposición*, Editorial Tecnos, Madrid.

_____ (1999) *La democracia. Una guía para los ciudadanos*. Editorial Taurus. Madrid.

D’ALESSANDRO, Martín (2007) “Liderazgo político” en AZNAR, Luis y DE LUCA, Miguel (coordinadores), *Política, Cuestiones y Problemas*, páginas 305-336, Emecé Editores, Buenos Aires.

DE LA TORRE, Carlos (2001) “Redentores populistas en el neoliberalismo: nuevos y viejos populismos latinoamericanos” en *Revista Española de Ciencia Política* N° 4, páginas 171-196.

DE LUCA, Miguel (2011) “Del príncipe y sus secretarios. Cinco apuntes sobre gabinetes presidenciales en la Argentina reciente” en MALAMUD, Andrés y DE LUCA, Miguel (Coordinadores) (2011) *La política en tiempos de los Kirchner*, Editorial Eudeba, Buenos Aires.

DELLA ROCCA, Mario (2013) *Gramsci en la Argentina. Los desafíos del Kirchnerismo*, Editorial Dunken, Buenos Aires.

DEL MAZO, Gabriel. Comp. (1984) *Yrigoyen. Su Pensamiento Escrito*, Ediciones Pequeñ, Buenos Aires.

DE RIZ, Liliana (1986) “Política y partidos. Ejercicio de análisis comparado: Argentina, Brasil, Chile y Uruguay” en *Revista Desarrollo Económico N° 100*, Buenos Aires.

_____ (1998) “Las elecciones en Argentina de 1991 a 1995” en Rial, Juan y Zovatto, Daniel (Compiladores), *Urnas y desencanto. Elecciones y Democracia en América Latina 1992-1996*, IIDH-CAPEL, San José, Costa Rica.

DI MARCO, Laura (2011) *La Cámpora. La historia secreta de los herederos de Néstor y Cristina Kirchner*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

DI TELLA, Torcuato (1993) *Historia de los partidos políticos*, América Latina Siglo XX, Fondo de Cultura Económico, México.

_____ (1998) *Los partidos políticos. Teoría y análisis comparativo*, A-Z Editores, Buenos Aires.

_____ (2004) *Coaliciones políticas ¿existen derechas e izquierdas?*, Editorial Capital Intelectual, Buenos Aires.

_____ (2008) *Ideas para una nueva etapa en la política argentina*, Editorial Corregidor, Buenos Aires.

_____ (2010) *El pensamiento del peronismo*, Editorial El Ateneo, Buenos Aires.

DE TITTO, Ricardo (2010) (comp.) *El pensamiento del socialismo y la izquierda*, Editorial El Ateneo, Buenos Aires

ERREJÓN GALVÁN, Iñigo (2012) *La lucha por la hegemonía durante el primer gobierno del MAS en Bolivia (2006-2009): un análisis discursivo*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid.

ESCUADERO, Laura (1999) *El Frepaso y la formación de una coalición opositora en la Argentina de los Noventa*. Tesina Grado de la Universidad de Salamanca.

_____ (2001) “Argentina, PJ, UCR, FREPASO” en ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel y FREIDEMBERG, Flavia, *Partidos Políticos de América Latina-Cono Sur*, páginas 33-114, Editorial Universidad de Salamanca, Salamanca.

FAZIO, Horacio (Coordinador) (2002) *“La política en discusión”*, FLACSO Manantial, Buenos Aires.

FEIJOÓ, María del Carmen (1994) “Una mirada sobre la Convención Nacional Constituyente” en *Revista de Ciencias Sociales*, páginas 71-98, Edita Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.

FEINMANN, José Pablo (2011) *El flaco. Diálogos irreverentes con Néstor Kirchner*, Editorial Plante, Buenos Aires.

FERREIRA RUBIO, Delia. Comp. (1997) *Financiamiento de partidos políticos*. Editorial Konrad-Adenauer-Stiftung, CIEDLA, Buenos Aires.

FLORIANO RIBEIRO, Pedro José (2008) *Dos sindicatos ao governo. A organização Nacional Do PT (1980 a 2005)*, Edufscar, Universidad Federal Sao Carlos, Brasil.

FONTANA, Andrés (1992) “Decisiones en tiempos de crisis”, en *Situación Latinoamericana. Argentina. Evolución macroeconómica, financiación externa y cambio político en la década de los 80*. Fundación CEDEAL, Madrid.

FORSTER, Ricardo (2010) *La Anomalía Argentina. Aventuras y desventuras del tiempo Kirchnerista*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

_____ (2013) *La Anomalía Kirchnerista. La política, el conflicto y la invención democrática*, Editorial Planeta, Buenos Aires.

GALASSO, Norberto (2011), *Historia de la Argentina. Desde los pueblos originarios hasta el tiempo de los Kirchner*, Tomo I y II, Editorial Colihue, Buenos Aires.

_____ (2011) *De Perón a Kirchner. Apuntes sobre la Historia del Peronismo*, Editorial Punto de Encuentro, Buenos Aires.

_____ (2015) *El proyecto que transformó la Argentina: Kirchnerismo*, Editorial Colihue, Buenos Aires.

_____ (2007) *Aportes a la historia de la izquierda argentina. Socialismo, Peronismo e Izquierda Nacional*, Tomo 1, Ediciones Nuevos Tiempos, Buenos Aires.

GARCÍA-ZAMOR, Jean-Claude (1972) “Justicialismo en Argentina: la ideología política de Juan Domingo Perón” en *Revista de Ciencias Sociales*. Número 3, Universidad de Puerto Rico, San Juan, Puerto Rico.

GERCHUNOFF, Pablo (1993), *Las privatizaciones en la Argentina - Primera Parte*, Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires.

_____ y TORRE, Juan Carlos (1996), “Argentina: La política de liberalización económica bajo un gobierno de base popular” en *Papeles de Trabajo N° 3*, Cátedra Domingo Faustino Sarmiento de Estudios Argentinos, Instituto de Estudios de Iberoamérica y Portugal, Universidad de Salamanca.

GERMANI, Gino (1973) “El surgimiento del peronismo: el rol de los obreros y los migrantes internos” en *Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales*, N° 51, Volumen 13, páginas 435-488, Buenos Aires.

_____ (1962) *Política y Sociedad en una época en transición. De la sociedad tradicional a la sociedad de masas*, Editorial Paidós, Buenos Aires.

GIBSON, Edward (1996), *Class and Conservative Parties. Argentina in Comparative*. The Johns Hopkins University Press, Baltimore and London.

GIDDENS, Anthony (1999), *La tercera vía. La renovación de la socialdemocracia*, Editorial Taurus, Madrid.

GIUSSANI, Pablo (1990) *Menem su lógica secreta*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

GODIO, Julio (1998) *La Alianza. Formación de una coalición progresista*, Editorial Grijalbo, Buenos Aires.

_____ (Compilador) (1998). *La Incertidumbre del Trabajo. ¿Qué se esconde detrás del debate sobre la estabilidad laboral en Argentina?*, Editorial Corregidor, Buenos Aires.

_____ y CAPUTO, Dante (1996), *Frepaso: alternancia o alternativa*, Editorial Corregidor, Buenos Aires.

GÓMEZ CALCAÑO, Luis y ARENAS, Nelly (2002) “¿Modernización autoritaria o actualización del populismo? La transición política en Venezuela” en RAMOS ROLLÓN, Marisa (Editora) *Venezuela: Rupturas y continuidades del sistema político (1999-2000)*, páginas 37-68, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.

GONZÁLEZ, Horacio (2011) *Kirchnerismo: una controversia cultural*, Editorial Colihue, Buenos Aires.

GRAMACHO, WLADIMIR y LLAMAZAREZ, IVÁN (1999) “Ideologías y preferencias económicas de los diputados latinoamericanos”, Universidad de Salamanca.

GRAMSCI, Antonio (1924) *Los intelectuales y la organización de la cultura*, CEME (Centro de Estudios Miguel Enríquez), Archivo Chile –Historia Política, Social-Movimiento Popular- www.archivochile.com.

GUZMÁN MENDOZA, Carlos Enrique y SENA DE OLIVEIRA, Ermicio (2001) “Brasil. Partido de los Trabajadores (PT)” en ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel y FREIDEMBERG, Flavia (*Partidos Políticos de América Latina-Cono Sur*, páginas 172-195, Editorial Universidad de Salamanca, Salamanca.

HADIDA, María Eva; PÉREZ, Soledad (1999) “Las campañas presidenciales de la década del 80” en *Revista la Argentina Reciente, Ideología y política contemporánea*, 1, Buenos Aires.

HAGGARD S. y KAUFMAN R. (1995), *The Political Economy of Democratic Transitions*, Princeton University Press, Princeton.

HAWKINS, KIRK (2010) *Venezuela's Chavismo and populism in comparative perspective*. Cambridge University Press.

HOROWICZ, Alejandro (1985) *Los cuatro peronismos*, Editorial Legasa, Buenos Aires.

HUNTINGTON, Samuel (1996) “Fuerzas Armadas y Sociedad: reforzando las relaciones cívico-militares” en *Agora Cuaderno de Estudios Políticos N° 5*. págs. 87-96, Editada Grupo Universitario de Estudios Políticos, Buenos Aires.

IVANCICH, Norberto; CORTES, Hugo; DE PIERO, Sergio (1999) “Los que quedan afuera. Las terceras fuerzas electorales entre 1983 y 1995”, en *Revista la Argentina Reciente, Ideología y política contemporánea*, 1, Buenos Aires.

JACKISCH, Carlota (1990) *Los partidos políticos en América Latina. Desarrollo, estructura y fundamentos programáticos. El caso argentino*, Editorial Konrad-Adenauer. Stiftung A.C. CIEDLA, Buenos Aires.

LACLAU, ERNESTO (2005) *La Razón Populista*, Editorial Fondo de Cultura Económica, Madrid.

_____ y MOUFFE, Chantal (1987) *Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia*, Siglo XXI, Madrid.

LANDER, Edgardo (2005) “Izquierda y populismo: alternativas al neoliberalismo en Venezuela” en RODRÍGUEZ GARAVITO, César; BARRETT, Patrick; CHAVEZ, Daniel, (Editores) *La nueva izquierda en sus orígenes y trayectoria futura en América Latina*, páginas 97-145, Grupo Editorial Norma, Bogotá.

LECHNER, Norbert (1996), “Las transformaciones de la política” en *Cuaderno de Ciencias Sociales. Globalización, Política y Partidos. N° 87*, Programa Costa Rica, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), San José, Costa Rica.

LEIRAS, Marcos (2007) *Todos los caballos del rey. La integración de los partidos políticos y el gobierno democrático de la Argentina 1995-2003*, Editorial Prometeo, Buenos Aires.

LEVITSKY, Steven (2005) *La transformación del justicialismo. Del partido sindical al partido clientelista, 1983-1999*, Siglo XXI Editora Iberoamericana, Buenos Aires.

LÓPEZ MAYA, Margarita (2002) “Organización y discurso del MVR y el PPT (Explorando la capacidad de supervivencia de actores emergentes en Venezuela) en RAMOS ROLLÓN, Marisa (Editora) *Venezuela: Rupturas y continuidades del sistema político (1999-2000)*, páginas 177-194, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.

MAINWARING, Scott (1996) “La democracia en Brasil y en el Cono Sur: éxitos y problemas” en *Agora*, 5, Buenos Aires.

_____ y SCULLY, Timothy (1995) *Building Democratic Institutions: party systems in Latin America*, Stanford University Press, Standford.

_____ y SHUGART M. (1994) “Juan Linz: presidencialismo y democracia, una revisión crítica” en *Revista Desarrollo Económico*, Buenos Aires.

_____ y TORCAL, Mariano (2005) “La institucionalización de los sistemas de partidos y la teoría del sistema partidista después de la tercera ola democrática”, *América Latina Hoy* N° 45, Instituto de Iberoamérica y Portugal, Universidad de Salamanca.

MACKINNON, María Moira y PERRONE, Mario (comp.) (1999) *Populismo y neopopulismo en América Latina el problema de la cenicienta*, Editorial Eudeba, Buenos Aires.

MALAMUD, Andrés (1997) “El radicalismo, su base social y su coalición electoral” en *Escenarios Alternativos*, 2. páginas 87-96, Buenos Aires.

_____ y DE LUCA, Miguel (Coordinadores) (2011) *La política en tiempos de los Kirchner*, Editorial Eudeba, Buenos Aires.

MARIÁTEGUI, José Carlos (1928, segunda reimpresión 1993) *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, Ediciones Era, Buenos Aires.

MARSH, David y STOKER, Gerry (1995) *Teoría y métodos de la ciencia política*. Alianza Editorial. Madrid.

MASSARI, Oreste (1997, “Naturaleza y rol de las oposiciones político-parlamentarias” en Pasquino, Gianfranco, *La oposición en las democracias contemporáneas*, Editorial Universitaria de Buenos Aires.

MAURO, Sebastián y ROSSI, Federico (2011) “Entre la plaza y la Casa Rosada: diálogo y confrontación entre los movimientos sociales y el gobierno nacional” en MALAMUD, Andrés y DE LUCA, Miguel (Coordinadores) *La política en tiempos de los Kirchner*, Editorial Eudeba, Buenos Aires.

MAYORGA, René (1995) *Antipolítica y neopopulismo*, Centro Boliviano de Estudios Interdisciplinarios, La Paz.,

MINUJIN, Alberto y KESSLER, Gabriel (1995) *La nueva pobreza en la Argentina*, Editorial Planeta, Buenos Aires.

MOCCA, Edgardo (2009) “¿Una elección entre peronistas y no peronistas? en *Revista Umbrales de América Latina*, N° 7, páginas 113-117, Buenos Aires http://www.cepes.org.ar/umbrales_edicion_7.php

MOLINELLI, Guillermo; PALANZA, Valeria; SIN, Gisela (1999) *Congreso, Presidencia y Justicia en Argentina*, Editorial Fundación Gobierno y Sociedad. CEDI, Buenos Aires.

MONCALVILLO, Mona; FERNÁNDEZ, Alberto (1986) *CAFIERO-DE LA SOTA, J.P. Feinmann/C.Alvarez. La renovación fundacional*, El Cid Editor, Buenos Aires.

MORALES, Virginia (2012) “Asociación Madres de Plaza de Mayo: kirchnerismo y resignificación” en BARROS, Mercedes; DAÍN, Andrés y MORALES, Virginia, *Escritos K*, páginas 47-67, EDUVIM, Editorial Universidad Nacional de Villa María, Córdoba, Argentina.

MOUFFE, Chantal (2007) *En torno a lo político*, Fondo de Cultura Económico, Buenos Aires.

MURILLO, Victoria (1986) “Los sindicatos frente a la reforma del Estado en Argentina y México” en *Revista Sociedad*, 8. páginas 147-166, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

MURMIS, Miguel y PORTANTIERO, Juan Carlos (1971) *Estudios sobre los orígenes del peronismo*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires

N’HAUX, Enrique (1993) *Menem - Cavallo. El poder mediterráneo*. Editorial Corregidor, Buenos Aires.

NAHÓN, Carolina (2006) “Hugo Chávez Frías entre los Círculos Bolivarianos y la Quinta República” en ABAL MEDINA (h), Juan Manuel (2006) *Los senderos de la nueva izquierda*, Editorial Prometeo, Buenos Aires.

NATALUCCI, Ana (2012) “Los dilemas políticos de los movimientos sociales: El caso de las organizaciones kirchneristas (2001-2010)”, Documento de Trabajo N° 09/2012, Instituto de Iberoamérica, Universidad de Salamanca, Salamanca.

_____ y Pérez. Germán (2010) “El retorno del líder: movimientismo y política en el gobierno de Kirchner” 1° Congreso extraordinario de Ciencia Política, Universidad de San Juan.

_____ y CORNEJO, José (2010) “Las juventudes kirchneristas ante los desafíos de la organización” en *Reseñas y Debates*, Instituto de Altos Estudios Juan Perón, año 6 N° 59, páginas 39-40, Buenos Aires.

NATANSON, José(Comp.) (2004) *El Presidente Inesperado. El gobierno de Néstor Kirchner según los intelectuales argentinos*, Homo Sapiens, Buenos Aires.

_____ (2008) “El universo No peronista. Entre la historia y la fragmentación” en *Revista Umbrales de América del Sur*, páginas 135-143, Buenos Aires, http://www.cepes.org.ar/umbrales_edicion_7.php

NINO, Carlos (1988), "Presidencialismo vs. Parlamentarismo" en *Presidencialismo vs. Parlamentarismo*, (EUDEBA) Editorial de la Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

NOVARO, Marcos (1994) *Pilotos de tormentas. Crisis de representación y personalización de la política en Argentina (1989-1993)*. Ediciones Letra Buena, Buenos Aires.

_____ (1995) “Menemismo y peronismo: viejo y nuevo populismo” en SIDICARO, Ricardo y MAYER, Jorge (comp.) *Política y sociedad en los años del menemismo*, Publicaciones UBA, Buenos Aires.

_____ (1998) “Populismo y gobierno las transformaciones en el peronismo y la consolidación democrática argentina” en BURBANO DE LARA, Felipe (Compilador) *El fantasma del populismo. Aproximación a un tema (siempre) actual*, Editorial Nueva Sociedad, Caracas.

_____ (2002) *El derrumbe político en el ocaso de la convertibilidad*, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires.

_____ (2006) “Izquierda y populismo en la política argentina” en PÉREZ HERRERO, Pedro (comp.) *La izquierda en América Latina*, Instituto Universitario Ortega y Gasset y Fundación Pablo Iglesias, Madrid. También en: www.historiapolitica.com

_____ y PALERMO, Vicente (1998) *Los caminos de la centroizquierda. Dilemas y desafíos del Frepaso y de la Alianza*, Editorial Losada, Buenos Aires.

NUN, José (1998) “Populismo, representación y menemismo” en BURBANO DE LARA, Felipe (Compilador) *El fantasma del populismo. Aproximación a un tema (siempre) actual*, Editorial Nueva Sociedad, Caracas

O'DONNELL, Guillermo (1993), “Estado, democratización y ciudadanía” en *Revista Nueva Sociedad N° 128*. Buenos Aires.

_____ (1985) “Tensiones en el Estado burocrático-autoritario y la cuestión de la democracia” en COLLIER, David *El nuevo autoritarismo en América Latina*, Fondo de Cultura Económica, México.

OLLIER, María Matilde (2009) *De la revolución a la democracia. Cambios privados, públicos y políticos de la izquierda argentina*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires.

OSTIGUY, Pierre (2009) “Argentina’s double political spectrum; party system, political identities, and strategies, 1944-2007”, Working Paper N° 361, Kellogg Institute.

PALERMO, Vicente (1997) “Populismo Atemporado: Una aproximación política al Plan de Convertibilidad de 1991” en *Papeles de Trabajo*, 8, Cátedra Domingo Faustino Sarmiento de Estudios Argentinos. Instituto de Estudios de Iberoamérica y Portugal. Universidad de Salamanca.

_____ (2010) “Centro-izquierda argentina: manual de instrucciones” en *Revista Umbrales de América del Sur*, año 4, número 10, mayo-julio, Buenos Aires.

_____ y NOVARO, Marcos (1996) *Política y poder en el gobierno de Menem*, Grupo Editorial Norma, Buenos Aires.

PANEBIANCO, Angelo (1990) *Modelos de Partido. Organización y poder en los partidos políticos*. Alianza Editorial, Madrid.

PANDOLFO, Gabriel (2011) *Néstor. El presidente militante*, Editorial Aguilar, Buenos Aires.

PARAMIO, Ludolfo (1996), “Consolidación democrática, desafección política y neoliberalismo” en *Cuaderno de Ciencias Sociales. Globalización, Política y Partidos. N° 87*, Programa Costa Rica. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Costa Rica.

PASQUINO, Gianfranco (1997), *La Oposición en las democracias contemporáneas*. Editorial Universitaria de Buenos Aires (Eudeba). Buenos Aires.

PASSALAUQUA, Eduardo (1984) “Palabras Preliminares” en DEL MAZO, Gabriel. Comp. *Yrigoyen. Su pensamiento Escrito*. Ediciones Pequén, Buenos Aires.

PAVÓN, Héctor (2012) *Los intelectuales al servicio de la política. El combate por las ideas 1983-2012*, Editorial Debate, Buenos Aires.

PEREIRA ALMAO, Valia (2001) “Movimiento V República” en ALCÁNTARA SÁEZ, Manuel y FREIDEMBERG, Flavia *Partidos Políticos de América Latina –Países Andinos-*, páginas 487-606, Editorial Universidad de Salamanca, Salamanca.

PERELLI, Carina (1995) *Partidos y clase política en América Latina en los 90*. IIDH-CAPEL, San José, Costa Rica.

PEREYRA, Daniel (2003) *Argentina Rebelde. Crónicas y enseñanzas de la revuelta social*, Ediciones de Intervención Cultural/El viejo topo, España.

- PERON-COOKE (1973) *Correspondencia. Tomo II*. Gáfica Editor, Buenos Aires.
- PÉREZ, German y NATALUCCI, Ana (2012) *Vamos las bandas, organizaciones y militancia kirchnerista*. Nueva Trilce, Buenos Aires
- PETTIT, Philip (1999) *Republicanism. Una teoría sobre la libertad y el gobierno*. Editorial Paidós, Barcelona.
- PORTANTIERO, Juan Carlos y DE IPOLA, Emilio (1988) “Lo nacional popular y los populismos realmente existentes” en RUBINSTEIN, Juan Carlos (Comp.) *El Estado periférico latinoamericano*, Editorial Eudeba, Buenos Aires.
- PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (PNUD) (2004) *La democracia en América Latina. Hacia una democracia de ciudadanos y ciudadanas*, 2º edición, Aguilar, Altea, Taurus, Alfaguara, Buenos Aires
- PUBLICACIÓN (1998) *Élites Parlamentarias Iberoamericanas*. Volumen 5. Argentina. Edita: Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid.
- QUIROGA, Hugo (2010) *La República desolada. Los cambios políticos de la Argentina (2001-2009)*, Edhasa, Buenos Aires.
- RAMOS ROLLÓN, Marisa (Editora) (2002) *Venezuela: Rupturas y continuidades del sistema político (1999-2000)*, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.
- RAMOS JIMÉNEZ, Alfredo (2001) *Los partidos políticos latinoamericanos. Un estudio comparativo*, CIPCOM, Mérida, Venezuela.
- REPETTO, Fabián (2011) “Las políticas sociales de transferencia de ingresos: avances hacia una mayor equidad” en MALAMUD, Andrés y DE LUCA, Miguel (Coordinadores) *La política en tiempos de los Kirchner*, Editorial Eudeba, Buenos Aires.
- RETAMOZO, Martín; SCHUTTEMBERG, Mauricio; y VIGUERA, Aníbal (Compiladores) (2013) *Peronismo, izquierdas y organizaciones populares. Movimientos e identidades políticas en la Argentina contemporánea*, Edulp, Buenos Aires.
- REYNOSO, Diego (1996) ¿Quiénes dieron un paso al Frente? Mimeo. Instituto Universitario Patricios, Buenos Aires.
- RIAL, Juan y ZOVATTO, Daniel (Compiladores) (1998), *Urnas y desencanto. Elecciones y Democracia en América Latina 1992-1996*, IIDH-CAPEL, San José, Costa Rica.
- RIVAS, Jorge (2015) *El Rumbo. La izquierda en el proyecto nacional y popular*, Editorial La Vanguardia, Buenos Aires.
- ROBERTS, Kenneth (1999) “El neoliberalismo y la transformación del populismo en América Latina” en MACKINNON, María Moira y PETRONE, Alberto (Editores)

Populismo y neopopulismo en América Latina, páginas 375-408, Editorial Eudeba, Buenos Aires.

RODRÍGUEZ GARAVITO, César; BARRETT, Patrick; CHAVEZ, Daniel, (Editores) (2005) *La nueva izquierda en sus orígenes y trayectoria futura en América Latina*, Grupo Editorial Norma, Bogotá.

ROMERO, José Luis (1986) *Latinoamérica: las ciudades y las ideas*. 3º Edición. Siglo XXI, Buenos Aires.

ROSSI, Federico (2007) “Movimientos Sociales” en AZNAR, Luis y DE LUCA, Miguel (Coordinadores) *Política. Cuestiones y Problemas*, páginas 265-304, Emecé Editores, Buenos Aires.

ROTMAN, Santiago (2007) “Metodología de la Investigación en Ciencia Política” en AZNAR, Luis y DE LUCA, Miguel (Coordinadores) *Política. Cuestiones y Problemas*, páginas 45-82, Emecé Editores, Buenos Aires.

RUSSO, Sandra (2014) *La Cámpora por dentro. Fuerza Propia*, Editorial Debate, Buenos Aires.

_____ (2011) *La presidenta. Historia de una vida*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

SABSAY, Daniel. (1998) “El financiamiento de los partidos políticos en Argentina” en CASTILLO, Pilar; ZOVATTO, Daniel eds. *La financiación de la política en Iberoamérica*. IIDH-CAPEL, San José, Costa Rica.

SAÍN, Marcelo Fabián (1994) “El contexto político de la Reforma” en *Revista de Ciencias Sociales*, páginas. 99-127, Universidad de Quilmes, Argentina.

SAN JUAN, Ana María (2008) “Avances y retrocesos de la izquierda en Venezuela” en *Revista Umbrales* N° 7 de América del Sur, páginas 47-53, Buenos Aires, http://www.cepes.org.ar/umbrales_edicion_7.php

SANTUCHO, Julio (2011) *Los últimos guevaristas*, Editorial Javier Vergara, Buenos Aires.

SARLO, Beatriz (2011) *La audacia y el cálculo. Kirchner 2003-2010*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires.

SERRAFERO, Mario (2011) “Presidencia y vicepresidencia: otra difícil combinación” en MALAMUD, Andrés y DE LUCA, Miguel (Coordinadores) *La política en tiempos de los Kirchner*, Editorial Eudeba, Buenos Aires.

SCHUTTENBERG, Mauricio (2012), “Los movimientos sociales “nacional populares” en la etapa kirchnerista: Una revisión crítica de la bibliografía sobre el período” en *Interticios, Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, Vol. 6 (2), www.intersticios.es

SCHENQUER, Laura (2005) *Hernández Arregui: la teoría marxista de la nación*. Instituto Germani, Buenos Aires.

SCHUSTER, Federico (2005) “Izquierda política y movimientos sociales en la Argentina contemporánea” en RODRÍGUEZ GARAVITO, César; BARRETT, Patrick; CHAVEZ, Daniel, (Editores) (2005) *La nueva izquierda en sus orígenes y trayectoria futura en América Latina*, Grupo Editorial Norma, Bogotá.

SOCA, Fernanda (2010) “Sobre Aurora y Carta Abierta” en *Actas VI Jornadas de Sociología de la UNLP*, Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Departamento de Sociología, La Plata.

SVAMPA, Maristella y PEREYRA, Sebastián (2003), *Entre la ruta y el barrio. La experiencia de las organizaciones piqueteras*, Editorial Biblos, Buenos Aires

TERAN, Oscar (1986) *En busca de la ideología argentina*, Catálogos Editora, Buenos Aires.

THWAITES REY; Mabel (1994) “La necesaria irrupción de lo plebeyo” en AUYERO, Carlos; BOCCO, Arnaldo; JOZAMI, Eduardo; PUIGGROS, Adriana; GORELIK, Adrián; THWAITES, Mabel; WAINFELD, Mario; ESCUDERO, José. *Cómo gobernará el Frente Grande*, Ediciones de la Urraca, Buenos Aires.

TORRE, Juan Carlos (1991) “El gobierno de la emergencia en tiempos difíciles” en *Revista Estudios Políticos*, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid.

_____ ; Castiglioni, Franco; Borón, Atilio; Aznar, Luis; Mustapic, Ana María; Machinea, José Luis; Carrió, Elisa; Aprile, Elio; Casella, Juan Manuel (1997), “ALIANZA ¿Algo más que la expresión del descontento?” en *Revista Escenarios Alternativos. Año 1. Número 2*, Buenos Aires.

_____ (2004) “La transversalidad. El presidente Kirchner y el Partido Justicialista” en www.clubsocialista.com.ar/articulos/

TOURAINÉ, Alain (1998) *Igualdad y diversidad. Las nuevas tareas de la democracia*, Editorial Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.

TRIAS, Vivian (1988) “Getulio Vargas, Juan Domingo Perón y Batlle Berres-Herrera –Tres rostros del populismo” en RUBINSTEIN, Juan Carlos (Comp.) *El Estado periférico latinoamericano*, Editorial Eudeba, Buenos Aires.

TRIPPANO, Sergio (1997) “Docentes: ¿qué ves cuando me ves? La crisis del modelo conservador” en *Escenarios Alternativos*, N° 2, Buenos Aires.

TULA, María Inés (1997) “Ley de Lemas, elecciones y estrategias partidarias. Los casos de La Rioja, Santa Cruz y Santa Fe” *Boletín SAAP (Sociedad Argentina de Análisis Político)*, Año 3 Número 5, Buenos Aires.

_____ (2011) “Reglas electorales y dinámicas políticas en la selección de candidatos. Cambios y continuidades de Alfonsín a los Kirchner” en MALAMUD, Andrés y DE LUCA, Miguel (Coordinadores) (2011) *La política en tiempos de los Kirchner*, Editorial Eudeba, Buenos Aires.

VALLÉS, Josep María (2010) *Ciencia Política. Una Introducción*, 8 Edición, Editorial Ariel, Barcelona.

VÁZQUEZ-RIAL, Horacio (2002) *El enigma argentino (descifrado para españoles)*, Ediciones B.S.A, Barcelona.

VILAS, Carlos (1998) “El populismo latinoamericano. Un enfoque estructural” en *Revista Desarrollo Económico* Volumen 28 N° 111, Buenos Aires.

VILLALONGA, Julio (1991) “La cuestión militar” en BORÓN, Atilio; FELETTI, Roberto; GRANOVSKY, Martín; GRÜNER, Eduardo; LOZANO, Claudio; MARTÍNEZ, Oscar; TAFFETANI, Oscar; VILLALONGA, Julio. *El Menemato. Radiografía de dos años de gobierno de Carlos Menem*, Ediciones Letra Buena, Buenos Aires.

WORSLEY, Peter (1970) “El concepto de populismo” en Ionescu, Ghita y Gellner, Ernest (compiladores), *Populismo, sus significados y características nacionales*, Amorrortu Editores, Buenos Aires.

YABLOWSKI, Nuria (2012) “El kirchnerismo como temporalidad inesperada” en BARROS, Mercedes; DAÍN, Andrés y MORALES, Virginia, *Escritos K*, páginas 85-111 EDUVIM, Editorial Universidad Nacional de Villa María, Córdoba, Argentina.

YANNUZZI, María de los Ángeles (1996) *La modernización conservadora. El peronismo de los 90*, Editorial Fundación Ross, Buenos Aires.

ZAPATA-BARRERO, Ricard y SÁNCHEZ-MONTIJANO, Elena (2011), *Manual de Investigación Cualitativa en la Ciencia Política*, Editorial Tecnos, Madrid.

ZELAZNIK, Javier (2011) “Las coaliciones kirchneristas” en MALAMUD, Andrés y DE LUCA, Miguel (Coordinadores) *La política en tiempos de los Kirchner*, Editorial Eudeba, Buenos Aires.

ZULETTA PUCEIRO, Enrique (1999) “Alianza 1999: Notas para un balance estratégico” en *Revista Escenarios Alternativos*, Año 3, N° 5, Buenos Aires.

DOCUMENTOS PARTIDISTAS (no digitales)

- Partido Justicialista (1998), *Carta Orgánica Nacional*.
- Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación (1998), *Carta Abierta a los Argentinos*.
- Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación (1999), *El Gran Cambio. Síntesis de la plataforma electoral de la Alianza*.
- Partido Frente Grande (1999), *Carta Orgánica*.
- Confederación FREPASO (1996), *Carta Orgánica*.
- Presidencia de la Nación, Ministerio de Educación, *Informe de gestión 2003-2011*.

BASES DE DATOS:

PROYECTO DE ELITES PARLAMENTARIAS EN AMÉRICA LATINA. PELA. Argentina. Salamanca y Madrid: Instituto de Estudios de Iberoamérica y Portugal y Centro de Investigaciones Sociológicas, 1998.

PROYECTO DE PARTIDOS POLÍTICOS EN AMÉRICA LATINA. PPAL. Argentina. Salamanca: Instituto de Estudios de Iberoamérica y Portugal, 1999.

PÁGINAS WEB CONSULTADAS

Partidos políticos:

www.frepaso.com.ar
www.frentegrande.org.ar
www.ucr.org.ar
www.pj.org.ar
www.lacampora.org
[www.pts.org.ar/frente de izquierda](http://www.pts.org.ar/frente%20de%20izquierda)
[www.po.org.ar/frente de izquierda](http://www.po.org.ar/frente%20de%20izquierda)
www.izquierdasocialista.org.ar
www.frenteparalavictoria.org
www.movimiento-evita.org.ar
www.socialistasparalavictoria.blogspot.com
www.psu.org.ve
www.pt.org.br

Políticos:

www.cfkargentina.com
www.biografiasyvidas.com/biografia/k/kirchner_nestor.htm (discursos)
www.presidenciaduhalde.com.ar

Gubernamentales:

www.elecciones.gov.ar
www.buenosaires.gov.ar

www.casarosada.gob.ar
www.argentina.gob.ar
www.encuentro.gov.ar
www.biblioteca.educ.ar
www.desarrollosocial.gob.ar
www.economia.gob.ar
www.mininterior.gov.ar
www.trabajo.gov.ar
www.indec.mecon.ar
www.cdi.mecon.gov.ar (Centro de documentación e información-Biblioteca)
www.educ.ar
www.jus.gob.ar
www.tuley.gob.ar

Diarios; agencia de noticias; portal de noticias web; canales:

www.clarin.com.ar
www.lanacion.com.ar
www.página/12.com.ar
www.politicaargentina.com
www.diarioregistrado.com
www.diarioprovincia.com
www.elpais.es
www.puntal.com.ar
www.perfil.com
www.agenciapacourondo.com.ar
www.laizquierdadiario.com.ar
www.tiempoar.com.ar
www.ambito.com
www.entrelneas.info
www.infobae.com
www.iprofesional.com
www.telam.com.ar
www.bbc.com
www.nodal.am
www.uyotv.com.ar (Unidos y Organizados TV. Canal Militante)
www.youtube.com (debate Edgardo Mocca-Roberto Gargarella, 16 de agosto de 2012)
www.infonews.com
www.urgente24.com

Centro de Estudios; Institutos; Organismos No Gubernamentales; Otras:

www.americo.usal.es/iberoame
www.gestar.org.ar
www.institutojuanperon.org.ar
www.observatorioelectoral.org/informes/lindex/?country=argentina
www.clubsocialista.com.ar
www.clubpoliticoargentino.org
www.cipol.org

www.cippec.org
www.cepes.org.ar/
www.plataforma-2012.blogspot.com.ar
www.cartaabierta.org.ar
www.lavaca.org
www.revistapostdata.com.ar
www.peronlibros.com.ar/sites/default/files/pdfs/materiales_para_el_estudio_del_kirchnerismo.pdf
<http://sociologos.com/2013/06/16/pierre-bourdieu-la-esencia-del-neoliberalismo>
www.cepal.org

ENTREVISTAS:

Juan Pablo Cafiero: Diputado Nacional. FREDEJUSO. Frepaso. Presidente de la Cámara de Diputados Nacionales, Buenos Aires, febrero de 2000. -Integró el FpV; entre otros cargos fue Embajador ante la Santa Sede (2008-2014)

Gabriela Estévez, Secretaria General de La Cámpora Córdoba, electa Diputada Nacional las elecciones de octubre de 2015 por el FpV, Río Cuarto, agosto de 2015.

Leonardo Militello: Juventud del Frente Grande –Frepaso. Buenos Aires, enero de 2000, y en junio de 2015 como dirigente del Frente Transversal (Flores) que integra el Frente para la Victoria.

Darío Alessandro: Diputado Nacional Frepaso- Presidente del Bloque de Diputados de la Alianza. Buenos Aires, febrero de 2000. Ingresó al FpV; entre otros cargos fue Subsecretario de Asuntos Latinoamericanos de la Cancillería, Embajador en Cuba, Embajador en Perú.

Carlos Raimundi: Diputado Nacional. Partido Encuentro Popular-Frepaso. Buenos Aires, febrero de 2000. –Integró al FpV.

Edgardo Mocca: politólogo; asesor del Frepaso. Fundación Carlos Auyero. Nombrado en febrero de 2000 Funcionario del Ministerio de Desarrollo Social. Ingresó al FpV. Fue panelista del programa 678. Buenos Aires, diciembre de 1999; febrero de 2000 y junio de 2015.

Alejandro Bonvecchi: politólogo, entrevista realizada en la FADE -Fundación Argentina para el Desarrollo con Equidad-. Buenos Aires, diciembre de 1999.

Marcos Novaro: politólogo, asesor de Graciela Fernández Meijide, entrevista realizada en Buenos Aires, diciembre de 1999.

Delia Bisutti: Diputada Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires por el Frepaso, Militancia sindical CTERA – CTA. Buenos Aires, febrero 2000.

Susana Tellechea: Concejal de Ezeiza. FG. Fredejuso, Buenos Aires, enero de 2000.

Jorge Bernetti Jefe de Prensa de Graciela Fernández Meijide. Funcionario Ministerio de Desarrollo Social, Buenos Aires, febrero 2000.

Alberto Cantero, Intendente –Alcalde- de la Ciudad de Río Cuarto por el PJ, enero 2000. Ingresó al Frente para la Victoria siendo electo Diputado Nacional y luego fue nombrado en el Directorio de Radio y Televisión Argentina.

Eduardo Sigal. Senador Provincia de Buenos Aires, presidente del Bloque de Senadores del Frepaso, Miembro de la directiva del Frente Grande en Provincia de Buenos Aires. Buenos Aires, diciembre 1999 y febrero 2000. Ingresó al FpV.

Hugo Carranza, UCR-Alianza, Subsecretario de Recursos de Educación y Director General de Descentralización, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Buenos Aires, enero y febrero

2000. Durante el 2001 ocupó el cargo de Subsecretario de Coordinación, Presidencia de la Nación.

Juan Pablo Dominguez, Frepaso, Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires, Defensoría de la Ciudad de Buenos Aires. Ingresó al Frepaso, Buenos Aires, diciembre 1999 y febrero 2000.

Roberto Birri, dirigente del Partido Socialista –Frepaso, Río Cuarto, diciembre 2000.

Mario Sosa, militante agrupación kirchnerista Kolina, fue Director Nacional de Industria y Seguros Nación. Buenos Aires, junio de 2015

Luciano Giuliani: integrante de la agrupación H.I.J.O.S. y de La Cámpora, Río Cuarto, octubre de 2015.

Militantes: Kolina Buenos Aires y Movimiento Evita Buenos Aires (junio y diciembre 2015)

ENCUESTAS: militantes de La Cámpora Córdoba (agosto 2015)

INDICE DE CUADROS

Nº 1	Bloques: anti-peronismo/peronismo	21
Nº 2	Izquierda Revolucionaria	25
Nº 3	Antipueblo/Pueblo-campo obrero y popular-	25
Nº 4	Elecciones para convencionales constituyentes. Reforma de la Constitución Nacional de 1994	56
Nº 5	Elecciones para Convencionales Constituyentes por Distrito 1994 (%)	60
Nº 6	Elecciones para presidente por Distrito, 1995 (%)	65
Nº 7	Elecciones para Convencionales Constituyentes de la Ciudad de Buenos Aires 1996 (%)	66
Nº 8	Elecciones para Senador Nacional por la Ciudad de Buenos Aires, 1996 (%)	66
Nº 9	Elecciones para Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 1996 (%)	67
Nº 10	Elecciones Legislativas del 26 de octubre de 1997. Total del País	70
Nº 11	Elecciones para Gobernadores, 1995 (%)	72
Nº 12	Elecciones para Gobernadores, 1999 (%)	73
Nº 13	Partidos con gobernación provincial	74
Nº 14	Evolución del voto nacional 1989-1997 (%). Elecciones Diputados Nacionales	75
Nº 15	Elecciones primarias de la Alianza, 1998 (según participación ciudadana)	77
Nº 16	Resultados elecciones 24 de octubre de 1999	79
Nº 17	Gabinete Presidente de la Nación Fernando De la Rúa (1999-2001)- Vicepresidente Carlos Álvarez (1999-2000)	83
Nº 18	Resultados Elecciones Diputados Nacionales 14 de octubre de 2001	88
Nº 19	Gabinete del Presidente de la Nación Eduardo Duhalde (2002-2003)	91
Nº 20	Gabinete del Presidente de la Nación Néstor Kirchner (2003-2007)	110
Nº 21	Organizaciones piqueteras convocadas por el gobierno	114
Nº 22	Gabinete Social	116
Nº 23	Los organismos de derechos humanos y sus posiciones ante el kirchnerismo	120
Nº 24	Políticas de derechos humanos. Principales leyes aprobadas entre 2003-2009	122
Nº 25	Resultados elecciones Diputados Nacionales 23 de octubre de 2005	136
Nº 26	Resultados elecciones Senadores Nacionales 23 de octubre de 2005	136
Nº 27	Resultados elección Presidencial período 2007-2011	144
Nº 28	Miembros Gabinete de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011)	146
Nº 29	Declaraciones de sectores representantes de organizaciones agrarias y rurales (2008-2009)	150
Nº 30	Los dos polos antagónicos del conflicto por la Resolución 125	151
Nº 31	Mesa Fundadora Carta Abierta	158
Nº 32	Principales re-estatizaciones. Leyes aprobadas entre 2008-2012	166
Nº 33	Principales organizaciones que integran Unidos y Organizados	169
Nº 34	Elecciones presidenciales 23 de octubre de 2011: Resultados elecciones primarias y generales	173
Nº 35	Gabinete Presidenta de la Nación Cristina Fernández de Kirchner (2011-2015)	174
Nº 36	Ejes discursivos/políticas k comparado con la izquierda radical y la centroizquierda no k	178
Nº 37	Cámara de Diputados de la Nación (2013-2015)	180

N° 38 Mesa Nacional de La Cámpora	184
N° 39 Resultados Elecciones Presidenciales Primarias (P.A.S.O.) 9 de agosto de 2015	189
N° 40 Resultados Elecciones Presidenciales Generales 25 de octubre de 2015	190
N° 41 Resultados Balotaje Elecciones Presidenciales 22 de noviembre de 2015	192

INDICE DE GRÁFICOS

N° 1	Ejes izquierda/derecha – peronismo/antiperonismo	13
N° 2	Elecciones Presidenciales 30 de octubre de 1983	28
N° 3	Elecciones Legislativas 30 de octubre de 1985	28
N° 4	Elecciones Legislativas 30 de octubre de 1987	29
N° 5	Elecciones Presidenciales 14 de mayo de 1989	29
N° 6	Convencionales Constituyentes. Reforma de la Constitución Nacional, 1994	57
N° 7	Elecciones Legislativas del 26 de octubre de 1997. Total del País (%)	71
N° 8	Elecciones para Gobernadores de Provincia, 1995	73
N° 9	Elecciones para Gobernadores de Provincia, 1999	74
N° 10	Elecciones primarias de la Alianza, 1998 (%)	77
N° 11	Composición del Senado de la República Argentina, 1999	80
N° 12	Composición de la Cámara de Diputados de la República Argentina, 1999	81
N° 13	Composición Cámara de Senadores de la Nación, 2001	88
N° 14	Resultados Elecciones Presidenciales, 2003	94
N° 15	Izquierda: política y social post 2001	101
N° 16	El espacio de la izquierda y centroizquierda	102
N° 17	Construcción del poder: Néstor Kirchner	111
N° 18	Evolución del Empleo 2003-2015	125
N° 19	Evolución del Salario Mínimo Vital y Móvil 2003-2007	125
N° 20	Evolución Jubilación Mínima Sistema Previsional Argentino	126
N° 21	Datos Inclusión Social 2003-2007	126
N° 22	Aumento salarial docente de la educación obligatoria	127
N° 23	Aumento salarial docente y no docente universitario	127
N° 24	El espacio kirchnerista-Frente para la Victoria	140
N° 25	El espacio k y anti-k	157
N° 26	Campo intelectual: kirchneristas y no kirchneristas	162
N° 27	Resultados Elecciones Diputados Nacionales 28 de junio de 2009 % Diputados Nacionales Provincia de Buenos Aires	164
N° 28	Resultados Elecciones Diputados Naciones 28 de junio de 2009 % Diputados Totales Nacionales	164
N° 29	El espacio k	170
N° 30	Estructura de poder	177
N° 31	La estructura de La Cámpora	185
N° 32	Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias (P.A.S.O.) 9 de agosto de 2015	189
N° 33	Elecciones Presidenciales Generales 25 de octubre de 2015	191
N° 34	Escenario previo al balotaje: alineamientos de las fuerzas políticas	192
N° 35	Composición Cámara de Diputados de la Nación –diciembre de 2015-	194
N° 36	Composición Cámara de Senadores de la Nación –diciembre de 2015-	194
N° 37	Peronismos: ideologizados y pragmático	210
N° 38	Peronismo/antiperonismo - Populismo/antipopulismo- Izquierda/Derecha – kirnerismo/antikirchnerismo	201

INDICE DE MAPAS

N° 1 Gobernaciones según partido político (1999)	81
N° 2 Distribución del voto por Provincia: Elecciones Presidenciales 28 de octubre de 2007	144
N° 3 Distribución del voto por Provincia: Elecciones Presidenciales 23 de octubre de 2011	173
N° 4 Resultados Balotaje: Elecciones Presidenciales 22 de noviembre de 2015	193
N° 5 Gobernaciones provinciales argentinas por partido político, 2015	195

ANEXO

1. Siglas de los partidos políticos y/o coaliciones, frentes, alianzas (mencionados en el texto)

(UCR) Unión Cívica Radical

(PJ) Partido Justicialista. Movimiento Justicialista. Movimiento Peronista. Peronismo.

(UCéDe) Unión de Centro Democrática

(PC) Partido Comunista

(MODIN) Movimiento por la Dignidad Nacional: líder de la fuerza el ex-militar Aldo Rico.

(PDP) Partido Demócrata Progresista

(PI) Partido Intransigente

(DC) Democracia Cristiana

(PSP) Partido Socialista Popular

(PSD) Partido Socialista Democrático

(US) Unidad Socialista: formada por el PSP y el PSD

(PDP) Partido Democracia Popular: integrado en 1990 por las corrientes Humanismo y Liberación (Carlos Auyero) y Solidaridad Demócrata Cristiana de la DC; el PC; grupos sindicales y del movimiento de derechos humanos (Graciela Fernández Mejjide).

(EP) Encuentro Popular: formado en 1990 por Luis Brunatti -integrante del *Grupo de los Ocho* diputados disidentes del PJ.

(MODEJUSO) Movimiento por la Democracia y la Justicia Social en la Capital Federal. Líderes: Carlos “Chacho” Álvarez, Juan Pablo Cafiero y Germán Abdala -(mayo 1991).

(FP) Frente Popular: formado en 1991 por Encuentro Popular (EP) más partidos pequeños.

(FREDEJUSO) Frente para la Democracia y la Justicia Social integrado por MODEJUSO, DP, sectores del PI y otros grupos menores (1991).

(FRENTE DEL SUR) formado por FP, PC y grupos menores (1992).

(DA) Democracia Avanzada liderada por un grupo de intelectuales relacionados a la Universidad de Buenos Aires.

(FG) Frente Grande integrado por Frente del Sur y FREDEJUSO (1993).

(PAIS) Partido Abierto para la Integración Social: liderado por José Octavio Bordón ex dirigente del PJ (1994).

(FREPASO) Frente País Solidario (1994) constituido por FG; US; DC; PAIS y luego se sumó (1995) Nuevo Espacio.

(NE) Nuevo Espacio (1995) ex-radicales liderados por Carlos Raimundi

(NM) Nuevo Movimiento: escisión de un grupo de dirigentes de PAIS tras la ruptura de Bordón con el FREPASO (1995). Los integrantes de NM permanecen en el FREPASO.

(ND) Nueva Dirigencia agrupación formada por ex funcionarios del gobierno de Carlos Menem y diputados del PJ. Principal referente: Gustavo Béliz.

(FP) Fuerza por la República principal referente el ex Ministro de Economía Domingo Cavallo.

(ALIANZA) Alianza por el Trabajo, la Justicia y la Educación (1997): formada por UCR y FREPASO.

(FpV) Frente para la Victoria

(ARI) Afirmación para una República Igualitaria creado en 2002, teniendo como base el movimiento Argentinos por una República de Iguales, alianza electoral formada a finales de 2000 por el Partido Socialista Popular, el Partido Socialista Democrático, disidentes de la UCR liderados por Elisa Carrió; disidentes del Frepaso liderados por Mario Cafiero.

(CC-ARI) Coalición Cívica-ARI conformada en 2009, liderado por Elisa Carrió

(PRO) Propuesta Republicana, creado en 2005, liderado por Mauricio Macri

(FR) Frente Renovador

(ALIANZA CAMBIEMOS) Formada en 2015 por UCR, CC-ARI y PRO.

(FIT) Frente de Izquierda de los Trabajadores

(PT) Partido de los Trabajadores

(PSUV) Partido Socialista Unido de Venezuela

(MVR) Movimiento V República

(FIT) Frente de Izquierda de los Trabajadores conformado en 2011 por el Partido de los Trabajadores Socialistas **(PTS)**, el Partido Obrero **(PO)** y la Izquierda Socialista **(IS)**.

(FP) Unidad Popular – Principal líder Víctor De Gennaro dirigente sindical ATE-CTA.

Partidos Provinciales:

(FP) Fuerza Republicana partido provincial liderado por el ex-militar Antonio Bussi
(provincia de Tucumán)

(PAL) Pacto Autonomista-Liberal (provincia de Corrientes)

(PDM) Partido demócrata de Mendoza

(PRS) Partido Renovador de Salta

(CRSJ) Cruzada Renovadora de San Juan

(MoPoFu) Movimiento Popular Fuegoño

(AACH) Alianza Acción Chaqueña

(MPJ) Movimiento Popular Jujeño

(MPN) Movimiento Popular Neuquino

(PB) Partido Bloquista de San Juan

(FCyS) Frente Cívico y Social (provincia de Catamarca)

(UPC) Unión por Córdoba

2. Síntesis cronológica de la historia del Frepaso

1989-1999

1989 En el interior de la Cámara de Diputados se conforma el **Grupo de los Ocho**, compuesto por diputados del Partido Justicialista disidentes con el giro ideológico del gobierno de Carlos Menem. Ellos eran: Carlos “Chacho” Álvarez, Germán Abdala, Juan Pablo Cafiero, Darío Alessandro (p), Luis Brunatti, Franco Caviglia, Moisés Fontela y José “Conde” Ramos.

1990 Se constituye la Democracia Popular donde convergen: la corriente Humanismo y Liberación (escisión de la DC, liderada por Carlos Auyero), Solidaridad Demócrata Cristiana (con Matilde Quarraccino), grupos sindicales (liderados por Alberto Piccinnini), sectores provenientes de los Organismos de Derechos Humanos (entre ellos Graciela Fernández Meijide).

También se producen desprendimientos de sectores del PI y la DC rompe su alianza con el PJ.

1991 Se formó el MODEJUSO liderado por Carlos “Chacho” Álvarez. En el mismo año se amplía el Frente y se forma el FREDEJUSO. En las elecciones legislativas y para concejales de la Ciudad de Buenos Aires este frente electoral postuló como candidata a primera diputada nacional a Graciela Fernández Meijide y como primer concejal a Aníbal Ibarra quien obtuvo el 3,5% de los votos, constituyéndose en el primer triunfo de la fuerza.

1992 Para las elecciones a Senador de la Ciudad de Buenos Aires se forma el Frente del Sur, llevando como candidato a Fernando “Pino” Solanas quién logra un 7,8% de los votos. El FREDEJUSO no presenta listas propias y otorga su apoyo al Frente del Sur.

1993 En mayo se forma el Frente Grande, siendo nombrado Álvarez su Presidente.

El 3 de octubre en las elecciones a diputados nacionales el FG logra el 14,8% de los votos, consiguiendo ocupar dos bancas: Álvarez y Meijide. En la provincia de Buenos Aires, encabeza la lista Solanas y obtiene una banca.

1994 El 10 de abril se realiza la elección a Convencionales Constituyentes. El FG encabeza su lista de la Capital Federal con Álvarez y logra conformar listas en varias provincias. En la Ciudad de Buenos Aires logra el primer lugar con un 37,4% de los votos y 12 Convencionales electos. En Neuquén gana las elecciones con un 29% de los sufragios. En la Provincia de Buenos Aires se constituye en la segunda fuerza y en Río Negro alcanza el tercer lugar. Obteniendo en total: 31 Convencionales

En las elecciones en Provincia de Buenos Aires para reformar la Constitución Provincial obtiene casi el 30% de los votos.

En septiembre renuncia José Octavio Bordón al PJ y funda el partido PAIS.

En diciembre surge el FREPASO

1995 En febrero, se incorporan al FREPASO ex dirigentes y militantes radicales del partido NE.

El 26 de febrero se realizan las elecciones abiertas para designar la fórmula presidencial. En ellas se impone Bordón sobre Álvarez y se proclama la fórmula Bordón-Álvarez.

El 14 de mayo son las elecciones presidenciales y se impone la fórmula Menem-Ruckauf (PJ) con 44,96% de los votos. El FREPASO (28,79%) logra el segundo lugar, desplazando a la UCR (16,74%) hacia un tercer puesto. En estas elecciones el FREPASO obtuvo el primer lugar en la Ciudad de Buenos Aires (44,2%) y en Santa Fe; y el segundo lugar en: Mendoza, Buenos Aires, Tucumán, Neuquén, San Luis, Salta, La Pampa, Santa Cruz, Tierra del Fuego y Corrientes.

1996 José Octavio Bordón abandona el FREPASO. Un grupo de dirigentes de PAIS forma NM y permanece en el FREPASO.

El 30 de junio se realizaron las elecciones a Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y Convencionales Constituyentes para dictar el Estatuto Organizativo de las Instituciones de la Ciudad. El candidato de la UCR (Fernando de la Rúa) se impone en las primeras, en tanto el FREPASO consigue el triunfo en las segundas.

Se realiza la primera elección directa a Senador Nacional por la Ciudad de Buenos Aires, la candidata del FREPASO es Graciela Fernández Mejjide, quien obtiene el 45,7% de los votos.

1997 El 3 de agosto se forma la *Alianza para el Trabajo, la Justicia y la Educación*.

El 26 de octubre se llevan a cabo las elecciones de renovación parcial de la Cámara de Diputados y el triunfo es para la Alianza. Obteniendo en Capital Federal 56,78% de los votos; en Provincia de Buenos Aires el 48,32%; en Santa Fe el 45,59%; en Entre Ríos el 50,90%; en el Chaco el 61,09%; en Misiones el 47,84%. Y en Neuquén el FREPASO alcanza el 33,09%.

1998 El 10 de agosto la Alianza da a conocer la Carta a los Argentinos.

El 29 de noviembre se realizan las internas abiertas para definir la fórmula para la candidatura a las elecciones presidenciales de 1999. El resultado favorece al candidato de la UCR, Fernando de la Rúa (64%), en tanto la candidata del FREPASO obtuvo el 36%.

Con el consenso de las dos fuerzas de la Alianza, Carlos “Chacho” Álvarez es consagrado candidato a Vicepresidente de la Nación y Graciela Fernández Mejjide candidata a Gobernadora de la Provincia de Buenos Aires.

El 20 de diciembre son las elecciones a Gobernador en Córdoba, distrito donde no se había constituido la Alianza, y el triunfo es para el PJ.

1999 El 21 de marzo en las elecciones para Gobernador de la Provincia de Catamarca gana la Alianza (51,5%). El 9 de mayo en las elecciones para Gobernador de la Provincia de Salta se impone el PJ (57,4%). El 16 de mayo en las elecciones para Gobernador de la Provincia de San Juan triunfa la Alianza (55,8%). El 23 de mayo en las elecciones para Gobernador de la Provincia de Santa Cruz gana el PJ (54,7%) El 6 de junio en las elecciones para Gobernador

de la Provincia de Tucumán, el triunfo es para el PJ (36,1%). El 20 de junio en las elecciones para Gobernador de la Provincia de Tierra del Fuego gana el PJ (50%). El 27 de junio en las elecciones para Gobernador de la Provincia de Río Negro se impone la Alianza (46,9%).

La dirigente de ND (partido liderado por Gustavo Béliz -ex Ministro de Interior del gobierno de Carlos Menem-) Patricia Bullrich se suma a las filas del FREPASO.

En octubre se llevan a cabo las elecciones presidenciales, para la renovación de la Cámara de Diputados Nacionales (130 diputados) y Gobernadores Provinciales -adquiere especial relevancia, por la importancia del distrito, la elección a Gobernador de la Provincia de Buenos Aires donde se compiten las fórmulas: Fernández Meijide-Posse (Alianza) y Ruckauf-Felipe Solá (PJ)

Fuentes: De Riz, 1997; Palermo y Novaro, 1998; Godio, 1998.

En Internet: Ministerio del interior. Resultados oficiales.

Periódicos: Clarín; Nación.

<http://fast.to/frepaso>

<http://www.frepaso.com.ar>

3. Cuadro cronológico trayectoria política Néstor Kirchner

Año	Cargos	Actividad en el Partido PJ/FpV	Observaciones/ Comentarios
1973 1976		Militó en la FURN (Federación Universitaria de la Revolución Nacional) y en la JUP –mientras estudiaba derecho en La Plata. No integró Montoneros Simpatiza con la Tendencia.	En esos años conoce a Cristina Fernández también estudiante de derecho y militante peronista. Se casan en 1975 y se trasladan de La ciudad de La Plata a Río Gallegos.
1981		Funda junto Cristina Fernández de Kirchner y Alicia Kirchner el Ateneo Juan Domingo Perón en Santa Cruz	
1983		Participa en la primera interna del PJ de Santa Cruz como candidato a Intendente de Río Gallegos derrotado por Marcelo Cepernic (1983-1991)	
	Gana Puricelli la Gobernación de Santa Cruz y es nombrado Interventor en la Caja de Jubilaciones		Nombra colaboradores: Julio De Vido -Carlos Zannini -Cristina Fernández de Kirchner. Renuncia al cargo a los 6 meses por diferencias con el Gobernador. Se fija como objetivo la Intendencia de Río Gallegos. Financia la campaña si fondos privados: “vendió dos inmuebles de su propiedad para solventar los gastos de campaña” (Galasso, 2015)
1987	7 de septiembre triunfa en las elecciones a Intendente de Río Gallegos. Período: 1987-1991	Funda la corriente peronista “Frente para la Victoria Santaacruzense”	Colaboradores/Integrantes de su gabinete: Julio De Vido -Carlos Zannini –Cristina Fernández de Kirchner-Alicia Kirchner (su hermana) Rudi Ulloa 1989 Cristina Fernández de Kirchner es elegida Diputada Provincial de Santa Cruz
1991	Gana las elecciones a Gobernador de la Provincia de Santa Cruz por el 60,9% de los votos. Asumiendo como Gobernador el 10 de diciembre de 1991. Periodo: 1991-1994	Pertenecía (al igual que su esposa Cristina) al Frente Renovador conducido por Antonio Cafiero	Colaboradores/integrantes de su gabinete: Julio De Vido -Carlos Zannini –Cristina Fernández de Kirchner-Alicia Kirchner - Rudi Ulloa – Ricardo Echegaray – Ricardo Jaime – Alessandra Minnicelli Claudio Uberti – Carlos Meyer – Reconoce la crisis financiera de la Provincia. Acepta privatización YPF a cambio gobierno nacional reconocía la deuda con la provincia por las regalías petroleras mal liquidadas. Se firma “Acta pre-acuerdo de Puerto Deseado”. Su pragmatismo le permitía evitar las confrontaciones con Menem. En materia económica se diferencia de las políticas neoliberales que lleva adelante el gobierno nacional aplicando una política nekeynesiana expansionista –más próxima a las propuestas de la centro izquierda-
1994	Electo Convencional Constituyente por Santa Cruz a la Convención Nacional Constituyente.		Cristina Fernández de Kirchner electa, también, Convencional Constituyente por Santa Cruz a la Convención Nacional Constituyente Paraná, 1994 La buena relación -o la relación de conveniencia- con el gobierno nacional de Carlos Menem comienza a resquebrajarse.
1995	Reelecto Gobernador de Santa Cruz con el 66,44% de los votos Periodo: 1995-1998	1996 Congreso del PJ en Parque Norte (Buenos Aires) el enfrentamiento con Menem es definitivo. (nota al pie)	Conserva el mismo equipo de colaboradores (Zannini, De Vido, Ulloa y Cristina) En 1996 estableció por ley provincia que el 24 de marzo se conmemoraría el día de la memoria en relación al último golpe militar; y puso los nombres de dos desaparecidos al recinto de la

Legislatura Provincial (*Juan Carlos Rosell*) y a una unidad básica (*Daniel Toninetti*).

Cristina Fernández de Kirchner es elegida y asume como Senadora Nacional por Santa Cruz (**1995-1999**) Integra el bloque del PJ, pero se opuso a varios proyectos del gobierno menemista, entre otros a: la privatización de Aerolíneas Argentinas; el Pacto Fiscal II; la Reforma Laboral; Ley de Hidrocarburos; pidió la renuncia del Ministro de Defensa Oscar Camillón, involucrado en la venta de armas a Ecuador y Croacia. **1997** renuncia al cargo de Senadora Nacional por diferencias con el Bloque del PJ. En ese mismo año es elegida Diputada Nacional por la Provincia de Santa Cruz.

1998 Es desafectada de las comisiones que integra por sus diferencias con el gobierno nacional de Carlos Saúl Menem

1999	Reelecto Gobernador de Santa Cruz, con el 55% de los votos. Período: 1999-2002	1998 Se conforma el Grupo Calafate: intelectuales, funcionarios y militantes de distintos puntos del país cuyo primer objetivo fue apoyar la candidatura de Duhalde a presidente y luego constituirían en el núcleo político nacional que lo llevó a la presidencia. 1999 El presidente Menem ve en la fórmula Kirchner-Kirchner una amenaza a su idea de gobernar por un tercer mandato consecutivo. Al respecto, el gobernador había dicho “apoyaremos la chance de que Menem tenga su re-reelección, siempre que antes haya una consulta popular, en la que yo voy a votar que no”. En esa elección Kirchner apoya la fórmula Eduardo Duhalde-Ramón Ortega que es derrotada por la fórmula de la Alianza (De la Rúa-Álvarez) Cristina Fernández de Kirchner vuelve a ser elegida Senadora Nacional por la Provincia de Santa Cruz. (2001-2005) 2005 es elegida Senadora Nacional en representación de la Provincia de Buenos Aires. Cargo en el que permanece hasta 2007 que es elegida Presidenta de la Nación.
2003	Electo presidente de la República con la fórmula: Néstor Kirchner-Daniel Scioli Período: 2003-2007	En las elecciones presidenciales se presenta como candidato del Frente para la Victoria (FpV) Obteniendo el 22,24% de los votos. Quedando en segundo lugar luego de Carlos Menem, quién renuncia a participar en el ballottage y de esta forma se consagra Néstor Carlos Kirchner presidente de la Nación 2006- Fundan La Cámpora, cuyo referente es Máximo Kirchner
2007	Elecciones Presidenciales. Triunfa la fórmula: Cristina Kirchner-Julio Cobos Período: 2007-211	Primera mujer en ser electa Presidenta de la República Argentina. Julio Cobos del partido UCR- radicales K – transversalidad propuesta por Néstor Kirchner. Conflicto con el campo por la Resolución 125. El Vicepresidente de la Nación y Presidente del Senado ante el empate en la votación en la Cámara tiene emitir su voto que fue contrario al gobierno nacional que él integra. Voto “no positivo”. Se rompe la coalición con el radicalismo que responde Julio Cobos.
2009	Néstor Kirchner es candidato a Diputado Nacional	Después de la derrota del FpV en las elecciones Legislativas el 28 de junio renuncia a la Presidencia del Partido y esta le es rechazada por el Consejo del PJ.

2010		11 de marzo. Reasume Néstor Kirchner la Presidencia del PJ	Daniel Scioli asume la presidencia del PJ, pero la conducción política estará a cargo de Cristina Fernández de Kirchner.
		4 de mayo Néstor asume la Secretaría General de UNASUR	2014 la Presidencia del Partido queda en manos del gobernador de la Provincia de Jujuy Eduardo Fellner. La conducción política sigue siendo de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner.
		27 de Octubre. Muere en el Calafate Néstor Kirchner	
2011	Elecciones Presidenciales. Triunfa la fórmula Cristina Kirchner-Amado Boudou Período: 2011-2015	27 de abril de 2012 se conforma Unidos y Organizados ante un llamado de Cristina a la unidad de la militancia (organizaciones: La Cámpora; Movimiento Evita, el Partido Comunista (Argentina); La Corriente Nacional de la Militancia, Juventud Peronista; Nuevo Encuentro; Frente Transversal; Kolina; M.I.L.L.E.S-; Peronismo Militante; Partido Comunista (Congreso Extraordinario); Jauretche; La San Martín; Concertación-FORJA y las agrupaciones que integran el FpV, entre otras)	2015-Scioli-Zannini (fórmula presidencial FpV) Máximo Kirchner encabeza la lista de candidatos a Diputados Nacional por el FpV por la Provincia de Santa Cruz.

Elaboración propia. Fuentes: Galasso, 2015; diarios: La Nación, Clarín, Página 12.

4. Cartas Abierta 2008-2015 (cuadro-síntesis)

Carta	Fecha	Asunto
CA/1	mayo de 2008	La “confrontación entre sectores económicos, políticos e ideológicos históricamente dominantes y un gobierno democrático que intenta determinadas reformas en la distribución de la renta y estrategias de intervención en la economía.”
CA/2	junio de 2008	“Por una nueva redistribución del espacio de las comunicaciones”, se titula esta Carta que fija posición en torno a la Ley de Medios Audiovisuales impulsada por el Gobierno. Parten de las siguientes premisas: “(a) la extraordinaria concentración de las empresas que disputan el mercado de la comunicación, (b) la debilidad, por no decir casi inexistencia, de un sistema de medios estatal/cultural y de uno comunitario, y (c) el vacío normativo en el que se desenvuelven, vista la inoperancia y la caducidad de facto de la Ley de Radiodifusión de 1980.” Considerando que los grandes medios de comunicación “coadyuvan a la agonía de las organizaciones partidarias”. Esta nueva ley implica una democratización de la comunicación.
CA/3	junio de 2008	La nueva derecha en Argentina. “Entre las batallas pendientes en la cultura y la política argentina, está la de nombrar lo que ocurre con actos fundados en una lengua crítica y sustentable (...) “Nueva derecha” decimos ahora. Lo decimos para nombrar una serie de posiciones que se caracterizan por pensarse contra la política y contra sus derechos de ser otra cosa que gestión y administración de los poderes existentes. Una derecha que reclama eficiencia y no ideología (...) Esa derecha impugna la política como gasto superfluo y como enmascaramiento, pero es cierto que la impugna con más dureza cuando la política pretende intervenir sobre la trama social.” De esta forma argumentan que toma prestados lenguajes de la izquierda, de las movilizaciones sociales. Se mimetiza. “La nueva derecha es ahora un conjunto de procedimientos y de prácticas que se difunden peligrosamente en las más diversas alternativas políticas. La aceptación de que la escena la construyen los medios de comunicación lleva a un tipo de intervención pública tan respetuosa de ese poder como sumisa respecto de las palabras hegemónicas” La denuncia de la construcción de un discurso hegemónico de la nueva derecha a través de los grandes medios masivos de comunicación. “Un intenso intercambio simbólico viene a sellar así la alianza entre la nueva derecha, los medios de comunicación hegemónicos y el “sentido común” más ramplón que atraviesa a vastos estratos de las capas medias urbanas y rurales del que tampoco es ajeno un mundo popular permanentemente hostigado por esas discursividades dominantes.”
CA/4	septiembre de 2008	El laberinto argentino. La excepcionalidad. Reprocha al gobierno su falta de comunicación. En la misma dice: “No creemos equivocarnos si decimos que falta la elaboración, explicitación y proyección de algo previo a ciertas medidas importantes”, colocando como ejemplos varias nacionalizaciones y el pago de la deuda externa donde creen que antes del envío de estas leyes al congreso el gobierno debió explicar los efectos de las medidas que beneficiaban a la mayoría de la sociedad, y de esta forma hubiera generado consensos previos en la población. “Es la elaboración de bases más permanentes de acción y lenguaje en cuanto a las transformaciones que se le adeudan al pueblo argentino y a las acechanzas que se ciernen. Por eso es necesario hablar del laberinto argentino, para que no se reitere la sensación de que medidas justificables se lanzan en la cabal ausencia de recursos de movilización cultural efectivos. Ante la reacción de las fuerzas siempre reconocibles de la reacción conservadora –revestidas hoy de numerosos ropajes, incluso de los aparentemente contrarios a los que opacamente representan-, hay que evitar la tentación de parecerseles, aún si se piensa esto para tomar un respiro.”
CA/5	marzo de 2009	Restauración conservadora o profundización del cambio. “El neo-conservadorismo argentino ha aprendido a no ser literal como sus ancestros. Puede ser también, si lo apuran, un “progresismo de derecha”, imbuido de los miles de fragmentos

		<p><i>suelos que vagan por los lenguajes políticos. Todo vale (...) Unos buscando “patas peronistas”, otros “patas liberales” y otros “patas radicales” para lo que creen que son sus baches a ser rellenados con cuadrillas políticas nocturnas de urgencia.” El contexto de esta Carta es la crisis mundial que llevó en el plano interno a realizar, por parte de la oposición, análisis catastróficos de las consecuencias que tendría para Argentina y un reclamo de restaurar las relaciones con los organismos financieros internacionales y la aplicación de sus recomendaciones. “No se atreven a reconocer que la demora y cierta “suavidad” relativa de la crisis en Argentina se vincula con las políticas gubernamentales de moderada desconexión de las lógicas financieras del capitalismo contemporáneo.” Pero además como en cada Carta, existen reclamos al propio Gobierno, como, por ejemplo, en relación a sus alianzas con algunos Gobernadores de Provincias. “Existe un gran contraste entre acciones innovadoras en campos sensibles de la vida social y apoyaturas que arrastran estilos rígidos, no decididamente democráticos, de organización política. Nos referimos a una escasa renovación en los sostenes oficiales del gobierno, cuando no a un chato horizonte de conveniencias sectoriales –encarnadas por lo general en porciones extensas del Partido Justicialista- (...) El gobierno se recuesta sobre una estructura partidaria que parece garantizarle un piso electoral imprescindible, sin transitar por sendas en las que se podría vislumbrar un horizonte distinto. Comprender la carencia no significa aceptar la solución como la única posible. Es, más bien, anticipar los costos a pagar.” Esto trasluce la tensión al interior del espacio kirchnerista (más allá de Carta Abierta) entre quienes apuestan a la construcción de una fuerza transversal y aquellos que prefieren la vuelta al aparato del PJ. También en esta Carta esgrimen críticas a las izquierdas que no adhieren al kirchnerismo: “reconocemos la trascendencia de lo abierto en mayo del 2003 y que no olvidamos las enormes dificultades que existían y que todavía persisten para construir un proyecto democrático y popular. Algunas izquierdas, como lo han hecho repetidamente, no atinan a dar cuenta de la singularidad de los acontecimientos.”</i></p>
CA/6	agosto de 2009	<p>El contexto de esta Carta es la derrota del kirchnerismo en las elecciones legislativas. Siendo los temas centrales de los que parte la Carta: la pobreza y la desigualdad. Rescatando las políticas activas en materia de recuperación de empleo llevadas adelante por el Gobierno. Exponiendo la relación entre pobreza y distribución del ingreso. “¿La justicia pendiente del presente no está ligada a la justicia respecto de un pasado criminal? ¿No está la deuda social impaga vinculada a una renovada reflexión sobre las condiciones de una redistribución del ingreso que afecte no sólo a los trabajadores en blanco? ¿Es posible encarar medidas imprescindibles, como un plan orientado a la resolución de las necesidades alimentarias de la población, que tenga alcance nacional y solidez nutricional, sin herramientas impositivas y recaudatorias? Sin retenciones hay limosna. Con retenciones: debate público y politización.” En el tema electoral dirán: “Los resultados fueron adversos para el proyecto que desde estas cartas acompañamos. En cierto sentido, las advertencias que recorrían los escritos anteriores fueron confirmadas: crecieron electoralmente los adalides de la restauración conservadora (...) La elección de junio hizo visible la debilidad en la construcción de otra escena para la política. De una escena en la que las fuerzas provengan de la militancia popular y no de las mediciones de rating, en la que los candidatos y funcionarios se elijan menos por la opinión pública y más por sus compromisos persistentes, en la que los diálogos tengan menos de representación de roles que de apertura a problemas, en la que el voto se dirima por la defensa de las condiciones reales de vida y no por la presión de los conjurados mediáticos. ¿No serían éstos menos eficaces en su monserga destituyente si estuvieran menos impagas las deudas sociales? Al gobierno lo atacan los jefes agromediáticos por sus aciertos y no por sus errores. Pero en las urnas perdió también por sus traspiés, sus titubeos, sus debilidades. En manos de un electorado que parece más tomado por el desánimo o la apatía que por el entusiasta abrazo a las consignas de derecha. ”</p>

CA/7	diciembre de 2009	<i>Declaración de la Pirámide de Mayo. “La crítica a los medios de comunicación es la necesaria crítica a la razón de la época y sus enseñanzas son materias reconstructivas de la comunicación tecnológica y humana. Sin ahondar en su poderosa significación, en su capacidad para crear sentido común y articular los lenguajes de las derechas contemporáneas resultará muy difícil dar la batalla cultural indispensable, esa que nos permita disputar los relatos de la patria. Se dirá que pedimos grandes encuadres históricos cuando es preciso vivir en el fervor de una coyuntura. Alertar precisamente sobre la necesidad de una mirada que abarque un ciclo mayor de tiempo es el motivo de esta Carta. (...) En cada uno de nuestros países se juega hoy el destino de la región toda (...) Nuestro tiempo y nuestro porvenir merecen la profundización de la integración latinoamericana y la alertada denuncia de las políticas imperialistas.” Ante este contexto regional es que proclaman: “No nos resignamos a que un conjunto de críticas al gobierno –a las que en ciertos casos no restamos validez–, sean el pretexto para entronizar mediocres derechismos, con sus exaltadas patronales, sus monaguillos pretendidamente republicanos y sus tribunos jacobinos que hablan por izquierda para zambullirse sin disgusto en la correntada neoconservadora.” Reconociendo como necesario llegar a acuerdos parlamentarios, y confluir en un diálogo con grupos del progresismo social y político. “¿A quién le hablamos? A las conciencias desprovistas de gratuitos ensañamientos. A las conciencias provistas de la tolerancia necesaria para evaluar aciertos y deficiencias. Por suerte son mayoritarias esas conciencias. Pero es preciso pronunciar las palabras adecuadas para abrir sus corazones. (...) Cualquier proyecto de transformación igualitario y democrático debe buscar sus enlaces con la anómala experiencia política abierta en el 2003.”</i>
CA/8	diciembre de 2010	<i>Indoamericano: legados y desafíos. “(...) como ningún otro presidente antes en la Argentina, fue Cristina Fernández quien hizo notar que gobierno del Estado y poder real no son sinónimos. Cuanto más crece la brecha entre ambos más conflictividad: tanto una oportunidad como un peligro, si no se toma nota de lo que está en juego en la situación ni se actúa en consecuencia”</i>
CA/9	junio de 2011	<i>¿Por qué queremos a Buenos Aires? Es una Carta escrita ante las elecciones para la Jefatura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, donde compitieron el candidato del FpV, Daniel Filmus, y el (actual) Jefe de Gobierno Mauricio Macri del PRO. “No se trata solamente de que, con un cambio en el Gobierno de la Ciudad, concluya un ciclo de deterioro, reconversión excluyente y despojo. Se trata de reconquistar la política, contra su banalización en manos de los gerentes empresarios y los gabinetes de marketing (...)”</i>
CA/10	noviembre de 2011	<i>“Por una tierra sin condenados” El disparador de esta Carta es la muerte del Cristian Ferreyra.³⁰⁰ “Tiene que ser en esta época y no en una próxima estación nebulosa e indeterminada, que se solucione el problema de tierras en la Argentina y que se consideren los planes agroalimentarios no como sinónimo de desbaratamiento de los montes sino de soberanía alimentaria. (...) El gran capitalismo agropecuario tiene su mirada en la Bolsa de Chicago, en las operaciones políticas de gran escala, en los secretos de los gabinetes químicos que perfeccionan la semilla transgénica, nuevo padrenuestro de una teología que sin tener santidad tiene a Monsanto (...)Cada vez que recibimos noticias infaustas, como la muerte de un miembro de la etnia Quom, de las muertes del Parque Indoamericano o las que corresponden al Ingenio Ledesma, parecen hojas lejanas de periódicos escritos por un alucinado que equivocó la periodicidad histórica.” Estas son cuestiones compartidas por los intelectuales de izquierda tanto kirchneristas como no kirchneristas. La diferencia está en la evaluación del rol del</i>

³⁰⁰ Cristian Ferreyra, un joven de 23 años, que fue baleado por dos hombres cuando intentó resistir un desalojo en el campo donde vivió toda su vida. Desde el Mocase (Movimiento Campesino de Santiago del Estero) denunciaron que los homicidas trabajan para un empresario agropecuario de la zona. Ver: “Otra víctima por defender su territorio”, Diario Página 12, 18 de noviembre de 2011.

		gobierno, para los K, son temas pendientes de resolver pero no que no pretenden ser resueltos.
CA/11	diciembre de 2011	<i>Carta de la Igualdad.</i> Realizan un análisis de las elecciones presidenciales donde Cristina Fernández de Kirchner es reelecta, afirmando que “ <i>expresa la voluntad popular por la profundización de los cambios. (...) la recuperación y centralidad de la idea de Igualdad representa una transformación cultural en la Argentina.</i> ”
CA/12	abril de 2013	Plantean la necesidad de una reforma constitucional donde se plasmen las transformaciones que se han producido, no sólo en Argentina sino también en la región. “ <i>...por un nuevo cuerpo normativo [que] debe establecer una barrera antineoliberal, en el reconocimiento de la multiculturalidad, la reconstrucción de la geometría del Estado, la inclusión de nuevas formas de propiedad, el dominio nacional-estatal de los recursos naturales, la protección del ambiente humano y natural, el reconocimiento de la salud como derecho y la responsabilidad del Estado para ofrecer respuestas integrales a la necesidad de salud de las poblaciones con eje en servicios públicos, el respeto a la heterogeneidad lingüística del territorio nacional, las relacionales colaborativas entre sociedad y Estado: en suma, el reconocimiento de áreas que requieren un gran debate imprescindible.</i> ”. Desde la oposición se ha criticado esta Carta aduciendo que pretendían incorporar en la Constitución Nacional la posibilidad de un tercer mandato para Cristina Fernández, pero en ninguna parte de la Carta mencionan este tema.
CA/13	junio de 2013	Es curioso como la palabra “relato” aparece tanto desde Carta Abierta como de sus oponentes, en esta Carta se menciona como el relato opositor se propone deslegitimar al Gobierno, utilizando entre otros argumentos denuncias sobre enriquecimiento ilícito del expresidente, fallecido, Néstor Kirchner. “ <i>Ya no importan las diferencias políticas o ideológicas, tampoco los modelos económicos antagónicos, lo único que le interesa a esta máquina mediática descalificadora es sostener un bombardeo impiadoso y constante que no deje nada en pie. (...) Atacan no sólo al kirchnerismo. Su objetivo es más amplio: apuntan a destituir cualquier posibilidad de que la política sea un instrumento emancipador. (...) Son actores de un relato que afirma la condición autoritaria y hasta dictatorial del Gobierno para generar las condiciones de una irrevocable restauración conservadora.</i> ” Hay un llamado como en otras Cartas al debate a las izquierdas democráticas. Cerrando con una reivindicación de esta década, señalando la ruptura con el pasado dictatorial y neoliberal: “ <i>somos testigos de un país que ha logrado reencontrarse con aquello que se había extraviado, primero en la noche oscura de la dictadura y después bajo la impunidad neoliberal, y que fue recuperado por la voluntad de ese mismo hombre al que hoy buscan caricaturizar como si fuera el arquetipo del avaro y custodio de bóvedas donde se guardarían riquezas fabulosas.</i> ”
CA/14	octubre de 2013	“ <i>Vivimos tiempos de urgencia y de esperanza</i> ” Dan a conocer esta Carta pocos días antes de las elecciones legislativas donde “ <i>demasiadas cosas están en juego como para no señalar el dramatismo de la hora.</i> ” Realizan una defensa del proyecto nacional y popular, y, señalan el peligro si este no triunfa. “ <i>Es por eso que, en esta hora compleja y desafiante, nos dirigimos a los hombres y mujeres de nuestra patria que no renuncian al sueño de una sociedad más justa.</i> ” Elaboran, además, un detallado análisis del contexto internacional. Pero además desde el reconocimiento de lo que se ha significado el kirchnerismo y para fortalecerlo desde la crítica le indican que ha llegado la hora de: “ <i>acelerar los pasos de la unidad e integración regional, a la vez que priorizar las construcciones políticas y la movilización popular. De construcción de más Estado. De políticas que, con participación popular, ensanchen más aun la ciudadanía. De ampliar las mejoras en la distribución de la riqueza (...). De formalización plena de los trabajadores. De mayor acceso de los campesinos a la tierra. De mayores derechos para los pueblos originarios. De despliegue del acceso a la vivienda.</i> ” Todos estos temas enumerados forman parte de las críticas desde una agende de izquierdas al gobierno.

		Como en otras Cartas la diferencia está en la valoración entre k y no k sobre los motivos por los que no se avanza en dicha agenda. ³⁰¹
CA/15	febrero de 2014	<i>Patria en peligro.</i> Denuncian un “cepo financiero al gobierno” por parte de los grupos concentrados –agroexportadores- que han obligado a realizar una devaluación “no deseada” por el gobierno y que afecta a las mayorías populares. “(...) resulta indispensable sustraer la disposición sobre las mismas del chantaje monopólico y garantizar su control gubernamental. Será necesario avanzar en la creación de las instituciones que lo hagan posible, lo que implicará una disputa de intereses que no ahorrará conflictos, razón por la que se impone generar un movimiento de opinión y la movilización social que (...) acompañe la consecución de ese objetivo auténticamente democrático. La soberanía en la disposición de las divisas requerirá avanzar en otras áreas para reforzar o establecer el control estatal y social (...), mayores regulaciones al capital especulativo y al sistema financiero, especialmente a la banca de propiedad extranjera, entre tantas.” Una vez más desde Carta Abierta se le señalaba al gobierno la necesidad de explicar las medidas, generar los consensos previos en la sociedad. Así como avanzar en el tema pendiente de la reforma financiera y fiscal.
CA/16	mayo de 2014	<i>Encrucijadas del futuro.</i> Hace referencia a los dilemas de sucesión presidencial, liderazgo y continuidad del proyecto. “Mientras el gobierno sigue dando señales claras de un rumbo asociado a la defensa de los intereses populares, desde los centros del poder económico y mediático se conspira contra la estabilidad monetaria y se busca debilitar y condicionar el camino hacia octubre de 2015. Porque sentimos las urgencias y los desafíos de la hora, porque nacimos para defender un proyecto capaz de ser portador de muchos de nuestros sueños de justicia e igualdad, creemos necesario tomar, una vez más, la palabra. Y lo hacemos con la convicción de la potencia creadora que se guarda en esta experiencia política que lleva el nombre de kirchnerismo; una experiencia que deberá batallar duramente para garantizar su continuidad en los próximos años.”

Elaboración propia. Fuente: www.cartaabierta.org.ar

³⁰¹ En este punto es interesante el debate realizado en la televisión pública en el programa 678 entre el politólogo Edgardo Mocca y el constitucionalista Roberto Gargarella, el 16 de agosto de 2012. <https://www.youtube.com>